

Hacia el socialismo en el siglo XXI

Hacia el socialismo en el siglo XXI

(Ecología y Socialismo)

Gustavo Portocarrero Valda

2010

© Gustavo Portocarrero Valda,
2010

gustavop2@hotmail.com

Deposito legal:

Impresión:

EDITORIAL STIGMA

C/ Juan de la Riva N° 1418 esq. C/ Loayza

Teléfono 2204403 - 2211497, La Paz, Bolivia

e-mail: editorialstigma@yahoo.com

Impreso en Bolivia

PRIMERA PARTE:

De la caída del socialismo a la crisis capitalista terminal

Derrota del socialismo, tragedia para la humanidad.....

1. Breve introducción a la problemática del pasado desastre.
2. Desmenuzar, clasificar y entender las razones que destruyeron al socialismo:
 - a) Causas internas,
 - b) Causas externas,
 - c) Factores coyunturales adversos.....
3. Los efectos ideológicos subsiguientes del capitalismo victorioso.....
4. El espectro del horror fantasmagórico que se ha dejado.

Estrategias y miserias del imperio capitalista actual.....

1. Introducción a las nuevas maniobras lucrativas del sistema.....
2. Las cuatro estrategias para el objetivo acrecentador:
 - a) Desplazamiento de capital más allá de las fronteras.
 - b) Creación de los Paraísos fiscales.
 - c) Canibalismo y/o matrimonio entre capitales.
 - d) Imposición de acuerdos de “libre” comercio.....
3. Las tres miserias físicas del imperialismo contemporáneo:
 - a) El militarismo.
 - b) La OTAN: Nueva policía internacional.

- c) Copiosos Recursos para la guerra.....
- 4. Las siete miserias morales del imperialismo actual:
 - a) Operaciones psicológicas para el control del cerebro.
 - b) Técnicas electrónicas para el control humano.
 - c) La estrategia del control financiero internacional.
 - d) Imposición del idioma inglés y la subcultura de la imitación.
 - e) La compra de conciencias.) Violación de derechos humanos.
 - g) Operaciones secretas.....

El capitalismo del Siglo XXI al desnudo.....

- 1. El escandaloso manejo del dólar americano para la estafa:
 - a) Antecedentes,
 - b) Habilidades de Nixon.....
- 2. La economía del Tercer Mundo sometida a la servidumbre.....
- 3. El prejuicio de la “superioridad” del Primer Mundo.....
- 4. La orfandad ideológica que exhibe el capitalismo.....
- 5. Panorama de la crisis que ocasiona el sistema dominante.....

**SEGUNDA PARTE:
Hacia una nueva sociedad**

De la liberación nacional al socialismo.....

- 1. Introducción al Progreso, liberado del prejuicio burgués.....
- 2. La liberación como paso forzado, necesario e inmediato ante la crisis.....
- 3. No hay liberación sin futuro socialista
ni futuro socialista sin previa liberación.....
- 4. La oportunidad de las soluciones y el riesgo que conllevan.....

El problema de las desviaciones ideológicas.....

- 1. Acudamos a la historia para entender el problema.....
- 2. Las desviaciones ideológicas en la construcción
del socialismo.....
- 3. La Torre de Babel de los lenguajes diferentes.....

4. Las discrepancias sobre toma y mantenimiento del poder:
 - a) La concepción tradicional.
 - b) La concepción flexible.....

Lo que debe cuidarse en la construcción del socialismo

1. Romper prejuicios y evitar incurrir en errores del pasado.....
2. Balance permanente y cuidadoso de la burocracia.....
3. El mote de “Capitalismo de Estado totalitario y unipartidario”
4. ¿Qué es el socialismo del Siglo XXI? ¿Se distingue del socialismo real? ¿Cuál es su futuro?
5. Nuevos aportes de ideas al socialismo que se avecina.....

**TERCERA PARTE:
Soplan vientos nuevos**

La dramática insurgencia de la ecología.....

1. Como apareció la ecología política. Factor determinante para su insurgencia.....
2. La destrucción del reino animal en la sociedad contemporánea:
 - a) La caza,
 - b) Muerte, para el lucro,
 - c) Tormento, para el lucro,
 - d) Experimentaciones científicas,
 - e) Granjas modernas.....
3. La destrucción del reino mineral en la sociedad contemporánea:
 - a) Degradación de las aguas,
 - b) Contaminación de la atmósfera,
 - c) Contaminación del suelo,
 - d) Calentamiento terrestre,
 - e) Guerra climática.....
4. La destrucción del reino vegetal en la sociedad contemporánea.
 - a) Deforestación,
 - b) Desertificación.
 - c) Transgénicos.....

De la crisis de la Tierra a la rebelión de sus fuerzas humanas.....

1. La destrucción del relieve terrestre en la sociedad contemporánea.....
2. La destrucción del hombre en la sociedad contemporánea.
 - a) La sociedad contra el hombre,
 - b) Los vicios contra el hombre,
 - c) Los efectos perniciosos de la producción social,
 - d) La confabulación física.....
3. De la crisis planetaria a la reacción humana ecologista.....
4. Evolución forzada de la ecología hacia el socialismo.....
5. Evolución forzada del marxismo hacia la ecología.....

Socialismo: Esperanza latinoamericana del Siglo XXI.....

1. El abnegado ejemplo de la revolución cubana.....
2. Hacia la gran nación sudamericana.....
3. Hacia nuevas relaciones internacionales.....
4. El socialismo como arquetipo y como realidad.....

EPÍLOGO: El futuro de los EE.UU. y otros países capitalistas

1. Positivo contrapeso de la intelectualidad norteamericana.....
2. De la crisis a sus lógicas consecuencias finales.....
3. Desentrañar la confusa mente del norteamericano común.....
4. ¿Y cuál es el destino de Europa en la crisis mundial capitalista?.....

PRIMERA PARTE:
De la caída del socialismo
a la crisis capitalista terminal

Derrota del socialismo: tragedia para la humanidad

Los mitos políticos son como las bolas de nieve: cuanto mas corren, más engordan.

Serge Thion

1. Breve introducción a la problemática del pasado desastre

No obedece a la racionalidad suponer que –después del colapso del socialismo– la humanidad se sienta feliz bajo la égida del sistema capitalista de desarrollo. La sola existencia de miserias en éste último, comunes en todas partes, invita al descontento. Cualquiera que emplee su mirada en la realidad y piense un poco, sabe que tiene demasiado para rechazar lo que tiene a su frente. A estos efectos, la propia sociedad, con sus propios mecanismos de comunicación resulta muy servicial porque coopera (gentilmente) en la tarea informativa que no cesa de revelar y exhibir sus propios desastres. Quizá por esta razón, tanto las clases políticas dirigentes como los propios millonarios del sistema, tampoco parecen vivir muy felices con su propio sistema de dominio, cargando por encima una fuerte dosis de miedo (y aún pánico) a la rebelión social.

Recuadro 1 Sintomáticas muestras del temor

LOS RICOS QUIEREN VIVIR SOLOS. Christian Sellés (*Agencia de Información Solidaria*)

La división de las ciudades en ricos y pobres es algo más que un hecho; países, organizaciones e instituciones así lo reconocen. En los últimos años esta separación se ha hecho más notoria y el número de ‘afiliados’ al grupo de los desfavorecidos aumenta

sin que se tomen medidas reales para evitarlo. A esto se le une el creciente deseo de los ricos por aislarse, por crear un mundo de color y fantasía donde los problemas, aunque sean los de otros, no les afecten.

Así lo demuestran los gastos en seguridad privada que en pocos años se han multiplicado de forma acelerada. En Brasil los gastos ascienden a un total de 2.000 millones de dólares al año. El miedo de los adinerados es extremo y las medidas a tomar son diversas y, en ocasiones, llegan a ser estrambóticas: helicópteros, coches blindados y hasta trajes a prueba de balas.

En México la seguridad privada es una gran fuente de empleo, eso sí, con muchos riesgos. En la actualidad son más de 30.000 los agentes de seguridad privados que protegen el sueño intranquilo de los ricos.

Ante este sentir surge un nuevo mercado que aglutina los deseos de defensa y protección. Podríamos catalogarlo como el “mercado del pánico”. Las tecnologías más modernas se adaptan para dar servicio a estos ‘ricos paranoicos’. Desde cámaras de vigilancia de última generación, hasta vallas electrificadas: todo vale para protegerse.

En Buenos Aires, debido a la inseguridad provocada por la crisis económica, los ricos se han trasladado hacia las afueras. Han creado los llamados barrios privados que ascienden a más de cientos. Son barrios cerrados donde todo lo que necesitan lo tienen dentro, desde centros comerciales, pasando por parques, campos de golf o lagos para actividades náuticas, hasta escuelas para sus hijos. Es similar al avestruz que mete la cabeza en la tierra para no ver el peligro. Si no veo a los pobres, no existen.

La táctica avestruz va acompañada también de un nuevo estilo arquitectónico: las casas-castillo. Las defensas que “adornan” las casas de los ricos se asemejan a las residencias de los señores feudales de la Edad Media. Las verjas de las ventanas vencen a las macetas de flores, las murallas sustituyen a las típicas paredes y las garitas de los guardias inundan las aceras. Incluso hay palizadas y portones dobles. Sólo falta el foso con cocodrilos y los puentes levadizos.

Pero este sistema, en principio defensivo, ha pasado a ser ofensivo. Los muros acaban en lanzas amenazantes consiguiendo así una posición más bien de ataque. Si una persona pasea ante una de estas casas tiene la seguridad de que cientos de ojos invisibles vigilan sus movimientos, y ante un gesto extraño o una conducta considerada inapropiada tendrá a su lado en cuestión de segundos a una persona que le dirá que se encuentra en una acera equivocada. No hay libertad de movimientos.

Toda esta parafernalia montada en torno a la seguridad intensifica la brecha social. Se aísla a los marginados y se protege la opulencia.

América Latina tiene unos altos índices de criminalidad, pero estas medidas no son la solución para paliar la desigualdad reinante. Gobiernos con medidas sociales efectivas y fuerzas de seguridad del estado alejadas de la corrupción pueden ser dos pilares esenciales para el cambio.

El rico quiere vivir tranquilo, mientras que el pobre sólo puede malvivir. En vez de acortar distancias, se deja patente la posición de unos y otros marcando territorios y acotando espacios para la opulencia y la miseria. Recluirse en un gueto no es la solución.

La verdadera seguridad sólo puede nacer de un sistema sustentado en la justicia social y en un bienestar accesible a todas las clases sociales. (Fuente: REI- UITA)

En ese afán, todo privilegiado se apega aún más al sistema dominante porque siente que éste lo protege con todas sus estructuras de control y dominio (como una madre a sus hijos) así como también protege a todo el que tenga afinidad y quiera adaptarse a su poder. Empero ese apego al orden constituido, es más instintivo que racional.

Toda aquella estructura de dominio, representada por los propietarios de los medios de producción, los mecanismos de servicio existentes en el Estado, los que propagan formas de vida consumidora) y los que difunden la cultura de distracción y la resignación, constituyen, en realidad significativas minorías. Estas últimas no tienen otra cosa que confiar en la seguridad que les brinda la fuerza de las leyes, encarnada en la acción física de policía, ejército y otros sutiles medios de presión e imposición.

Paralelamente a esta realidad, y al igual que en otros tiempos, —pero con mucha mas claridad, cantidad y difusión— el ser humano sigue produciendo más y mayor material de liberación. Este último no deja de causar impacto en los propios mecanismos dominantes, sobre la racionalidad socio-económica y justeza de sus propósitos.

La producción del material de liberación lleva una serie interminable de reflexiones sobre el problema de cómo cambiar la sociedad. No otra cosa puede esperarse como respuesta si vivimos un mundo de explotación, que perdura por siglos y va a perdurar hasta que la sociedad sometida se ponga de acuerdo sobre los cambios que necesita.

La multiplicidad de ideas y sus divergencias —en una sociedad donde sólo cambian las formas de explotación— si bien puede considerarse positiva por el aporte que significan las ideas nuevas, en el fondo exhibe que la humanidad parece impotente para resolver su propio destino. De una o de otra forma, aquella queda sometida permanentemente a servir los intereses económicos —decorados— de los más poderosos. Estos últimos honran, por conveniencia propia y apoyo, lo dicho por el filósofo griego Aristóteles de que unos nacen para ser esclavos y otros para ser hombres libres.

Las condiciones que crean los mecanismos gobernantes están ajustadas para la perduración del mismo sistema de vida, a lo cual —como sugería Platón y después Maquiavelo— hay que suministrar dulces mentiras para hacerle grata la sumisión, pero sin renunciar al perfeccionamiento de los mecanismos de dominio. A medida que se incrementan la cultura como la tecnología, el aparato de dominio se complica y vuelve más sutil.

Si abrimos los ojos —en estos tiempos— ante la modernidad y la ciencia, el dominio ya se convierte en imperceptible. Sin embargo, las formas

instintivas de descontento, también crecen y se suman al cambio.

No es ninguna novedad que los órganos pertinentes de la fina represión conocen y estudian formas para canalizar y neutralizar el descontento, sea comprando conciencias o utilizando el aparato superestructural para distraer la mente de las personas.

El desarrollo desigual y acentuado de la economía y la cultura ha acentuado también el abismo de diferencias. Más que entre clases específicas de los Siglos XIX y XX (burguesía y proletariado) se percibe ahora una generalización del antagonismo –contradicción, en realidad– entre pobres y ricos. Es que se trata de quienes tienen frente a quienes no tienen. Aquella realidad, en el plano macro político, también se refleja con el abismo entre países ricos, frente a los países pobres (desplazamiento de las contradicciones)

No están ausentes los fenómenos entremezclados que generalmente conducen a la desorientación: Por ello no es de extrañar que parte de las burguesías nacionales de los países subdesarrollados –sabedoras de que el capitalismo transnacional se las va a devorar– apoyan las reivindicaciones nacionales de sus pueblos y sus trabajadores.

Aún pese a todo lo anterior es evidente que en todos los tiempos hubo los descontentos con el sistema social y siempre se presentaron proyectos de sociedades de cambio. Aunque ahora las condiciones son sumamente más complicadas, su contrapartida intelectual es que existe el suficiente material y creatividad humana para proseguir con la lucha por el cambio del sistema.

De esta forma, siguen surgiendo los ansiosos intelectuales que, dedicados al estudio y desarrollo de aquella creatividad por un mundo nuevo, nos hacen sus aportes en todos los rincones del mundo por un nuevo socialismo para el Siglo XXI. De otro lado, los que esperan el resultado de la creatividad –y se cuentan por miles de millones en Asia, África, América Latina (y aún en el Primer Mundo)– están impacientes por tomar acciones concretas.

Recuadro 2 Identifiquemos a esos miles de millones

LOS NADIES. *Eduardo Galeano.*

Sueñan las pulgas con comprarse un perro y sueñan los nadies con salir de pobres, que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte, que llueva a cántaros la buena suerte; pero la buena suerte no llueve ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca, ni en lloviznita cae del

cielo la buena suerte, por mucho que los nadies la llamen y aunque les pique la mano izquierda, o se levanten con el pie derecho, o empiecen el año cambiando de escoba.
 Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.
 Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:
 Que no son, aunque sean.
 Que no hablan idiomas, sino dialectos.
 Que no profesan religiones, sino supersticiones.
 Que no hacen arte, sino artesanía.
 Que no practican cultura, sino folklore.
 Que no son seres humanos, sino recursos humanos.
 Que no tienen cara, sino brazos.
 Que no tienen nombre, sino número.
 Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local.

Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.

2. Desmenuzar, clasificar y entender las causas que destruyeron el socialismo

El socialismo, como realidad política, ha recibido varios reveses históricos; empero el peor de aquellos ha sido su caída en una forma jamás esperada. Curiosamente, aquél suceso hubo de darse precisamente en el escenario del inmenso territorio, donde surgió y se hubo gestado sin la ayuda de país alguno.

Recordemos que fue en la Rusia revolucionaria de 1917 donde se dieron los hechos históricos de importancia mundial que, cargados de heroísmo (al extremo del sacrificio), abrieron un nuevo camino de progreso y esperanzas para la sociedad del orbe terrestre.

No reviste de seriedad sostener que aquella caída se haya debido sólo por la acción de las fuerzas negativas de la historia más el capitalismo organizado de Europa y los EE.UU. de Norteamérica. Si bien estos factores tuvieron su parte, no se puede negar la existencia de factores propios de la debacle y aún de otros factores coyunturales operantes ajenos a la voluntad, tanto del enemigo como del propio sistema socialista en edificación.

A más de 20 años del colapso del sistema, innumerables balances de los hechos encarnados en reflexiones contenidas en libros y documentos de investigación, nos brindan información digerida (procesada y meditada) sobre el tema. Enfriados los hechos originales podemos entender –aún en mejor forma– las causas efectivas que impusieron el desastre y remitieron el sistema del socialismo europeo, rumbo a su sepultura.

Se puede hacer un examen general rápido de estos fenómenos en tres partes: *causas internas*, *causas externas* y *factores coyunturales*, como sigue:

A) CAUSAS INTERNAS. Se irán enunciando en general, y luego analizando los hechos punto por punto.

El último período –bastante prolongado– cuando comienza la declinación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), dura diez u ocho años al decir del escritor *Lisandro Otero* y se da bajo el gobierno de *Leonid Breznev*, con las siguientes notas de identificación crítica:

Los índices de crecimiento se contrajeron progresivamente, los bienes de consumo fueron más escasos y la economía fue engullida por la producción de armamentos para sostener la rivalidad bélica con Estados Unidos. La ineficiencia, la corrupción, el mercado negro y el descontento aumentaron como nunca antes.

El Partido perdió su capacidad de movilización de las masas. A la despolitización del pueblo se añadió el descreimiento de los intelectuales y el cinismo de la burocracia. Lo más grave: en esos años se produjo una especie de segunda revolución industrial, la revolución informática, y la URSS no ajustó su paso a los nuevos tiempos y se fue quedando rezagada. Andropov entendió la necesidad del cambio, pero no tuvo tiempo de implantar sus reformas; apenas pudo alentar la nueva mentalidad en algunos discípulos, como Gorbachov. En el breve año del gobierno de Konstantin Chernenko, quien enfermo y casi inválido asumió el ocaso del sistema, el deterioro de la URSS alcanzó el borde del abismo. (*Rebelión*, 8-XI-07)

Podemos descomponer el texto anterior a fin de analizar, en pocas palabras, lo mucho que aquél contiene.

- *Los índices de crecimiento se contrajeron progresivamente.* En una época en que el mundo polarizado en dos sistemas antagónicos mostraba la competencia por la superioridad de cada uno, no resultó nada positivo que el socialismo se localice en franca desventaja. A la inversa, el capitalismo internacional ya había progresado lo suficiente en sus técnicas para lograr una mejor eficiencia productiva. Paralelamente a aquello, el mundo occidental también estaba en condiciones de incrementar, diversificar y mejorar la producción de nuevos productos útiles al sistema (principalmente la informática y las telecomunicaciones)
- *Los bienes de consumo fueron más escasos.* La historia de este problema se remonta hacia mucho más atrás. Cuando triunfa la revolución rusa, el gobierno encuentra una economía preponderantemente agrícola de bajo desarrollo del sistema capitalista. Lo anterior implica que un gobierno socialista, al desarrollar la economía, fija sus prioridades necesarias, dentro el contexto general, a las cuales debe dar importancia. Por este motivo el proceso de industrialización trajo consigo el necesario desarrollo acelerado de la industria de defensa, como medida de auto protección frente al adversario sistema capitalista (que en plena época revolucionaria ya le había intervenido físicamente el

territorio con armas y tropas extranjeras) No es de extrañar –por tal prioridad– que la calidad de bienes producidos por la economía socialista, no haya tenido la misma categoría que había en occidente, provocando muchas veces en el consumidor socialista –que no entendía las causas del fenómeno– ciertos grados adversos de conciencia contra la producción propia. La prioridad sobre la necesidad previa de la producción industrial bélica (para defensa) no siempre estuvo en la mente de quien consumía.

- *La economía fue engullida por la producción de armamentos para sostener la rivalidad bélica con Estados Unidos.* Se acaba de indicar el origen del problema –suceso que resulta forzoso– y sobre el cual no pudo haber transacción alguna. No obstante los esfuerzos internacionales públicos desplegados por la Unión Soviética, para la reducción de las armas nucleares entre las potencias mundiales, los resultados acabaron negativos. Los países socialistas pagaron –muy caro– su escaso desarrollo capitalista previo. Como bien lo dijo *Maurice Godeliere*: “El drama del socialismo es que ha tenido que aprender a caminar con las piernas del capitalismo”.
- *La ineficiencia, la corrupción, el mercado negro y el descontento* aumentaron como nunca antes. Podemos descomponer más, subclasificar esta enunciación, y aún ampliarla con otros aportes intelectuales:

Ineficiencia. Cuando un Estado deviene en burocrático, pierde su norte. Es entonces cuando los mecanismos que mueven la economía y administran el país, actúan como un motor que se convierte en pesado y la burocracia trabaja por cumplir las órdenes, su horario y justificar su salario. Al haber perdido la conciencia y patriotismo de su deber social con el pueblo –como en los tiempos iniciales de la revolución– el sistema ya no puede servir mejor.

Corrupción. Aunque la corrupción en los países socialistas fue infinitamente menor que la de los países capitalistas, –y un funcionario corrupto jamás pudo tener las condiciones para volverse capitalista– no se puede negar que este fenómeno ha sido una alarmante y permanente realidad. Y si funciona la corrupción es porque –justa o injustamente– una serie de limitaciones y/o restricciones eran impuestas desde arriba. La corrupción puede entenderse y aún tolerarse transitoriamente (mini corrupción) a niveles inferiores, como la expresión de ciertas necesidades no satisfechas. Empero, a niveles superiores, se trata de un verdadero crimen contra el Estado y la sociedad, *porque es practicada al por mayor.*

Mercado negro. Precisamente en los momentos en que la sociedad

sufre restricciones causadas por factores de crisis en la producción, el mercado negro se convierte en la respuesta forzada a la demanda y beneficia a minúsculos grupos de la burocracia en posiciones propicias. Perjudica a la mayoría al imponerle privaciones y precios superiores.

El descontento. Este fenómeno es el resultado de la convicción que se va arraigando en la mayoría del pueblo, porque percibe que el sistema de gobierno se ha convertido en un mecanismo de ventajas personales, especialmente *privilegios*, que rompen con el principio socialista de igualdad (en la crisis o en la prosperidad) Uno de aquellos privilegios es la existencia de almacenes creados exclusivamente para los altos funcionarios. Nace (y se alienta) el odio contra todo lo que sea funcionario público y/o gobierno. Resulta peor aún, si del otro lado se continúa proclamando públicamente frases propagandísticas –*slogans*–, tan generales como inútiles y huecas en favor de un socialismo que ya comienza a descomponerse por dentro. A la inmoralidad se le añaden frases ornamentales que cubren verdaderas mentiras.

- *El Partido perdió su capacidad de movilización de las masas.* Esto es tan evidente que en ninguno de los países del colapso, salieron las masas a defender al sistema, en el cual habían confiado con toda sinceridad, optimismo y racionalidad, a tiempo de imponerlo en el poder. Las nuevas generaciones perdieron todo interés en el heroico sacrificio de las anteriores por una nueva sociedad.
- *A la despolitización del pueblo se añadió el descreimiento de los intelectuales.* El pueblo ya había perdido la confianza en el gobierno, en el sistema y aún asentado cierto escepticismo en la ideología. Empero tampoco podía expresarlo por su imposibilidad física, ante los anteriores mecanismos represivos del sistema. Encarnó esos sentimientos la intelectualidad que, abiertas las puertas iniciales de la *perestroika* y *glasnost*,¹ todavía hacía conocer sus pensamientos de renovación y cambio, dentro del sistema existente. Sin embargo el abrir las puertas, de par en par, para la plena expresión –a favor de los enemigos del sistema–, provocó la explosión todo el mecanismo de la contrarrevolución oculta.
- *El cinismo de la burocracia.* No queda ya mucho que referirse a ésta salvo que, descompuesto el sistema, ésta última salió

¹ Se denomina *perestroika* al proceso de reformas impuesto por el Premier Mijail Gorbachov para mejorar el socialismo brindándole cierto grado de empresa e innovaciones democráticas. El término *glasnost* se refiere a la transparencia informativa, que aquél hizo énfasis para una mejor libertad de expresión. Todo aquello devino no sólo en el colapso del socialismo, sino de la propia Unión Soviética.

ganando infinitamente más. Hizo ingentes fortunas al liquidarse las empresas del Estado. Nada tuvo de extraño que tiempo después se la vea actuando en verdaderos papeles empresariales privados. La burocracia socialista constituyó parte de la nueva clase capitalista, pero aliada a los intereses del capitalismo occidental.

Volvamos al escritor anotado:

La elección de Gorbachov era la señal esperada para conducir a la nación soviética hacia una nueva modernización. Pero los cambios fueron implantados con torpeza y descuido de la vertiente política. El socialismo solo podía satisfacer las necesidades materiales y espirituales del hombre mediante un sistema de administración dinámico y ágil, pero el “socialismo real” se hacía más retrasado y lento.

Como se acaba de decir, los cambios fueron implantados con torpeza. El reformador Gorbachov, que pregonaba que sus cambios iban a dar “más socialismo”, destruyó el aparato productivo con la “ayuda” de asesores extranjeros. Bajo aquellas situaciones el socialismo ya estaba condenado de muerte y destinado a constituir la defunción-festejo, para sus enemigos, sumado al desconcierto de la comunidad internacional, tal cual fue exhibido.

Para que sea vea que el problema de la crisis del socialismo del siglo pasado no era cuestión de estómago vacío, sino de otro grado poderoso de descontento vamos a conocer otras poderosas como inexplicables razones. Oigamos ésta vez al intelectual alemán Heinz Dieterich:

Para la construcción del Socialismo del Siglo XXI [el Nuevo socialismo] es vital entender, por qué los poderosos Estados del Socialismo histórico europeo cayeron como castillos de naipes, a fines de los 80, comienzos de los 90. Tres casos son de particular relevancia: 1. La República Democrática Alemana (RDA), cuyo alto nivel de vida –mucho más alto que el de cualquier país latinoamericano actual– y avanzados sistemas de educación y salud, no fueron suficientes para impedir la implosión del sistema; 2. Polonia, porque ni el recurso a las Fuerzas Armadas pudo impedir el derrumbe; y, 3. La Unión Soviética, donde ni la radical destrucción de las fuerzas y clases sociales opositoras, por parte de Stalin, ni el centralismo político-económico absoluto del sistema, pudieron garantizar su sobrevivencia a mediano plazo. (Comentario personal luego de una entrevista al último Presidente socialista de la República Democrática Alemana, Hans Modrow. Fuente: *Rebelión*. 19-1-08)

Para evitar la maquinaria pesada y su lentitud, el entrevistado Hans Modrow, responde y opina:

Un sistema socialista necesita un proceso permanente de reformas y de renovación, que fue imposible en la RDA hasta octubre de 1989.

Toca hablar ahora de las otras causas que se sumaron a la destrucción del socialismo real.

B) CAUSAS EXTERNAS. Desde la aparición del marxismo como arma ideológica revolucionaria de la clase trabajadora, comenzó el arrebato de la burguesía y las clases dirigentes de la sociedad, religión, ideología, burocracia y cuanto organismo de la maquinaria del Estado tuvo importancia sobre el tema (el papado por ejemplo) Aquél arrebato se hizo aún más fuerte ante la advertencia efectuada por el Manifiesto Comunista de que las clases dirigentes deben temblar porque los trabajadores sólo pueden perder sus cadenas, pero llevan un mundo por ganar.

La referida alarma se hizo general en toda Europa y los EE.UU. ante el triunfo de la Revolución Rusa de 1917. En ese entonces, la asociación espontánea de sus enemigos –a nivel de países– consideró necesario que todos los vecinos destruyan físicamente aquella revolución, haciéndole una guerra no declarada. Para ese efecto, ayudaron generosamente a la contrarrevolución interna con armas, pertrechos bélicos, provisiones, dinero, asesoramiento militar y aún tropas que, como es sabido, buscaban “ahogar al niño en la cuna”. Ante el fracaso de su ayuda no les quedó otra cosa que intervenir militarmente con sus propios ejércitos; empero igualmente acabaron derrotados, sin otro remedio para sus gobiernos que acabar reconociendo diplomáticamente la existencia de un Estado socialista, sea colindante, lejano o cercano a sus propias narices.

Sin embargo de su fracaso, no por ello se resignó la burguesía europea a contemplar semejante panorama que, de una u otra forma, podía acabar a la larga consigo misma. Es por ello que se inició la guerra del descrédito y desprestigio; situación intensificada después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el poderío soviético se hizo evidente. Entonces comenzó a intensificarse la denominada Guerra Fría. Sin escrúpulos –desde el lado del capitalismo– se desarrolló una gigantesca como bien organizada campaña anticomunista que comprendía todo cuanto la imaginación pudiese producir efectos. Sus fines: socavar la credibilidad en el sistema socialista, sea por dentro o por fuera.

Recuadro 3 La Guerra Fría

Según algunos investigadores e historiadores la guerra fría se puede definir de la siguiente manera:

“Conflicto global desarrollado entre 1945 y 1991, protagonizado por los Estados Unidos de América, y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Ocupó un protagonismo clave en el siglo XX y marcó todos los conflictos que se desarrollaron entre los años 50 y los 90 del mismo. Dividió al mundo en dos bloques: occidental y oriental. El primero englobaba, pese a unas excepciones, a toda América, Europa Occidental, y la mayor parte de Oceanía, así Corea del Sur, Japón y Taiwán. El bloque oriental englobaba a Europa Oriental, China, Cuba y diversos países en África y en el Sudeste de Asia. Estos dos bloques estaban bien definidos y eran totalmente antagonistas, ya que se diferenciaban en

el terreno ideológico, político, militar, y más marcadamente en el campo económico.”

Estos bloques políticos estaban divididos en países capitalistas, mal llamados occidentales dirigidos por EEUU, contrapuestos a los países socialistas, mal llamados orientales, dirigidos por la URSS. A su vez, los dos bloques enfrentados formaron a su alrededor grandes campos de influencia político-militar, y arrastraron a los demás países del globo al conflicto, mediante movimientos políticos, y/o acciones militares directas o indirectas (por medio de algún aliado regional). Lo que diferencia a la guerra fría de cualquier contienda militar o diplomática anterior, es que las dos superpotencias enfrentadas (los EEUU y la URSS) nunca se enfrentaron directamente, utilizando sus fuerzas armadas una contra la otra, si no aprovechando (e incluso provocando) conflictos regionales entre sus aliados y/o países terceros (no alineados) e interviniendo en estos conflictos, llegando incluso a ayudar a uno de los dos bandos mediante envíos de ayuda militar, o de apoyo económico o político de diferente índole dependiendo del país, y la situación estratégica o política de la región.

En algunas ocasiones muy señaladas, uno de los contendientes se enfrentaba directamente contra uno de los aliados del otro (EEUU contra Vietnam del norte) Aunque era más habitual que las dos potencias apoyaran guiándose por afinidades ideológicas a un bando o bandos de los enfrentados en una guerra civil (ejemplo: guerra civil de Angola, guerra civil griega... En la cronología de la guerra fría, existen puntos de señalada tensión, que estuvieron a punto de hacer estallar una Tercera Guerra Mundial. Estos puntos de máxima tensión fueron siempre apaciguados por los dos bandos, mediante concesiones mutuas ante el peligro de un conflicto mayor de índole internacional y con la utilización por parte de la URSS y de EEUU de armas atómicas capaces de acabar con la vida sobre la tierra.

(Wikipedia)

Aquella campaña anticomunista, a su vez, puede subdividirse en dos áreas. La primera, dentro el dominio capitalista, y la segunda dentro el área socialista.

La primera (*dentro la órbita de dominio capitalista*), comprendía entre muchísimas otras cosas:

- La creación de organizaciones privadas de acción propagandística difamatoria y ofensiva contra la Unión Soviética y países socialistas. En esta época fueron permanentes las acusaciones de que había una cruel tiranía en aquellos países que reducía al hambre y miseria, persecuciones, crímenes, y que se quitaba también a los hijos de sus padres para entregárselos al Estado (en franca destrucción de la familia).
- La dotación de recursos a partidos políticos, aún de índole progresista con tal que hagan frente a la realidad política del socialismo. Está plenamente comprobado (por las propias publicaciones oficiales) que recibieron generosas ayudas pecuniarias, tanto de la *Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA)* como de Europa, los partidos social demócratas y demócrata cristianos. Se incluye a sus líderes, teóricos y aún filósofos como el francés Jacques Maritain y el inglés Harold Laski.

- La dotación sutil de recursos a partidos políticos de extrema izquierda (trotskistas, por ejemplo) para hacer frente especialmente a comunistas y socialistas, para quitarles las direcciones sindicales. e infantilizar el movimiento revolucionario
- El aliento a cualquier escritor que produzca material anticomunista y pida publicación.
- La implantación de infraestructuras de propaganda anticomunista: radio, televisión, prensa, libros y revistas en distintas partes del orbe (Radio *Europa Libre*, por ejemplo)
- El espionaje a las organizaciones revolucionarias occidentales, para detectar sus actividades.

Naturalmente la permanencia de esta propaganda en el lado occidental satanizó al socialismo, asustó a la clase media y desorientó a infinidad de personas. Tales fueron sus efectos casi inmediatos.

La campaña *dentro los países socialistas*, basada en la sutil infiltración, también producía sus resultados:

- Alentaba a la desertión del comunismo, en el bloque oriental y al autoexilio con ofrecimientos pecuniarios, diversos como interesantes. Se perseguía la fuga de cerebros, técnicos, personalidades famosas y la emigración en general. Se brindaban generosos “asilos”, y aún puestos de trabajo, a todo el que “escape” de la tiranía comunista.
- Se enfatizaba el carácter “democrático” y de amplias libertades en los países capitalistas, con vistas tentadoras de abundancia de productos materiales, a disposición de la gente y su vida nocturna exótica.
- Se hacía hincapié en la superioridad tecnológica de los países capitalistas y cierto grado de progreso al que aún no habían alcanzado los países socialistas.
- También era común de la soberbia imperialista el mostrar que, en el campo del armamentismo, era notoria la superioridad de occidente y que, en caso de guerra, la perderían los países socialistas.
- Se espiaba a la misma Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, a los países socialistas y aún a países simpatizantes, con el objeto de tomar conocimiento sobre los avances políticos y progresos materiales en aquél lado.

C) FACTORES COYUNTURALES ADVERSOS. Estos se refieren a una serie de sucesos y realidades, que –ajenos a la voluntad del movimiento revolucionario socialista y de sus detractores– hubieron de interferir la ejecución y cumplimiento de los propósitos, planes y –aún– el mantenimiento de los principios doctrinales del socialismo. Todo lo anterior se iba dando al producirse desvíos –aún involuntarios– para obtener alguna ventaja coyuntural para la sociedad socialista en construcción.

Aquellos ejemplos pueden hacerse muy numerosos. Destaquemos unos cuantos:

- Como ya se dijo más atrás, el pueblo soviético tuvo limitado disfrute en la producción de bienes materiales de consumo. Aquello se generó inicialmente en la necesidad de ceder ese espacio de producción ante otras prioridades en el desarrollo de la economía. Vale decir, la industria liviana tuvo que resignar ese lugar ante la necesidad de reforzar y acrecentar el poderío armamentista para su defensa ante la agresión exterior. Como contrapartida propagandística el capitalismo exhibía un comercio abundante y variado de estos bienes de consumo desbordante. Todo aquello con elegante iluminación y presentación en los escaparates más otras infinitas formas para confundir y sorprender al trabajador oriental de que el paraíso está en el mundo capitalista y sus infinitas oportunidades de hacer fortuna. Se destacaba que el socialismo sólo exigía sacrificios, pero apenas brinda una vida modesta, uniformada en la pobreza.

Ahora podemos entender por qué razón la Unión Soviética estuvo preparada para enfrentar –y luego triunfar– en la Segunda Guerra Mundial en igualdad de condiciones que otras potencias. Sin embargo, aún no había llegado todavía a la calidad de la producción capitalista en la producción de bienes de consumo inmediato (vestimenta, alimentación, detergentes y objetos varios). Aún en otros rubros de la industria (automóviles, motores) la tecnología no avanzaba a la velocidad que exigía la competencia del capitalismo.

Es por esta razón que cualquier enemigo del socialismo lo primero que dice es que éste sistema sólo trae pobreza. No entiende que la Rusia revolucionaria de 1917 era un país capitalista atrasado, cuyo desarrollo tuvo que acelerar la disciplina, la energía y el patriotismo que generaba aquella sociedad. Y no se puede negar que todo aquello se iba logrando.

- La tendencia autoritaria del Estado y la represión política –tanto

en los comienzos como en el desarrollo de la Revolución Rusa— fue una situación inevitable, casi no prevista, pero necesaria para imponer el orden frente al caos al que llevaron la guerra civil, la invasión extranjera, la construcción de una nueva economía, más el desabastecimiento, el descontento y el sabotaje. Sus efectos negativos: no precisan enunciarse, excepto que se difundía al socialismo como un vulgar sistema dictatorial, y de aspecto degradante a la dignidad del ser humano

El cambio de sistema no podía hacer otra cosa que emplear el recurso de a fuerza frente a las acciones de la reacción, que acabaron generando la contrarrevolución. Y ese fenómeno debió continuar indefinidamente frente al sabotaje alentado desde fuera de las fronteras nacionales. Para estos efectos no pesan nada los supuestos argumentos de la “democracia”, porque a cada provocación corresponde alguna forma de respuesta.

Acabamos de conocer otra coyuntura revolucionaria desfavorable.

- Liquidado el sistema de la economía privada, el Estado debía tomar a su cargo esa tarea para generar las fuentes productivas, organizarlas y desarrollarlas para beneficio del pueblo. Todo aquello fue una labor titánica esforzada al máximo del sacrificio y el patriotismo, porque había de construirse con disciplina de hierro sobre las ruinas de la economía destruida. Sin embargo hubo de volverse en determinado momento a la economía privada, en forma transitoria (época de la Nueva Política Económica, NEP) para asegurar las condiciones de subsistencia básica.

El anterior ejemplo muestra cuanto pesa la realidad sobre la ideología (aunque no se renuncie a ésta última)

- Cuando se normalizaron las condiciones de la economía socialista dirigida por el Estado, esta situación fue generando un incremento cuantitativo de la burocracia, que resultó muy efectiva por la rigidez que imponía en el trabajo (cuotas de producción, normas, control, severos castigos y premios de honor) Fue una situación, que no pudo auto evitarse ni superarse a una forma menos pesada porque así lo exigía el crecimiento económico nacional.

A aquello se debe que la propaganda anticomunista no se haya cansado en sostener que bajo el socialismo se ha reemplazado a la clase capitalista por una nueva clase burocrática “explotadora”.

- El ideal revolucionario marxista-leninista de la *dictadura del*

proletariado, no llegó a hacerse realidad porque resultó más práctico y efectivo que el Partido asuma aquella tarea a nombre de la clase trabajadora los. De esta forma, y como la clase trabajadora constituía una la gran mayoría, ésta sólo podía estar representada por sus dirigentes, generando otro aparato burocrático, aún dentro del Partido.

Estas circunstancias de separación entre la base y la dirigencia iban produciendo cierto grado de separación política, y resulta aún una separación cuantitativa, porque de un lado aparece un partido (con sus ideales, planes y programas) a nombre de la clase trabajadora y, de otro, las bases que comienzan a adquirir cansancio y molestia, bajo permanentes discursos que huelen a demagogia, por ejemplo las frases que reclaman más trabajo y disciplina. Los “slogans” –frases principistas– van produciendo cierto grado de indisposición y aún resentimiento de las bases contra la dirección.

Del resentimiento acumulado nació el odio contra un partido al que se lo entiende como privilegiado. De ese odio acumulado, nace también el sabotaje, el deseo del cambio y la incertidumbre. Por esa razón el partido pierde el apoyo efectivo de las masas.

- Otro ejemplo de desajuste entre *ideología y realidad*. El pacto nazi-soviético de 1939 entre los cancilleres Molotov-Ribbentrop no tuvo como objetivo un entendimiento ideológico entre dos tendencias políticas antagónicas (nazismo y comunismo), menos un acercamiento comercial, cultural o de otra naturaleza. Se trataba de un pacto de no agresión por diez años, pero consolidaba algunos objetivos nacionales territoriales a favor de la Unión Soviética que, por tratarse de en un período de preguerra, había que salvaguardar. Además la estrategia soviética levaba la necesidad de ganar tiempo para reorganizar el *Ejército Rojo* con cuya cabeza y jerarquía no dejaron de haber problemas internos. La dirección soviética nunca dudó que Hitler era un hombre en el cual no debía confiarse y sabía, que como enemigo efectivo anticomunista, atacaría el país de todas maneras, así sea más tarde.

Como puede apreciarse otra vez más, la realidad del momento se impone muchas veces a la ideología y, pese a su adversidad, se acaba negociando con el mismo demonio algunas ventajas que resultan útiles.

Cuando la realidad se impone a la ideología aquello no significa que se debe renunciar a esta, sino que la primera impone un detenimiento (que parece temporal) mientras pasen las condiciones que la generaron. Si

aquellas condiciones continúan continúa el efecto.

Infelizmente muchas realidades se quedaron como tales –modus vivendi–, prescindiéndose de la ideología.

Con todos los ejemplos expuestos anteriormente, se puede sostener sin equivocarse que el socialismo “real” buscaba subsistir, crecer y hacerse fuerte. Y así sucedió. Empero el sistema en general –por su burocracia– comenzó a osificarse y el remedio posterior resultó aún peor que la enfermedad con la aparición de la perestroika que –simplificada en pocas palabras– *desmontó un sistema para que nada nuevo ocupe su lugar, excepto el vacío.*

La fiera capitalista, que nunca dejó de asechar, con sus babas colgantes de hambre y venganza, esperaba la muerte del socialismo para hacer negocios en todo el ámbito de aquella inmensa extensión.

Usando términos de la *microbiología*, las bacterias de la descomposición ya se habían desarrollado en todo el caldo de cultivo de las causas. Era el momento propicio para que el capitalismo penetre para destruir lo que la historia del movimiento social había levantado, acabando con la esperanza de los pobres y oprimidos del mundo.

El panorama no sólo concluyó de esta forma. El cadáver socialista fue abandonado cobardemente por gran parte de sus propios componentes. Despareció su intelectualidad burocrática, mostrando su calidad acomodaticia y justificadora. En cambio, buena parte de su burocracia productiva se convirtió en la nueva clase capitalista, aliada al capital extranjero vivificador.

...cuando la burocracia dirigente vio que sus privilegios no estaban garantizados por la economía planificada decidieron, en su mayoría, que el camino para preservarlos era la restauración capitalista, mediando la conversión de poder político en poder económico y la sustitución de las formas de la dominación por las típicamente burguesas (daría para todo un trabajo caracterizar con qué burguesía cuenta Rusia).

...más del setenta por ciento de la *nomenclatura* continuó en cargos políticos en la Rusia postsoviética y más del sesenta por ciento se mantuvo en el mundo empresarial, lo que sin lugar a dudas manifiesta que el mal era mucho más de fondo. (*Ariel Dacal Díaz*: “Perestroika: poner el dedo en la llaga”. Rebelión)

Recuadro 4 Reflexiones sobre nomenclatura y disidencia

NOTA DEL AUTOR. El término “nomenclatura” fue inventado para clasificar al sector elitista que dirige el estado socialista, cuya presencia fatalmente debía contar con el visto bueno del Partido Comunista. Fue calculado su número en 750.000 personas sobre toda la

población de la Unión Soviética. La corrupción que se acusó a la burocracia, se generó en este sector estatal administrativo.

El primero en utilizar este término fue Michael Voslensky, un intelectual renegado del sistema que huyó de URSS en 1972, tiempos de la *Guerra Fría*. Naturalmente hubo de escapar hacia occidente, donde publicó el libro: “La Nomenklatura. Los privilegiados en la URSS”

Podemos preguntarnos ¿Qué hubiera pasado si aquél personaje hubiera efectuado sus denuncias dentro su propia patria? ¿Lo hubieran aprisionado por calumnia y difamación contra el sistema, silenciándolo después?

La razón parece decirnos que todo depende de la intención del autor. Si uno publica con intenciones difamatorias, ayudado por la cadena publicitaria del capitalismo, independientemente de obtener ganancias con el libro, se convierte en un agente del mal contra el sistema de su propio país, porque sirve otros intereses. En cambio, si uno efectúa su publicación con el propósito contribuir a mejorar el sistema, denunciando la corrupción, el objetivo parece tomar diferente color.

Y se conoce a un autor que, dentro el sistema, contribuyó a este último propósito. Recordemos a Vladimir Dudintsev y su obra “No sólo de Pan Vive el Hombre” (1956) donde critica duramente a la burocracia. Las informaciones revelan que hubo recibido numerosas adhesiones como críticas, recibiendo una severa llamada de atención del propio Nikita Jruschov, Jefe del Partido, a la vez denunciante de Stalin y la burocracia. Si bien Dudintsev no recibió una condena judicial, aquella situación le provocó callar sobre el tema y vivir en la modestia del silencio o de la voz baja.

Es que la burocracia reacciona y toma venganza.

Igualmente fueron censurados los escritores Granin, Kirsanov, Pasternak y —en febrero de 1966— condenados Andrei Sinavsky y Yuli Daniel.

Pero ahora Rusia ha vuelto al capitalismo con todas sus lacras. Sin embargo no se ven en parte alguna similares críticos o “disidentes” que deberían existir, dentro el propio sistema actual.

Ya alguien dijo que pensar es peligroso y nocivo, y por ello es mejor ver la televisión (para obnubilarse) A esa idiotización lleva el capitalismo.

Quedó bajo tierra el sueño de que el capitalismo ya estaba sepultado para siempre. Su santa resurrección había operado en forma exitosa.

Revolución, socialismo, comunismo e incluso reformismo parecen haber sido escondidos en los cajones más altos del armario de la historia, allí donde sólo llegan los coleccionistas de desgracias. (Boaventura de Sousa Santos)

Hubo de transcurrir más de una década para descubrir que nada nuevo ha hoy ahora en el mundo, excepto el capitalismo reivindicado.

Lo realmente sucedido es que aquella resurrección, en muy pocos años, ha vuelto a demostrar que nada nuevo tiene ya que ofrecerle al nuevo mundo que no sea miseria y podredumbre.

¿A quién más podemos echar la culpa del desastre del socialismo real?: ¿A las frases generales y abstractas que se empleaban? ¿Al fracaso del marxismo leninismo como filosofía? ¿Quizá a su obsolescencia política ideológica?

Todo aquello es tema para más adelante. Mientras tanto, juguemos con el pensamiento y tratemos de encontrar más causas y buscar otros responsables. Nos sentiremos libres de lo que parcialmente es culpa también nuestra, como parte que somos de la humanidad (aunque algo no hicimos)

Recuadro 5 Una visión anti-stalinista del desastre

EL FIN DE LA URSS: días que cambiaron al mundo. Jorge Gómez Barata (*Visiones Alternativas*)

El primer intento [para rectificar el socialismo ya estabilizado en a URSS] comenzó en 1956, en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, cuando Nikita Kruschov presentó un informe en el que se revelaron los errores, abusos y crímenes cometidos por Stalin, todavía encubiertos por un eufemismo cuidadosamente elaborado: “culto a la personalidad”. Aquella rectificación no fue profunda, real ni eficaz y aunque, de momento, frenó el deterioro del sistema socialista, no tocó fondo, entre otras cosas porque los métodos utilizados no permitieron al partido sacar las debidas conclusiones.

El llamado deshielo, realizado a partir de un “informe secreto”, conducido desde arriba y limitado a rehabilitaciones simbólicas y medidas administrativas sin rozar las estructuras de la sociedad, el poder, la economía, la administración de justicia y otras, unido a la carencia de democracia y transparencia y lo peor, sin protagonismo alguno de las bases del partido ni del pueblo, incurría en el error que pretendía corregir. En realidad fue un proceso esencialmente burocrático en el que la tara stalinista se hizo visible.

De modo fatal se reveló hasta que punto el stalinismo y sus nefastas prácticas habían infectado la sociedad soviética, otorgándole a la primera experiencia socialista un perfil que, justificado con la inviable idea de la dictadura del proletariado, se conformó con la carencia de instituciones realmente participativas, importantes déficit de democracia, libertades públicas y transparencia. El centralismo democrático, trasladado mecánicamente e impuesto en toda la actividad política y legislativa, al gobierno, a la economía y a toda la vida social fue funesto.

La revolución educacional por la que Lenin, Trotski y la vanguardia bolchevique trabajaron intensamente y que avanzó extraordinariamente en las esferas científico técnica, en la industria de defensa y en la construcción de la economía nacional; en el campo cultural languideció aferrada al dogmatismo y a los estrechos cánones del “realismo socialista”.

Algo semejante ocurrió con la labor de investigación y elaboración teórica y la vida académica en el campo de las ciencias sociales donde, a pesar de existir una voluminosa actividad, el contenido se redujo a una estéril remasticación de los planteamientos y las ideas, atinadas o no, de Marx, Engels, Lenin y, durante un tiempo, de Maosedong, convertidos en dogmas y artículos de fe.

Al no conceder espacios para la duda, tampoco los hubo para las certezas. Se canceló toda

verdadera indagación y se abrieron anchos canales al oportunismo asociados a las cuestiones teóricas. En la prensa y la labor editorial la censura se ejerció con criterios sumamente estrechos y de modo inapelable, no hubo oportunidades para la experimentación e incluso algunas disciplinas científicas en fase de desarrollo, no fueron tomadas en cuenta.

La mejor prueba de la indigencia a que condujo el dogmatismo y excomulgación de los herejes, es que muertos Lenin, Trotski y el resto de los intelectuales bolcheviques, nunca más el socialismo real produjo una tesis sociológica interesante, no adelantó ninguna hipótesis en materia de organización política de la sociedad, no elaboró técnicas económicas y de administración eficaces y renovadoras; para colmo ni siquiera se redactaron biografías con calidad de Marx, Engels Lenin, incluso del propio Stalin. La pobreza teórica llegó a la indigencia.

La prueba del fracaso de la rectificación auspiciada por Kruschov lo aportó su trágico destino al ser brutalmente cesado en 1964 como parte de un ajuste de cuentas palaciego, según algunos enterados, un virtual Golpe de Estado, en el que no era difícil descubrir rémoras del pasado que él, con indudable valentía política, trató de rectificar. La defenestración de Kruschov trajo a la escena a Leonid Breznev.

Breznev que, a la muerte de Stalin tenía casi 50 años, incluso en 1939 fue Secretario General del Partido en Ucrania y Comisario Político en el Ejército Rojo y, en 1956 llegó al Secretariado del Comité Central en Moscú. Colaborando con Kruschov en su esfuerzo rectificador. En 1957 se convirtió en miembro de Presidium del Soviet Supremo y en 1960 fue elevado a la categoría de Jefe de Estado. Considerado uno de los artífices de la destitución de Kruschov, lo sucedió como Secretario General del Partido.

Inicialmente la gestión de Breznev se vio beneficiada por la relativa apertura que, de todas maneras, acompañó a la desestalinización, por cierta bonanza económica derivada de haber sanado las heridas de la II Guerra Mundial y de la aplicación a la economía de la revolución científica y técnica y, en el plano internacional, por la llegada al poder en Europa de políticos modernos y más realistas que impulsaron la “detente”.

Sus logros en materia de control de armas y en la política de distensión con los Estados Unidos no compensaron los costos de las intervenciones en la Checoslovaquia de 1968 y Afganistán en 1979. Si bien el largo reinado de Breznev no representó un retroceso a los tiempos anteriores a Kruschov, tampoco aportó nada a la renovación que aquel había iniciado. Más que por su dinamismo se le recuerda por su inmovilismo. Fue una oportunidad perdida. Entonces nadie lo sabía: era la última.

Y no olvidemos que no se hubo destruido solamente el sistema europeo oriental del socialismo. También fueron destruidos los intentos socialistas en varios países de Tercer Mundo, donde éste ya se había comenzado a arraigar (Angola, Mozambique, Etiopía, Congo Francés...) Es que desapareció el país poderoso que les hacía respetar en la comunidad internacional.

Toca ahora examinar las barbaridades del nuevo capitalismo redentor, en Europa (Central y Oriental). Escuchemos al intelectual estadounidense James Petras:

RESULTADOS ECONÓMICOS: CRECIMIENTO, EMPLEO Y POBREZA.- Bajo el comunismo, las decisiones económicas y la propiedad eran nacionales y de dominio público. Durante los pasados quince años de transición al capitalismo, casi todas las industrias básicas, la energía, la minería, las comunicaciones, las infraestructuras y las industrias comerciales pasaron a las manos de compañías multinacionales europeas y estadounidenses y de multimillonarios mafiosos, o bien cesaron de existir. Esto ha llevado al paro masivo y al empleo temporal, a un estancamiento relativo, una enorme emigración y una descapitalización de la economía a través de transferencias ilegales, lavado de dinero y pillaje de recursos.

En Polonia, los antiguos astilleros de Gdansk, el punto de origen del sindicato Solidaridad, están cerrados y ahora son una pieza de museo. Más del 20% de la mano de obra se encuentra oficialmente en paro (Financial Times, 21/22 de febrero de 2004) y así ha sido durante la mayor parte de la década. Otro 30% está «empleado» en trabajos marginales y mal pagados (prostitución, contrabando, drogas, mercados callejeros, vendedores ambulantes y economía sumergida). En Bulgaria, Rumania, Letonia y la antigua Alemania del Este prevalecen condiciones similares o peores: el verdadero promedio per cápita del crecimiento durante los pasados quince años es muy inferior al de los quince años precedentes bajo el comunismo (sobre todo si incluimos las ventajas de la asistencia médica, la educación, la vivienda subvencionada y las pensiones). Además, las desigualdades económicas han crecido de manera exponencial y el 1% de la población que disfruta de los ingresos superiores controla el 80% de los activos privados y más del 50% de los ingresos, mientras que los niveles de pobreza sobrepasan con creces el 50%. En la antigua URSS, sobre todo en las repúblicas asiáticas más meridionales, como Armenia, Georgia y Uzbekistán, el nivel de vida ha caído en un 80%, casi un cuarto de la población ha emigrado o se ha convertido en indigente y las industrias y el tesoro público y las fuentes de energía han sido objeto de latrocinio. Los sistemas científico, sanitario y educativo han sido casi destruidos. En Armenia, el número de investigadores científicos disminuyó desde 20 000 en 1990 a 5 000 en 1995, y sigue bajando (National Geographic, marzo de 2004). Armenia, de ser un centro de alta tecnología soviética ha pasado a ser un país controlado por bandas criminales en el que la mayoría de la gente vive sin calefacción ni electricidad.

En Rusia, el pillaje ha sido aún peor y el declive económico mucho más grave. A mediados de los años noventa, más del 5 % de la población (e incluso más en el exterior de Moscú y San Petersburgo, la antigua Leningrado) vive en la pobreza, ha aumentado el número de personas sin hogar y los servicios sanitarios y educativos universales ya no existen. Nunca en tiempos de paz de la historia moderna hubo un país que cayera tan bajo y con tanta rapidez y profundidad como la Rusia capitalista. La economía fue «privatizada», es decir, fue asumida por gánsteres rusos, dirigidos por los ocho oligarcas multimillonarios que sacaron fuera del país más de doscientos mil millones de dólares, sobre todo a bancos de Nueva York, Tel Aviv, Londres y Suiza. El asesinato y el terror han sido las armas escogidas para la «competitividad económica», conforme cada sector de la economía y de la ciencia quedaba diezmado y los científicos de clase mundial mejor entrenados se veían privados de recursos, de instalaciones básicas y de ingresos. Los principales beneficiarios fueron los antiguos burócratas soviéticos, los capos mafiosos, los bancos estadounidenses e israelíes, los especuladores inmobiliarios europeos, los constructores del imperio estadounidense, los militaristas y las compañías multinacionales. Los presidentes Bush (padre) y Clinton proporcionaron apoyo político y económico a Gorbachov y a los regímenes de Yeltsin que supervisaron el pillaje de Rusia, ayudados e incitados por la Unión Europea e Israel. El resultado del robo masivo –el paro, la pobreza y la desesperación– ha contribuido a un enorme aumento de suicidios, trastornos psicológicos, alcoholismo, drogadicción y enfermedades raramente padecidas en los tiempos soviéticos. La esperanza de vida entre los rusos de sexo masculino

cayó desde 64 años al final del socialismo a 58 años en 2003 (Wall Street Journal, 2 de abril de 2004), por debajo del nivel de Bangladesh y 16 años por debajo de los 74 años de Cuba (Estadística Nacional Cubana 2002). La transición al capitalismo en Rusia, por sí sola, ha dado lugar a más de 15 millones de muertes prematuras (que no habrían ocurrido si las tasas de esperanza de vida hubieran permanecido en los niveles del socialismo). Estas muertes socialmente inducidas bajo el nuevo capitalismo son comparables a las del peor periodo de las purgas de los años treinta del pasado siglo. Los expertos demográficos predicen que la población de Rusia disminuirá en un 30% a lo largo de las próximas décadas (WSJ, 4 de febrero de 2004)

Las peores consecuencias de la «transición» al capitalismo apoyada por Occidente todavía están por venir durante próximos años. La introducción del capitalismo ha minado por completo el sistema de salud pública, lo que ha conducido a una explosión de enfermedades infecciosas mortales, antes bien controladas. El Programa Conjunto de las Naciones Unidas el sobre el VIH/SIDA (UNAIDS) publicó un informe general en el que se decía que en Europa del Este y en Asia Central «... los niveles de infección crecen con mayor rapidez que en otras partes, más de 1,5 millones de personas en la región están hoy infectadas (2004), en comparación con los 30 000 casos en 1995» (y menos de 10 000 en el periodo socialista). Las tasas de infección son todavía más elevadas en la Federación Rusa, donde la tasa de aumento de la infección por el virus del sida entre los jóvenes que llegaron a la mayoría de edad bajo los regímenes «capitalistas» apoyados por Occidente entre 1998 y 2004 se encuentra entre las más elevadas del mundo.

Las bandas criminales de Rusia, Europa del Este, los Balcanes y los países bálticos contribuyen enormemente a la epidemia de sida a través del tráfico de heroína y de las 200 000 «esclavas sexuales» que cada año distribuyen por los burdeles de todo el mundo. La violenta mafia albanesa, que opera en el recién «liberado» Kosovo, controla una parte significativa del tráfico de heroína y de la prostitución en toda la Europa Occidental y en Norteamérica. Las enormes cantidades de heroína producidas por los señores de guerra del «liberado» Afganistán –aliados de EE UU– pasan a través de los miniestados de la antigua Yugoslavia e inundan los países de la Europa Occidental. Los recién «emancipados» oligarcas de la mafia judía rusa controlan una parte importante del tráfico de drogas, armas ilegales, mujeres y niñas destinadas a la industria sexual y del blanqueo de dinero en todos los países de EE UU, Europa y Canadá (Robert Friedman, *Red Mafiya*, 2000). Los multimillonarios de la mafia han comprado y han vendido prácticamente a todos los principales políticos electorales y partidos políticos de las «democracias del Este», siempre en alianza informal o formal con los servicios de inteligencia estadounidenses y europeos.

Los indicadores económicos y sociales demuestran de manera concluyente que el «auténtico capitalismo existente» es muchísimo peor que el pleno empleo y el crecimiento moderado de los estados del bienestar que existían durante el anterior periodo socialista. Desde el punto de vista personal –en lo relativo a la seguridad pública y privada, el empleo, las pensiones y los ahorros– el sistema socialista fue un lugar mucho más seguro para vivir que las sociedades controladas por bandas capitalistas que las substituyeron. Desde el punto de vista político, los estados comunistas fueron mucho más sensible a las demandas sociales de los trabajadores, pusieron límites a las desigualdades económicas e, incluso adaptándose a los intereses de la política exterior soviética, diversificaron, industrializaron y fueron propietarios de todos los principales sectores de la economía. Bajo el capitalismo, los políticos electorales de los antiguos estados comunistas vendieron a precio de rebaja todas las industrias principales a monopolios extranjeros o locales, crearon monstruosas desigualdades y dejaron de ocuparse de la salud y de los intereses de

los trabajadores. Con respeto a la propiedad de los medios de comunicación, el monopolio estatal ha sido sustituido por monopolios extranjeros o nacionales, con similares efectos de homogenización. No hay duda de que si se analizan de manera objetiva los datos comparativos entre los quince años de «transición» capitalista y los quince años anteriores de socialismo, el período socialista es superior en casi todos los indicadores de la calidad de la vida. (*James Petras*: “Capitalismo frente a socialismo: el gran debate revistado”. *CYEMH*, 4-III-04)

3. Los efectos ideológicos subsiguientes del capitalismo victorioso

Este fenómeno optimista había de producir diferentes impactos, tanto entre los sectores que integran el sistema dominante, como entre los trabajadores, la intelectualidad y la izquierda política.

En el sistema dominante mayor (el gran capitalismo internacional y los países con gobiernos claramente financiadores del anticomunismo) se produjeron aires de triunfo y felicidad, pero también aires de soberbia. El mundo quedaba en su poder y propiedad. Para robustecer la ideología capitalista y aplastar cualquier residuo socialista se hizo importante la producción de mitos, como arma eficaz para penetrar en el inconsciente de las personas:

- *La Muerte de las Ideologías*, fue el primer mito. Al caer el marxismo como soporte ideológico de una sociedad que se fue a la ruina, simultáneamente cayeron las demás (así sean opuestas), porque eran creaciones ideológicas subsiguientes a aquél (respuestas o réplicas) En adelante no se precisará de ideología alguna, porque el desarrollo de la sociedad se regirá por el avance espontáneo de la economía que lleva necesariamente a lo que la humanidad ha llegado por evolución: *la sociedad capitalista*. Consiguientemente, las ideologías ya no sirven.

Este sofisma (porque no es otra cosa) no dejó de tener su impacto psicológico porque no tuvo respuesta de ideólogo alguno en muchos años. De otro lado tampoco se vio en ninguna parte a frente marxista que brinde réplica; todo parecía como mudo o como desconcertado.

- *El Fin de la Historia*, fue el segundo e hizo famoso a *Francis Fukuyama*, un mediocre exponente, asesor del Presidente de los EE.UU. cuyo nombre dio vuelta varias veces por el mundo, gracias a los gratuitos como generosos medios de comunicación capitalista. Fukuyama, pensando que Hegel se adelantó con sus pronósticos sobre el apogeo universal del Estado alemán, quiso hacer creer que el apogeo y triunfo universal del capitalismo era la máxima

expresión de todos los tiempos. Aquella muestra y su situación de excelencia, acabó para siempre –según aquél– con los incidentes y luchas sociales de la historia (la lucha de clases)

Empero –y demostrado está– la historia no llegó a su fin; excepto la historieta de Fukuyama, por forzada e inconsistente.

- *El paso del reino del Estado al reino del Mercado*, es el nombre de otro mito. En realidad, se trata de un slogan para asustar a los países del Tercer Mundo y abrir sus economías al gran capital, para que éste se las pueda devorar. Destaca que es la iniciativa privada la que, por desarrollo espontáneo, debe encargarse del manejo de la economía porque es quien mejor puede captar los fenómenos y resolver las necesidades de la producción, en función de su capital para las inversiones.

El dogma expuesto ha motivado que en la última década del Siglo XX se haya producido un sinnúmero de privatizaciones, particularmente de bienes productivos estratégicos, que hasta ese momento se encontraban en manos del Estado. Como resultado, la voracidad del capital transnacional se comió todo lo que pudo.

Tiempo después de perder el Estado sus unidades productivas, las conciencias nacionales se dieron cuenta que simplemente hubo un engaño porque las cosas no mejoraron nada, excepto que la riqueza que producen se va del Tercer Mundo rumbo al mundo más rico.

- *El Nuevo Orden Mundial*, fue el nombre dado a un nuevo sofisma que buscaba lavar el pasado oscuro del capitalismo. No fue resultado de una doctrinal o –por lo menos– una sistemática elaboración. Se dejó que el propio mundo intuya, razones y descubra *lo que le aguarda* (lo que le aguardaba en ese entonces) Sin embargo, las finalidades subliminales del propósito eran claras y permiten descifrar la pretensión como sigue:
 1. Todo gobierno debe ser democrático, porque la democracia es el sistema de gobierno al que ha llegado la humanidad en su máximo grado de perfección. Se entiende por tal el gobierno del pueblo dirigido siempre por sus élites empresariales o pro-empresariales que consolidan la legal toma del poder mediante elecciones “libres”, sin importar su significativo costo económico ni humano.
 2. La única medida de asegurar una democracia se efectiviza mediante la *periodicidad* de las elecciones, en las que pueden

y *deben participar* quienes manejan las economías nacionales. El pueblo debe acostumbrarse a la existencia de un único, invencible, perenne e inevitable sistema económico (mientras exista la humanidad): *el capitalismo triunfante*.

3. Los partidos políticos tienen la obligación de respetar el Nuevo Orden Mundial; vale decir, los intereses del *gran empresariado corporacional transnacional*, cada vez más visible como poderoso, porque brinda desarrollo acelerado, progreso y modernidad.
4. El Tercer Mundo está obligado a abrirse y entregar mano de obra, materias primas y otros recursos naturales para el consumo creciente del Primer Mundo, que a su vez le dará *dívidas* (moneda de valor internacional) para sus importaciones.
5. Para resguardar el orden del *Nuevo Orden Mundial* en cualquier parte del globo, se mantiene como policía internacional a la organización militar, creada en tiempos de la Guerra Fría: La OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) Su mantenimiento estará a cargo, tanto de las potencias capitalistas como de los países asociados.

Debe reconocerse que el efecto más grande que ha producido la caída del socialismo en el lado rico e industrializado del mundo se halla en que tal sistema se ha vigorizado mucho más y acrecentado su dominio mundial–global. Y fue posible mediante el agigantamiento de las corporaciones internacionales que se unifican y fusionan para ser más grandes y más poderosas. Hacen posible también, horribles formas de actividad económica que están destruyendo definitivamente el planeta.

En el sistema dominante menor. Bajo esta denominación (el área de influencia del capitalismo localizado en los países pobres) los efectos de la caída del socialismo se dieron de otra manera, pero siempre con formas de servilismo:

- Incapaces de crear o desarrollar ideología, las burguesías del Tercer Mundo, distintos tipos de oligarquías y sus círculos de entorno, se limitaron a festejar las elaboraciones teóricas generadas por los núcleos “intelectuales” de la gran economía mundial y a difundirlas en sus áreas de dominio. De esta forma vivieron una corta temporada –algo más de una década– de paz y negocios en la creencia de que su feliz destino, ya estaba bastante bien asegurado.
- La caída del socialismo permitió a las burguesías nacionales y

locales actuar con energía para aumentar su grado de explotación sobre la clase trabajadora, ya desalentada.

- Comenzaron a aparecer leyes sociales para disminuir los beneficios de los trabajadores. Se habló insistentemente de la “flexibilidad laboral” en cuya virtud se les iban cercenando sus derechos, según conveniencias (inamovilidad, privilegios sindicales y condiciones de trabajo equitativas)

En la clase trabajadora y los pobres. No hay mucho que decir para sostener que el pesimismo hubo invadido por todo aquél lado. El desaliento por un mundo mejor no dejó de impactar tampoco en el mundo sindical.

En la intelectualidad y políticos de izquierda. El fenómeno ha producido tres tipos distintos de especímenes:

- El primero de ellos corresponde al de los marineros acobardados que huyen del barco cuando éste se halla próximo a hundirse. Era de esperar que estos abjuren públicamente de sus ideas y sufran una crisis de falta de identidad por el desmoronamiento que se producía de su pasado, sin saber como salir del apuro. Tales fueron los primeros desertores del sistema porque no sólo abjuraron de sus ideas, sino lo hicieron públicamente y avergonzados. En este mosaico de muestras aparecen “teóricos” que sostenían que el marxismo había envejecido, se había vuelto “obsoleto”. A muchos de aquellos ya se los vio en el bando del capitalismo.
- El segundo grado de desertores no fue agresivo, sino tibio y su típica muestra se encuentra particularmente en los últimos dirigentes y gobernantes comunistas de la Europa socialista. De la noche a la mañana, –y asustados por la venganza del pueblo por su mala administración de la sociedad– pidieron disculpas por sus “errores”, cambiaron de nombre, renunciaron a la ideología de los trabajadores para “coexistir” con los partidos políticos del sistema burgués. Este último, constituido por viejos –pero ricos– partidos pútridos europeos social demócratas y demócrata cristianos (servidores a ultranza del capitalismo) les comió rápidamente su electorado y los redujo a vulgares electoralistas, sin perspectiva revolucionaria alguna.
- El tercero corresponde a un infinito número de intelectuales, casi anónimos, que desaparecieron de la escena sin producir nada, posiblemente a la espera de que las condiciones cambien y se aclare el panorama mundial social y político. Recién comienzan a aparecer, algunos.

4. El espectro del horror fantasmagórico que se ha dejado

Los ingentes recursos económicos que generosamente brindan el capitalismo internacional, las agencias de inteligencia estatales y otros bondadosos contribuyentes a la causa anticomunista, han empleado insistentemente la acepción: “comunismo” como una palabra maldita y prohibida, dado su objetivo de *satanizarlo*. No podemos sostener que sus resultados hayan sido un fracaso, porque en cierta manera han logrado el resultado buscado. Para ello no se ha necesitado de mecanismos complicados, sino simples técnicas psicológicas de penetración en el inconsciente humano.

Bastaron unas cuantas frases a nivel elemental, asentadas en el lado no consciente del cerebro, para –automáticamente– generar prejuicios sobre conceptos y actitudes. Aquellas técnicas de frases pueden reducirse a un grupo de ideas básicas.

- Que el sistema arrebató la propiedad privada de las personas en beneficio del Estado y su burocracia directora.
- Que el sistema arrebató todas las libertades individuales, particularmente la de expresión y la disidencia convirtiendo al ser humano en oprimido.
- Que el sistema retiene a los hijos para su educación colectiva en nuevos moldes predeterminados de vida sin Dios, patria ni hogar.

Empero, la estrategia anticomunista, como ya se dijo en páginas anteriores, ha empleado ingentes recursos económicos para desacreditar al socialismo, particularmente en las clases medias y en la intelectualidad. Una gran parte fue y es aún es víctima de ese resultado. Por esta razón el fantasma que aún ronda, seguirá rondando mientras se continúen empleando recursos económicos para el objetivo de dominio mundial en favor del capitalismo.

No se debe olvidar que la maquinaria del sistema controla los medios de expresión social (radiodifusión, prensa, televisión, agencias informativas, editoriales de libros y revistas, telefonía, Internet, cinematografía y otros medios de acceso a la mente de las personas) Empero, y con todo lo anterior, aún se debe tomar conciencia de que todos los medios anteriores *han cambiado cualitativamente*.

¿Qué significa ese cambio cualitativo? ¿Qué alcances lleva? ¿El peligroso?

—Claro que sí. El control que aquellos ejercen sobre las informaciones se vuelve cada vez más *absoluto*, porque los medios internacionales —cada vez más poderosos por haberse fusionado entre aquellos y agrandado su campo de expansión— ahora se compran y tragan a los medios locales. De este modo el control se hace más eficiente y robustece la superestructura del sistema dominante. Dicho de otra forma los medios se han convertido en la más eficiente expresión del poderío de la ideología dominante.

Recuadro 6 Cómo funciona la ideología dominante en este campo

Vamos a examinar un solo ejemplo, de los múltiples que se pueden dar para mostrar hasta donde los medios se interesan más en el objetivo político como tal, antes que la propia verdad y a la comunicación imparcial.

Atendiendo a la estrategia de quienes dirigen Colombia —aún por encima del gobierno de este país— se ha convocado a una manifestación simultánea, en contra de la guerrilla de ese país en decenas de ciudades colombianas y otro tanto en ciudades del mundo, las mismas que fueron efectuadas el día 4 de febrero de 2008. Un gigantesco operativo uniforme de todos los medios no sólo daba noticias previas sino alentaba a la participación en tal evento. Realizado aquél con una masa increíble de asistencia, las publicaciones subsiguientes fueron efectuadas en lugares preferenciales de los periódicos, las fotografías tomadas desde el aire, aunque no se dijo nada sobre la heterogeneidad de los participantes cuya mayoría concurrió únicamente a favor de la paz en Colombia. Empero se hizo noticia universal del evento como un éxito “del país” y gobierno en contra de la guerrilla.

A la inversa, convocada otra manifestación para el día 6 de marzo —esta vez contra de los crímenes del paramilitarismo (mafia narcotraficante que domina Colombia)— y en solidaridad con las más de diez mil víctimas sufridas por la clase campesina, masacrada por aquellos (asesinos a sangre fría, violadores de mujeres y arrebataadores de bienes y propiedades), no pasó nada.

Ni una sola noticia —absolutamente ni una sola— salió de aquellas cadenas periodísticas, no obstante la voluminosa participación del pueblo. Por supuesto en esta segunda marcha no participaron la burocracia del Estado, militares, policía ni empresarios.

La ideología dominante, que expresan y difunden los medios e instrumentos de comunicación social y la ejecutan con toda eficiencia, actúa como un timbre de llamada. Agita de inmediato a todos sus mecanismos de engranaje sincronizado, porque son obedientes y conscientes de su deber social (defender el orden establecido)

Por ese motivo la sola idea de anticomunismo que ya ha sido sembrado en la mente no consciente de las personas —particularmente de la clase media— agita simplemente los medios subliminales de advertencia, que producen excitación negativa.

Se suman a aquellas impresiones inconscientes, nuevos recursos que se extraen del arsenal difamatorio contra el socialismo. De acuerdo a las conveniencias se puede extractar los casos de “los campos de concentración” de Stalin, el levantamiento “popular” de Hungría en 1956, la historia deformada del “Muro de Berlín”, las deserciones de “jerarcas” del comunismo, etc., etc. Se trata de un restaurant con abundante e inagotable menú histórico novelesco (ya enlatado) que repite lo de siempre, aunque no deja de decorar las cosas con abundante tragedia, irracionalidad y perversidad.

Por este motivo, la mentalidad reaccionaria a toda reforma, siempre va a apreciar cualquier corriente progresista como una expresión disfrazada del comunismo. Y la va a atacar con sus propios recursos.

Para combatir semejante mentalidad donde prima el instinto, nada más fácil que acudir donde aquella superestructura no puede llegar con facilidad. Se trata de los grupos pobres y empobrecidos de la sociedad que, aparte de constituir su mayoría, no se dejan atraer, ni por los cantos de sirena que recibe, ni –menos– por la supuesta “modernidad” del capitalismo contemporáneo.

Estrategias y miserias del imperio capitalista actual

Desde antiguas épocas, el molde social sigue siendo el mismo. Arrastramos el dominio de los mejores, los más aptos, los más ingeniosos. Si hemos creado riqueza, civilización, tecnología y poderío, tenemos derecho a proteger lo nuestro. Y no lo vamos a renunciar.

(Próxima: *Unión Mundial de Corporaciones*)

1. Introducción a las nuevas maniobras lucrativas del sistema

No cabe duda alguna que el gentil aporte pecuniario del capitalismo a la caída del socialismo real, lejos de ser una contribución desinteresada a la causa de lo que denominó como causa de la “democracia” y la “libertad”, fue sólo un préstamo de recursos a largo plazo pero con intereses elevados, para recuperarlo todo después y adquirir más poderío. No otra cosa puede explicarse de su conducta subsiguiente, porque resultó desenfadada para recobrar aquellas inversiones, que le dieron ganancias con creces.

Con la caída del Muro de Berlín, en 1990, terminó para el capitalismo, la época de contemporizar, guardar las apariencias y buscar compromisos. Desde ese momento, ya no necesita nadar y guardar la ropa, porque se encuentra como pez en el agua, y no le importa que se vean sus vergüenzas. Huérfano de enemigos, el capital imparable, se ha lanzado a saco, como un huracán, sin conceder tregua a nadie, y erigido en líder indiscutible de los asuntos humanos, solo acepta una rendición incondicional y un acatamiento sin reservas de sus postulados. Los últimos treinta años han sido probablemente los más fructíferos de su existencia. Con *Wall Street* por bandera, el capitalismo ha liquidado los restantes valores, y a velocidad de vértigo, valiéndose de su supremacía mediática, tecnológica y económica, se ha impuesto de extremo a extremo del planeta.

En la selva civilizada capitalista, la ley se compra, y la legalidad se usa como arma, pero no se respeta. Nada funciona sin una dosis de manipulación. No importa que la ficción democrática se volatilice tan aprisa como el sueño americano, las torres

gemelas o Bin Laden; la opinión pública, vacunada de escándalos, acepta como un hecho normal, que las empresas ganen un 25% más que el año anterior, mientras los trabajadores se conforman con un modesto 4%, al tiempo que los intereses de sus viviendas se elevan hasta las nubes, cuando más endeudados están.

La economía se ha convertido en un juego de tahúres. Toda la sociedad, sin excepción, ha girado del lado de donde soplaban los intereses del capital. Los bancos centrales encargados de regular la política monetaria y las tasas de interés, se hallan compinchados con él. Y las cloacas del Estado trabajan a tope para servirle. Robos de elecciones, golpes de Estado, desestabilización de países e intentos de magnicidio como los de Chávez o Castro; cárceles secretas, torturas, Guantánamos, violaciones de derechos fundamentales, encarcelamiento de disidentes, espionaje a sus propios ciudadanos, legislaciones de excepción, incumplimiento de acuerdos internacionales, e invasiones como las de Líbano, Palestina, Afganistán o Irak, forman parte del mismo paquete. La guerra constituye uno de los pilares fundamentales de la actividad capitalista, tanto en su dimensión económica, como en su faceta disciplinaria y ejemplarizante, configurándose como una de sus inversiones más rentables. El miedo esclaviza y paraliza, y los muertos cotizan; especialmente los de tercera clase, que valen más así que vivos.

El capitalismo desconoce fronteras y reglas, y lo que persigue es una desregulación absoluta de ideologías, mercados y conciencias, que le asegure la máxima ganancia posible. Se trate de rebajas de impuestos, deslocalizaciones de empresas, reducciones salvajes de plantilla, especulación sin freno, demolición controlada del estado de bienestar, paraísos fiscales o corrupción institucionalizada, cualquier medio le resulta válido para conseguir sus propósitos.

Confiar en que el capitalismo acabe con la pobreza, es como esperar que el lobo cuide de las ovejas. Lo que se está produciendo es precisamente todo lo contrario, una concentración cada vez mayor del capital en menos manos, que se traduce en una presión más asfixiante e implacable sobre los humanos y su hábitat. Las riquezas naturales se están dilapidando a la misma velocidad con que la trampa financiera devora a empresas y particulares. Ríos, selvas, costas o montañas, se rinden al progreso y desaparecen. Ya no quedan países, sino mercados; no gobiernos, sino multinacionales; las personas se han convertido en los últimos decimales de la cuenta de resultados. En un cero a la izquierda con derechos humanos.

Cuanto más empeora la situación, menos puede el capital permitirse mostrar signos de flaqueza; al contrario, ello le obliga a reaccionar con mayor contundencia para eliminar cualquier posible foco de resistencia. El gasto creciente en armamento, o el uso de bombas nucleares de pequeña potencia en forma de proyectiles de uranio empobrecido, constituyen buena prueba de la mentalidad e intenciones que lo inspiran.

Su juego solo atiende al presente y a sus intereses inmediatos, y a ellos está dispuesto a sacrificar cualquier futuro. (Andrés Herrero: "Hacia donde van el capitalismo y la izquierda". *Kaos en la Red*, 24-IX-07)

No debe perderse de vista que el capitalismo hiper desarrollado (estructurado, diversificado y bastante bien asociado), se nutre de infinitos recursos humanos (mano de obra) y recursos naturales del Tercer Mundo, que constituyen su reserva) De esta forma puede explicarse el exagerado consumo que muestran Europa y los EE.UU, cuyo comercio, cada vez más se enriquece con la técnica del "marketing". Aquello permite a sus

habitantes gozar de ciertos niveles de vida y de consumo que, jamás el desarrollo de sus propias economías locales, pudiera lograr sin el auxilio del mundo pobre. Dicho de otra forma, su estructura está hecha para nutrirse y succionar al anémico Tercer Mundo, convertido en el dócil servidor de los apetitos que muestran las grandes economías.

Como existen los mecanismos adecuados y todo se hace realidad, porque así lo determina la demanda (que se estimula muy bien para que sea cada vez más grande) los consumidores de los países ricos –a su vez, esclavos del consumo– sufren el impacto publicitario de la superestructura. Esta última les hace creer que llevan la mejor vida del mundo, donde disfrutan de abundantes créditos (que los endeudan de por vida, aunque no se inquieten por ello), viviendas confortables, abundante variedad de comida estimulada con infinitos productos de infinitos sabores, etiquetas y formas de envase, e infinidad de formas de distracción y esparcimiento. Así lo repiten sus corifeos, haciendo *aspaviento* de que su dominio económico, y progreso tecnológico lo hace portador de “civilización”, frente al “atraso” de cualquier corriente socialista. Mucha gente –aunque no comparte con todo aquello– está convencida que su poderío es tal, que no queda otra cosa que aceptarlo como es.

Para robustecer su poderío aquél capitalismo hiper desarrollado emplea novedosos medios económicos contemporáneos que fortalecen su estructura y se irradian y aplican con toda eficiencia, cada vez más depurada. Hablando en lenguaje desnudo, se trata de sus *nuevas estrategias* para acrecentar aún más el capital y “optimizarlo” (hacerlo más eficiente en su retorno monetario)

Valga recordar la histórica frase de *Calvin Coolidge*, Presidente norteamericano entre 1923-1929: “El negocio de los EEUU consiste en hacer negocios”.

Tales nuevas estrategias serán examinadas a continuación.

2. Las cuatro estrategias para el objetivo acrecentador.

A) DESPLAZAMIENTO DE CAPITAL MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS.- La primera de aquellas, (descubierta y comenzada a aplicar gradualmente hace pocas décadas) es abaratar aún más el costo de la mano de obra que emplean, porque generalmente –y por tratarse de salarios– se trata del costo mayor. Por ello, ni al capitalista ni a su propio gobierno del Primer Mundo le inquieta que disminuyan la fuerza de trabajo y aumente la desocupación laboral. De esta forma se cierra la unidad productiva (por no ser “rentable”) porque así le conviene al propietario que, la saca fuera

de las fronteras nacionales –a cualquier parte del mundo– y la instala en el país que le ofrezca mano de obra barata, no existan rebeliones ni potenciales conflictos sociales, más algunas ventajas adicionales. Tiempo después, el producto –de costo más barato– vuelve al lugar de origen en forma de artículo terminado o semiacabado (de acuerdo a las conveniencias patronales).

Esta política –que para los defensores de la libre empresa, “brinda empleos” al Tercer Mundo y “ayuda” a su desarrollo– de ninguna manera puede reputarse como ayuda. Por el contrario, provoca crisis de distintas magnitudes a las personas y al medio ambiente.

- Al tratarse de operaciones en gran escala y magnitud, con destino a un mercado gigantesco, dejan basura industrial significativa y residuos negativos siempre peligrosos.
- Si la producción es de materia no renovable (minería, por ejemplo), la explotación en escala deja, a flor de tierra, la destrucción e inutiliza la superficie y contamina las aguas.
- Si la producción es de materia renovable (agricultura) la sola explotación intensiva agota el suelo y lo reactiva con productos químicos que acaban inutilizando la base física. También provoca deforestación y sus riegos acaban con las aguas.
- Lo que se ha producido es subsiguientemente exportado porque la empresa se lleva todo porque así conviene a la gran ganancia que va a obtener en los países de alto desarrollo porque su moneda tiene mayor valor.
- Nada queda en el país utilizado como medio, excepto trabajadores en las mismas condiciones que no han mejorado nada, excepto vendido su fuerza de trabajo. La empresa no hace beneficencia alguna ni regala nada.
- ¿Impuestos para el Estado? -De ninguna manera pueden cuantificarse como impuestos a las ganancias porque el país local desconoce y jamás va a conocer la magnitud de la ganancia.
- ¿Beneficios locales que deja la tecnología? -Esto es una historia inexistente porque aquella sólo le sirve a su titular.
- ¿Movimiento de la economía? No se puede negar que una economía provoca o estimula otras, particularmente de consumo. Empero no es esto lo que necesita un país con economías que no promueven el desarrollo que precisa.

De esta forma, la propia economía capitalista de los países ricos rica va provocando su propia crisis laboral, incrementando la desocupación nacional y convirtiendo a su propio país en economía de importaciones.

Destapemos un computador o cualquier aparato electrónico. Examinémoslo por dentro y concluiremos que marcas de conocida reputación tecnológica, utilizan componentes producidos en infinitas partes del mundo.

EL PROGRESO TECNOLÓGICO SE VUELVE REGRESIVO PARA LOS HUMANOS QUE VENDEN SU FUERZA DE TRABAJO.

SIEMENS: EL EJEMPLO ¿A SEGUIR? La prensa “democrática” y los sindicatos “democráticos” nos dan la gran noticia de cómo salvar los puestos de trabajo en Alemania, ante la amenaza de trasladar la fábrica a la Hungría “democrática”, cuyos costes laborales son más “asequibles” para los compradores de mano de obra.

Maldito mercado laboral. El ser humano convertido en mercancía de usar y tirar. El trabajo enajenado en su máxima expresión. El progreso tecnológico se vuelve regresivo para los humanos que venden su fuerza de trabajo. El progreso solo lo es para los que acumulan la plusvalía añadida provocada por el progreso tecnológico. El ser social productivo, enajenado e individualizado permite esas aberraciones.

Ya no podemos continuar así, es necesario ver los problemas desde la perspectiva social global, analizar los problemas en su relación dialéctica con el entorno social, económico y político del mundo actual, profundizando en el origen causante del problema. (*Malime*. Fuente: *Rebelión* 13-VII-04)

B) CREACION DE LOS PARAÍDOS FISCALES.- La segunda de aquellas, (igualmente con pocas décadas de aplicación) consiste en la creación y subsiguiente uso (por su beneficio) de lo que ha venido en llamarse *paraísos fiscales*, o sea los estados donde se establecen modalidades para que las empresas extranjeras sean beneficiadas con la inexistencia de impuestos, o impuestos bajísimos simbólicos.

En aquellos estados las facilidades al capital operan de distintas formas. En algunos de ellos se benefician los depósitos bancarios y se esconde los nombres de los titulares, en otros se crean empresas fantasmas que ocultan la actividad o propósitos de sus titulares, en otros existe traslado físico de empresas. En otros se fingen macro compañías donde los activos se transfieren desde el lugar real donde operan, situación que permite que las ganancias sean cobradas en la sede del paraíso fiscal por no haber doble tributación.

La situación se hace compleja porque actividades ilegales se esconden bajo este sistema: *traficantes de drogas, políticos corrompidos que amasaron fortunas, recursos para el soborno y una infinidad de figuras*. Todo se esconde en aquellos lugares con la protección adecuada que tienen. En Las Islas Bahamas la ley persigue a quien se meta siquiera a

investigar estos temas. En las Islas Vírgenes británicas, con apenas 22.000 habitantes, se han constituido más de 350.000 sociedades de distinta naturaleza para ejercer actividad en todo el mundo.

Titula “El País” [periódico de España] que «las empresas españolas tienen 6.000 millones en paraísos fiscales. Islas Caimán y Panamá son los refugios preferidos para evadir impuestos». Hubiera sido muy completa la noticia, si el lector o lectora, supiera cuáles son esas empresas que no se citan. Esta práctica junta, en los mismos lugares, a personajes de distinto pelaje que comparten la misma falta de escrúpulos: les “facilitan el fraude y la evasión fiscal de grandes fortunas, muchas generadas mediante negocios lícitos. Posibilitan el blanqueo de capitales de origen ilícito. (Publicado por *El Diván de Gea*, 29-X-07)

Los referidos paraísos fiscales existen en todos los continentes y se han publicado gráficos sobre su localización. Para tener una idea de cómo diminutos estados tienen circulación de divisas que aquellos jamás producirían como tales (por su tamaño y pobreza de sus recursos naturales) se toma como ejemplo el *Principado de Liechtenstein*, (entre Suiza y Austria) Gracias a esa política ese Estado ha prosperado mejor de lo que pueda suponerse, e incluso desarrollado una economía industrial, que no hubiera podido de otra forma.

Se sabe que en tan reducido espacio físico de aquel Estado (160 Km.) más de 73,000 compañías han establecido oficinas nominales que pagan bajos impuestos, aunque todas en conjunto hacen un total favorable para su economía. Se sabe también que es el único lugar del mundo que tiene el doble de empresas que de habitantes (situación inadmisiblemente racionalmente). Aquello parece ser el resultado del secreto bancario que no informa ni a las autoridades los titulares de las cuentas. Dicho de otra forma le ha desviado inversiones que anteriormente iban a Suiza.

PANAMÁ: UN PARAÍSO FISCAL. (Miguel Ramos) Nuestra condición de paraíso fiscal se consolidó con el desarrollo de la Zona Libre de Colón, que nació con normas tributarias muy bajas, y con la fundación del centro Bancario Internacional en 1970, que ofrecía una serie de ventajas tributarias a los depósitos extranjeros. Con la ley de sociedades Anónimas, grandes transnacionales registran compañías que solo existen en el papel en las oficinas del registro público panameño. Estas transnacionales, las registran en sus países de origen como inversiones en el extranjero, y las utilizan en Panamá toda clase de operaciones comerciales, financieras y económicas a nivel mundial, que nunca se hacen desde Panamá y evaden impuesto en sus países de origen. El tomo 12 de la gran *Enciclopedia Temática*, distribuida por la *Grolier* a fines de los años sesenta, definía a Panamá como centro de empresas fantasma. Durante la década de los setenta, la prensa financiera internacional publicaba las bondades del secreto bancario en Panamá, y de las ventajas de nuestro país como *Tax Heaven* [Paraíso Fiscal]. Muchos de estos artículos fueron traducidos y publicados por la prensa local de la época.

En una determinada fase del desarrollo del capitalismo los paraísos fiscales fueron estimulados y apoyados por las grandes potencias, como mecanismos para elevar la competitividad de sus empresas en el mercado mundial y como vía para facilitar la acumulación de excedentes. El más tradicional de los paraísos fiscales es Suiza,

pero después de la segunda Guerra Mundial, se fueron fundando paraísos fiscales en el Caribe, Asia y Europa. La gran mayoría de estos paraísos fiscales son ex colonias británicas, geográficamente islas pequeñas y de poca población. De allí surgieron Singapur, Hong Kong, islas Caymán, las Bahamas, Islas Vírgenes, Nauru, etc. En Europa, Luxemburgo, Andorra, Liechtenstein. En el medio oriente, Libano, Baherin, etc. Y en América Latina, Panamá y más recientemente Costa Rica.

El destacado político norteamericano de avanzada Ralph Nader, ha resumido el pensamiento de Lucy Komisar, de la *Red Tax Justice-USA*, sobre el tema. Ofrece material enriquecido en informaciones, bajo la consigna de “Terminar con el Timo de los Paraísos Fiscales”. He aquí el nutrido extracto:

El timo de los paraísos fiscales es el mayor chanchullo del mundo. Está dirigido por los bancos internacionales con la cooperación de los poderes financieros del mundo en beneficio de las corporaciones y de los mega-ricos... La mayoría de los americanos, activistas progresistas inclusive, no conocen lo que voy a decirles. Lo cual forma parte del problema.

Los paraísos fiscales, también conocidos como centros financieros *offshore*, son lugares que operan con cuentas bancarias secretas y empresas tapadera que ocultan los nombres de los propietarios reales a las autoridades fiscales y los sustraen al cumplimiento de la ley. Utilizan propietarios nominales, testaferros. Algunas veces son las empresas constituidas en plazas *offshore* las que establecen la empresa tapadera. Otras veces son los bancos quienes lo hacen.

Frecuentemente alguien puede utilizar una sociedad tapadera en una jurisdicción, que posee una tapadera en otra jurisdicción, que tiene una cuenta bancaria en una tercera jurisdicción. Esto se llama “*layering*” (derivar a partir de una raíz común, N. de la T.). Nadie puede seguir las pruebas documentales.

Es en las plazas *offshore* donde se blanquea la mayor parte del dinero procedente del tráfico mundial de drogas, que se estima en 500.000 millones de dólares al año, más del producto total del 20% más pobre del mundo. Quizás otros 500.000 millones de dólares proceden del fraude y la corrupción.

Estas cifras concuerdan con los cálculos [Fondo Monetario Internacional] según los cuales se blanquean anualmente alrededor de 1,5 billones de dólares de dinero ilícito, lo que equivale de un dos a un cinco por ciento del producto económico global.

Wall Street quiere este dinero. Los mercados sufrirían, e incluso se verían mermados sin este dinero en efectivo. Esta es la razón por la cual *Robert Rubin*, siendo *Secretario del Tesoro* tenía como política, según me contó *Joseph Stiglitz*, no hacer nada para frenar el libre flujo del dinero en los USA. No estaba interesado en parar el blanqueo de dinero porque los fondos blanqueados acaban en *Wall Street*, quizás en *Goldman Sachs* donde había trabajado, o en *Citibank*, donde podría ser que trabajase.

Las tentativas de encontrar fondos blanqueados normalmente acaban en un deprimente fracaso. Según la *Interpol*, se han incautado 300.000 millones de dólares de dinero sucio en 20 años de lucha contra el blanqueo de dinero – más o menos la cantidad que se blanquea en tres días.

El otro principal objetivo de los centros *offshore* es la evasión de impuestos,

estimada en otros 500.000 millones de dólares anuales. “Esta es la forma que las corporaciones y los ricos han elegido para quedar fuera del sistema fiscal.

Tienen mecanismos sofisticados. Hay la transferencia de precios. Una empresa establece una empresa comercial *offshore*, le vende sus productos por debajo del precio de mercado, la empresa comercial los vende a precio de mercado, el beneficio se hace *offshore*, no donde realmente se ha generado.

Dos profesores americanos, utilizando datos de aduanas, examinaron el impacto de las importaciones sobrevaloradas y de las exportaciones infravaloradas en 2001. ¿Usted estaría comprando cubos de plástico de la República Checa a 973 dólares cada uno, tejidos de la China a 1.874 dólares la libra, un mantel de algodón de Pakistán por 154 dólares y pinzas de Japón a 4,9 dólares cada una!

Las empresas US, al menos sobre el papel, estarían obteniendo muy poco de sus productos exportados. Si usted estuviera metido en negocios, vendería neumáticos de autobuses y camiones a Gran Bretaña a 11,74 dólares cada uno, monitores de video de color a Pakistán por 21,90 dólares y edificios prefabricados a Trinidad por 1,20 dólares la unidad.

Comparando los supuestos precios de importación y exportación con los precios reales mundiales, los profesores evaluaron en 53.100 millones de dólares las pérdidas fiscales de EEUU en 2001.

Las empresas establecen también subsidiarias en paraísos fiscales para “poseer” *logos* o propiedad intelectual. Como hace *Microsoft* en Irlanda, transfiriendo software fabricado en América con el trabajo americano, a Irlanda, con lo que *Microsoft* puede pagar los impuestos allí (a un 11%) en vez de aquí (a un 35%). ¿Por qué Irlanda obtiene el beneficio del software creado en América? Es legal.

Cuando los *logos* están *offshore*, la empresa paga *royalties* para utilizar el logo y deduce esta cantidad como gastos. Pero los pagos no están sujetos a impuestos o solo mínimamente en los centros *offshore* donde han sido trasladados.... Cuando *Cheney* dirigía *Halliburton*, su número de subsidiarias *offshore* aumentó de 9 a 44 por lo menos.

La mitad del comercio mundial tiene lugar entre distintas partes de las mismas corporaciones. Los expertos consideran que la mitad de los flujos mundiales de capitales fluyen a través de centros *offshore*. Los totales mantenidos *offshore* comprenden un 31 % de los beneficios netos de las multinacionales de EEUU.

El conjunto de los chanchullos fiscales es la razón por la cual entre 1989 y 1995, aproximadamente dos tercios de las multinacionales americanas y extranjeras que operan en EEUU, con activos de cómo mínimo 250 millones de dólares, o ventas de cómo mínimo 50 millones de dólares, no pagaron ningún impuesto sobre la renta de sociedades en EEUU.

En 1996-2000 los beneficios de *Goodyear* fueron de 442 millones de dólares, pero no pagó impuestos y obtuvo una devolución de 23 millones de dólares. *Colgate-Palmolive* hizo 1.600 millones de dólares y le fueron devueltos 21 millones de dólares. *Texaco*, *Chevron*, *PepsiCo*, *Pfizer*, *J.P. Morgan*, *MC I Worldcom*, *General Motors*, *Phillips Petroleum* and *Northrop Grumman* están entre las sociedades que obtuvieron devoluciones en 1998. *Microsoft* declaró 12.300 millones de dólares en 1999 y pagó cero de impuestos federales. (En dos años recientes *Microsoft* pagó solamente 1,8 por ciento de unos beneficios antes de impuestos de 21.900 millones de dólares).

Durante los años 50 las corporaciones de EEUU representaban el 28% de los ingresos federales. Actualmente, las corporaciones representan tan solo el 11 por ciento de ellos.

Estos impuestos impagados pueden comprar a una gran cantidad de políticos y de poder. Cuando *Nixon* necesitó dinero para pagar a los ladrones del Watergate lo obtuvo de las cuentas bancarias *offshore* de algunas corporaciones.

El sistema ha dado a los grandes bancos y corporaciones y a los super-ricos, montañas de dinero escondido que utilizan para controlar a nuestros sistemas políticos.

(*Ralph Nader*: “El timo de los paraísos fiscales”. *Commondreams*. Rebelión 8-VII-07)

C) CANIBALISMO Y/O MATRIMONIO ENTRE CAPITALES.- La tercera de aquellas, constituye la *devoración y fusión de empresas*. Este es un fenómeno privado directo (donde el Estado no ejerce papel alguno) Es una medida más estratégica que especulativa del gran capital para comerse al más pequeño, pero ya no por las leyes de la selva (la competencia destructiva) sino simplemente por la persuasión de que hay uno que es más grande que el otro y resulta mejor venderle el negocio, aunque sea a buen precio, antes que ser derrotado por la guerra económica.

El fenómeno ha dado excelentes resultados a las empresas corporacionales, gracias a sus ingentes ganancias, de magnitud insospechada. Merced a su acción sobre el mercado mundial y las garantías internacionales —encarnadas en acuerdos y entidades que se han creado— ahora se han generado monstruosas multinacionales que continúan el proceso de acaparamiento mundial. Las hay en todos los rubros de actividad posible (industria, comercio, finanzas y servicios) y su particularidad es que no sólo operan en rubros especializados. Ahora se les da por comprar acciones en cualquier negocio.

Empero el fenómeno de la *devoración* es sólo la una fase inferior del fenómeno agigantador. Dentro el proceso de avidez, también se enfrentan gigantes con igual tamaño que tienen convicción de su no conveniencia en la guerra económica, pero ninguna quiere venderse a la otra. En este caso se produce la *fusión*, algo así como un resignado matrimonio de conveniencia (no amoroso) donde se unen sus propios recursos, capitales y tecnología para un objetivo aún más grande.

Las fusiones ya proyectan un futuro cualitativo diferente. De seguir las cosas como están (bajo los mismos parámetros) deberá llegarse a las fusiones finales de toda la actividad económica mundial. Aquello llevará a la centralización final de toda la actividad en manos de una organización universal centralizada (por no decir monarquía), sin cuyo permiso ya no podrá ejercerse actividad económica alguna y donde el Estado ya no tendrá más razón de existir que no sea como ente administrativo para cumplir sus

directivas.

Resulta curioso pero no carece de racionalidad sostener que el hiper capitalismo podría dar lugar a la desaparición del Estado con la que soñaron y teorizaron los fundadores del socialismo científico. Claro está aquello de ninguna manera sería una sociedad socialista, sino la dictadura universal exclusiva del capital universal.

D) IMPOSICIÓN DE ACUERDOS DE “LIBRE” COMERCIO.- La cuarta de aquellas, son los Tratados de Libre Comercio, que promueven los gobiernos de los países poderosos para asegurarse no sólo de abastecimiento de lo que requieren, sino también para asegurarse que la producción de sus empresas pueda alcanzar más mercado y utilidades. Salvo entre países con igual poderío, aquellos tratados son la imposición del más fuerte. El doble trasfondo de los tratados –beneficio al país como Estado dominante y beneficio para las empresas– se encuentra, muchas veces, fácilmente encubierto en los textos, pese al esfuerzo por disimularlos.

Normalmente hablando, podría entenderse como adecuado un tratado donde –bajo exclusivos principios de equidad y justicia– se busca por ejemplo la integración económico-política de los países participantes (caso de la Comunidad Sudamericana de Naciones). Sin embargo el material que ahora se comenta, son los tratados de sutil imposición, impotentes de encubrir un doble juego..

Estos tratados de Libre Comercio tienen como incentivo la eliminación de las barreras arancelarias para que penetren los artículos importados en forma libre e irrestricta en los países contratantes. Se pretende fijar como base legal, las reglas que guarda la Organización Mundial del Comercio (OMC) y se persiguen políticas fiscales y presupuestarias internas que no perjudiquen o desnaturalicen los acuerdos.

La parte diplomática de un acuerdo de esta naturaleza, y tal como lo dice la Enciclopedia *Wikipedia*, consiste en las siguientes medidas:

Eliminar barreras que afecten o mermen el comercio. Promover las condiciones para una competencia justa. Incrementar las oportunidades de inversión. Proporcionar una protección adecuada a los derechos de propiedad intelectual. Establecer procesos efectivos para la estimulación de la producción nacional. Fomentar la cooperación entre países amigos. Ofrecer una solución a controversias.

Como ya se dijo, el problema se halla –y así ha sucedido-- entre los EE.UU. y países latinoamericanos con el ALCA (Asociación de Libre Comercio Americano) donde bajo los adornos protocolares la democracia, solidaridad, amistad, buena vecindad, etc. se han desnudado claras situaciones negativas desfavorables contra estos últimos, por las razones

que siguen:

- No hay competencia en igualdad de condiciones. Aquello va a llevar a la quiebra a las medianas y pequeñas empresas del sur, en razón de que las empresas norteamericanas, por su tamaño gigante y tecnología avanzada de producción y rendimiento, se van a devorar los mercados. Aquella competencia es imposible de soportar, siquiera por corto espacio de tiempo.
- La quiebra de las empresas traerá como consecuencia, más desocupación y problemas sociales adicionales, aparte de disminuir los ingresos fiscales.
- Se añade a lo anterior que el gobierno norteamericano subsidia a su agricultura con distintos incentivos, con lo cual aquella ingresa a la competencia reforzada por el Estado, porque la agricultura en el sur está, por lo general, librada a su propia suerte.

No se hace esperar la conclusión perseguida. Habrá mayores ganancias para las empresas norteamericanas y aquellas se apropiarán definitivamente del mercado del sur, con la consiguiente colonización económica y política subsiguiente.

Recuadro 7 Porque no al ALCA

¿QUÉ ES EL ALCA? -Es un acuerdo impulsado por EEUU. Pretende asegurar la libre circulación de las mercaderías y el capital desde Alaska a Tierra del Fuego. Pretende asimismo lograr el control de las economías de los países de todo el continente.

¿A QUIENES BENEFICIA? -En primer lugar a los EEUU o más precisamente al gobierno y a los grandes grupos económicos de ese país pero no a todo el pueblo norteamericano pues sus trabajadores y desempleados, los inmigrantes latinos, los negros pobres, los sin techo y otros sectores resultan perjudicados con este tipo de acuerdos. EEUU necesita el ALCA para solucionar sus problemas económicos y satisfacer su ambición de DOMINAR a cualquier precio al resto de América Latina y el Caribe, para asegurarse un mercado sin limitaciones como podrían serlo las medidas de protección de la industria y la producción nacional por parte del resto de los países. El ALCA propicia la libre circulación de mercaderías sin aranceles ni otras trabas aduaneras pero no asegura la libre circulación de personas por ejemplo de trabajadores que quieran o necesiten ir a trabajar a otros países. Por el contrario EEUU está interesado en restringir las migraciones de trabajadores.

“Nosotros tenemos el 4% de la población mundial y contamos con el 22% de toda la riqueza. Si queremos mantener esa franja de riqueza necesitamos vender para ese 96% restante de la población” Bill Clinton.

No quieren competidores en toda la región, si se firmara el ALCA también eliminarían la competencia de los productos europeos o asiáticos. No es un proyecto de libre comercio sino una pieza fundamental del proyecto norteamericano de dominación y saqueo

de nuestros recursos naturales y humanos. Cuentan para ello con la complicidad de gobiernos corruptos y socios locales. Atentaría contra la soberanía, contra los derechos y las conquistas sociales, contra la tierra y los recursos naturales, contra el medio ambiente, contra la vida de nuestros pueblos. No es un proyecto de integración, sino un intento en marcha por culminar la anexión imperial. Nosotros pensamos que otra verdadera integración es necesaria y posible. Una integración no solamente comercial sino que abarque todos los aspectos económicos, sociales y culturales, una integración que tome en cuenta y respete la soberanía nacional los intereses populares y la identidad de nuestros pueblos y naciones, unidos históricamente en el anhelo de justicia y libertad.

¿EN QUE SE FUNDAMENTA Y QUE PROPONE?- Representa un plan de apropiación de lo que producen nuestros pueblos. Busca convertirnos definitivamente en consumidores de los productos del norte y proveedores de recursos naturales y materia prima o bienes manufacturados de bajo valor agregado. Pretende imponer normas que elimine la capacidad de control de cada país, de cada estado - nación sobre las actividades de los inversores extranjeros. Las ventajas son siempre para estos, los grandes problemas y desventajas para la pequeña y mediana empresa nacional y el resto de la población. Pretende fundamentarse entre los derechos del mercado

- El derecho a la mayor ganancia de los grandes capitales a costa del saqueo de las riquezas naturales y la explotación de los seres humanos.
- Igual trato para una pequeña empresa y para una gran transnacional.

Cualquier norma de protección a la industria y la producción agraria nacional aplicada por los países de la región podría ser considerada por las grandes empresas transnacionales como discriminatoria y estas podrán someter a juicio a esos Estados nacionales, juicio que serían resueltos por tribunales internacionales y no en el ámbito de la justicia nacional. Con la supremacía del mercado se pierden los derechos fundamentales de las personas, de los trabajadores en particular.

La instalación del ALCA agudizará: 1. La precarización y flexibilización del trabajo, 2. La desregulación del mercado financiero, 3. La libertad de los grandes grupos económicos de ahogar a la pequeña y mediana empresa.

Todos los derechos son para los grandes capitales sin que el Estado pueda regular o establecer derechos nacionales. Los grandes capitales (inversores, monopolios) podrán chantajear --en una América latina sin barreras aduaneras-- con irse a otro lugar don puedan pagar menores salarios y tengan mas libertad para deteriorar el medio ambiente, etc., imponiendo así la generalización de los salarios más bajos y las normas más favorables para ellos.

¿QUE PASO EN MÉXICO Y CANADÁ QUE FIRMARON EN 1994 EL TLCAN? (Tratado de libre comercio de América del Norte, NAFTA en inglés):

México, después de ocho años de haberlo firmado tiene una pobreza nunca antes vista, la mitad de la población vive en la pobreza y el 20% en la indigencia. Bajaron los salarios y aumento la carestía. Fueron destruidas decenas de miles de puestos de trabajo. El trabajo informal abarca el 50% del empleo actual. Creció fuertemente la deuda externa y la dependencia de la economía mexicana respecto de los EEUU. En el Estado de Guerrero se desmontaron el 40% de las selvas. Ha aumentado dolorosamente el trabajo infantil en terribles condiciones de desprotección e insalubridad. La incapacidad de poner limitaciones a la explotación de los recursos naturales renovables determina que se experimente un verdadero saqueo de los mismos.

Canadá tiene que enviar a EEUU el 55% de la producción total de gas, aunque en Canadá lo necesiten. Algo semejante sucede con el petróleo tiene que enviar a EEUU 1.3 millones

de barriles diarios, siendo que la producción de Canadá es de 2.3 millones diarios.

En Estados Unidos muchos miles de trabajadores han perdido sus trabajos por el cierre y traslado de grandes empresas en búsqueda de mayores ganancias en otros lugares.

¿AFECTARÍA NUESTRA VIDA COTIDIANA? -Sí, y muy gravemente. Actualmente los gobiernos suministran servicios de salud de educación, de jubilaciones, asistencia social para gran parte de la población. No lo hacen con fines de lucro sino en función del bien común, debiendo cuidar especialmente a quienes tienen menos recursos económicos. Para las grandes empresas todos estos servicios se convierten en una mercancía que pueda dar muchas ganancias; eso sí atendiendo solamente a quienes pueden pagar. Eso ya lo vemos hoy con la medicina prepaga.

Si se firmara, los gobiernos perderían la posibilidad de seguir prestando servicios gratuitos, los pobres resultarían excluidos del derecho universal a la salud y la protección social, quedando limitados a una asistencia precaria y a veces inalcanzable. La Ley de patentes que ya nos perjudica, haría aun más difícil conseguir medicamentos. La salud se perjudicaría además de la proliferación de alimentos transgénicos sin ningún control.

La competencia de las grandes empresas acabaría con los medianos y pequeños productores. Afectaría también los derechos de los pueblos aborígenes o indígenas se verían afectados en sus derechos a la tierra, a su identidad y su cultura. (2002. *Extracto de una Declaración publicada en Internet, redactada por un grupo argentino*)

En resumen de cuentas, y al decir de Hedelberto López Blanch, los recursos del Tratado de Libre Comercio: "...son la nueva estrategia de dominación neocolonial en este mundo globalizado".

Europa también tiene sus propios tratados sobre el mismo tema, pero tomando sus propios parámetros de ventaja. Y busca suscribir aún muchos otros más.

Lo evidente es que según informes del Banco Mundial, aquellos tratados ya han superado las dos centenas de documentos firmados.

Pero también en todo el mundo existen luchas de resistencia a estos tratados, desde sectores, temas y formas de organización diversas, tal como en realidad es el mundo y opuesto a la uniformidad que quisieran lograr las transnacionales para que todos seamos simples compradores de sus productos y servicios. (*Silvia Ribeiro: "Combatiendo los TLC". La Jornada, México. Rebelión. 3-IV-08*)

La Unión Europea y EE.UU. –así lo dice Fidel Castro– como “dos lobos hambrientos” disfrazados de “abuelitas buenas” disputan por la “caperucita” latinoamericana y compiten entre sí y contra sí por el petróleo, las materias primas esenciales y los mercados”. A esa realidad “se suma ahora el pretexto de la lucha contra el *terrorismo* y el crimen organizado que ellos mismos han creado con las voraces e insaciables sociedades de consumo”. (*TeleSur – AFP, 19-V-08*)

3. Las tres miserias físicas del imperialismo contemporáneo.

A pesar de todo lo que pueda decirse sobre la magnitud del poder físico y económico que ostenta el imperialismo, es útil saber cómo aquél poder no ha limitado su actividad a esas actividades. Fue siempre una de sus pretensiones paralelas concentrar a su disposición todo lo que pueda para su égida (especialmente el poder bélico)

Para robustecer el sistema, en particular frente a la resistencia de los países del Tercer Mundo y en previsión de cualquier cambio político imprevisto que se de en cualquier parte, se hizo necesario consolidar varios medios prácticos e incursionar en otros –todos conexos– que permitan asegurar su perennidad por los siglos de los siglos.

Bajo este título se reúnen algunas visibles muestras de su soberbia. Tales son el militarismo y la OTAN (el ejército internacional) como recursos de amedrentamiento, y la guerra como recurso efectivo de fuerza.

A. EL MILITARISMO.- Teniendo en cuenta que cualquier acción del capitalismo organizado, atrae también en cualquier parte la resistencia popular, su antípoda natural práctica y efectiva resulta la represión física y, para ello, el robustecimiento del militarismo y su desarrollo. La pretensión mundialista de dominio del capital hace que éste deba salir, no sólo de las fronteras patrias hacia cualquier parte del mundo donde sea posible, sino también al espacio del cosmos. De ahí resulta la llamada “Guerra de las Estrellas” (conquista del espacio sideral con fines bélicos) una de cuyas muestras actuales es la presencia de satélites artificiales espías.

Ya no constituye secreto alguno que los EE.UU. se han convertido en la fuerza viviente y portavoz del militarismo en el mundo, con fuerte influencia moral y presión física sobre Europa. Debemos recordar que la Europa reaccionaria fue ayudada por aquél país, durante la pasada Guerra Fría para combatir al comunismo, mediante el establecimiento de bases militares e infinitas otras formas de cooperación. Simultáneamente a ello se produjo el gradual predominio norteamericano sobre aquellas economías, situación que no dejó de consolidar su poderío y dominio en general.

De esta forma puede entenderse a cuánto poderío ha alcanzado tal país, cuyo potencial humano es altamente numeroso va siempre en ascenso. Ante aquello, su potencial bélico va siempre incrementado con las investigaciones y avances de la tecnología en pro de la modernidad militar más avanzada. Se suma a esto su actitud política, siempre agresiva.

Recuadro 8 Poderío militar norteamericano

En su libro *The Sorrows of Empire* (Las penas que causa el Imperio), publicado en el año 2004, *Chalmers Johnson* alertó al mundo sobre la dimensión de la “huella” del *Pentágono* a escala mundial cuando señaló que el Departamento de Defensa tenía cerca de 255 mil empleados militares en 725 bases de 38 países. Desde entonces, la cifra total de bases en el extranjero se ha incrementado al menos hasta 766 y, según un informe del Servicio de Investigación del Congreso, dicha cifra realmente puede ser de hasta 850. Así y todo, estas cifras no encierran siquiera el comienzo de la expansión mundial de esta organización que con total desenfado se autodenomina como “uno de los mayores ‘hacendados’ del mundo”. A juzgar por las estadísticas del año 2006, la “cartera de propiedades” del Departamento de Defensa incluye en total 3 731 terrenos. Más del 20 por ciento de ellos están ubicados en más de 287 mil hectáreas fuera de los Estados Unidos y sus territorios. De hecho, incluso estas altas cifras están muy por debajo de las reales. Por ejemplo, un informe del *Pentágono* publicado en 2005 listaba las instalaciones militares estadounidenses desde Antigua y Hong Kong hasta Kenya y Perú, pero no mencionaba en absoluto ciertos países, como Afganistán e Iraq, donde hay un número considerable de bases militares estadounidenses.

En Iraq solamente, a mediados de 2005, se ubicaron tropas estadounidenses en unas 106 bases, desde la inmensa *Camp Victory*, cuartel general de las tropas estadounidenses, hasta pequeños puestos de avanzada situados en el interior del país que tienen capacidad para 500 soldados. La lista del *Pentágono* no incluía ninguna de estas instalaciones ni mencionaba las bases en Jordania, que tampoco estuvieron en los informes correspondientes al período 2001-2005. Sin embargo, como ha señalado el analista militar William Arkin, esa nación permitió el acuartelamiento de 5 mil soldados estadounidenses en varias bases de todo el país durante el incremento de las tropas que participan en la guerra en Iraq. Por otra parte, unas 76 naciones han autorizado el acceso de las fuerzas armadas estadounidenses a aeropuertos y aeródromos; además de quién sabe cuántas otras que el *Pentágono* olvidó mencionar o a las cuales no considera adecuado incluir en su lista.

Sin contar a Jordania, Iraq, Afganistán y otras más de 20 naciones que, según dijera Arkin a inicios de 2004, “ofrecían bases militares y otras instalaciones secreta o discretamente”, las estadísticas de que se dispone permiten conocer las interioridades de una organización presuntuosa que pretende obtener franquicias en todo el planeta. Según documentos que datan de 2005, el *Pentágono* reconoce tener al menos una base militar en 39 países, tiene personal ubicado en más de 140 países de todo el mundo y se vanagloria de tener una infraestructura física de al menos 571 900 instalaciones. No obstante, algunas estadísticas del propio *Pentágono* revelan la existencia de 587 mil “edificios y otras construcciones”, de los cuales 466 599 están en los Estados Unidos o en sus territorios. De hecho, el Departamento de Defensa posee o arrienda más del 75 por ciento de los edificios federales de los Estados Unidos.

Las estadísticas de 2006 muestran que el Ejército controla la mayor parte de las propiedades del Departamento de Defensa (52%); le sigue la Fuerza Aérea (33%). El Cuerpo de Infantería de Marina (8%) y la Armada (7%) ocupan los últimos lugares. El Ejército también lleva la delantera en la cantidad total de terrenos (1 742) e instalaciones militares (1 659). Sin embargo, en el caso de las “grandes instalaciones militares”, esas cuyo valor sobrepasa los 1 584 millones de dólares, la Fuerza Aérea supera al Ejército con sus 43 enormes bases militares. El Ejército tiene 39, mientras que la Armada y el Cuerpo de Infantería de Marina poseen solo 29 y 10 respectivamente. No obstante, la carencia de grandes bases navales propias que tiene la Armada se compensa sobremedida con las bases y los puertos extranjeros que utiliza en calidad de préstamo: unos 251 en todo el

mundo.

El Departamento de Defensa reconoce tener en total “más de 1 000 billones de dólares en activo y 1 600 billones de dólares en pasivo”. Sin dudas, este estimado está muy por debajo de las cifras reales, dada la tendencia histórica del Departamento de Defensa a incurrir en errores de contabilidad y dado que, según un estudio realizado por el propio inspector general del Departamento, este no puede dar cuenta ni siquiera de los 1 000 billones de dólares —si no más—, que ha gastado. Según Donald Rumsfeld, ex secretario de Defensa, quizás sean hasta 2 300 billones. Amañar los libros de contabilidad y ocultar dinero en efectivo son acciones bastante normales para una organización estadounidense —de la época de Enron— que no solo se considera como una agencia gubernamental, sino, en sus propias palabras, como “la compañía más antigua, más grande, más laboriosa y más exitosa de los Estados Unidos”. Incluso, el Departamento de Defensa señala en su sitio Web que supera sin dificultad, en cuanto a presupuesto y personal, a las compañías Wal-Mart, Exxon-Mobil y General Motors. (Nick Turse: “Cómo el Pentágono llegó a adueñarse de la tierra, los mares y los cielos”. *Common Dreams. Rebelión*, 11-VIII-07)

Para dar una idea de las infinitas potencialidades en materia de inteligencia bélica, porque se cuenta con recursos económicos para tales propósitos, se transcribe un poco del abundante material que se ha escrito sobre el particular.

En el ámbito tecnológico, se están desarrollando a niveles jamás vistos las comunicaciones electrónicas, los sistemas de vigilancia, los aviones no tripulados, los proyectiles dirigidos por satélites y un arsenal de aplicaciones de híbridos de la nanotecnología, la microelectrónica y la Inteligencia Artificial, que permiten reducir la presencia física de los soldados en los escenarios bélicos. Las invenciones del tipo *The Matrix*, con su célebre cita filosófica “Bienvenido al desierto de lo real”, están cada vez más próximas a la realidad. *The New York Times*, por ejemplo, ha publicado en el 2005:

“El Pentágono predice que los robots serán una importante fuerza de combate en el ejército americano en menos de una década, y que perseguirán y eliminarán a nuestros enemigos en el campo de batalla. Los robots son una parte crucial del esfuerzo en el que está empeñado el Ejército para reformarse y convertirse en una verdadera fuerza de combate para el siglo XXI, y el contrato firmado para desarrollar un proyecto valorado en 127 mil millones de dólares y conocido como Sistemas de Combate del Futuro, es el contrato militar más importante de la historia americana. Los militares planean invertir decenas de miles de millones de dólares en unas fuerzas armadas completamente automatizadas. Los costos de esta transformación contribuirán a elevar el presupuesto del Departamento de Defensa casi un 20 por ciento más.”

El segundo ámbito de la doctrina militar norteamericana en Red es tan importante como el anterior. Un nuevo estilo de pensamiento está imponiéndose en los *think-tanks* militares de Estados Unidos y la OTAN. Se le conoce con el término de *swarming* o enjambre y representa un cambio radical frente a las concepciones militares basadas en despliegues masivos de capacidad artillera, armamento blindado y grandes concentraciones de tropas. El enjambre es una estrategia militar en la cual una tropa ataca a un enemigo desde múltiples direcciones diferentes para después reagruparse.

Este tipo de guerra “no-lineal” elimina la noción del frente y representa una versión

de alta tecnología de la guerra de guerrillas. La guerra “basada en redes”, según la terminología del Pentágono, depende totalmente de un sistema de comunicaciones sólido y seguro, capaz de mantener una conexión constante entre todos los nodos de la red. [Estación del Comando del Ciberespacio, de la Fuerza Aérea norteamericana, en Louisiana]. Esta fuerza, un nuevo Ejército que se incorpora a los ámbitos tradicionales de la guerra –la tierra, el aire y el mar–, “se apoyará en estrategias militares que permitan interrumpir el sistema de comunicación enemigo, con mayor precisión que en Iraq en el 2003, donde logramos intervenir todas las comunicaciones terrestres del Ejército de Saddam Hussein”, aseguró el General Robert Elder, jefe del Comando Ciberespacial.

Las implicaciones que esto está teniendo para las fuerzas armadas son enormes. Se ha ido desmontando paulatinamente la organización tradicional del ejército en cuerpos, divisiones, regimientos y batallones de gran envergadura. En esta lógica surge el Comando Ciberespacial para el despliegue a través de las redes, que debe ser el responsable del incremento desmesurado de las agresiones contra sitios chinos y venezolanos en los últimos meses. Lo mismo ha ocurrido con la división funcional entre diversas especialidades: infantería, unidades blindadas, comunicación, artillería, ingeniería. Las unidades han pasado a ser básicamente multifuncionales y dependen de su capacidad de conexión en red para conseguir apoyo mutuo. (*Rosa Miriam Elizalde y Rogelio Polanco*: “Nos pescan con red: La gran ofensiva del comando ciberespacial del Pentágono está cerca”. *Rebelión*, 24-IV-08)

Empero la robótica no basta. También se utiliza la micro-robótica, donde bajo forma de pequeños insectos circulan mecanismos de espionaje, que pueden seguir a sospechosos o guiar misiles hasta sus blancos. Aquello no constituye novedad porque ya lleva más de medio siglo de investigación y práctica, cada vez más perfeccionado en número superior a cien modelos de especies diferentes de disfraz. La verdadera novedad está en que ahora ya se está insertando diminutos chips electrónicos en las crisálidas de polillas. De esta forma no despertarán sospecha y serán auténticos instrumentos biológicos al servicio de objetivos militares y/o de estrategia política del sistema. Este último trabajo está financiado por *DARPA*, la Agencia de Proyectos de Investigación de Defensa Avanzados.

Toda la información anterior puede ser leída en el periódico: periódico *The Washington Post*. Se trata del reporte “¿Libélula o insecto espía? Los científicos trabajan en insectos robotizados” del periodista *Rick Weiss*. (*Rebellion*. 1-XI-07) El texto original puede ser descargado en la página Web del Internet: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/10/08/AR2007100801434.html>

El sueño del poderío bélico resulta admirador y fecundo ante las realidades que logra generar. Se habla ya de drogas multiplicadoras del rendimiento militar (potenciadores físicos) y otras con efectos psicológicos que evitan remordimientos de conciencia. Nadie hubiera pensado en armas de cinto de nueva generación, cascos auriculares para comunicarse directamente con el comando, información geográfica detallada, capacidad de disparar alrededor de esquinas. Se está estudiando un ligero blindaje

del traje, control automático de salud, curación e incluso resucitación cardiopulmonar e incluso la capacidad de llevar equipos portátiles que permiten ver al otro lado de muros. ¿Ciencia-ficción? –De ninguna manera.

Nada de esto es un sueño imposible de ciencia ficción. El Radar Scope desarrollado por DARPA ya tiene un uso limitado, detectando a seres humanos que respiran a través de 30 cm. de hormigón, usando dos pilas AA. Se espera que la compañía de robótica *Sarcos*, basada en Utah, EE.UU, entregue sus prototipos de exoesqueletos al Ejército de EE.UU. durante este año, aproximadamente al mismo tiempo en que se inicien las pruebas en el terreno de muchos de los demás componentes del Guerrero de la Fuerza Futura. (Clayton *Dach*: “El soldado del futuro de EE.UU”. *Adbusters/Rebellion*. 2-VI-08)

Y a propósito de exoesqueletos, la indicada firma *Sarcos*, tiene pensadas varias novedades para su uso en la batalla. Tal es su propósito:

El sistema promete transformar a un alfeñique de 40 kilos en un superhombre capaz de caminar, saltar, correr, cargar, mover grandes pesos, encontrar armas de destrucción masiva y liberar países sin cansarse. Eso gracias a la ayuda de pequeños motores que mueven fluidos a alta presión hacia válvulas ubicadas en cada articulación del cuerpo. Dentro del proyecto de *Sarcos*, también está contemplada la creación de un exoesqueleto autónomo que pueda operar de manera independiente, cuando no es usado por un soldado (o quizás cuando el soldado caiga muerto) (*ZeroZen*, 27-XI-07)

Los futuros reclutas para la guerra no serán difíciles de encontrar porque ya se los prepara desde niños. El político rebelde norteamericano del Partido Demócrata, Lyndon H. LaRouche, al referirse a la masacre de un estudiante en *Erfurt*, Alemania, donde un estudiante mató a 13 maestros, un policía, dos compañeros y luego se suicidó, dijo en una conferencia:

... es sólo un ejemplo del lavado cerebral que les hacen a nuestros jóvenes con los juegos de Nintendo y otros productos de Hollywood. Están convirtiendo a nuestros niños en asesinos a sangre fría para que sean carne de cañón en las guerras perpetuas que plantean desatar por todo el mundo los “utopistas” como Samuel Huntington. Y el senador Joe Liberman está protegiendo a esos lava-cerebros.

¿Ustedes creen que estos juegos de Nintendo son un accidente que surgió por Hollywood? No. Hollywood lo está haciendo, está haciendo esta clase de cosas. Pero no. Esto lo inventaron los militares de EE.UU. Se hizo adrede. ¿Para qué? Para crear en nuestra juventud asesinos a sangre fría que puedan reclutarse para enviarlos a cualquier parte del mundo... (*El Nuevo Federalista* Vol. IV No. 9)

Después de 12 años como marine, el sargento *Jimmy Masser*, ex combatiente de Irak, se auto-describe con palabras ofensivas contra sí mismo, pero muestra la profunda autorreflexión operada en su mente, sumada a su honestidad moral. Su libro: “Cowboys de Infierno” –lleno de horrores y barbaridades, escrito con la ayuda de la periodista Natasha Saulnier– nos dice algo humanamente doloroso:

“Tengo 32 años y soy un asesino psicópata entrenado. Las únicas cosas que sé hacer es venderle a los jóvenes la idea de enrolarse en los marines y matar. Soy incapaz de conservar un trabajo. Para mí los civiles son despreciables, retrasados mentales, unos débiles, una manada de ovejas. Yo soy su perro pastor. Soy un depredador. En el Ejército me llamaban ‘Jimmy el Tiburón’.” (Reporte de Rosa Miriam Elizalde. 15-XI-07).

Jimmy Massey es actualmente uno de los principales activistas de la organización Veteranos de Iraq contra la guerra (Iraq Veterans Against the War, IVAW) y como el mismo lo dice fue víctima de las numerosas facilidades que da el ejército a los jóvenes para su enrolamiento.

No es ninguna novedad que cualquier enrolado recibe dinero a su ingreso. Cuenta con paga aceptable, buena alimentación, precios menores en los bien surtidos almacenes de la institución y recibe excelente y completa atención médica y dental. Cuenta con diferentes seguros de vida, puede estudiar lo que desee y al nivel superior que desee. La entidad le cubre los gastos y le da aún más ventajas.

Dentro este mundo insospechado de posibilidades, que ya se hacen realidad para el poderío imperialista, ha hecho su aparición una nueva aportación creadora de la agresión. Se trata del *ejército privado*, una novísima idea, que ya cuenta con experiencia porque ha sido aplicada en la guerra de Irak.

Recuadro 9

***Blackwater* y el “nuevo modelo” de ejército de ocupación mercenario**

En una entrevista con Europa Press, Jeremy Scahill, autor del libro: “*Blackwater*: El auge del ejército mercenario más peligroso del mundo”, señala que la firma de seguridad privada *Blackwater* se ha convertido en el modelo de empresa al borde de la quiebra que “milagrosamente” ha terminado beneficiada hasta extremos inimaginables por sus directivos gracias a la guerra en Irak.

La compañía, fundada en 1997 por Erik Prince y con sede en Carolina del Norte, ha obtenido sólo este año contratos federales por valor de más de 590 millones de dólares, frente a los 800.000 obtenidos en 2001. En la actualidad -según Jeremy Scahill- sus operativos se integran dentro de los 180.000 contratistas que se encuentran en el país árabe, dentro de una compañía “con el poder militar suficiente como para derrotar al Ejército de un país”, y con completa inmunidad legal. “Ya no tienes un sistema militar en el que se trabaja con países como España o Reino Unido para librar una guerra”, afirmó Scahill en declaraciones a Europa Press, “simplemente te limitas a contratar a un Ejército privado”.

Según Scahill, “*Blackwater* también está desarrollando su propia CIA, es decir: su propia “solución de inteligencia”, dirigida por el propio Prince, y supervisada directamente por antiguos “altos mandos de los servicios de inteligencia estadounidenses con más de 100 años de experiencia entre todos”. Esta diversificación también afecta a América Latina, donde la compañía trabaja a través de subcontratas, empleando como marco de intervención el Programa de Lucha contra las Drogas iniciado por la Administración

Bush.

Blackwater, además de ser el ejército privado más poderoso del mundo, es identificada como la “guardia pretoriana” de Bush, y goza de un status de favoritismo especial en el plantel de las contratistas de seguridad privada del Pentágono.

Los mercenarios de la *Blackwater*, ex soldados y agentes de inteligencia veteranos y con experiencia en los conflictos de América Latina de los 80 y 90, actúan también en Afganistán tras el 11-S y se han desempeñado en las calles de Nueva Orleans (EE UU) tras el paso del huracán Katrina.

“Están altamente entrenados y tienen años de experiencia a sus espaldas”, explicó Scahill, “y se ven a sí mismos como patriotas que creen que están sirviendo a su país”, por 650 dólares al día.

En su libro, Scahill asegura que esta fuerza de seguridad privada (motivo también del reportaje del diario *Virginian Pilot* finalista de los Pulitzer 2007) cuenta hoy con 20 aviones y hasta 20.000 soldados listos para entrar en combate en cualquier parte del planeta.

En su página Web *Blackwater* brinda multitud de detalles de sus entrenamientos -incluso con videos y explicaciones de las prácticas de tiro-, información sobre sus flotas y hasta se puede descargar el impreso de inscripción como mercenario.

Hasta el 31 de marzo del 2004, este ejército privado era totalmente desconocido para el gran público. Su presencia en Irak se reveló cuando cuatro de sus miembros fueron capturados en una emboscada en Faluya y linchados por la multitud que luego quemó sus cuerpos y los colgó de un puente.

Las imágenes de este incidente, además de escandalizar a la opinión pública, revelaron al mundo que existían contratistas militares privados operando en Irak, cuya cifra de integrantes superan los 100.000 efectivos.

Según el analista militar, Peter Singer, autor del libro *Guerreros Corporativos*, el negocio de los ejércitos privados en el mundo representa “cerca de 100 mil millones de dólares en negocios globales, y operan en unos 50 países.

Bajo la influencia de Cheney y Rumsfeld el gobierno de EEUU comenzó a subcontratar con las corporaciones militares privadas, gran parte de las funciones operativas que tradicionalmente venían desarrollando las Fuerzas Armadas.

Según el diario *Los Ángeles Times*, el Ejército de EEUU paga los servicios de unos 180.000 mercenarios de las empresas de seguridad en Irak, que superan en número a los 160.000 soldados del Pentágono desplegados en el país ocupado. (*IAR Noticias*: “*Blackwater* y el nuevo modelo de ejército de ocupación mercenario”, 12-V-08)

B) LA OTAN: NUEVA POLICIA INTERNACIONAL. Los documentos declaratorios que emergen de la OTAN, resaltan su carácter “legal” en relación con la Organización de las Naciones Unidas y sus finalidades altruistas de defender a los Estados contra la agresión, el terrorismo, y otras causas que se enuncian más adelante. Por supuesto no hacen mención a su finalidad real, o trasfondo, creado para este propósito.

Bien sabemos que después de la Segunda Guerra Mundial, y ante el avance arrollador del socialismo soviético con la creación de las democracias populares de Europa Central, el occidente “democrático” de los EE.UU. y Europa occidental (rara democracia ésta última con los saldos de numerosas monarquías) decidieron unirse militarmente para proteger su sistema en 1948 con la creación de la *Organización del tratado del Atlántico Norte*, OTAN (NATO en inglés). Su respuesta (aquel mismo año) por el campo socialista fue el *Pacto de Varsovia* que —luego de una vigencia de cuatro décadas— se autodisolvió casi juntamente con la destrucción del sistema soviético, merced al solemne ofrecimiento norteamericano —líder de la organización— de hacer desaparecer también la OTAN, por innecesaria. Para este efecto se ofreció que la OTAN se convertiría en un instrumento puramente “político”.

Disuelto el Pacto de Varsovia, se incumplió el propósito ofrecido; como consecuencia existe ahora un ejército internacional *unipolar*:

Era de esperarse el anterior incumplimiento. Como el sentimiento antiimperialista y anticapitalista sobrevive, también sobrevive aquél brazo armado, casa vez más poderoso y con más adherentes europeos, especialmente de los actuales ex países socialistas.

Como consecuencia de la destrucción de la República Socialista Federativa de Yugoslavia en numerosos y diminutos Estados —y merced a su actuación militar en Kosovo— bien puede decirse, sin exageración alguna, que la OTAN acaba de darse el lujo de crear directamente —en plano año 2008— una nueva República a su exclusivo servicio.

He ahí la fuerza del poder bélico que también se da otro lujo: el de burlarse de las directivas de la *Organización de las Naciones Unidas*.

Recuadro 10 Significado actual de la OTAN

La transformación de la Alianza heredada de la Guerra Fría en una herramienta policial planetaria de Occidente ya está programada. Cinco generales se han encargado de concebir la organización de una forma nueva. La cumbre de Bucarest debe constituir «una piedra angular en la transformación de la OTAN», acaba de declarar el Secretario General de la Alianza, Jaap de Hoop Scheffer. En este sentido, la Organización del Tratado del Atlántico Norte debe tener «mayores capacidades operativas y nuevas relaciones políticas» con el fin de convertirse en «una proveedora de seguridad claramente más eficaz en un mundo cada vez más globalizado y peligroso».

No se podría definir mejor el papel de esta especie de «brigada contra el crimen» planetaria que se quiere dar actualmente a la OTAN, una función que estaría justificada por una presunta nueva peligrosidad del mundo. Por otra parte, Jaap Scheffer destaca

que la participación en la Cumbre de veinticuatro dirigentes, jefes de Estados miembros y socios, «demuestra claramente y mejor que todo el cambio de rol de la OTAN como instrumento político-militar flexible al servicio, no sólo de sus miembros, sino también, más ampliamente, de la comunidad internacional». Es lo mismo que dijo Nicolas Sarkozy en Londres cuando se refirió al «carácter central de la OTAN».

El final de una alianza «defensiva»

Por lo tanto ya no se trata de una alianza defensiva al servicio de sus miembros, sino de una nueva estructura política militar destinada a asegurar la hegemonía planetaria del «mundo occidental» cuyo centro ideológico y dirigente es la potencia estadounidense. «La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos» tiene como «objetivo final acabar con la tiranía en el mundo», se puede leer en la actualización del documento presidencial del mismo nombre fechado en marzo de 2006. El pretexto de la peligrosidad también se utiliza allí para legitimar la militarización de las relaciones internacionales: «Estados Unidos se encuentra en los primeros años de un largo combate similar al que nuestro país tuvo que enfrentar en los primeros años de la Guerra Fría» porque, afirma, «una nueva ideología totalitaria amenaza actualmente, la perversidad de una religión arrogante». Cualquier invento vale para justificar el «destino natural» de Estados Unidos de salvar el mundo y, por lo tanto, controlarlo en su provecho.

El contenido concreto -la hoja de ruta, se podría decir- de esta doctrina de la hegemonía occidental, se desarrolló en un documento titulado «Hacia una gran estrategia para un mundo inestable» publicado a finales del año pasado por cinco altos oficiales ex jefes de Estado Mayor y algunos ex comandantes de la OTAN: el general alemán Klaus Naumann, el estadounidense John Shalikhvili, el Lord británico Inge, el almirante francés Jacques Lanxade y el general neerlandés Henk van den Breemen.

La hegemonía de una «unión occidental»

Diluyendo su retórica en una salsa de buenas intenciones -la lucha por la libertad, los derechos humanos, el desarrollo sostenible y también el «librecambismo»- estos señores afirman, además, que frente a un mundo de «amenazas asimétricas» y de «incertidumbre» (nuevo concepto que sustituye al de inseguridad), es necesario poner en marcha «un enfoque estratégico combinado e integral que incluya capacidades militares y no militares». Y, en consecuencia, «la OTAN es la estructura más apropiada para constituir el centro de una futura arquitectura de seguridad, con tal de que se transforme completamente para responder a los retos actuales».

A medio plazo, se trata de desarrollar «un nuevo concepto estratégico para la OTAN» saltando por encima de la «rivalidad» entre el polo de defensa europeo y la Alianza y ampliándola con un número mayor entre miembros y socios (de Europa del Este, asiáticos y africanos especialmente). A largo plazo los autores preconizan el abandono del «concepto de la cooperación EEUU-Europa» en favor de una «alianza de las democracias que va desde Finlandia a Alaska». Para aplicar este proceso sería necesario instaurar un «comité de dirección» compuesto por la OTAN como tal, Estados Unidos y Europa. Una idea que ya fue mencionada por *Nicolás Sarkozy*, [Presidente de Francia] que coronaba el emporio con un «G7, 8 ó 13» gobernando el mundo.

Compartir los costes de la guerra

Para entender lo que esconde este proyecto es necesario ir a su auténtica fuente: el «Proyecto para un nuevo siglo estadounidense» elaborado en 1997 por los ideólogos que actualmente están en el poder en Washington: «En este final del siglo XX, Estados Unidos es la principal potencia mundial. Después de conducir a Occidente a la victoria en la Guerra Fría, EEUU se enfrenta (al mismo tiempo) a una oportunidad y a un

desafío». Por lo tanto es necesario que Estados Unidos esté dotado de una fuerza militar «sólida y lista para enfrentarse a los retos, tanto presentes como futuros, de una política exterior que promueva audazmente los principios estadounidenses en el extranjero y un liderazgo nacional que asuma las responsabilidades planetarias». En la euforia belicista que siguió al 11 de septiembre de 2001, la oligarquía en el poder en Washington creyó que podría reunir a en torno a ella una extensa coalición militar. Fue un fracaso y, como se ha comprobado, Estados Unidos lleva todo el peso -en crecimiento exponencial- de una guerra sin fin en Iraq y un conflicto sin esperanza en Afganistán. Y es aquí, con la complicidad de las dos potencias nucleares europeas, Francia y Gran Bretaña, donde la OTAN se convierte en un elemento «central» -como fuerza destinada a aliviar a Estados Unidos tanto económicamente como por el suministro de carne de cañón- del dispositivo estadounidense.

La trivialización del arma nuclear

Los dos nuevos pilares de la doctrina según el libro blanco de los generales -basándose en la idea de la fortaleza asediada- son el concepto de «gestión proactiva de las crisis», es decir, ser el primero en atacar al «posible agresor», y también ser el primero en utilizar el arma nuclear «último instrumento de una respuesta asimétrica». Su «inmenso poder de destrucción» no debe verse en términos absolutos, sino en función «de los daños que su utilización podrá evitar»: la eficaz y conocida táctica del canalla... Y para dar «toda su eficacia» a esta nueva estrategia, se trata de dejar a los militares «del campo de batalla» el poder de decisión no sólo táctico, sino también estratégico. Los proyectos mencionados por el jefe del Estado francés, tanto el ofrecimiento del arma nuclear francesa a una presunta fuerza europea, como su exigencia de aumentar los presupuestos militares de los países de la UE, entran íntegramente en el proceso tal como lo imaginan los cinco generales. En cierto modo, Nicolas Sarkozy ofrece la independencia de la política exterior francesa como derecho de entrada en la corte de los países vasallos de la hegemonía estadounidense. (Michel Muller: "La OTAN quiere meter en cintura al planeta". *L'Humanité. Rebelión*. 7-IV-08. Traducido por Caty R)

C) COPIOSOS RECURSOS PARA LA GUERRA.- La guerra es una consecuencia natural del militarismo, ya que este se prepara para hacerla. Constituye un derroche de recursos porque aunque no exista físicamente una lid, igualmente se gasta en el mantenimiento de las infraestructuras y se entrena por igual al personal militar, siempre en incremento. Crea a la vez una privilegiada capa burocrática superior de generales, a elevados costos de soporte. A su vez, quienes están metidos en el campo militar estratégico, no ceden un milímetro en la investigación y fabricación de nuevas armas -fenómeno incesante- que va dejando a las anteriores como obsoletas, así no hayan tenido uso bélico. Tal sucede con la multiplicidad de bombas y nuevas técnicas de guerra.

Los períodos de paz, sirven para planificar el juego de ajedrez del dominio mundial, donde el "jaque" es permanente, especialmente a los estados pequeños para que se sometan a las decisiones del más grande, aunque se exhiben luego como tomadas en "concenso". Aquello sucede con la cesión de espacios en distintas partes del mundo, para bases militares extranjeras y el entrenamiento de ejércitos locales por otra potencia (entrenamiento que no oculta la ideologización)

En todo caso, la posición de la burocracia norteamericana, sobre este tema, fue siempre cínica. Oigamos esta vez a *Arthur Schlesinger Jr.* (1917-2007), historiador y crítico social, premio Pulitzer más otros méritos personales intelectuales. Este personaje popularizó el término “Presidencia Imperial” en el libro que lleva ese nombre, escrito durante el período Nixon. Los textos que siguen son suyos:

Si queremos sobrevivir, debemos tener las ideas, visión y coraje. Estas cosas rara vez son producidas por las comisiones. Todo lo que importa en nuestra vida intelectual y moral comienza con una persona frente a su propia mente y de conciencia en una habitación por sí mismo.

En la defensa del orden mundial, los soldados de los Estados Unidos tendrán que matar y morir... No vamos a conseguir el Nuevo Orden Mundial sin pagarlo con sangre además de con palabras y dinero.

La inteligencia, que conduce al pensamiento ordenado, obliga a clasificar la guerra en algunas variedades conceptuales.

Guerra convencional. Es el nombre tradicional que se emplea para guerra común, de acuerdo a los acuerdos previos sobre la lid que han surgido principalmente en Europa, ratificados por países de conocida beligerancia imperialista, pero sirven de modelo a la guerra “civilizada”. Los Convenios de Ginebra son el principal instrumento legal creado para el efecto, que regulan La Declaratoria de Guerra, el tipo de armas a emplear y los tipos prohibidos, las condiciones de la guerra, el trato a los prisioneros, espías, y muchas otras modalidades que debe guardar toda contienda armada no salvaje.

La guerra convencional se ha vuelto obsoleta para un país poderoso como los EE.UU. porque las normas internacionales impiden el ejercicio de innovaciones, cuya técnica sólo se encuentra al alcance de las grandes potencias. Sin embargo, cuando así le conviene, el mismo EE.UU. invoca los Convenios de Ginebra, aunque simultáneamente ignora las incorporaciones que aquél mismo ha efectuado como innovaciones. Tal es, por ejemplo, su denominada “Guerra Preventiva” (sin declaración previa).

Guerra ideológica. Se trata de la contienda preparada para enfrentar al enemigo en también el campo de las ideas, aprovechando la gran infraestructura de propaganda con que se dispone, empleando los argumentos de intelectuales servidores del sistema. Ahora está de moda la teoría de Samuel Huntington sobre “Guerra

de las Civilizaciones” entre el mundo musulmán y el mundo judeocristiano, donde el primero exhibe el atraso y la resistencia a la civilización moderna que encarnan los EE.UU, país portador de valores envidiables como la libertad, la “democracia” y la prosperidad material. Se trata de una guerra ideológica del bien contra el mal, muy adecuada para aprovecharse de sentimientos y pasiones que almacena la ingenuidad del ser humano.

Con esta teoría se ha justificado la agresión al mundo del medio-oriente y se presenta el concepto “terrorismo”, como arma tenebrosa².

La guerra ideológica, elude permanentemente tocar las raíces económico-sociales de la realidad, pero resulta un excelente disfraz para apropiarse de recursos naturales del mundo empobrecido (caso típico del petróleo en el Irak ocupado)

El destacado periodista y escritor, *Thierry Meyssan*, Presidente de la *Red Voltaire* y de la sección francesa Réseau Voltaire con sede en París, Francia, autor de “La gran impostura” y del “Pentagate.” nos dice que: “la noción del choque de civilizaciones evolucionó rápidamente. Pasó de un discurso neo colonial sobre la supremacía del hombre blanco a la descripción de un enfrentamiento mundial cuyo resultado es incierto”. “No se trata ya solamente de luchar contra los musulmanes sino de priorizar esa lucha antes de pasar a combatir contra el mundo chino. Como en el mito de la fundación de Roma, Estados Unidos tiene que eliminar a sus adversarios uno a uno para alcanzar la victoria final”.

Guerra biológica o bacteriológica. Esta guerra tiene como armamento a organismos o seres vivos (adaptados militarmente) cuyo objeto es causar daño y enfermedades en seres humanos, animales y plantas (por ejemplo, fiebre amarilla, viruela y muchas otras más contra el ser humano enemigo. El envío de plagas es su forma más característica y no está descartado su uso si, en última instancia, ayuda a derrotar el rival.

² El Internet registra distintos conceptos sobre este tema. Veamos:

- ¿La razón me lleva por los caminos del terrorismo o es el terrorismo el que me lleva por los caminos de la razón?
- El terrorismo es la guerra de los pobres. La Guerra es el terrorismo de los ricos.

Guerra química. Esta guerra opera bajo el común denominador del factor *envenenamiento*, a través del contacto con uno de los órganos de los sentidos, principalmente el olfato. Sus armas son fundamentalmente gases y compuestos tóxicos. En la Primera Guerra Mundial los alemanes utilizaron el cloro como recurso químico de combate. También han sido usados otros gases en Viet Nam y Egipto.

En la actualidad existen recursos infinitos de esta naturaleza en forma de gases: vomitivos, lacrimógenos, asfixiantes, paralizantes, incapacitantes (alucinantes), vesicantes (el gas mostaza) o mixtos

Guerra climatológica. Esta guerra consiste en el uso de la tecnología para manipular el clima y generar fenómenos negativos: lluvias torrenciales, inundaciones, sequías, frío extremado, calor sofocante, vientos, granizo, nieve, etc.

Esta tecnología, encubierta como investigación científica, ha sido perfeccionada por el *HAARP (High-frequency Active Aural Research Program)* como parte de la *Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI)* de los EE.UU, más conocida como *Guerra de las Estrellas (Star Wars)* Cuenta con 180 antenas más un conjunto de transmisores de alta frecuencia. Todo aquello fue terminado de instalar en abril de 2004 y es parte de un arsenal de “armas electrónicas”.

Resulta extraño que, a poco de concluirse con le ejecución del proyecto, se produjo el grave maremoto asiático (Tsunami) que afectó a Indonesia, Sri Lanka, India y otros países e islas. Varios medios de comunicación tocaron el problema. *La Jornada*, de México (9-I-05) se pregunta: si alguna prueba nuclear submarina provocó el *tsunami* (fines del año 2004) Su autor, el periodista *Alfredo Jalife-Rahme* que muestra sus propias dudas, dice si alguien es capaz de contestar en el mundo la pregunta de *BBC News* (5 de enero): “¿Por qué la base de Estados Unidos se salvó del tsunami?” (Base Militar ubicada en el atolón de Diego García en el océano Índico) A la vez nos ofrece otra transcripción: “*The Jerusalem Post*: ‘Revista egipcia: prueba nuclear Israel-India provocó el tsunami’, (Joseph Nasr, 6 de enero)”.

Guerra nuclear. La tensión entre los EE.UU. y la Unión Soviética, en tiempos de la denominada “Guerra Fría” ha motivado la conciencia del peligro sobre la guerra nuclear, la misma que varias veces estuvo en riesgo de producirse. Se conoce que para esta guerra se emplea la alta radiación como arma, cuya mayor expresión se halla en las bombas que destruyen todo lo vivo y causan horrores en la

sociedad humana. Se conoce también que existen dos versiones, la *guerra nuclear limitada* o la *guerra nuclear total*.

4. Las siete miserias morales del imperialismo actual.

Independientemente de su notoria y visible fuerza destructora, el imperialismo ejecuta también, mediante sus organismos conexos de estrategia, sus labores *de zapa*, para apreciar por dónde puede someter mejor al ser humano, pero con recursos no visibles de fuerza bélica.

Bajo este título se enuncia lo que se ha descubierto a ese propósito, y se desarrolla a continuación como: operaciones psicológicas para el control del cerebro humano, medios electrónicos para el control externo humano, la estrategia del control financiero internacional, el predominio arrasador del idioma inglés, la compra de conciencias, la violación de derechos humanos, y, operaciones secretas.

A) OPERACIONES PSICOLÓGICAS PARA EL CONTROL DEL CEREBRO.- Hace ya bastante tiempo —y así se lo ha informado— los estrategas militares y expertos en comunicación estratégica han demostrado su especial interés en lo que se denomina: “Guerra de Cuarta Generación”. Se trata de aplicar nuevas (y muy novedosas) ideas al concepto global de la guerra, como un estado actual evolutivo de esta.

No cabe duda que se trata de una guerra especial, aunque también de conquista. Es una especie de respuesta a las guerras nacionales de resistencia, particularmente a las luchas anticapitalistas de liberación.

A diferencia de la Guerra Convencional, la *Guerra de Cuarta Generación* no se desarrolla en teatros de operaciones visibles.

No hay frentes de batalla con elementos materiales: la guerra se desarrolla en escenarios combinados, sin orden aparente y sin líneas visibles de combate, los nuevos soldados no usan uniforme y se mimetizan con los civiles.

Ya no existen los elementos de la acción militar clásica: grandes unidades de combate (tanques, aviones, soldados, frentes, líneas de comunicación, retaguardia, etc.) Las bases de planificación militar son sustituidas por pequeños centros de comando y planificación clandestinos, desde donde se diseñan las modernas operaciones tácticas y estratégicas.

Las grandes batallas son sustituidas por pequeños conflictos localizados, con violencia social extrema, y sin orden aparente de continuidad.

Las grandes fuerzas militares son sustituidas por pequeños grupos operativos (Unidades de Guerra Psicológica) dotados de gran movilidad y de tecnología de última generación, cuya función es detonar desenlaces sociales y políticos mediante operaciones de guerra psicológica.

Las unidades de Guerra Psicológica son complementadas por Grupos Operativos, infiltrados en la población civil con la misión de detonar hechos de violencia y conflictos sociales.

Las tácticas y estrategias militares, son sustituidas por tácticas y estrategias de control social, mediante la manipulación informativa y la acción psicológica orientada a direccionar conducta social masiva.

Los blancos ya no son físicos (como en el orden militar tradicional) sino psicológicos y sociales. El objetivo ya no apunta a la destrucción de elementos materiales (bases militares, soldados, infraestructuras civiles, etc.), sino al control del cerebro humano.

Las grandes unidades militares (barcos, aviones, tanques, submarinos, etc.) son sustituidas por un gran aparato mediático compuesto por las grandes redacciones y estudios de radio y televisión.

El bombardeo militar es sustituido por el bombardeo mediático: Las consignas y las imágenes sustituyen a las bombas, misiles y proyectiles del campo militar.

El objetivo estratégico ya no es el apoderamiento y control de áreas físicas (poblaciones, territorios, etc.) sino el apoderamiento y control de la conducta social masiva.

Las unidades tácticas de combate (operadores de la guerra psicológica) ya no disparan balas sino consignas direccionadas a conseguir un objetivo de control y manipulación de conducta social masiva.

Los tanques, fusiles y aviones son sustituidos por los medios de comunicación (los ejércitos de cuarta generación) y las operaciones psicológicas se constituyen en el arma estratégica y operacional dominante.

El blanco. En la Guerra sin Fusiles, la Guerra de Cuarta Generación (también llamada Guerra Asimétrica), el campo de batalla ya no está en el exterior, sino dentro de su cabeza.

Las operaciones ya no se trazan a partir de la colonización militar para controlar un territorio, sino a partir de la colonización mental para controlar una sociedad.

Los soldados de la 4GW [*Fourth Generation Warfare*, su equivalente en idioma inglés] ya no son militares, sino expertos comunicacionales en insurgencia y contra-insurgencia, que sustituyen a las operaciones militares por las operaciones psicológicas.

Las balas militares son sustituidas por consignas mediáticas que no destruyen su cuerpo, sino que anulan su capacidad cerebral de decidir por usted mismo.

Los bombardeos mediáticos con consignas están destinados a destruir el pensamiento reflexivo (información, procesamiento y síntesis) y a sustituirlo por una sucesión de imágenes sin resolución de tiempo y espacio (alienación controlada)

Los bombardeos mediáticos no operan sobre su inteligencia, sino sobre su psicología: no manipulan su conciencia sino sus deseos y temores inconscientes.

Todos los días, durante las 24 horas, hay un ejército invisible que apunta a su cabeza: no utiliza tanques, aviones ni submarinos, sino información direccionada y manipulada por medio de imágenes y titulares.

Los guerreros psicológicos no quieren que usted piense información, sino que usted consuma información: noticias, títulos, imágenes, que excitan sus sentidos y su curiosidad, sin conexión entre sí.

Su cerebro está sometido a la lógica de Maquiavelo: “divide y reinarás”: Cuando su mente se fragmenta con titulares desconectados entre sí, deja de analizar (qué, porqué y para qué de cada información) y se convierte en consumista de órdenes psicológicas direccionadas a través de consignas.

Los titulares y las imágenes son los misiles de última generación que las grandes cadenas mediáticas disparan con demoledora precisión sobre su cerebro convertido en teatro de operaciones de la Guerra de Cuarta Generación.

Cuando Ud. consume titulares con “Bin Laden”, “Al Qaeda”, “terrorismo musulmán”: su mente está consumiendo consignas de miedo asociadas con “terrorismo”, y su cerebro está sirviendo de teatro de operaciones a la “Guerra Contraterrorista” lanzada para controlar a las sociedades a escala global.

Cuando Ud. consume prensa internacional sin analizar los qué y los para qué, los intereses del poder imperial que se mueven detrás de cada noticia o información periodística, Ud. está consumiendo Guerra de Cuarta Generación. (Manuel Freytas: “Guerra de Cuarta Generación” *IAR-Noticias*, 21-III-06)

Naturalmente el tema abre bastante margen de desarrollo y complementación, que no es parte específica de esta obra. Sin embargo, se debe dejar constancia de que todo lo transcrito muestra que también existen otros nuevos elementos de ofensiva que el capitalismo utiliza como arma de combate, y no se los debe dejar escapar del conocimiento general. Se continúa con la enumeración.

B) TECNICAS ELECTRÓNICAS PARA EL CONTROL HUMANO.-

Para comprender este fenómeno hay que acudir a la nanotecnología, que es una rama de la tecnología que trata sobre la fabricación de estructuras y máquinas de tamaño molecular. La Enciclopedia *Wikipedia* define: “El nanómetro es una unidad que equivale a una mil millonésima parte del metro”. Con gran rapidez aparecieron quienes se dieron cuenta que la finalidad científica de este tema puede ser aplicada al campo político para manipular y controlar la conducta humana, con la ventaja de que se trabaja con material diminuto.

En cuanto al elevado costo que aquello importe, no interesa su magnitud, porque siempre hay recursos de los círculos dominantes para investigaciones de esa naturaleza, ya que la finalidad es estratégica. Significa una contribución interesantísima para ayudar a domar la sociedad y quitarle el interés en los cambios de estructura que afecten sus intereses.

La aplicación más visible de la electrónica ha comenzado con el uso del chip (microprocesador electrónico). Esta pieza es un diminuto instrumento que anteriormente fue insertado en animales, especialmente en vacas,

con finalidades de control genético, investigación, mejor identificación y aprovechamiento. Sin embargo estaba muy cerca el uso de esta pieza en seres humanos con aparentes similares finalidades identificatorias y facilitatorias de seguridad en su desplazamiento. Se indica que con el procedimiento electrónico ya no se requiere de documentos para las transacciones comerciales.

El lado secreto de la cuestión es la otra cara de la medalla. La identificación se convertirá en espionaje, y aún de represión. No se descarta que pequeñas descargas eléctricas puedan constituir un castigo en determinado momento.

Recuadro 11 **Una denuncia, con fondo religioso, enriquece la noticia sobre chips.**

ES LA MÁS RECIENTE NOVEDAD DE ESTE MUNDO... ES DEL TAMAÑO DE UN GRANO DE ARROZ. Viene como una novedad “ventajosa”, que eliminará cualquier necesidad de usar documento o dinero. Ya es usado como inhibidor de secuestros por empresarios en el mundo entero. Y Ud. lo usará, por las ventajas y por imposición...

La empresa *MOTOROLA* es la que está produciendo el microchip para *MONDEXSMARTCARD*, que desarrolló varios implantes en humanos usando el bio-chip.

Transponder es un sistema de almacenamiento y lectura de información en un microchip, cuya lectura se da en ondas como de control remoto.

El bio-chip, mide 7 mm. de largo y 0.75mm de ancho, más o menos del tamaño de un grano de arroz. Contiene un transponder y una batería de litio recargable. La batería es recargada por un circuito de termopar que produce una corriente eléctrica con fluctuaciones de la temperatura del cuerpo

Más de 250 corporaciones en 20 países están involucradas distribuyendo *MONDEX* al mundo y muchas naciones ya fueron “privilegiadas” para usar el sistema; entre ellas: Reino Unido, Canadá, E.U.A., Australia, Nueva Zelanda, Israel, Hong Kong, China, Indonesia, Macao, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, India, Taiwan, Sri Lanka, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Honduras, El Salvador y Brasil

Están siendo usados otros sistemas de *SMARTCARD* a favor del *MONDEX*, especialmente desde que *MASTER CARD* compró una participación del 51% apostando a la compañía.

Ellos gastaron más de 1.5 millones de dólares en estudios, sólo para saber cuál era el mejor lugar para colocar este biochip en el cuerpo humano. Ellos sólo encontraron dos lugares satisfactorios y eficientes: la CABEZA, debajo del cuero cabelludo, y la parte detrás de la mano, específicamente la MANO DERECHA.

“Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente”. Apocalipsis 13:16

“Y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre”. Apocalipsis 13:17

Están siendo producidos actualmente, un billón de biochips *MONDEX* por año, y ya

estuvieron en producción durante por lo menos un año. Se descubrió que si el chip estuviese en una tarjeta, habría algunos problemas serios. El chip podría ser cortado e informaciones serían cambiadas o falsificadas. Los valores podrían ser alterados, robados o perdidos. Después de la implantación de la tarjeta, esta misma debería salir de uso dentro de algunos años (1 a 2 años, o un poco más) En fin, el “dinero vivo” no será más seguro de aquí en más para el comercio en general. Hay una sola solución para este problema, adoptada por la empresa Motorola: el implante del biochip en la mano derecha o en la cabeza. De donde no podrá ser sacado después de realizado el implante. Si fuese extraído quirúrgicamente, la pequeña cápsula se quebraría y el individuo será contaminado por el Litio, contenido químico en la microbatería, y luego el Sistema de Posicionamiento Global (por satélite) detectaría si fue retirada, colocando a la policía en alerta. Para tener en cuenta, *MONDEX* significa... “dinero en la mano derecha.” *MON* = monetario - perteneciente al dinero. *DEX* = DEXTER - perteneciente o localizado en la mano derecha... (Publicación en Internet, junio 2004)

Las condiciones de dependencia mental del hombre se van a acelerar, si a tiempo no se destruye la causa. Sin embargo las cosas empeoran porque el uso de la tecnología de la eficiencia productiva, se encarga de aquello.

El sólo identificar a las personas en una forma tan rápida como eficiente permitirá el uso político de esta nueva arma para señalar a los tachados por el sistema en función de sus ideas o actividades políticas en contra del sistema. Aparecerán luego secretas “listas negras” para aplicación y uso reservado.

Recuadro 12

Microsoft, quiere patentar herramienta para controlar al trabajador

El sistema permite, gracias a sensores inalámbricos, medir en todo momento el ritmo cardíaco, la temperatura del cuerpo, los movimientos, la expresión facial y la presión sanguínea del empleado. El argumento es preservar su salud aunque hay que rechazos por invasión a la privacidad.

El universo de Gran Hermano, descrito por el escritor George Orwell en su novela “1984”, parece más cerca que nunca con una patente solicitada por Microsoft que vigilará constantemente al trabajador sentado frente a su computadora, según se desprende de una información del diario británico *The Times*.

El periódico indica que la empresa estadounidense pretende desarrollar un sistema informático que gracias a sensores inalámbricos miden en todo momento el ritmo cardíaco, la temperatura del cuerpo, los movimientos, la expresión facial y la presión sanguínea del trabajador. Ese tipo de tecnología que permite la observación constante de los trabajadores estaba hasta ahora limitado a los pilotos o los astronautas de la NASA, dice el diario, según el cual parece ser la primera vez que una empresa se propone desarrollar un software para todo tipo de oficinas.

Según la patente presentada en Estados Unidos, los sensores del equipo que desarrolla Microsoft serían capaces de leer “el ritmo cardíaco, la respuesta galvánica de la piel, las

señales cerebrales, la electromiografía, las expresiones faciales y la presión sanguínea”.

El sistema podría “detectar automáticamente la frustración o el estrés en el usuario” y “ofrecer la ayuda necesaria”, señala el diario. Los cambios físicos del empleado se compararían con un perfil psicológico individual basado en el peso, la edad y la salud del trabajador. Si el sistema descubriese una aceleración del ritmo cardíaco o de las expresiones faciales que indicasen estrés o frustración, informaría a la dirección de que el trabajador necesita ayuda.

El Comisario de Información del Reino Unido, grupos de libertades civiles y abogados dedicados a la defensa de la privacidad han criticado duramente el potencial de ese nuevo sistema. “Este sistema significa una intrusión en todos los aspectos de la vida de los empleados. Es muy discutible desde el punto de vista de su privacidad”, afirma Hugh Tomlison, abogado experto en la ley de protección de datos, en declaraciones recogidas por el diario. Peter Skyte, del sindicato United, señala que la patente de Microsoft “lleva a nuevos niveles de invasión de la privacidad la idea de observar a las personas en el trabajo”.

Para la Oficina del Comisario de Información del Reino Unido, “imponer tal nivel de intrusión en (la privacidad de) los empleados sólo estaría justificado en circunstancias excepcionales”.

La Oficina de Patentes de Estados Unidos confirmó el martes que la solicitud de la patente se publicó el mes pasado, año y medio después de que Microsoft la presentase, y se cree que podría concederse dentro de un año.

También con chips. Una variante de este sistema es el uso de microcircuitos de identificación implantados en el cuerpo humano, que sirven tanto para el control de empleados como para acceder a la historia médica de sus portadores. La empresa de videovigilancia Citywatcher.com, de la ciudad de Cincinnati, es la primera que empezó a utilizar los chips hace dos años para controlar el acceso de sus empleados a las zonas de seguridad restringidas de la compañía. Su presidente, Sean Darks, explicó cómo dos de sus empleados, que se presentaron como voluntarios, y él mismo, se implantaron un chip de silicón, que tiene el tamaño de un grano de arroz, se coloca dentro de la piel y funciona como una tarjeta de acceso a las áreas protegidas.

El chip tiene también otros usos menos altruistas y, por ejemplo, una discoteca en Barcelona utiliza estas cápsulas con sus clientes VIP. Le sirve para identificarlos en la entrada y para que puedan pagar sus consumos mediante una cuenta especial. La empresa calcula que aproximadamente 200 personas en todo el mundo llevan ya estos ingenios implantados en su cuerpo. (Boletín Wall Street Inversiones. Fuente: Infobae. 17-I-08)

C) LA ESTRATEGIA DEL CONTROL FINANCIERO INTERNACIONAL.-

El proceso de desarrollo capitalista no sólo ha sometido a su férula a la sociedad humana, extremo que constituye su primera ambición lograda. Empero lo ha hecho también contra el Estado de los diferentes países del mundo (que han admitido su férula). El tamaño significativo de las empresas transnacionales y sus embates económicos no se pudo o no se supo resistir. Las medidas utilizadas no son difíciles de descubrir: *dumpings económicos, generosos préstamos, facilidades, acciones desestabilizadoras, amenazas, etc.* De esta forma también los Estados sucumbieron, ante organismos creados con esa finalidad.

La creación del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), –hoy Banco Mundial–, el Fondo Monetario Internacional (FMI), La Organización Mundial de Comercio (OMC), y distintos otros bancos internacionales de abundante capital han permitido, no sólo informarse de las realidades nacionales, sino que merced a su fuerza, presionan a los diferentes países para adoptar medidas nacionales contra sus propios pueblos. Entre ellas se destacan las privatizaciones de los bienes estatales, la cesión de recursos naturales estratégicos, medidas en contra del estómago de las clases pobres, medidas en contra del medioambiente, la adopción de leyes a su gusto y sabor, –vía chantaje– para sacarlos de apuros financieros con motivo de las crisis que afrontan, así sea a costa de aumentar la deuda nacional

De esta forma los mecanismos de presión, no sólo vienen de los países poderosos, sino también de los organismos creados y/o penetrados por éstos. Es tan poderosa su acción que los gobernantes nacionales *peleles* no tienen otra alternativa que acceder a sus presiones, “asesoramientos” y finalmente, imposiciones.

D) IMPOSICIÓN DEL IDIOMA INGLÉS Y LA SUBCULTURA DE LA IMITACION.- El predominio del idioma inglés es estratégico para el capitalismo mundial debido al igual predominio norteamericano, que ya ha afectado gran parte del mundo. La tendencia es arrasar con todos los demás idiomas. Del predominio comercial de este idioma se pasó al predominio de la terminología científica y electrónica. El predominio cultural, que es el más difícil, también está cediendo el paso al victorioso inglés y ya ha exportado innumerables formas de vida que estimulan la imitación y el entusiasmo torpe e idiota de los colonizados del Tercer Mundo, Para aquellos, especialmente para señoritos de las clases ricas y la clase media que circunda su mundo, importa más lo ajeno antes que lo propio

El éxtasis de lo ajeno y lo novedoso se refleja en los vocablos que emplean, la moda que usan, las festividades que copian (*Halloween*, por ejemplo), la música que cantan o tararean, los hábitos y hábitos conductas que imitan de revistas y películas que miran y otras costumbres (que las hacen propias)

El predominio del inglés permite transmitir directamente infinitas formas de comunicación, porque la traducción es un problema, jamás es completa, siempre resulta parcial y las barreras del idioma –formas naturales de defensa de los pueblos– acaban significando un obstáculo para la colonización cultural.

La difusión de libros, revistas, periódicos y otros materiales en inglés permite una comunicación masiva rápida y resultados más eficientes de

penetración ideológica. Escuchar radioemisoras en inglés, ver películas en aquél idioma y la televisión —cada vez más invadida con sus “enlatados” (paquetes) en sus múltiples formas comerciales— asegura, aún más, el resultado perseguido.

El inglés se ha convertido en la lengua de comunicación de países con distintos idiomas. Igualmente es empleado como recurso importante en la diplomacia, el turismo y las conferencias internacionales. En la Organización de las Naciones Unidas (ONU), no obstante la vigencia de cuatro o cinco idiomas como oficiales (inglés, francés, español y árabe, el inglés ocupa de todas maneras el primer lugar.

Recuadro 13 Google está digitalizando millones de libros [en inglés]

El proyecto presentado recientemente por *Google* está levantando olas. En cooperación con ilustres bibliotecas norteamericanas, como las de las universidades de Stanford, Harvard y Oxford y la New York Public Library, el motor buscador está digitalizando 5.000 libros por día.

Al final quedarán digitalizados unos 15 millones de volúmenes. *Google* pondrá los textos en su página a disposición de los usuarios, gratis. Libros algo viejos se ofrecerán completos, de los más nuevos habrá sólo extractos o informaciones bibliográficas, por razones de derechos de autor.

Una vez acabado el proyecto, los internautas podrán recurrir a la pasmosa cantidad de 4.500 millones de páginas de libros. A primera vista, una idea fantástica. Pero hay quien tiene algo que objetar.

Jean-Noel Jeanneney, el director de la Biblioteca Nacional de Francia, con sede en París, escribió un furibundo artículo al respecto para el diario *Le Monde*. Para Jeanneney, el proyecto de *Google* supone un gran golpe para los europeos no anglohablantes.

Como se digitalizan sólo libros en inglés, “amenaza una intolerable dominación de este idioma, cuando se trate de la imagen que generaciones futuras tendrán del mundo”. En otras palabras: un día no muy lejano, los escolares pueden estar absolutamente convencidos de que, amén de en inglés, en ningún otro idioma se han publicado jamás libros sensatos y de algún valor.

Jeanneney teme sobre todo el “sello de garantía” de *Google*. En vista de la inmensa cantidad de información que circula en Internet, cada vez es más importante el sello de calidad proporcionado por una marca reconocida, tal como la del robot buscador más usado en el mundo.

En el proyecto de *Google*, que cuenta con cuantiosos recursos económicos, se favorece claramente la bibliografía en inglés, a costa de otros idiomas y culturas. Por ello, dice Jeanneney, los europeos continentales deben pasar de inmediato a la contraofensiva.

En Alemania, el llamado del francés ha sido muy bien recibido. Ute Schwens, directora de la Biblioteca Alemana, con sede en Fráncfort del Meno, dice: “La iniciativa francesa me parece muy importante y alentadora. Francia siempre ha estado muy activa en lo que se refiere a la digitalización de la herencia cultural”. Los alemanes exigen ahora fondos de la Unión Europea para llevar a la práctica un proyecto propio similar al de *Google*. En numerosos países europeos existen ya iniciativas nacionales más o menos importantes. En

Alemania trabaja un grupo en el desarrollo de un plan nacional.

En proyectos tales como “Digizeitschrift” se hallan a disposición en línea unas 50 revistas y el “Proyecto Gutenberg” ofrece 420.000 páginas de libros en pantalla. Esas cifras no son despreciables, tampoco en comparación con el proyecto mamut de *Google*. Sin embargo, no pasan de intentos fragmentarios. Algo mejor es el paso que se dará el mes próximo: textos digitalizados de diversas bibliotecas europeas serán puestos a disposición de los lectores en forma centralizada, en una “Biblioteca Europea”.

No obstante, todo ello queda muy alejado de los 15 millones de libros de *Google*.

Si la iniciativa francesa no tiene andamiento, los “viejos europeos” creen tener un as en la manga: la oficina de la Biblioteca Europea negocia actualmente con *Google* para que en su proyecto se incluyan también libros de bibliotecas no anglohablantes. Es de esperar que tampoco el español se quede atrás. (*CYEMH.org*, 25-II-05)

El idioma inglés, gracias al aliento del sistema dominante imperialista y aún desde tiempos de la colonización inglesa, continúa avanzando en el mundo con *paso de parada*. Si hacemos un rápido censo del mundo evidenciaremos algunas realidades.

Es idioma oficial o predominante sin estatus oficial en los Estados Unidos de América, el Reino Unido, Irlanda, Australia, Sudáfrica, Canadá, Jamaica, Guyana, Nueva Zelanda, Trinidad y Tobago, Belice, Nigeria, Sierra Leona, Liberia, Zambia, Zimbabue, Bahamas, Uganda, Suazilandia, Lesotho, Barbados, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Granada, San Cristóbal y Nevis, Antigua y Barbuda, Dominica, Ghana, Malawi, Namibia, Gambia, Mauricio, Seychelles, Malta y parte de Camerún, Gibraltar, Islas Malvinas, Islas Caimán, Montserrat, Isla de Santa Elena, Tristán de Acuña, Islas Bermudas, Islas Vírgenes, Melanesia británica, Vanuatu, Islas Salomón Islas Hawai, Estados Federados de Micronesia, Guam, etc.

En forma minoritaria se habla también en La Línea de Concepción (España), frontera con Gibraltar, Kenia, Malasia, Pakistán, Singapur, Costa Rica y la zona del canal de Panamá (no tanto desde la retrocesión del canal a Panamá) etc.

Es lengua asociada, co-oficial y comercial también en otros países como India, Filipinas, Puerto Rico, Israel, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Sudán, Tanzania, Papúa Nueva Guinea, Sri Lanka, Bangladesh, Birmania, Hong Kong, islas Chagos, Isla Diego García etc. (*Enciclopedia Libre Universal en Español*)

E) LA COMPRA DE CONCIENCIAS.- No existe duda de que –especialmente en la época de la *Guerra Fría*– la superestructura del capitalismo estuvo muy interesada en la compra de conciencias intelectuales para abrir otro frente intelectual en contra el socialismo. Y no es novedad esta situación porque se hizo verdad pública en sus propias fuentes de origen, cuando se “desclasificaron” los documentos de la CIA.

Las labores desplegadas comprenden pagos a escritores de izquierda no comunistas, todos debidamente identificados y cuyo número pasa de una centena. Figuran nombres de personalidades de los que nadie hubiera podido dudar de su honestidad, pero igualmente se vendieron. La venta

de su pluma los convirtió en instrumentos secretos para las finalidades estratégicas de aquella institución.

Se conoce que se llegaron a publicar millones de ejemplares con más de 1.000 títulos, siempre cuidando de que no aparezca la mano oculta, real y efectiva que movía las cosas. Muchas revistas y otros materiales menores, igualmente tuvieron el mismo origen. Se cuidaba proteger a los mismos autores, del trasfondo económico para que aquellos presenten sus materiales en forma espontánea (por iniciativa o voluntad “propia”) Mucha gente mediocre se brindó también a escribir por la paga.

Una investigadora británica describió cómo la CIA compró a intelectuales de todo ‘el mundo libre’ para el programa de control ideológico aplicado en secreto apenas terminó la Gran Guerra. Las 600 páginas del trabajo histórico ‘La CIA y la guerra fría cultural’, de *Frances Stonor Saunders*, recorren en detalle los esfuerzos millonarios de hace medio siglo por imponer la superioridad estadounidense sobre la cultura y la creación artística del campo soviético.

Saunders presenta la guerra fría como la lucha por el control de las mentes entre los bloques políticos –comunismo versus ‘mundo libre’– que se confrontaron hasta fines de los ‘80. La eficacia del lavado de cerebro explicaría hoy la sumisión europea a las políticas imperiales de George W. Bush.

‘...Y la verdad os hará libres’ (Juan 8:32) rezan las paredes de la sede CIA en *Langley, Virginia*, pero la agencia elevó el embuste a la categoría de ideario ‘filosófico’, acuñó la doctrina de ‘la mentira necesaria’, puso los dólares y aportó la retórica sobre ‘libertad’ y ‘cultura’.

El *Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC)* fue el instrumento central de la operación, ideológica, constituido como una organización permanente asentada en París con apoyo de los servicios de inteligencia francés y británico. Washington ‘pagó la música’...sin fijarse en gastos. Entre crímenes y golpes de estado, la CIA se dio tiempo para funcionar como ‘ministerio de la Cultura’.

Excepto Jean Paul Sartre, Albert Camus y otros pocos, ‘la Europa pensante’ cayó en las redes de la fachada cultural urdida por el agente Michael Josselson. La intelectualidad se mostró dispuesta a ingerir el discurso de libertad cultural y a repeler todo lo que oliera a Unión Soviética, una vez que comulgó con la superioridad del *American Way of Life*.

Desde el filósofo pacifista británico Bertrand Russel al ideólogo demócrata cristiano Jacques Maritain, las mentes de la elite del Viejo Mundo se pusieron al servicio de EEUU La cruzada cultural fue financiada con tajadas secretas del Plan Marshall y dinero público lavado por la CIA como ‘donaciones’ través de una docena de fundaciones estadounidenses. (*Ernesto Carmona*, periodista chileno. *ARGENPRESS*, 27-IV-04)

Si aquél recurso resultó efectivo dentro la lucha ideológica contra el comunismo, no hay razón para pensar que actualmente otros no se brinden a las mismas actuaciones. Y la cosa parece confirmarse porque siguen apareciendo escritores desertores de la lucha político social –tipo Mario

Vargas Llosa– que combaten con toda su energía cualquier manifestación de cambio revolucionario en el Tercer Mundo.

F) VIOLACIÓN DE DERECHOS HUMANOS.- La violación de los derechos humanos por el imperialismo norteamericano no es una situación imaginaria, sino real, necesaria para así porque así lo reclama su estrategia de dominio. Por un lado finge democracia, libertad orden, y por otro provoca a todo cuanto no le agrade; a la vez tampoco le interesa el mejoramiento del sistema de vida de la masa social, sujeta a “las condiciones del mercado” (a su propia suerte) infringiendo los derechos a la vida, a la salud, a la seguridad, al trabajo, a la protesta, y tantos otros que son derechos de orden básico.

La represión es su característica primordial; también la protección a la “propiedad”, a la “seguridad” y a las inversiones de la “libre empresa” (a los dueños del sistema) Sin embargo supone que su “democracia” es un todo perfecto modernizado con la tecnología.

Tan es así que el propio imperialismo exhibe atropellos en su propio país, quitando el derecho de Habeas Corpus a los sospechosos de terrorismo, habla de la “guerra preventiva”, mantuvo “prisiones secretas” (caso Guantánamo) y un sinnúmero de conductas de espionaje (interno y externo), torturas (respaldadas por sus propias autoridades), control telefónico y electrónico. También el amedrentamiento a la propia ciudadanía.

El imperialismo resulta víctima de sus propios mitos. Ya en el comienzo de su existencia como república, diezmó a su población indígena, expuso la teoría del “Destino Manifiesto” (hacia el poderío mundial) y luego la “Doctrina Monroe”, como fundamentos para apropiarse del continente americano (de norte a sur), Además invadió y sometió cuanto país quiso.

En la política internacional actual tampoco se queda atrás. En 2008, ha movido toda su fuerza de informaciones y poderío diplomático para denigrar a la República Popular China sobre una supuesta “violación” de los derechos humanos en el Tibet, contra probados secesionistas criminales. Sin embargo –casi simultáneamente– sigue guardando silencio absoluto sobre las atrocidades que sufre el pueblo palestino, víctima de la ocupación israelí (a la cual apoya)

Recuadro 14

Acciones imperialistas contra los pueblos y sus derechos

En la Casuística de la Violencia o Galería del Horror anotaremos el genocidio cometido contra los pueblos originarios de América del Norte, el despojo territorial a México (1846); la alevosa guerra contra España (1898), las frustradas independencias y apropiación de las Filipinas (1898-1946); Hawai (1898), Samoa (1899), Cuba y Puerto Rico (1898-1903); el aplastamiento de la Rebelión de los Boxers en China (1900); las intervenciones en el Caribe y Centroamérica (1902-1933), el secuestro de Panamá (1903/2006); las agresiones a Marruecos (1904-1906); México (1914-1917); Haití (1915-1934), Unión Soviética (1918-1920), la destrucción atómica de Hiroshima y Nagasaki (1945); las invasiones de Corea (1950-1953), Guatemala (1954), Vietnam y Camboya (1964-1975); Panamá (1964), República Dominicana (1965), Nicaragua (1911-1933, 1984-1986), Líbano (1958, 1982-1984), Grenada (1983), Libia (1986), Panamá (1989), Irak (1991), Sudán (1995), Somalia (1994-1995), Yugoslavia (1995-1999), Afganistán (2001), Irak (2003).

A ello deben agregarse las numerosas intervenciones y el bloqueo ilegal a Cuba (1960); la creación y sostenimiento de dictaduras militares en Latinoamérica el pasado siglo; su estela de golpes de Estados, ya innumerables en Panamá (1941, 1955, 1989), Irán (1953), Guatemala (1954), Estados Unidos, con el asesinato de John F. Kennedy (1963), Brasil, Chile (1973), Panamá (1941, 1955, 1989), Haití (2004-2006), Venezuela (2002); su apoyo a Israel en su desconocimiento de los derechos de Palestina (1947-2006); el derribo de un avión comercial de Irán con 290 víctimas (1988); el bombardeo de la embajada de China Popular en Belgrado (1999); sus planes de agresión contra Corea del Norte, Irán, Cuba, Siria y Venezuela.

Añádanse su intervención solapada en ex repúblicas soviéticas y en territorios de Rusia, así como sus designios contra China; el encarcelamiento ilegal y las torturas y tratos degradantes a miles de prisioneros injustificadamente detenidos, como en Abu Grahib, Guantánamo y cárceles secretas y flotantes en diversas regiones del mundo; su proceder unilateral en las Naciones Unidas; su rechazo del derecho internacional y de los tratados de derechos humanos, incluyendo al Tribunal Penal Internacional; su decisión de no limpiar los polígonos de tiro y de no eliminar las armas y municiones químicas abandonadas en la Isla San José en Panamá; la violación de los derechos de los inmigrantes; la suspensión de los derechos civiles y políticos en Estados Unidos; el encarcelamiento de Los Cinco Héroes cubanos y la protección al terrorismo internacional en las personas de Luis Posada Carriles, Orlando Bosh, Osama Bin Laden y muchos otros.

La masiva violación de los derechos humanos a escala planetaria por sucesivos gobiernos de Estados Unidos constituyen atentados contra la libertad y la autodeterminación y son precisamente estos conceptos los que dieron luz a las doctrinas sobre los derechos fundamentales de los pueblos. (*Julio Yao*: “Estados Unidos, campeón violador de derechos humanos”. Rodelu.net. *CYEMH*, 11-IV-06)

G) OPERACIONES SECRETAS.- Espiarlo todo, especialmente con avanzada tecnología. El éxito es aún mejor si el espía ignora que se lo espía. Los satélites son los mejores amigos para finalidades contra otros Estados, no importando invadir espacio aéreo ajeno. El espionaje comercial también es útil para robar ideas. Nadie debe salvarse de la “inspección” ni siquiera los gobiernos amigos. Todo vale.

Controlar a los gobiernos de mira diferente es un deber; también

aprovechar los defectos contrarios para sacar beneficio de aquellos, Utilizar terceras personas o entidades para ese propósito. Vigilar a los ciudadanos propios. Su vida privada puede ser útil para atacarlos, si se desadaptan del sistema. Controlar el contraespionaje. Robustecer los institutos y organizaciones de inteligencia. Rendir a los rivales por medio del soborno o por el sabotaje. Apoyar y ayudar a los gobiernos amigos *aunque no sean democracias*. Apoyar igualmente a las *crueles* dictaduras con tal que sean amigas. Denunciar a los enemigos si son dictaduras. Acusar cualquier medida de gobierno (no sometido) como si fuera medida dictatorial. Mover a la prensa, radio, televisión y otros medios para campañas difamatorias, si el caso lo requiere. Si fracasan las medidas, contratar asesinos para eliminar gobernantes y políticos, tomando las precauciones suficientes para no ser descubiertos. Amenazar (especialmente por teléfono). El chantaje es muy efectivo si está bien planteado. Crear organizaciones de acción internacional, cuidando descubrir el trasfondo. Conocer la vida privada de las personas (a las que hay que perjudicar) resulta de alta utilidad. Sabotear lo que no conviene a los propósitos propios de una sociedad imperialista es una medida siempre útil³.

³ A propósito de sabotaje. Un artículo escrito por Richard Duboff, bajo el nombre de "La Nación Delincuente" sostiene que aquél gobierno ha convertido a ese país en un Estado delincuente, precisamente porque rechaza lo que la comunidad internacional reclama para su seguridad, salud y bienestar. Una publicación efectuada en el medio Rebelión (13-XI-05) bajo el pseudónimo de Koldo, lo condensa y actualiza en pocas palabras. Por razones de espacio se lo condensa aún más:

A.- EE.UU. se retiró del Tratado de Misiles Antibalísticos firmado en 1972, que impone control. (Dic-01) B.- Es el único país en oponerse al Acuerdo de la ONU para controlar el Flujo Internacional de Armas Pequeñas Ilicitas, (Jul-01) C.- Rechazó la firma del Tratado sobre el Tribunal Penal Internacional de la Haya, aprobado en 1998, para juzgar a dirigentes políticos y personal militar acusado por crímenes de guerra y contra la humanidad. D.- Se niega a firmar el Tratado de Minas Terrestres que prohíbe su uso. E.- Declaró "muerto" El protocolo de Kyoto de 1997 para el control del calentamiento del planeta. También rechazó las negociaciones en Marruecos para revisar el acuerdo. F.- Rehusó reunirse con Unión Europea para discutir, así sea a niveles inferiores, el espionaje económico, la vigilancia telefónica, y otros medios electrónicos. (Mayo-01) G.- Se negó a participar en las conversaciones de la Organización de Cooperación Económica y Desarrollo (OCED) en París (Mayo-01), sobre formas de ofensiva contra los paraísos fiscales y el lavado de dinero. H.- Se negó a unirse a otras 123 naciones que se comprometieron a prohibir el uso y la producción de bombas y minas antipersonales (Feb-01) I.- Se retiró de la Conferencia Internacional sobre Racismo (163 países reunidos en Durban, Sudáfrica. (Sept-01) J.- Es el único país opuesto "Plan de Financiación de las Energías Renovables" (2001) K.- Sigue haciendo caso omiso a la condena de la Asamblea General de las Naciones Unidas por el bloqueo contra Cuba. L.- No ha ratificado el Tratado de Prohibición de Pruebas Nucleares. LL.- Se niega a reconocer la jurisdicción de Corte Internacional de la Haya. M.- Abandonó la UNESCO (Organización Educativa, Científica y Cultural de las Naciones Unidas) en 1984, debido al proyecto del Nuevo Orden que debiera haber disminuido la dependencia de los medios de comunicación mundial, de las cuatro grandes agencias internacionales (AP, UPI, AFP y REUTERS) N.- Se negó a firmar el Pacto Internacional sobre Derechos Cívicos y Políticos, orientado a la abolición de la pena de muerte, especialmente de menores de 18 años. Ñ.- Se negó a firmar en la Convención de la ONU de 1979 el acuerdo sobre Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres. O.- No ha ratificado la Convención de la ONU de 1989 sobre los Derechos de los Niños. P.- Tampoco ha ratificado el Acuerdo de la ONU sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966 que cubre una amplia serie de derechos. Q.- Su porcentaje de la ayuda externa en relación con su producto interno bruto es apenas el 0,1%.

Adoctrinar muy bien a los agentes de la prensa oral o escrita. Exagerar el significado de las noticias cuando dañan al contrario, minimizar las que nos afectan. En los títulos pueden estar las claves del éxito. No importa mentir, lo que importa es hacerlo bien. Buscarle defectos a todo lo que perjudica, ignorar cualquier información que pueda dañar a la causa. Imponer a los propietarios de los medios, la obligación de servir sin condiciones porque son parte del sistema. Concentrar los medios en pocas manos, mejor si comprenden unidades mixtas (radio, TV, prensa y editoriales gráficas. Hacer tomar conciencia al empresariado que no hay nada mejor que los grandes grupos tengan su propia prensa y demás medios. A aquellos les conviene la estrategia secreta de difundir como “terrorista”, todo lo que se opone a los intereses del capitalismo global⁴.

Utilizar a la religión como instrumento para todo propósito (lo ha demostrado la caída del socialismo europeo y la brillante como útil acción del Papa Juan Pablo II). Son también útiles las religiones orientales cuando se precisa enfrentarlas a sus gobiernos (típico caso del Tibet)

Crear sentimientos antagónicos entre razas y grupos que conviven dentro un mismo país, provocar secesionismos. No hay nada más útil que triturar un país cuando así conviene a los propósitos secretos (el caso de la ex Unión Soviética o el de Yugoslavia son los mejores ejemplos) Esa tarea no debe cesar jamás (destruir al país que sea de tamaño grande)

Crear bases militares donde se pueda. Donde no se pueda hay que aproximar navíos y portaaviones. Hay que cercar a los países rebeldes. El mundo es un juego de ajedrez y sólo se vence con el “jaque” No existe la ética internacional, excepto en la boca de nuestra diplomacia sonriente. Mientras se tratan los problemas por el lado democrático, hay que acelerar las medidas estratégicas por el lado oculto de las cosas. Las enseñanzas de Maquiavelo son poca cosa en el Tercer Milenio donde el criminal acusa a su víctima de ser asesino. Las enseñanzas del antiguo maestro chino Sung Tzu sobre la guerra, deben crear conciencia de que no se debe dormir tranquilo. Se debe aún pensar de dormido para no descuidar los afanes que se tienen.

Es suficiente lo dicho. Las acciones desplegadas ya no se cuentan por decenas ni por centenas. Han sido aplicadas y se aplican por miles. Conozcamos a un ejecutor.

⁴ Se hace útil, en este momento, una trascripción histórica de Robespierre: “¿Hasta cuándo el furor de los déspotas será llamado justicia y la justicia del pueblo, barbarie o rebelión?”

A finales del año pasado, una pequeña editorial publicó una autobiografía con el título de *Confessions of an Economic Hit Man* (Confesiones de un asesino económico a sueldo), de *John Perkins*. Escrita al estilo de una novela de espías, *Perkins* cuenta sus años como responsable económico de MAIN, una firma internacional de consultoría con sede en Boston. Su trabajo allí consistía en elaborar previsiones económicas falseadas que sirvieran al Banco Mundial para planificar enormes proyectos de ingeniería y construcción en los países del Tercer Mundo. Joven y con éxito, su carrera le permitió llevar una vida fantástica durante los años 70, llena de viajes, mujeres, dinero y prestigio profesional. Pero a pesar de la parafernalia externa del éxito y del reconocimiento, *Perkins* se encontraba moralmente dividido por su auténtico trabajo como asesino de guante blanco a sueldo (EHM, en su sigla inglesa). Como término irónico para su profesión, este apodo era más revelador de su actividad que cualquier otra denominación empresarial. Los “asesinos económicos a sueldo”, escribe *Perkins*, son profesionales con un elevado sueldo que cometen fraudes en países de todo el mundo por billones de dólares. Los instrumentos de los que se valen son, entre otros, la realización de informes falsos, amañar elecciones, pagar sobornos, chantaje, sexo y asesinatos”. Su misión concreta como EHM [asesino económico] era la de justificar que los préstamos del Banco Mundial fueran a los bolsillos de los grandes contratistas estadounidenses (como *Bechtel* y *Halliburton*) y tratar de llevar a esos países a la bancarrota una vez que las grandes empresas hubieran recibido sus pagos. Desgraciadamente, gracias a su endeudamiento, sus prestamistas, es decir el gobierno de Estados Unidos, podían disponer fácilmente de su voto en la ONU, implantar bases militares o acceder a los codiciados recursos naturales.

La actividad de *Perkins* como EHM se llevó a cabo en Indonesia, Panamá, Ecuador, Colombia, Arabia Saudí, Irán y otros países importantes estratégicamente. El objetivo final de los EHM era muy sencillo: expandir el imperio de las corporaciones estadounidenses.

Con poca, o prácticamente ninguna, cobertura en los principales medios de comunicación, *Confesiones* ha vendido 150.000 ejemplares en meses y se ha situado en más de veinte de las listas de libros más vendidos, entre ellas las del *New York Times*, *Washington Post*, *San Francisco Chronicle* y *USA Today*. *Penguin* (filial del grupo británico Pearson) ha publicado en diciembre de 2005 la edición en rústica.

(*Daniel McLeod*: “Asesinos Económicos a Sueldo”. El autor es asesor de salud mental, escritor independiente y miembro del *Western Massachussets Committee on Corporations and Democracy*. Fuente: *CYEMH*)

Ilustrará aún más la información dada, con una entrevista efectuada por el autor, al propio ejecutor principal.

Recuadro 15 Entrevista al asesino económico

–*Daniel McLeod* [entrevistador] Usted sitúa a los asesinos económicos a sueldo en la larga lista de los agentes imperiales, que incluye a los centuriones romanos, a los conquistadores españoles, y a las potencias coloniales de los siglos XVIII y XIX. Todos ellos dependían de la fuerza militar, pero los EHM son diferentes. ¿Puede contarnos los orígenes de esta estrategia para construir el Imperio?

–*John Perkins*: Creo firmemente que fue la consecuencia de nuestro supuesto éxito en Irán a principios de los años 50. Los iraníes habían elegido democráticamente a un presidente

(Mossadeq) y éste había empezado a apretar las tuercas a las compañías petroleras, insistiendo en que pagaran impuestos justos para que el pueblo iraní se beneficiara del petróleo que extraían en su país. Los británicos y estadounidenses tenían intereses allí y nuestras compañías petroleras estaban muy resentidas por ello, así que decidimos echar a Mossadeq. Calculamos que no podíamos enviar tropas porque Irán compartía fronteras con la Unión Soviética que tenía armas nucleares.

En lugar de mandar tropas, enviamos a un agente de la CIA, Kermit Roosevelt, nieto de Teddy Roosevelt. Con unos pocos millones de dólares, Kermit consiguió derrocar al democráticamente elegido Mossadeq y reemplazarlo con el Sha de Irán, quien como todos sabemos era un déspota y amigo de las compañías petroleras. Esta experiencia, enseñó a quienes mandaban –a los que llamo la *corporatocracia*– que ampliar el imperio por medio de agentes como Roosevelt era mucho más barato y seguro que el viejo modelo militar. El único problema fue que Roosevelt era un agente de la CIA y si se le hubiera descubierto habría resultado embarazoso, cuando menos, para el gobierno estadounidense. Poco después de aquello, se tomó la decisión de emplear a gente de empresas privadas que hiciera más difícil el que se descubriera que sus actividades estaban respaldadas por Washington.

–¿Qué ocurre cuando un EHM [asesino económico] fracasa en persuadir a un dirigente de un país para que se someta a los planes del Imperio?

–Eso es algo bastante raro. En las últimas décadas los EHM tuvieron éxito en la mayoría de los casos. Pero hubo ocasiones en que no fue así, como mi fracaso con el presidente de Panamá, Omar Torrijos. En esas ocasiones, se envía a los que denominamos chacales, es decir los asesinos reconocidos de la CIA, para derrocar gobiernos o asesinar a sus líderes, tal como ocurrió en Guatemala con Arbenz, en Chile con Allende, y con Hugo Chávez en Venezuela. Cuando fracasé con Omar Torrijos que se negó a entrar en el juego su avión privado se estrelló y ardió. Todos sabemos que se trató de un asesinato apoyado por la CIA.

–¿Cómo fue su relación con Omar Torrijos?

–Me gustaba Omar Torrijos como persona. Cuando se me envió a Panamá para captarlo, me dijo: “Comprendo que si me uno a su plan me convertiré en un hombre muy rico pero no me interesa. Quiero ayudar a la gente pobre de mi pueblo, así que puede marcharse del país o quedarse aquí y hacer las cosas a mi manera”. Volví a Boston y le conté a mi jefe en MAIN lo que me había dicho. Decidimos quedarnos en Panamá. Después de todo, podíamos hacer algo de dinero y pensamos que todavía teníamos oportunidad de convencer a Torrijos. El asunto era que yo sabía que probablemente él se había metido ya en problemas porque conocía que el sistema se basaba en el supuesto de que los gobernantes son corruptibles, y cuando un dirigente como Torrijos no lo es, puede convertirse en un ejemplo para el mundo. Torrijos había adquirido su reputación al convencer a Estados Unidos para que devolviera el canal a Panamá. Así que a pesar de que apreciaba sinceramente su firme posición, temía que le lanzaran los chacales.

–En su libro cuenta sus éxitos más importantes como EHM. Y se refiere a ellos como “el acuerdo del siglo, el acuerdo que cambió el curso del mundo sin que jamás llegara a los periódicos”. ¿Cuál fue ese acuerdo y cuál fue su participación como intermediario?

–A principios de los años 70, la 7 prácticamente cerró el grifo del petróleo lo que dio lugar a largas colas de coches en las gasolineras. Temimos que estábamos a punto de otra depresión como la de los años 30. En consecuencia, el Departamento del Tesoro de Estados Unidos se dirigió a mí y a otros EHM y nos contrató para que encontráramos la manera de asegurar que Estados Unidos nunca volvería a ser rehén de la OPEC. Nosotros sabíamos que la clave era Arabia Saudí porque controlaba más petróleo que cualquier otro país del mundo y sabíamos que la Casa de Saud, la familia real, era corruptible. Llegamos a un acuerdo por el cual la Casa Saudí reinvertiría los petrodólares en bonos del tesoro

estadounidense. El Departamento del Tesoro utilizaría los intereses producidos por esas inversiones para pagar a compañías estadounidenses que occidentalizaran Arabia Saudí, mediante la construcción de plantas eléctricas, parques industriales, ciudades enteras en el desierto.

En las últimas décadas las cantidades pagadas a empresas estadounidenses para occidentalizar Arabia Saudí suman billones de dólares. Parte del acuerdo fue también el que Arabia Saudí mantuviera el precio del petróleo en un nivel aceptable para nosotros y a cambio nosotros mantendríamos en el poder a la Casa Real Saudí. Fue un acuerdo fantástico que ha funcionado increíblemente bien hasta hoy si bien ahora está fallando por varias razones. Una de ellas es que la Casa Real es muy impopular en Arabia Saudí y en todo el mundo islámico porque han roto el trato y han rodeado los lugares más sagrados del Islam con plantas petroquímicas, *McDonalds* y otros símbolos del materialismo. Otra, es que somos incapaces, tras nuestro fracaso en Iraq, de controlar Oriente Próximo y la creciente marea del extremismo musulmán.

—Imagino que una contestación normal es que todo esto suena a un complot de unos pocos capitalistas fumando en un sótano oscuro; que se trata de una teoría conspiratoria.

—Ciertamente no se trata de una conspiración ya que, por definición, una conspiración es ilegal. Nada de esto es ilegal. La manera de trabajar de los asesinos económicos a sueldo debería ser ilegal pero como somos nosotros quienes redactamos las leyes internacionales, no lo es. Los miembros de la *corporatocracia* se reúnen a veces y muchos de ellos pasan mucho tiempo en Washington, D.C, pero no lo hacen en sótanos oscuros fumando puros porque no están haciendo nada fuera de la ley. Esas gentes se mueven pública y constantemente de aquí para allá en los más altos niveles. Un año, un tío es el presidente de la mayor compañía petrolera del mundo y, al año siguiente, es vicepresidente de Estados Unidos u ocupa un puesto en el Gobierno. Una vez cumplido su mandato, él o ella vuelven a la compañía de petróleo, química o de manufacturas como altos ejecutivos. Es un sistema de locos. Está hecho a medida para la corrupción.

—¿Son conscientes los autores de los planes de la *corporatocracia* de que sus intereses imperiales van en contra de los ideales democráticos establecidos por los Estados Unidos?

—Los que están en la cúpula son muy conscientes de ello. Saben exactamente lo que están haciendo. Son imperialistas. Sin embargo en esas organizaciones —*el Banco Mundial, Bechtel, Halliburton, Monsanto*, y todas esas compañías— hay centenares de miles de personas que no son conscientes. Son realmente simples peones. Deberían ser conscientes, pero resulta sencillo no querer reconocerlo. Nuestras instituciones educativas y nuestro sistema de recompensas hacen fácil que uno se convenga de que lo que está haciendo es en realidad ayudar a la gente pobre. Esa es una de las razones por las que he escrito el libro. No quiero que nadie se encuentre en una situación semejante en la que no sea capaz de ver claramente lo que está haciendo.

—Un aspecto chocante de su historia es que Usted era muy consciente del papel que desempeñaba como EHM. ¿Cómo era posible que justificara sus acciones?

—Yo había sido voluntario del Peace Corps en Ecuador y eso me dio un conocimiento amplio del panorama. Sin embargo, cuando me convertí en 7, gentes como Robert McNamara, presidente del Banco Mundial, me daban palmadas en la espalda. Daba conferencias en Harvard y en otras instituciones de todo el mundo. Se me felicitaba por lo que hacía. Escribía artículos sobre mi materia que se publicaban. Debido a mi licenciatura en economía de la Universidad de Boston, podía racionalizarlo diciendo que lo que hacía aumentaba el PIB. Sin embargo, el problema es que el aumento del PIB con frecuencia sólo ayuda a quienes están en la cima económica y que no ayuda a la gente que vive en chabolas de cartón en Yakarta o Caracas. Aunque interiormente sabía que

lo que estaba haciendo estaba mal, podía justificarlo racionalmente porque estaba de acuerdo con las instituciones con las que trabajaba y con mi propia educación. Podía hacer la vista gorda.

—Tras abandonar el juego, Usted quiso escribir un libro y confesarlo todo pero recibió amenazas e intentos de soborno durante una década. ¿Qué le llevó a romper su silencio?

—Poco después del 11-S, [atentados del 11-IX-01 en Nueva York contra los edificios del *World Trade Center*] fui a la zona cero y mientras permanecí allí soportando el olor de la carne quemada y la vista del humo que seguía saliendo, comprendí que tenía que escribir este libro y asumir la responsabilidad por mi pasado. Lo que ocurrió aquel día era una consecuencia directa de la construcción del imperio en la que mis colegas EHM y yo mismo habíamos participado. Fue un asesinato en masa llevado a cabo por unos asesinos de masas pero simbolizaba la cólera que se extiende por todo el mundo. Osama Bin Laden desgraciadamente se ha convertido en un héroe no sólo en Oriente Próximo sino también en gran parte de Latinoamérica y de otros lugares del mundo. Él no debería tener esa consideración y comprendí que era necesario que los estadounidenses conocieran la verdadera historia. Tenía que confesar de forma que ayudara a los estadounidenses a tomar conciencia del dominio de las corporaciones y a comprender por qué las políticas de Estados Unidos provocan tanto odio. Salvo que cambiemos de dirección, el futuro se presenta bien triste para las jóvenes generaciones y sólo cambiaremos si llegamos a comprender lo que está pasando.

—Con el [huracán] Katrina, los cenagales de Iraq y Afganistán, la resistencia que emerge en Sudamérica, un Reino Saudí inestable, y la situación comprometida del dólar estadounidense, ¿Cree que la *corporatocracia* ha llegado a su fin?

—La historia nos enseña que ningún imperio sobrevive. Éste no es una excepción. Estados Unidos tiene el 5 por ciento de la población mundial y consumimos más del 25 por ciento de los recursos del mundo. No es un modelo que pueda reproducirse. Lo que somos es un desastre que ocasiona una desigualdad insólita y unos daños medioambientales a escala mundial. El nuestro es un imperio que se encuentra en las convulsiones del derrumbamiento.

El capitalismo del Siglo XXI al desnudo

El capitalismo no es meramente *práctico*, es el único sistema moral de la historia.

Ayn Rand

La riqueza es como el agua salada: cuanto más se bebe más sed da.

Schopenhauer

I. El escandaloso manejo del dólar americano para la estafa.

A. ANTECEDENTES. Los indicios informativos que se tienen de la época colonial norteamericana (dos siglos y medio atrás) hacen saber que el Rey de Inglaterra, *George III*, para ejercer aún más su control y dependencia en los asentamientos de Norteamérica, hacia 1755 prohibió “la moneda sin interés”, (independiente de la moneda que usaban y producían las colonias) forzando a que éstas se vean obligadas a pedir dinero al Banco Central Inglés. Aquella dura medida –que significaba endeudamiento– provocó otra causa política más para la guerra revolucionaria contra la metrópoli.

Cuando los EE.UU. consolidan su independencia, en 1783, sus principales líderes históricos (*Jefferson y Benjamín Franklin*) se dieron cuenta del futuro deudor que le esperaba a la flamante Unión Americana, si el país dependía de la emisión monetaria a cargo de la banca privada (por sus ataduras insalvables) Por este motivo la flamante y única Constitución tomó sus previsiones:

Section 8. The Congress shall have Power to:
To coin Money, regulate the Value thereof, and of foreign Coin, and fix the Standard

of Weights and Measures;

(Sección 8. El Congreso tendrá la potestad para:

Acuñar moneda, regular su valor y de la moneda extranjera, y fijar sus niveles de pesos y medidas.

El año 1791, en cumplimiento de la Carta Magna, el destacado ideólogo político *Alexander Hamilton*, en ese entonces Secretario del Tesoro (vale decir: Ministro de Hacienda), autorizó la creación del “Banco Nacional de los Estados Unidos”. El Estado quedó como titular del 20% de las acciones.

El tercer Presidente de los EE.UU. *Thomas Jefferson*, preocupado por la ansiedad ávida de la banca, en una Carta al Secretario del Tesoro *Alberto Gallatin* (1802), expresa su pensamiento con toda inquietud:

Yo creo que las instituciones bancarias son más peligrosas a nuestras libertades que los ejércitos en pié. Si el pueblo americano alguna vez acepta bancos privados para el control de la emisión de su moneda, primero por inflación, luego por deflación los bancos y corporaciones que crecerán alrededor [de los bancos], privarán a la gente de toda propiedad hasta que sus hijos despierten sin techo sobre el continente que sus padres conquistaron. La potestad de emisión debería ser tomada de los bancos y devuelta al pueblo, a quien propiamente aquello pertenece.

La inquietud no dejó de reflejar una acción conspirativa que se iba haciendo real. Veinte años después de su creación, el banco creado fue cerrado por orden del Presidente *James Madison*.

En 1832 el Congreso aprobó (en lo formal) la renovación de Licencia para el segundo Banco Nacional de los Estados Unidos. El Presidente *Andrew Jackson*, luego de examinar una serie de pretensiones que iban contra los intereses del Estado y, en una fuerte lid de cuatro años con el banquero *Biddle*, acabó dando su veto. Fue el Presidente aún mucho más allá: *retiró los fondos estatales hacia otros bancos*, y provocó la quiebra de aquél banquero privado.

Aquél mandatario fue baleado, aunque no se logró darle muerte. En realidad, estos asesinatos de alta categoría son preparados con la habilidad propia de quienes cubren las causas.

Recordemos una de sus frases vertidas sobre el problema:

¿No constituye un peligro para nuestra libertad e independencia el tener un banco que tiene tan poco en común con nuestra nación? ¿No representa el mismo una causa de temor el pensar en la pureza y la paz de nuestro proceso eleccionario y en la independencia de nuestro país en guerra? El tener control de nuestro dinero, el recibir el dinero público y el mantener a miles de nuestros ciudadanos en un estado de dependencia, sería peor y más peligroso que cualquier enemigo militar y naval.

Y continuaba la crisis del Estado, que no podía emitir la propia moneda nacional.

El Presidente *Abraham Lincoln* (1809-1865) urgido de dinero por necesidades de la Guerra Civil (Guerra de Secesión) dispuso la impresión de papel moneda a cargo del Departamento del Tesoro, para enfrentar los gastos de campaña. Al tropezar de inmediato con la fuerte resistencia de la banca privada hubo de dejar sin efecto su medida.

No se puede dejar de pensar, sin embargo, que el atentado criminal que le costó vida, pueda haber sido ocasionado por aquél antecedente. No olvidemos que al acabar victorioso como fuerte el Presidente de aquella guerra, esta vez hubiera podido imponer la potestad del Estado para imprimir su moneda.

Ante el trágico deceso del Presidente Lincoln, es sumamente sugestivo el comentario que sigue, efectuado por el famoso Canciller alemán *Bismarck* (1815-1898, el llamado: *Canciller de Hierro*):

La muerte de Lincoln fue un desastre para la Comunidad Cristiana. No hubo un hombre más grande en los Estados Unidos que pudiera llevar sus botas... Temo que los banqueros extranjeros con su maestría y trucos enrevesados controlarán las riquezas exuberantes de America, usándolas sistemáticamente para corromper la civilización moderna. No dudarán hundir a toda la Comunidad Cristiana en guerras y caos para conseguir que la Tierra se convierta en su herencia. (*Otto Von Bismark*)

Dejemos hablar a otro Presidente asesinado de los EE.UU. Se trata de *James Garfield* (1831-1881):

Quien controle el volumen del dinero en cualquier país es absoluto dueño de toda la industria y el comercio... y cuando te das cuenta que el sistema en su conjunto es muy fácil de controlar, de una forma u otra, por un puñado de hombres poderosos en la cima, no hace falta que te digan cómo se originan los periodos de inflación y depresión.)

Sin embargo de su carácter altanero, arbitrario como cínico, el Presidente probadamente imperialista, *Theodore Roosevelt* (1858-1919) se expresó de la manera como sigue, de la banca:

Estos banqueros internacionales y los intereses petroleros de la Rockefeller-Standard controlan la mayoría de los periódicos y sus columnas para dar una paliza hasta que se rindan o echar fuera del mundo público a los oficiales que no sigan las órdenes de las poderosas camarillas corruptas que componen el gobierno invisible.

El crecimiento económico de los EE.UU, favorecido por los beneficios obtenidos por las dos guerras mundiales, hizo del dólar un arma poderosa y –por supuesto– poderosos a sus banqueros reguladores privados.

A principios del Siglo XX ya había familias poderosas que controlaban las finanzas del mundo. Se tiene conocimiento que los *Rockefeller*, *Morgan*, *Warburg*, *Rothschild*, pretendieron lograr leyes para crear un Banco Central, también poderoso. Sin embargo tenían en contra que, tanto gobiernos como opinión pública, no aceptaban aquella credibilidad. Para lograr su propósito se hubo de urdir una estrategia de fraude.

P. J. Morgan, –según se ha denunciado– utilizando la prensa que controlaba, hizo correr rumores de que un importante banco de Nueva York había quebrado. Aunque aquello no era verdad, el efecto producido fue inmediato: *quebraron bancos menores*, simplemente porque hubo corrida de fondos. Ante la alarma difundida en el público, este retiró sus dineros de inmediato.

Esa situación trajo otras peores en cadena: comenzaron las ejecuciones de aquellos bancos para recobrar sus préstamos, con los consiguientes embargos y desgracias subsiguientes.

Los intereses Morgan tomaron ventaja para precipitar el pánico de 1907 guiándole astutamente mientras sucedía. (Fredrik Allen: revista *LIFE*)

La investigación parlamentaria consiguiente sobre el caso, dirigida por el Senador *Nelson Aldrich* (conectado con la banca y futuro cuñado de *Rockefeller*) concluyó en la necesidad de un Banco Central “para evitar el desastre” sucedido. De esta forma elegante –y muy bien recomendada– los grandes intereses económicos entrarían a sus gigantes dominios... *con paso de parada*.

Se sabe que tres años más tarde, en 1910, hubo una reunión secreta en la isla Jekyll (propiedad de Morgan, en las costas del Estado de Georgia), donde se redactó el “Acta de la Reserva Federal” (Ley del Banco Central) Por supuesto, aquella no fue escrita por legisladores sino por banqueros. No se supo (hasta mucho después) de tal reunión, ni de sus diez participantes porque, estos últimos, camuflaron sus nombres al salir de aquella isla.

El texto fue entregado al ya indicado Senador *Aldrich*, enlace para introducirlo en el Congreso. En 1912, *Thomas Woodrow Wilson* fue elegido Presidente tras firmar aquella “Acta de Reserva Federal”, porque los banqueros pagaron semejante servicio, con su apoyo financiero. Se sabe que dos días antes de Navidad (cuando la mitad de los congresistas estaba ya ausente con su familia), el *Acta* fue votada positivamente.

Escuchemos ahora, tiempo después, a Wilson, arrepentido:

Soy el hombre más infeliz. He arruinado sin querer mi país. Nuestra gran nación industrial está controlada por un sistema de crédito. Nuestro sistema de crédito está concentrado en manos privadas. El crecimiento de la nación y por consiguiente, de todas nuestras actividades está en manos de unos pocos hombres quienes, necesariamente o por motivos de sus propias limitaciones, congelan, frenan y destruyen la genuina libertad económica. Nos hemos transformado en uno de los peores gobernados, uno de los más completamente controlados y dominados de los gobiernos del mundo civilizado. No más un gobierno libre de opinión, no más un gobierno de creencias y del voto de la mayoría, sino un gobierno de la opinión y coacción de un pequeño grupo de hombres dominantes.

Después de la aprobación de aquella ley, el congresista *Louis McFadden*, escribió:

Un sistema bancario mundial está siendo preparado aquí... un super-estado controlado por banqueros internacionales actuando conjuntamente para esclavizar al mundo en pos de su propio placer. El Banco Central ha usurpado el gobierno.

El público de los EE.UU. quedó convencido de que el Sistema de Reserva Federal –desde entonces “FED”– era una garantía de estabilidad, sin inflación ni crisis económica. Desde se momento la Banca Internacional tuvo a su servicio de la maquinaria ajustada para proseguir con sus intereses y ambiciones. Con sus juegos y ardidés provocó quiebras de en más de cinco mil bancos y se enriqueció con ingentes valores.

Informado de esto, el congresista *Lindbergh* se puso de pie en el Congreso en 1921 y expuso una gran verdad:

Bajo el Acta de Reserva Federal, los pánicos son creados científicamente. El pánico actual es el primero creado de esta manera, y funciona como calculamos una ecuación matemática.

Y continuaron las maniobras. Instituciones de seriedad han sostenido que el “crack” de 1929 fue hábilmente aprovechado por aquella banca consumando el robo mas grande la historia. Se cuenta que, sigilosamente, antes del Octubre de 1929 y cuando todo el mundo estaba enfervorecido jugando a la bolsa, *J. D. Rockefeller*, *Beerhand Barack* y otros conocedores de este juego, se retiraron antes que las cosas entren en el pánico.

Un comentarista, que narra una fuente documental filmada (con el nombre de *Zeitgeist*), nos dice:

El FED no se detuvo ahí. No sólo no aumentó el suministro de dinero para salir del colapso sino que lo redujo alimentando la Gran Depresión.

Nuevamente enfadado, el congresista *McFadden*, un viejo opositor del cartel bancario, empezó a cargar contra La Reserva Federal diciendo que la caída y la depresión: “... fue una ocurrencia cuidadosamente planeada. Los banqueros internacionales buscaron traer una condición de desesperación para así ellos surgir

como los dueños de todos nosotros”.

Tras dos intentos de asesinato, *McFadden* fue envenenado en un banquete antes de que pudiera comenzar con los procesos de destitución pertinentes.

Después de hundir a la sociedad en la miseria, los banqueros de la Reserva Federal decidieron que el patrón oro debía ser eliminado. Para ello, necesitaron obtener el oro remanente en el sistema. Bajo amenaza de 10 años de cárcel, todo el mundo fue obligado a entregar el oro al Tesoro con la pretensión de ayudar al sistema a recuperarse. Esto fue en 1933. Así se aseguraron de robar las pocas riquezas que les quedaban. A finales de 1933 el patrón oro fue abolido.

De hecho, si se ve un dólar anterior a 1933, está escrito que éste es convertible en oro. Ahora sólo dice que es de curso legal: es decir, apoyado en nada real. Lo único que le da valor es la cantidad que hay en circulación y quién puede regular su suministro también puede regular su valor, es decir, el poder de poner la economía y sociedades enteras de rodillas.

Ya en ese tiempo *M. A. Rothschild*, Fundador del banco *Rothschild* se expresó de la forma como sigue:

Dadme el control del suministro de dinero de una nación y no me interesa quién haga sus leyes.

En realidad no se hubo acabado completamente con el patrón oro porque los Acuerdos de *Bretón Woods* (luego de la Segunda Guerra Mundial) lo dejaron funcionar hasta los 70. Se sabe que a finales de los 60, Francia empezó a reclamar el oro que los billetes-dólar aún garantizaban.

Fue cuestión de tiempo que alguien acabe definitivamente con la situación; y ese fue el Presidente Nixon. Por los antecedentes que se tienen se sabe que, hasta aquél *nixonazo*, se podía cambiar \$ 35 por una onza de oro.

Hagamos un espacio para hablar brevemente sobre el intento del Presidente John F Kennedy por restablecer las prerrogativas del Estado. En fecha 4 de junio de 1963, mediante la Orden Ejecutiva 11110, dispuso que el Departamento del Tesoro emita la moneda nacional. Bien sabemos que esa medida le costó su muerte a balazos y, con ello, —lo veremos algo más adelante— no tardó casi nada en restaurarse el poder emisor de la Reserva Federal, en manos de banqueros privados.

B. HABILIDADES DE NIXON. En 1971, el Presidente Richard Nixon anuló la convertibilidad del dólar en oro, deteriorando la garantía del Estado sobre su propia moneda. Desde entonces ha ido creciendo el abismo entre sus copiosas reservas del metal precioso y el valor de los billetes emitidos permanentemente hasta la fecha, lo cual se estima en 40 veces de su valor inicial. Dicho de otra forma, si se quisiese cambiar en oro todos los dólares fabricados por las máquinas impresoras, habría

que hacer la magia de multiplicar un desconocido número de veces, la existencia de aquellos lingotes, para satisfacer el requerimiento.

Estas manipulaciones son muestra de la conducta escandalosamente estafadora efectuada por sus propios gobiernos, sobre jugarretas con la emisión monetaria del dólar. Los detalles de esta situación y sus etapas, no conciernen al presente capítulo.

Lo evidente es que el impacto de valor del dólar –especialmente después de las dos guerras mundiales– permitió a esa moneda convertirse en moneda internacional, aunque en forma alguna haya habido control internacional sobre aquella. Los resultados de esta conducta, que ya nadie puede esconderlos, se conocen como una gigantesca estafa contra el mundo entero.

Es hora de entender que los países del orbe, para efectuar sus operaciones de comercio internacional e intercambios, precisaban de un patrón monetario, que no existía anteriormente. Por ello el dólar americano, atentas sus reservas en oro y el desarrollo vertiginoso de su industria, llegaron a llenar aquellas expectativas y brindar confianza en su manejo. Desde entonces los países mantenían –y aún mantienen– sus reservas, ya no en oro u otro metal precioso, sino en dólares americanos y las operaciones bancarias internacionales tomaron, no sólo como factor importante, sino absolutamente necesario a aquella moneda. Esta situación –por supuesto– ha favorecido enormemente y beneficiado a la economía norteamericana, produciendo en sus habitantes, gigantescas posibilidades de confort y disfrute de un inesperado e increíble consumo.

Dicho de otra forma, el dólar se convirtió en moneda internacional, ante la inexistencia de otra divisa que permita operaciones propias normales, bajo control –también internacional– para evitar fraudes. Infelizmente un macro fraude se ha producido en todo aquél tiempo.

Recuadro 16 **¡A imprimir billetes verdes!**

¿Cómo funciona este banco privado con derecho a imprimir los dólares? La FED [Federal Reserve Bank] produce dólares. Los presta al gobierno de Estados Unidos a cambio de obligaciones que le sirven [a la FED] como «garantías». Los bancos de la FED en posesión de esos títulos perciben intereses anuales. Muy astutos, ¿no les parece? Ya en 1992, las obligaciones en poder de la FED alcanzaban un valor de 5 trillones de dólares, y los intereses que paga el contribuyente estadounidense siguen aumentando constantemente. La FED se apoderó de ese increíble patrimonio prestándole dinero al gobierno de Estados Unidos y cobrándole después intereses. El contravalor es ese papel verde que se conoce con el nombre de dólar.

Es importante repetir que no es el gobierno de Estados Unidos quien emite el dólar, sino la FED, que a su vez se encuentra bajo el control de bancos privados y que pone a disposición del gobierno cantidades de dinero y, como contrapartida, cobra jugosos intereses y recoge impuestos. Nadie se da cuenta de esta artimaña. Además, las obligaciones que el gobierno emite otorgan a la FED una garantía, de carácter público y privado, sobre el conjunto de bienes y fondos de Estados Unidos. Numerosas acciones jurídicas han tratado de obtener la anulación de la ley sobre la FED, sin éxito hasta el momento.

El presidente John F. Kennedy fue asesinado en la ciudad de Dallas (Texas), EEUU.

El presidente John F. Kennedy fue el primero que trató de transformar la FED emitiendo un decreto presidencial («Executive Order Number 11110»). Poco después, fue asesinado, probablemente por su propio servicio de inteligencia. Lo primero que hizo su sucesor, Lyndon B. Johnson, en el avión presidencial que lo traía a Washington desde Dallas, fue anular el decreto de Kennedy.

¿Cuál es la situación actual? Los bancos privados tratan por todos los medios de mantener y reforzar su gigantesca fuente de ingresos: el dólar. Y a los países que quieren establecer sus relaciones comerciales internacionales [en adelante] sobre la base del euro, como Irak, Irán o Venezuela, se les tilda de terroristas. Se obliga a los gobiernos a vender sus productos a Estados Unidos a cambio de dólares carentes de valor, y el desenfrenado aumento de liquidez [aumento de billetes a ciegas] proporciona a la alta finanza [internacional] las sumas ilimitadas que le permiten comprar el mundo entero.

Los bancos centrales del mundo entero se ven obligados a acumular dólares sin valor como «reservas monetarias». El dólar estadounidense es la moneda privada de la alta finanza, moneda que nadie garantiza, que no dispone de otra garantía que la propia, moneda que se utiliza para maximizar la ganancia, acrecentada sin vergüenza alguna, que se utiliza como medio de dominación mundial y para acaparar las materias primas y otros valores del mundo.

Fuente: Internationaler Hintergrundinformationsdienst für Politik, Wirtschaft und Wehrwesen, inter info, continuación 344, julio y agosto de 2007. (Traducido por la Red Voltaire a partir de la versión francesa de Horizontes y Debates). *Visiones Alternativas*, 12-III-08.

Como consecuencia de la situación a la que se ha llegado de insostenibilidad, pese a los esfuerzos desplegados por las autoridades norteamericanas para evitar la crisis, aquella no pudo evitarse. Hoy la recesión ya no es problema exclusivo de ese país y, sus efectos arrastran consecuencias negativas y críticas (devaluaciones monetarias, parálisis, desocupación, hambre y más miseria) sobre el resto del Tercer Mundo. Es peor aún ante el hecho de que la economía actual norteamericana se ha convertido en preponderantemente importadora antes que exportadora (como así era), y el otro hecho de que varias economías de los países pobres han renunciado a sus propias monedas para dolarizarse.

Como dice el material que sigue:

“Si los Estados Unidos importan más de lo que exportan, es porque consumen más de lo que producen, gastando un ingreso que no han ganado... Es así como el país más rico se alimenta del ahorro de los otros, incluido el de los países en vías de

desarrollo, cuando estos llegan a reembolsar una parte de su deuda” (*Lelart, Michel, Le système monétaire international, Editions La Découverte, 1993*)

..., el capital financiero transnacional está funcionando como una bomba aspirante del valor y las riquezas producidas por el trabajo en todo el mundo, riqueza que de esta manera se concentra en pocas manos y en ciertas regiones del planeta, particularmente en los Estados Unidos. (*Alejandro Teitelbaum, diplomado en Relaciones Económicas Internacionales en París, autor del libro “El papel de las sociedades transnacionales en el mundo contemporáneo”*)

Recuadro 17

Piense en estas famosas citas:

“Ninguna generación tiene el derecho de contraer más deudas de las que puede pagar en el transcurso de su propia existencia”.- *George Washington a James Madison, 1789.*
 “Encuentro el ahorro entre la primera y más importante de las virtudes y a las deudas como el más grandes de los peligros que temo”.- *Thomas Jefferson.*
 “No hay manera de evitar el colapso de un boom comprado con crédito”.- *Ludwig von Mises.*
 “La declinación de los grandes imperios sucedió, simplemente, por sobre extensión económica”.- *Paul Kennedy.*

(*Michael W. Hodges: “Yanquilandia toca fondo. Resumen de la deuda, actualizada a 2007”. Grandfather Economic Report. Rebelión, 9-IV-07*)

Recuadro 18

El imperio desea hundirse sólo

Lo que sigue es un conjunto de frases importantes, extractadas por Fidel Castro, del destacado y conocido polemista norteamericano, *Chalmers Johnson* contenidas en su obra: “La crisis de la deuda es la mayor amenaza para Estados Unidos”:

“Al llegar 2008, el propio Estados Unidos se encuentra en la posición anómala de no poder pagar por sus propios altos niveles de vida o su derrochador, exageradamente grande, establishment militar. Su gobierno ni siquiera trata de reducir los ruinosos gastos de mantener enormes ejércitos permanentes, reemplazar equipos que han sido destruidos o gastados en siete años de guerra, o de preparar una guerra en el espacio exterior contra adversarios desconocidos. En su lugar, el gobierno de Bush posterga esos costos para que sean pagados —o repudiados— por futuras generaciones. Esta irresponsabilidad fiscal ha sido disfrazada usando numerosas artimañas financieras manipuladoras —como llevar a países más pobres a que nos presten sumas sin precedentes—, pero viene rápidamente el momento del ajuste de cuentas.

“Ha habido tres amplios aspectos en nuestra crisis de la deuda. Primero, en este año fiscal 2008 estamos gastando cantidades demenciales de dinero en proyectos de ‘defensa’ que no tienen que ver con la seguridad nacional de Estados Unidos. Simultáneamente, mantenemos los impuestos sobre los ingresos de los segmentos más ricos de la población estadounidense a niveles sorprendentemente bajos.

“En segundo lugar, seguimos creyendo que podemos compensar la erosión acelerada de nuestra base manufacturera y nuestra pérdida de puestos de trabajo a países extranjeros mediante masivos gastos militares”

“Tercero, en nuestra devoción por el militarismo, dejamos de invertir en nuestra infraestructura social y otros requerimientos para la salud a largo plazo de nuestro país”

“Nuestro sistema de educación pública se ha deteriorado de modo alarmante. No hemos asegurado la atención sanitaria de todos nuestros ciudadanos y hemos desatendido nuestra responsabilidad como el contaminador número uno del mundo. Lo que es más importante: hemos perdido nuestra competitividad como fabricantes para necesidades civiles —un uso infinitamente más eficiente de recursos escasos que la fabricación de armas”

“Es virtualmente imposible exagerar el despilfarro que constituyen los gastos de nuestro gobierno en las fuerzas armadas. Los gastos planificados por el Departamento de Defensa para el año fiscal 2008 son mayores que todos los demás presupuestos militares combinados. El presupuesto suplementario para pagar por las actuales guerras en Iraq y Afganistán es en sí mayor que los presupuestos militares combinados de Rusia y China. Los gastos relacionados con la defensa para el año fiscal 2008 excederán el millón de millones de dólares por primera vez en la historia, y Estados Unidos se ha convertido en el mayor vendedor por sí solo de armas y municiones a otras naciones en la Tierra”

“Nuestros excesivos gastos militares no se desarrollaron sólo en unos pocos años. Lo han hecho durante mucho tiempo siguiendo una ideología superficialmente plausible y ahora comienzan a hacer estragos. La llamo ‘keynesianismo militar’. Es la determinación de mantener una economía de guerra permanente y de tratar a la producción militar como si fuera un producto económico ordinario, aunque no haga ninguna contribución ni a la producción ni al consumo.

“La dependencia de Estados Unidos del keynesianismo militar ha progresado a pesar de que la Unión Soviética ya no existe...”

“Nuestro breve ejercicio como la ‘única superpotencia’ del mundo llegó a su fin.”
(*Granma*, 15-II-08)

Evidentemente, las propias crisis que ha creado el sistema capitalista, dan sobrada razón para sostener que:

EEUU, la nación que debiera ser acreedora por excelencia, ha pasado a ser un parásito con los ahorros del mundo, convirtiéndose en la nación mas endeudada del planeta; ahora con tan solo dos opciones, una, el permitir que las naciones acreedoras conviertan su papel en activos fuertes, permitiendo que el orgulloso norteamericano se convierta en vasallo del capital extranjero; o, dos, cambiar los hábitos de consumo y aprender a vivir dentro de sus propios medios. (*Ben Tanosborn*: “¿Es EEUU culpable de fraude con las economías del mundo?”. *CYEMH*, 23-I-08)

Por ejemplo, lo dicho por el financiero *George Soros*, que no es precisamente un izquierdista, pero que se percata desde hace años de cuán suicida es la vigente versión neoliberal del capitalismo. Ahora que las bolsas se desploman, *Soros* asegura que no es una crisis, sino un fallo del sistema, algo más gordo. Y lo atribuye a que en la década de los ochenta se eliminó todos los controles del sistema financiero y los movimientos de capital hacen lo que les da la gana desde entonces. No fueron reformados los controles, remacha, simplemente se los abandonó. El famoso “mercado” ha demostrado ser incapaz de encontrar por sí solo, según las más dogmáticas teorías neoliberales, el equilibrio de la economía. (*Xavier Caño*: “Foro de Davos quiere mejorar el mundo”)

Alguien ya lo dijo anteriormente. Va llegando, poco a poco, el momento

en que la humanidad se va aperciendo que los EE.UU pueden meter miedo al mundo con su armamentismo; empero ya no con sus finanzas.

Es oportuno, en este momento, citar una frase cínica y muy famosa de *John B. Connally*, Secretario del Tesoro, precisamente en 1971, bajo Richard Nixon:

“El dólar es nuestra moneda y su salud es el problema del resto del mundo”.

Salta a la vista que semejante expresión pretendía que hagamos más dulce nuestro sometimiento financiero y le rindamos honra y acatamiento.

Este funcionario, siendo anteriormente del Partido Demócrata con John Kennedy, se pasó luego al Partido Republicano. Con semejante moral, ya se entiende su conducta declarativa posterior.

Salvador Capote, comentarista de Radio Miami, ha hecho notar que la deuda nacional de los EE.UU. ya bordea los 10 trillones de dólares y que el monto de los intereses de la deuda nacional alcanza ya la dimensión de un trillón de dólares anuales. No se equivoca al sostener que...

Muy pronto, sólo para pagar los intereses de la deuda, no serán suficientes todos los ingresos de la nación. (*Rebelión*, 13-X-08)

Y con la tremenda crisis de quiebra bancaria (que explotó en el segundo semestre de 2008), se van al suelo los intentos des-reguladores propiciados por los ángeles buenos del capitalismo y la política permanente gubernamental de mayor liberalización. El viejo *Alan Greenspan*, ex presidente de la Reserva Federal, que estuvo casi dos décadas al mando de esa política de gran confianza frente a las “virtudes del mercado,” –dicho de otra forma, frente a los lobos que tienen a su cargo el cuidado de las ovejas– acaba dándose cuenta que “estaba equivocado”. Por supuesto no pensaba así cuando se encontraba cómodamente sentado en el sillón burocrático rechazando todo tipo de control a aquellas fieras bancarias.

Ese cambio, operado en su mente, fue reconocido en una audiencia especial a la que lo convocó el Congreso norteamericano el año 2006, cuando aún estaba terminando su ejercicio de funciones. (Fuente: *David Brooks*, periodista de “La Jornada” de México.- *Visiones Alternativas*, 24-X-08)

En las circunstancias actuales resulta una pena que haya fallecido el Presidente vaquero *Ronald Reagan*. Hubiéramos podido hacerle tragar sus torpes como ingenuas palabras: “El Estado no es la solución, es el problema”.

Prueba del fracaso del sistema, estas intervenciones del Estado –las mayores, en volumen, de la historia económica– demuestran que los mercados no son capaces de regularse por sí mismos. Se han autodestruido por su propia voracidad. Además, se confirma una ley del cinismo neoliberal: se privatizan los beneficios pero se socializan las pérdidas. Se hace pagar a los pobres las excentricidades irracionales de los banqueros, y se les amenaza, en caso de que se nieguen a pagar, con empobrecerlos aún más. (*Ignacio Ramonet*: “El fin de una era del capitalismo financiero “. *Argenpress*, 29-IX-08)

2. La economía del tercer mundo sometida a la servidumbre.

La bomba aspirante de la que hablaba, párrafos más atrás, *Alejandro Teitelbaum*, funciona no sólo en el campo monetario financiero, sino también en el ajuste de las economías. Todas aquellas están diseñadas para servir al amo mayor.

Sin necesidad de detallar el desarrollo de cómo se ha producido el fenómeno lo evidente es la realidad que sigue:

- Existen países ricos compradores que –merced al valor de su dinero– adquieren todo lo que pueden porque no lo producen en su país.
- Si no lo producen, puede ser porque la naturaleza no les permite esa situación. Por ejemplo, la caña de azúcar no rinde en los países de temperatura fría.
- Pero también puede suceder que los países ricos no producen un bien porque, dadas sus conveniencias, *han dejado* de producirlo.
- Hagamos ahora un paréntesis para tomar conciencia que se trata de países desarrollados. Por lógica consecuencia económica, sus salarios deben también ser adecuados para aquellos estándares elevados de vida, que justifiquen sus adquisiciones y consumos.
- Regresamos al tema para formar criterio. Si los empresarios dejan de producir determinados bienes es porque la economía capitalista guarda un lado negativo: *si se paga salarios altos, los productos encarecen y la utilidad empresarial se reduce*. Esa situación no le conviene a empresa alguna ávida de mayor utilidad.
- Por este motivo prefieren aprovechar las ventajas de su propia economía y tecnología avanzada para desplazar industrias al resto del mundo, pero pagando los salarios más bajos que pueden obtener para que sus ganancias sean mayores.

- Aquellos salarios están a su disposición, tanto en los países pobres del Tercer Mundo, como también en los ex países socialistas, cuyas economías fueron completamente destruidas por el capitalismo internacional, bajo la dirección y asesoramiento de sus organismos de inteligencia.
- De esta forma los tiempos han cambiado desde el pasado Siglo XX. Ahora los países capitalistas altamente desarrollados no sólo están interesados en las materias primas ajenas para llevárselas y aprovecharlas *en su territorio*. Les interesa también su mano de obra barata para que –con su resultado– los consumidores del Primer Mundo sigan disfrutando de los productos accesibles, aunque éstos disimulen las fabulosas ganancias especulativas del lado empresarial.
- Para aprovechar la obra de mano barata existe una alternativa. La primera, consiste en invertir afuera con el máximo de tecnología y rendimiento económico para sacar –luego– también hacia fuera. La segunda, consiste en no invertir nada, sino comprar directamente la producción extranjera en masa para convertirla en más barata, siempre que el vendedor acepte las normas previas, los rubros y cuotas de exportación más los detalles de calidad y forma.
- Como resultado de las operaciones anteriores, y a diferencia de décadas anteriores, no es extraño apreciar en la multiplicidad de almacenes especializados en los EE.UU. y Europa, dentífricos procedentes de la India, chocolates de Indonesia, camisas de Centroamérica, ropa interior y exterior de República Dominicana y Perú, frutas de Chile y Argentina, bananos de Africa, Ecuador y Colombia, o carne de Argentina. Se trata de una interminable lista que va mostrando cuan conveniente es importar del Tercer Mundo para mantener un nivel de vida que –por supuesto– no existe en el lugar donde se produce.
- Pero también el Primer Mundo importa materiales de orden suntuario: tulípanes, rosas, orquídeas, adornos, materiales de construcción como mármoles finos, maderas de alta calidad y otro sinnúmero de otras irracionalidades antinaturales para satisfacer sus vanidades de consumo creciente y privilegiado.
- Pero aún existe otra forma de producción, mucho más ingeniosa, para los rubros de producción que requieren de numerosas fases y a veces de distintos nombres empresariales a sus finalidades bien estudiadas y calculadas, cuyo el mercado lo tienen asegurado.

- De esta forma, a veces producen un producto sólo como materia prima semielaborada. Otras veces llevan su propia materia prima rumbo a otro país, sólo para usar mano de obra de transformación, para retornarla de nuevo al lugar de origen.
- Otras veces el proceso está encadenado en varios países antes de lograrse el producto final que, igualmente se lo llevan. Ningún trabajador ni nadie –excepto los ejecutivos de la corporación– sabe donde está la meta final ni el precio en el que se vende. Tal es lo que se conoce con el nombre de maquila, y ha sufrido variedades de cambios en su desarrollo.

Recuadro 19
Extracto conceptual práctico de “maquila”

Dentro la política de globalización, las maquilas constituyen una de las modalidades preferidas por los países industrializados –especialmente Estados Unidos– para mejorar su competitividad internacional y aprovechar los menores salarios prevalecientes en las naciones menos desarrolladas. En éstas, los asalariados son sometidos a una mayor explotación, abusando especialmente de la mano de obra femenina. Dado que no transfieren tecnología avanzada a los países donde funcionan, ensamblan insumos importados desde la metrópoli para reexportarlos y frecuentemente gozan de exenciones tributarias al localizarse en zonas especiales de exportación; tampoco significan una mejoría de las economías tercermundistas y aumentan el desempleo al incrementar la oferta laboral. A pesar de todo ello, los países ‘en vías de desarrollo’ –incluida Colombia– compiten para que se instalen en su territorio. El presente artículo analiza las características, génesis y significado de las maquilas.

La maquila o maquiladora es sinónimo del actual proceso de ‘globalización’, es decir, de la nueva y masiva colonización del planeta por Estados Unidos, país que proclama y condena la soberanía nacional como un concepto obsoleto. La utilización de las maquilas, método con más de tres décadas de aplicación, no promueve el desarrollo nacional, regional o de las ciudades receptoras de tales empresas. Este resultado no debe sorprender, puesto que la idea de la maquila se basa en el atraso y la mano de obra barata de los países pobres y las regiones más deprimidas del mundo. La pobreza es el *sine qua non* de la maquila.

La palabra ‘maquila’ se originó en el medioevo español para describir un sistema de moler el trigo en molino ajeno, pagando al molinero con parte de la harina obtenida. Tal fue también la forma tradicional de producción de azúcar en los ingenios de las Antillas, que en el siglo XIX obtenían su caña de cultivadores llamados colonos; éstos cobraban en azúcar el valor de la caña entregada, de acuerdo con las normas establecidas por los mismos ingenios. La estirpe feudal y semifeudal del vocablo se remozó con el nuevo uso del término para denotar plantas de ensamblaje que se aprovechan de las miserables condiciones laborales existentes en los países dominados.

Actualmente existen unas doscientas ‘zonas de exportación’ diseminadas por 50 países del Tercer Mundo, las cuales emplean varios millones de obreros, 80% mujeres entre 16 y 25 años.

Tomado de: “El Espejismo de las Maquilas”, trabajo mayor de Raúl Fernández, profesor de la Universidad de California,

Los resultados de la maquila son críticos y han permitido otro fenómeno aún peor, porque aunque resulta benéfico en los países operadores, resulta maléfico para los países productores, porque se controlan celosamente los precios. Dicho de otra forma se presiona por la explotación del Tercer Mundo para beneficiar al consumidor ávido del Primer Mundo y producir millonarias ganancias a la especulación internacional.

¿Quién son los controladores de semejante desatino? ¿Dónde se encuentran?

Son varios, pero ya hay uno que se ha vuelto principal, aunque su nombre lo encubre todo. Se trata de un simple almacén de ventas, que compra todo. Originalmente era un almacén de limitados productos, después se volvió gigantesco y llegó a multiplicarse en centenares de ciudades de los EE.UU, luego en Europa, parte de Asia y América Latina. A continuación su acelerado crecimiento motivó que en las ciudades norteamericanas vaya estableciéndose zona por zona.

Ha acaparado el comercio de los EE.UU. y pretende hacerlo fuera de sus fronteras. Vende desde clavos hasta vehículos, desde pan hasta toda clase de alimentos, repostería, chocolatería, dulcería, etc. Puede vestir a las persona por completo, brindarle material de jardinería, deportes, esparcimiento, música, fotografía, libros, papelería, juguetes, farmacia, drogas, vitaminas, productos químicos, joyería, relojería, ornamentación, piscicultura de hogar, servicios de óptica, peluquería, pago de impuestos, servicios a vehículos y todo lo que la mente pueda imaginar.

¿Por qué tanto, como veloz, éxito comercial? Porque esa cadena pertenece a un monstruo que mueve mas dinero que el producto bruto interno de varios países juntos. Aquél ofrece siempre precios menores a los que se puede encontrar en cualquier otra parte. En sus reparticiones se trabaja las 24 horas del día, no se cierra salvo excepcionalmente, y siempre se encuentra a mucha gente haciendo compras en los amplios espacios de sus instalaciones.

Dicha mega corporación ha mandado ya a varios rivales a la quiebra. Además de sus precios inferiores, brinda la posibilidad de comprarlo casi todo en un solo local zonal, economizando tiempo.

¿Cuál es el secreto de sus operaciones? Al convertirse en un ente todopoderoso impone condiciones a sus proveedores (que se cuentan por miles) pero les asegura que sus productos van a venderse dada la excesiva demanda y el permanente aumento de lugares de expendio.

Empero aquí viene lo principal. Impone que los salarios deben ser

muy bajos en los lugares de origen (distintas partes del mundo), así sea adoptando rigideces sociales con los trabajadores, o evitando sindicatos. Aquél gigante comercial –que domina y da severas órdenes a miles de industrias diferentes proveedoras– consigue cualquier suministro que requiere, sin problema alguno, y lo deposita en sus miles de almacenes de expendio, donde sea que se encuentren.

Por otra parte, su naturaleza importadora provoca que la atmósfera del mundo aumente su caudal de dióxido de carbono, merced al transporte marítimo masivo que emplea. Se trata de la corporación *Wal-Mart*.

Recuadro 20 La clave del éxito: Bajos salarios y la ruina de proveedores

‘País por país, el mundo está descubriendo el gran valor de hacer sus compras en Wal-Mart’, dijo John Menzer, Presidente de la División Internacional de la organización comercial minorista más grande del orbe. En la óptica de Menzer, el Wal-Mart se está convirtiendo en una marca de fábrica global, parecida al McDonald o a la Coca Cola, monopolizando el mercado planetario al por menor.

Lo que Menzer no le puede relatar a sus accionistas es que Wal-Mart también está haciendo frente a presiones de consumidores de EEUU y del extranjero a causa de algunas de sus actividades económicas. La estrategia de apropiación corporativa de Wal-Mart en otros países forma parte del cuestionamiento. Al incorporarse a un nuevo mercado, la corporación nunca se abre directamente al público. En su lugar compra una compañía que esté operando perfectamente y toma lentamente su control. Primero, elimina a un gran competidor; luego gana real estatus y sus empleados crean una presencia masiva en el ámbito publicitario local.

Además, asumiendo el control de las existencias almacenadas –más que abriendo nuevas líneas–, Wal-Mart evita la oposición a que hace frente en EEUU Al Norman, fundador de la comunidad anti trust *Sprawl-Busters*, descrito en ‘60 minutos’ de CBS como ‘gurú’ del movimiento anti Wal-Mart, dijo ‘qué lo hecho en México es muy instructivo: ese país fue un campo de experimentación para el método de operación. Adquirieron básicamente almacenes ya existentes, se movieron a través de todo México y ésa se convirtió en la práctica aplicada en otros países, como el Reino Unido, Alemania y Japón. Compraron operaciones ya existentes, como para salir sin un rasguño’.

En cuanto Wal-Mart exporta la postura desgarbada de su arquitectura, lleva consigo malas prácticas de trabajo. *Uni-Comerce*’, el sindicato global de los trabajadores del comercio, caracterizó a esta corporación como ‘una compañía obsesivamente anti-sindicatos, en el país y en el extranjero’. La corporación ‘construye sus ventajas competitivas con bajos salarios, bajos precios y apretando a los proveedores. Con la tasación rapaz de sus compras, puede obligar a sus competidores grandes y pequeños a salir de negocio’, afirmó ‘Uni-Comerce’. ‘Por todo el mundo, Wal-Mart es la amenaza más seria para el empleo, los salarios y las condiciones de trabajo en el comercio’. El problema con los bajos salarios y los sindicatos es uno de los principales obstáculos a que hace frente la compañía en sus planes de expansión internacional. ‘La grieta entre las uniones sindicales y el Wal-Mart –dicen los analistas financieros de *Fallstreet.com*– se está intensificando con cada paso global que da la compañía’.

‘En cinco o seis años, usted podría hablar de 5.000 a 6.000 almacenes Wal-Mart fuera de

Estados Unidos’, dijo Norman. ‘El centro comercial americanizado vende al por menor alrededor de todo el mundo, con un resultado cultural y económico realmente indeseable como para que una compañía de EEUU gaste tanta energía’, añadió.

En marzo de 2004, el Wal-Mart de Brasil anunció la adquisición de Bompreco, una cadena al por menor del Noreste con 118 unidades (hipermercados, supermercados y mini mercados).

En abril 2004, las operaciones internacionales de la compañía incluían un total de 1.494 unidades en los siguientes países: México (641), Puerto Rico (53), Canadá (236), Argentina (11), Brasil (144), China (35), Corea del Sur (15), Alemania (92) y Reino Unido (267). Sus ventas internacionales fueron de 47,5 mil millones de dólares, con un aumento de 16,6% sobre el año precedente. El beneficio de las operaciones internacionales alcanzó a 2,3 mil millones de dólares, con un alza de 18,6% en comparación al ejercicio económico anterior. (Extracto de: “Los supermercados Wal-Mart globalizan la inequidad a bajo precio”. Por Rowell, proyecto censurado, Universidad Sonoma State, California. *Argenpress*, 7-XII-04)

Recuadro 21

Wal-Mart determina el ciclo de vida de sus 21 mil empresas proveedoras

Como demuestra un extenso estudio de Charles Fishman para la revista empresarial *Fast Company*, de Nueva York, el poder de Wal-Mart determina vida y muerte de las 21 mil empresas que son proveedoras suyas. Su tiranía de mercado es única en el mundo, y para empresas como *Lovable* (que durante 72 años reinó en materia de brasieres y pantaletas) acabó en beso de la muerte. “Wal-Mart nos masticó y escupió”, dice Frank Gleason II, nieto del fundador de *Lovable* y último presidente. Había sido proveedor de Wal-Mart desde que Sam Walton abrió su primera tienda en Bantonville, Arkansas (hoy cuartel general del emporio transnacional). Pero este es sólo uno de los casos de la vampirización que documenta Fishman (*Fast Company*, diciembre de 2003). Y que tienen efecto en la economía nacional de Estados Unidos. Es indudable, concluye, que sus “implacables” políticas le han dado resultado: un estudio de *McKinsey and Company* determinó que en la segunda mitad de los 90, “12 por ciento de las ganancias nacionales fueron a dar a Wal-Mart”.

Paul Krugman, el analista económico más importante de Estados Unidos, señala que Wal-Mart puede establecer contactos comerciales en cualquier lugar del mundo con rapidez inigualable, y eso líquida a la competencia.

Y aquí la paradoja. Como dice Fishman, Wal-Mart resulta la experiencia más cruda de la globalización para los estadounidenses, menos acostumbrados a ella que cualquier otro pueblo del mundo. Controla o revienta empresas, y las sustituye con importaciones chinas o maquila mexicana. Hoy Wal-Mart realiza 10 por ciento de las importaciones de China a Estados Unidos. Y eso es mucho dinero: 12 mil millones de dólares. Según Fishman, la cadena de supermercados influye considerablemente “en la pérdida de empleos en Estados Unidos, para llevarlos a países más baratos”, como México, China o Taiwán.

En materia de producción, y bajo el esquema de las maquiladoras, Wal-Mart exprime a las empresas que trabajan con sus tiendas. Y quién no quiere venderle. Como dice Fishman, “lo único peor que tener negocios con Wal-Mart es no tenerlos”. La empresa *Huffy*, hasta hace poco el mayor vendedor de bicicletas en Estados Unidos gracias a Wal-Mart, perdió su mina de oro en las supertiendas al cambiar éstas a productores de México y China (...por lo que duren).

Master Lock, el gigante de los candados con base en Milwaukee, se vio obligado a detener su producción para importar de Asia y satisfacer la demanda de Wal-Mart. Para sobrevivir estableció una planta en Nogales, Sonora, donde 800 trabajadores mexicanos (más baratos) desplazaron a los de Milwaukee. ¿Cuánto tiempo durará el pequeño “milagro” de Nogales? El capitalismo salvaje se lame los colmillos.

La supercadena de la familia Walton es la principal vendedora de armas de fuego en Estados Unidos, y ya tiene de rodillas a empresas textiles como Levy Strauss y Carolina Mills.

Otro descubrimiento del estudio de Fishman es que las empresas que aún trabajan para Wal-Mart se niegan a informar u opinar sobre el asunto, aterradas de perder ese mercado. “Hablar mal de Wal-Mart equivale a suicidarse”, según Paul Kelly, de una empresa consultora de almacenes. “Si Wal-Mart te toma algo a mal, es como Saddam Hussein. Tú simplemente no los quieres hacer enojar”.

Un ejecutivo de Dial, fabricante de autopartes, dijo al investigador cuando lo quiso entrevistar: “¿Está usted loco? ¿Por qué diablos quiere que le hable de Wal-Mart? Es nuestro principal cliente. Pregúnteme de lo que quiera, menos de Wal-Mart”.

O de cómo el capitalismo voraz se devora a sí mismo. ¿Cuánto pueden valer entonces unas simples pirámides en un suburbio del Distrito Federal? Como muestra la experiencia estadounidense, a Wal-Mart nadie le dice que no. (Hermann Bellinghausen. *La Jornada* 19-X-04.)

Como pudo verse en este capítulo, la economía de los países del Tercer Mundo está acondicionada para servir los menores deseos de los países más ricos. Nada hay de positivo hay en esa situación, ni conviene a los intereses nacionales del Tercer Mundo. Explota a los trabajadores ante la carencia de otras fuentes de trabajo, no desarrolla un país de esa forma, no soluciona el hambre ni la miseria. Sin embargo los gobiernos conservadores, con su miopía habitual, y más interesados en el latrocinio que en sus propios países, suponen que aquél fenómeno es una “integración” con la economía mundial.

3. El prejuicio de la “superioridad” del Primer Mundo.

Los orígenes de este fenómeno nacen indudablemente, desde tiempos remotos de conquista, donde resulta superior el más fuerte. Con la colonización europea, en tiempos de la Edad Moderna, sobre el resto del mundo se acrecienta la figura y se hace más notoria la distancia cultural, social, económica y tecnológica entre los pueblos del viejo continente y los del resto del mundo. Los propios estados coloniales, que configuraron después la nación usa-americana, sufrieron la discriminación en carne propia contra la cual sólo les quedaba su rebelión y consiguiente independencia.

Sin embargo el mundo rico no aprende las lecciones de la vida y se

muestra superior en los hechos (aunque así no lo reconozca) El mismo fenómeno sucede con los ricos del mundo pobre. Estos últimos sufren de desesperación por integrar sus economías o asociarse con capitales extranjeros. Son los primeros consumidores de productos finos importados y su cultura está plena de informaciones principalmente sobre películas norteamericanas, políticos norteamericanos, universidades de este país y una infinidad de muestras de sometimiento cultural. En esa competencia de superioridad cultural con los EE.UU, Europa parece perder ante un Tercer Mundo (encandilado por el progreso norteamericano) Debemos recordar, sin embargo, que Europa posee –por ser núcleo de la civilización occidental– mucho más riqueza cultural

De otro lado, es común en Europa escuchar que aquél continente llevó la civilización al nuevo mundo, uniendo culturas diferentes, extremo sobre el cual aún tiene mucho que hacer. Es más; los donativos o “ayudas” a los países pobres, consignadas en sus presupuestos nacionales y los de entidades privadas de ayuda, los auto-convencen de aquella situación inevitable porque además de ayudar deben enseñar.

En los EE.UU. las cosas son peores. Se creen predestinados por el Destino o Por Dios para llevar la civilización al resto del mundo. Desde la escuela se enseña a los niños sobre la “misión de su país”. Varias veces enuncian que “América (o sea, aquellos) es el mundo” y justifican las numerosas guerras imperiales que su país ha llevado. Consideran que tienen derecho a sostenerlo y hacerlo; peor aún cuando saben que los productos sobrantes de la economía norteamericana (alimentos, vehículos, vestimenta), son regalados al Tercer Mundo.

El sólo hecho de visitar un país del mundo pobre produce al turista norteamericano una impresión negativa de “atraso” en la economía y no piensa –salvo los intelectuales– que aquella miseria es provocada por la asimétrica relación entre el mundo del “progreso” y el mundo del ya indicado atraso (que retrasa aún más su progreso)

Los mitos que contienen los escritos y discursos de los fundadores de los EE.UU (Thomas Jefferson, en especial) ya llevaban inserto un germen de superioridad imperialista en sus propias entrañas originarias. Tiempo después, aquellos gérmenes se condensarían en su la muy práctica “Doctrina Monroe” y la romántica teoría del “Destino Manifiesto” para justificar toda la conducta de agresión contra el Sur, que vendría después.

De esta forma, la naciente nueva clase dominante norteamericana –una simple burguesía de origen europeo, renegada contra su metrópoli– iba buscando primero su independencia, consolidarla luego, y, a continuación prepararse para ese “Gran Destino” posterior, de someter a los demás. Empero, todo nace de su poderío económico, que pretendió y pretende reflejar supuesta superioridad cultural.

Recuadro 22

Algo sobre la Doctrina Monroe

La doctrina [Monroe] fue presentada por el presidente James Monroe [1823] durante su séptimo discurso al Congreso sobre el Estado de la Unión. Fue tomado inicialmente con dudas y posteriormente con entusiasmo. Fue un momento definitorio en la política exterior de los Estados Unidos. La doctrina fue concebida por sus autores, especialmente John Quincy Adams, como una proclamación de los Estados Unidos de su oposición al colonialismo [europeo], pero ha sido posteriormente reinterpretada de diversas maneras.

De la declaración resultan los tres principios siguientes, que conforman el espíritu de la doctrina:

1. Las potencias europeas no tienen derecho de intervenir en los asuntos interiores de los Estados americanos.
2. Toda intervención de esta clase será considerada como una amenaza hostil y un peligro para los Estados Unidos.
3. La fundación de colonias en América es inadmisibles, por hallarse ya repartido todo el continente americano entre Estados civilizados.

La interpretación posterior del contenido de esta doctrina ha variado con el tiempo. Primero se vio en ella la afirmación de la absoluta independencia de los Estados americanos en todo asunto a ellos concerniente; después, se invocó para rechazar toda acción de los Estados europeos, aun en asuntos en que el Derecho internacional la admite; y desde hace mucho tiempo que los Estados Unidos han, como escribe el ruso F. de Martens, modificado la regla «América para los americanos» sustituyéndola por esta otra: «América para los americanos del Norte», es decir, los yanquis.

Al comienzo del Siglo XX Estados Unidos afirmó su *Destino Manifiesto* y el presidente Theodore Roosevelt emitió el Corolario de 1904 (Corolario Roosevelt) afirmando que, si un país americano situado bajo la influencia de los EE.UU. amenazaba o ponía en peligro los derechos o propiedades de ciudadanos o empresas estadounidenses, el gobierno de EE.UU. estaba obligado a intervenir en los asuntos internos del país “desquiciado” para reordenarlo, restableciendo los derechos y el patrimonio de su ciudadanía y sus empresas. Este corolario supuso, en realidad, una carta blanca para la intervención de Estados Unidos en América Latina y el Caribe. (Extracto de: *Wikipedia, la enciclopedia libre*)

Recuadro 23

Algo sobre el “Destino Manifiesto”

[Una] pintura (alrededor de 1872) pintada por John Gast, llamada *El Progreso Estadounidense*, es una representación alegórica del Destino Manifiesto. En la escena, una mujer angelical (a veces identificada como *Columbia*, una personificación del siglo XIX de Los Estados Unidos de América) lleva la luz de la civilización hacia el oeste junto a los colonizadores, tendiendo líneas telegráficas y líneas de ferrocarril mientras viaja. Los amerindios y animales salvajes huyen en la oscuridad del «incivilizado» Oeste.

La doctrina del Destino manifiesto (en inglés, *Manifest Destiny*) es una frase e idea que expresa la creencia que los Estados Unidos de América (EE.UU.) está destinado a expandirse desde las costas del Atlántico al Pacífico, también usado por los partidarios,

o para justificar, otras adquisiciones territoriales. Los partidarios del Destino manifiesto creen que la expansión no solo es buena sino también obvia (manifiesta) y certera (destino).

El origen del concepto del destino manifiesto se podría remontar, por ejemplo, hasta los primeros colonos y granjeros llegados desde Inglaterra y Escocia al territorio de lo que más tarde serían los Estados Unidos. En su mayoría eran de origen puritano y protestantes.

Un ministro puritano de nombre John Cotton, escribía en 1630: “Ninguna nación tiene el derecho de expulsar a otra, si no es por un designio especial del cielo como el que tuvieron los israelitas, a menos que los nativos obraran injustamente con ella. En este caso tendrán derecho a entablar, legalmente, una guerra con ellos así como a someterlos.”

[... artículo del periodista John L. O’Sullivan en Nueva York, 1845]: “El cumplimiento de nuestro destino manifiesto es extendernos por todo el continente que nos ha sido asignado por la Providencia, para el desarrollo del gran experimento de libertad y autogobierno. Es un derecho como el que tiene un árbol de obtener el aire y la tierra necesarios para el desarrollo pleno de sus capacidades y el crecimiento que tiene como destino.”

[El mismo periodista, meses después:] “Y esta demanda esta basada en el derecho de nuestro destino manifiesto a poseer todo el continente que nos ha dado la providencia para desarrollar nuestro gran cometido de libertad, y autogobierno.”

El historiador William W. Weeks ha puesto de manifiesto la existencia de tres temas utilizados por los defensores del *Destino Manifiesto*:

1. La *virtud* de las instituciones y los ciudadanos de EE.UU.
2. La *misión* para extender estas instituciones, rehaciendo el mundo a imagen de los EE.UU.
3. La *decisión de Dios* de encomendar a los EE.UU. la consecución de esa misión.

(Extracto de *Wikipedia*)

El escritor *José del Grosso*, al examinar la Doctrina Monroe y analizar “América para los Americanos”, se pregunta: ¿Cuáles americanos?

¿Eran americanos Monroe y sus secuaces? ¿Desde cuándo fueron americanos? ¿Es que Monroe era un ‘piel roja’ como los invasores llamaban despectivamente a los aborígenes? ¿Monroe era descendiente de los ‘pies negros’, o de los ‘sioux’, o de cualquier otra tribu?

¿Y qué mentalidad traían a América los invasores y supuestos colonizadores ingleses y franceses en su mayoría? ¿Conquistaban para civilizar o conquistaban para comercializar? ¿Cuál era el significado de la vida que aportarían?

Suponía reproducir la mentalidad de la civilización europea, es decir, reproducir las relaciones de explotación, de poder, de manipulación.

¿Quién define la superioridad o inferioridad de los pueblos? El que tiene el poder económico y las armas. ¿Sobre qué criterios? Los imperios europeos: Inglaterra, Francia, Holanda, Portugal, España, Alemania, Bélgica, Italia; se inventaron unos criterios muy buenos para ponernos el estigma de salvaje que les correspondía a ellos: ‘1) Todo pueblo que tenga una cultura ágrafa es inferior. 2) Todo pueblo que

no tenga una historia con un desarrollo intelectual como la nuestra, es un pueblo inferior que debe ser civilizado'. 3) 'Todo pueblo que no sea cristiano no puede ser considerado como grupo humano, sino como grupo de salvajes, animales. 4) Toda cultura simple es una cultura primitiva...'

Pero los ¿civilizados? no siempre actuaron a punta de cañón. Nos colonizaron mentalmente con su ciencia y el espejismo de la tecnología.

Si se analiza lo quiere decir el ser civilizado podemos apreciar que existen dos nociones de civilizado. Una teórica e ideal, jamás alcanzada y una doctrinaria o práctica. En este sentido, los imperialistas europeos y estadounidenses se han valido del concepto teórico de civilizado para lavarnos el cerebro, mientras que en la práctica ha significado la imposición de la ideología de la dominación.

Tampoco hace falta ser muy brillante para darse cuenta de que ello crea argumentos, autoriza y justifica el que haya quien nos pisotee y que nosotros pisoteemos a los demás, llámese hipócritamente, presidente, partido político, pastor, evangelizador, profesor, experto, científico, psicólogo o como usted quiera.

Admitiendo ese esquema de superioridad-inferioridad, lo que hacemos constantemente es autorizar al imperio estadounidense o al imperio de la ¿Unión? Europea a entrometerse en nuestras vidas. Lo que hacemos es degradarnos y marginarnos.

Supuestamente tal determinación de Monroe pudo parecer a los ingenuos del 1800 una garantía para preservar la naciente independencia de las naciones americanas y la preservación de la soberanía ante la intromisión del imperialismo europeo.

De modo que el slogan de 'América para los americanos' no significa otra cosa que América para los dueños de las transnacionales. (Extracto de: "América para los americanos... ¿Cuáles americanos?". (*Argenpress. CYEMH*, 28-I-05)

4. La orfandad ideológica que exhibe el capitalismo.

La Edad antigua, con su propia estructura esclavista de dominio, llegó a producir una vasta superestructura cultural que se refleja en el tipo de vida y las grandes obras de la inteligencia, reflejadas en la producción literaria, artística y filosófica del mundo griego. Aunque lleva sus fases positiva y negativa, nadie puede negar su aporte al posterior pensamiento de la humanidad. Los productos del pensamiento profundo filosófico –sin desmerecer a los que no se citan– se encarnan principalmente en Sócrates, Platón, Aristóteles, los estoicos y epicúreos.

La Edad Media estuvo lejos de brindar iguales resultados de tanta grandiosidad. Sin embargo no por ello puede negarse que, de alguna forma, hiciera su contribución, aunque bastante modesta. Debe entenderse también que se trata de una época donde, pese a sus mil años de existencia, de una o de otra forma provocó la restricción del pensamiento. Se trata de una época de inmovilismo cultural.

La Edad Moderna, –periodo de generación, desarrollo y victoria de una sociedad fundada en la plena libertad del humano como individuo– fue el germen para la gestación, nacimiento, crecimiento, expansión y victoria política del capitalismo sobre sus rivales. Produjo desde sus orígenes y subsiguientes siglos venideros, verdaderos titanes en todos los campos del pensamiento humano, donde el saber se acrecentó al infinito. Igualmente, sin desmerecer a los que no se citan, son genios de la época, Descartes, Spinoza, Leibnitz, Locke, Hume, Kant, y aún muchos de los posteriores –considerados como filósofos contemporáneos– como Hegel, Marx o Heidegger.

La Edad propiamente Contemporánea –reformulada como la era del capitalismo triunfante globalizado y su égida mundial– aún no ha producido un solo filósofo, ni siquiera como antecedente preliminar a su magnificencia. Por el contrario, parece haberse vuelto al inmovilismo de la Edad Media, con la diferencia de que existen febriles actividades en la economía.

La nueva sociedad capitalista actual del Siglo XXI, pese a encontrarse más extendida y ser aún numerosa, está mucho más interesada en que sus sociedades se preocupen en ganar dinero, tengan disfrutes materiales al infinito y gocen de la tecnología y de sus resultados. No importa que estos últimos vayan idiotizando y des-racionalizando a la sociedad, creen hábitos perniciosos, despierten instintos negativos permanentes y casi ininterrumpidas ansiedades consumistas. Visibles ejemplos son los programas de televisión, los juegos electrónicos (especialmente de guerra), el abuso del automatismo y el exceso de las comodidades que el sistema brinda.

La sociedad capitalista del Siglo XXI es la muestra típica de la mecanización, domesticación y sometimiento al sistema. En buena parte de esa sociedad, aquellos fenómenos se producen desde que humano es niño y es invitado por los mecanismos del sistema para exigir a sus padres incurran en gastos. Y no sólo los necesarios para su vida normal, sino aquellos que se refieren al juego, la distracción y el absurdo irracional. Es tan similar la vida familiar en general que para poder pagar las obligaciones deben trabajar padre y madre, por haberse sometido a las reglas del mercado. Además éste último les brinda un cúmulo de créditos generosos para todo, a largos plazos y, por supuesto, también con los intereses por aquellos largos plazos. Las oportunidades son difíciles de evadir porque la sociedad del ambiente presiona para mantener “el mismo nivel” de los demás gastadores. Las deudas sólo acaban con la muerte, porque *vivir es endeudarse*.

En aquellas condiciones del consumo y sobre-consumo, no hay mucho

tiempo para pensar en otra cosa que no sea en satisfacer las satisfacciones y obligaciones que la vida presenta. Quien llega cansado del trabajo –que no siempre es placentero, sino duro y rudo (y obliga a tomar otras labores parciales para incrementar el ingreso– debe echarse a descansar al sofá, tomar cerveza para refrescarse y ver la televisión que sólo le ofrece infinidad de formas cómo cosas para acabar con el salario. El instrumento del veneno social está dentro de la casa.

Quitémosle la propaganda comercial y –salvo algunos atisbos de normas legales e informaciones que se recomiendan para el cumplimiento ciudadano– virtualmente no se encontrará sino muy poco (por no decir nada) Los noticiosos informativos van plagados de hechos policiales sensacionales: raptos de menores y otros crímenes, pero es muy raro encontrar noticias del Tercer Mundo, salvo apretados resúmenes. Las noticias de los organismos oficiales son cautelosas y claramente dirigidas; en cambio la información deportiva es abundante, como si estuviera hecha para ocupar el resto del tiempo. Queda muy poco de aquél para pensar sobre la sociedad en general, porque primero están los problemas personales (especialmente como enfrentar los gastos). Queda la noche para analizar adquisiciones significativas de alto costo (el automóvil nuevo modelo, la renovación del moblaje de casa, las reparaciones del techo, el pintado, el cambio de jardín, etc.). Tal es un apretado resumen –objetivo y no exagerado– de la vida en general de la clase media en cualquier país capitalista (empleados, trabajadores, y funcionarios medios)

No sucede lo mismo con la vida de la gente pobre, de bajo salario. Sólo puede comprar lo que encuentra *de oportunidad*, y a menos precio, por supuesto en lugares donde ya no existe el elegante local iluminado de amplias comodidades y facilidades para la adquisición. La vestimenta tiene que ser adquirida en locales que acostumbran a recolectar (por poco dinero) lo no vendido por las empresas más grandes. Es fácil percibir ropas pasadas de moda o de estación (temporada de verano o invierno), pero en todo caso el material debe ser buscado con paciencia revolviendo altos promontorios –arrugados con tanta búsqueda– para extraer lo que uno haya tenido la suerte de encontrar. La alimentación se adquiere generalmente de productos ya caducados en la etiqueta. Ni hablar de la vivienda, donde el hacinamiento del grupo familiar es inevitable. Tal es otra pequeña muestra del subconsumo. No se habla del desocupado que no puede conseguir trabajo, al que sólo le queda delinquir para subsistir.

Por supuesto, no sucede lo mismo con la vida de los millonarios. Tanto ha progresado el capitalismo que ahora también se puede hablar de *billonarios*. Sus mansiones son grandiosas y envidiables en lo arquitectónico, que se asientan en enormes superficies de terreno completamente inaccesibles por cualquier lado que no sea la puerta principal, y todo aquello custodiado

por policía propia dotada de facilidades informáticas y electrónicas. Las comodidades son insospechadas, los sirvientes tienen distintas especialidades (mucamas, jardineros, cocineros, servidores varios) los automóviles llevan conductor, y sus abastecimientos son especiales porque provienen de tiendas especiales para ricos. Sobra dinero para el derroche. Para no quedar mal ante la sociedad y adoptar poses filantrópicas, millonarios y millonarios robustecen su “moral” haciendo donaciones a entidades de beneficencia y educación que, por otra parte, son deducibles de impuestos.

Tal es la sociedad “perfecta” a la que el capitalismo ha llegado en su desarrollo y ya no puede ser mejor porque sólo quedó en el papel que éste superaría el hambre y la miseria. Lo evidente es que el sistema sólo llegó a superar con creces su propio “record” de producir más ganancias, de lo cual no cabe duda.

En otras palabras, el eufemismo que sigue, –la producción de más “riqueza”– es el resultado al que ha llegado quien gobierna hoy los destinos del mundo, sin tomar en cuenta a la humanidad. Ahora podemos entender por qué razón su pobreza ideológica actual se hace notoria y carece ya de justificativo. Es más: *sus mitos* se extinguen.

Y a propósito de mitos, el capitalismo de la última década del Siglo XX pareció haber llegado al máximo de su esplendor, con la derrota física del comunismo. Toda su artillería intelectual estuvo concentrada en convencer y resignar a la humanidad a que no hay otra forma de vida y de desarrollo que la sociedad democrática, la libertad de empresa y la propiedad privada. Los ingentes recursos propagandísticos gastados en la denominada guerra fría contra la Unión Soviética –muy en particular por los EE.UU.– adoptaron nuevas formas estratégicas –no agresivas sino persuasivas– simplemente porque se apreció que no hay que abandonar a la humanidad a su pensamiento, sino dirigirlo mediante mecanismos de aceptación y consolación.

De esta forma cayeron muchos mitos ideados a aquellos propósitos. Empero ahora se han vuelto inservibles y no hay quien pueda crearles otro mito idílico para sostener el dominio del sistema.

Como ya se expuso en el primer capítulo, a la caída del socialismo de Europa del Este, surgieron los entusiastas servidores de la superestructura y llenaron los periódicos de ideas positivas sobre el futuro luminoso del capitalismo. Veámoslos ahora y los encontraremos envejecidos, herumbrados, inútiles; sin embargo vale la pena recordarlos.

- Su primer mito fue la protección de la sagrada *Democracia y del*

“*Mundo libre*” como sistema perfecto y acabado, que terminó con la *dictadura comunista*. Por supuesto, para nada se hizo mención a las dictaduras servidoras del capitalismo, en distintos países (particularmente América Latina)

- El segundo mito fue *La Muerte de las Ideologías*. La futura comunidad internacional se regiría por los fundamentos que se generan en la libre economía, sin que sea preciso ya el enfrentamiento entre los principios del capitalismo y del socialismo.
- Vino luego el Mito del *Reino del Mercado* por encima del Reino del Estado. Con este apoyo lograron que se abran muchas economías del Tercer Mundo y entreguen sus riquezas y empresas, de manos del Estado, a la voracidad del capitalismo transnacional.
- Se alardeó bastante con el mito del *Nuevo Orden Mundial*. Desaparecido el peligro comunista, sólo quedaba a la humanidad regir sus relaciones los estrictos principios de la economía capitalista.
- El más vergonzante de todos los mitos fue el del *Fin de la Historia*. Supusieron que se acabaría todo el pasado ante una nueva era de prosperidad, comprensión y perfección de la “civilización” actual.

Con todo aquello, los creadores de mitos a favor del sistema dominante para perpetuar su égida ingresaron en penumbra y ya no pudieron producir un solo cuento más. Como su paraíso se redujo a las formas de vida que se expresaron más arriba, siguen sufriendo una aguda crisis intelectual y moral de vacío, de la que no saben como escapar.

Los ideólogos han desaparecido o sufren vergüenza por sus malos partos. Nada nuevo encuentran parra encandilar otra vez a la humanidad. El mito del denominado *progreso tecnológico*, auto demostró que no le sirve a la mayoría de la humanidad, simplemente porque no está a su alcance. Por el contrario, contribuye a distanciar aún más a los ricos de los pobres, ya que aumenta astronómicamente el número de estos últimos.

Esos mitos –slogans secos como huecos– muestran el sombrío panorama del Siglo XXI que sólo muestra las miserias del capitalismo, causantes de las miserias de la humanidad que exhiben su propia orfandad ideológica, incapaz de enfrentar la avalancha social de los hambrientos, que se avecina.

En esa orfandad ya no saben como denominar al fenómeno de la reacción anticapitalista actual. Para desacreditarla sólo les queda emplear

el término de: *terrorismo*. Bajo ese pretexto se quiere seguir protegiendo al “mundo libre”

Los tiempos actuales apuntan al fin de todos los parámetros que orientaron el auge del sistema dominante. Se percibe, que así como el socialismo real se desplomó porque le *serrucharon* los cimientos, igualmente parece que le ha llegado similar situación a esta gran “civilización”, que muestra ser un castillo de naipes, pero teme los cambios. Sabe que todo puede venirse abajo.

Ha llegado el momento de soplar contra ese castillo.

5. Panorama de la crisis que ocasiona el sistema dominante.

Para acortar largos párrafos, se comprime este amplio tema en pocos puntos concretos individualizados. Se trata de un corto extracto que se efectúa, a guisa de *Balance* de la situación mundial básica (en relación con el estómago):

- La *globalización* ha unificado al capitalismo y formado súper poderosas empresas transnacionales que han adquirido –de hecho– la representación oficial de aquél. Su poder es tal que se hallan fuera de cualquier Estado. No hay recurso nacional (natural y/o económico) que no haya caído en su poder. Ahora controlan el 52% del Producto Bruto Mundial con tendencia a acrecentar ese porcentaje. Hay transnacionales con ingresos superiores a cualquier país próspero europeo. Su lente principal de mira sobre el mundo –sin dudarlo– son las bolsas de valores (internacionales y nacionales y *Wall Street* su centro mundial. (Fuente: video-debate intelectual: “Los Amos del Mundo”)
- “100.000 personas mueren de hambre, o de sus consecuencias inmediatas, cada día. El orden mundial no es sólo asesino, sino absurdo, pues mata sin necesidad. Hoy ya no existen las fatalidades. Un niño que muere de hambre hoy, muere asesinado.”

“Cada cinco segundos, un niño menor de diez años muere de hambre o por sus secuelas inmediatas. Más de 6 millones en 2007. Cada cuatro minutos, alguien pierde la vista debido a la falta de vitamina A. Hay 854 millones de seres humanos gravemente infra alimentados, mutilados por el hambre permanente”.- FAO, «El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo», Roma 2006.

“El mayor número de personas infraalimentadas, 515 millones,

viven en Asia, donde representan el 24% de la población total. Pero si hablamos de la proporción de las víctimas, el precio más alto lo paga el África subsahariana, donde hay 186 millones de seres humanos permanente y severamente infra alimentados, es decir, el 34% de la población total de la región. La mayoría de estas personas padecen lo que la FAO denomina «el hambre extrema», su ración diaria se sitúa como media en 300 calorías por debajo del régimen de la supervivencia en condiciones soportables.”

“Vivo en el país más rico del mundo, [Suiza] cuya única materia prima es el dinero de los demás.” (Fuente: *Jean Ziegler*, Relator Especial de ONU para el Derecho a la Alimentación)

- “Políticas de los Estados desarrollados, han acrecentado las ventas y las ganancias de los poderes económicos de los países desarrollados mientras que los pueblos de los países pobres o en vías de desarrollo han visto crecer su deuda externa y los sectores populares han aumentado sus niveles de pobreza, miseria y exclusión por todas partes.”

“Se ha acelerado el ritmo de concentración del mercado agrícola internacional en unas pocas empresas trasnacionales, aumentando simultáneamente la dependencia e inseguridad alimentaria de la mayoría de los pueblos.”

“Pero, ¿en cuántos gobiernos, especialmente en el Tercer Mundo, existe la preocupación cotidiana prioritaria del respeto al derecho a la alimentación de sus ciudadanos? Ahora bien, en los 122 países denominados del Tercer Mundo viven actualmente 4.800 millones de los 6.200 millones de personas que poblamos la tierra.”

“Los nuevos amos del mundo tienen pánico a los derechos humanos. Los temen como el diablo al agua bendita. Porque es evidente que una política económica, social y financiera que cumpliera al pie de la letra todos los derechos humanos, rompería tajantemente el orden absurdo y mortífero del mundo actual y necesariamente originaría una distribución más igualitaria de los bienes, satisfaría las necesidades vitales de las personas y las protegería del hambre y de una gran parte de sus angustias. (Fuente: *Esmeralda Cárdenas*, Diputada Federal mexicana: “Crisis mundial: El Problema del Hambre en el Mundo”. *Adital*, 17-IV-08)

Dejando de considerar los problemas del mundo, y sólo analizando el caso del hambre global ya podemos entender que este problema no tiene solución, ni va a tenerla dentro el sistema. No le concierne ni al imperialismo, ni al sistema capitalista como tal.

Recuadro 24 No le importa el hambre al Imperio, sino la guerra.

Desde la caída de la Unión Soviética, Estados Unidos ha estado tratando de imponerse, pero la dominación parece difícil de alcanzar y muy costosa. Estados Unidos ha estado emprendiendo guerras, gastando cientos de miles de millones de dólares, desviando armas, amenazando y haciendo efímeras promesas, pero los vientos no han soplado en la dirección deseada.

Según parece, Estados Unidos sólo ha sobresalido en hacerse enemigos. El sentimiento anti-estadounidense ha ido aumentando especialmente en Arabia, el mundo islámico y América Latina. El ejército estadounidense se está enfrentando con una resistencia cada vez mayor en Afganistán e Iraq; Hezbollah paralizó las ambiciones estadounidenses en Arabia; Irán está en marcha y su arsenal militar supone un auténtico desafío; Corea del Norte ha traspasado la línea roja; los regímenes árabes están disminuyendo y América Latina se está volviendo leal con los pobres. Estados Unidos no ha tenido éxito en general y sus políticas han sido contraproducentes.

Reconsiderar las políticas en épocas de fracaso no es una tarea difícil. Una vez que la curva empieza a bajar o las políticas parecen destructivas, uno debería volver a estudiarlo y a evaluarlo. Cuando ese uno es la nación más poderosa de la tierra, se espera que miles de científicos, académicos e intelectuales alumbren el camino. Si el gobierno se extravía, el pueblo debe enderezar el rumbo.

El gobierno estadounidense ha estado gastando cientos de miles de millones de dólares en guerras que están culminando en víctimas estadounidenses cada vez más numerosas y en amenazas a la seguridad estadounidense cada vez más peligrosas.

Quienes ven los fracasos como victorias son idiotas que acabarán quedándose detrás de la historia. (Sattar *Kassem*: “¿Existen estadounidenses sensatos?” *Rebelión*, 12-X-06)

No habiendo solución, corresponde buscarla y encontrarla fuera del sistema.

¿Buscarla? ¿Aún sabiendo de antemano que el instinto por el pan es colectivo, y colectiva debe ser la acción?

Parece que no hay mucho que pensar. Quizá nada haya para pensar. Sólo queda volver al socialismo que –sí– dio la solución. Habrá de volverse al temido socialismo, pese a haber sido éste anatematizado.

SEGUNDA PARTE:
Hacia una nueva sociedad

De la liberación nacional al socialismo

Nada hay de más poderoso en la sociedad, que una idea a la que le ha llegado su tiempo.

Victor Hugo

1. Introducción al Progreso, liberado del prejuicio burgués.

Los medios ideológicos de la estructura dominante se esmeran en demostrar que el estado actual de la economía mundial es el resultado natural al que –de todas maneras– debía llegar el desarrollo de la economía a través de los tiempos. Para justificar su perennidad no tienen reparo en adornar la resquebrajada decoración del capitalismo contemporáneo, con el mito del progreso. Nos cuentan que desde la gestación originaria del capitalismo se destaca un incesante avance en el desarrollo de la ciencia y de la técnica y en el dominio –por no decir la domesticación– de la naturaleza y sus fuerzas.

El mito del progreso tiene su origen precisamente en aquellos tiempos de de la gestación capitalista. Nunca se hubo tocado este tema en la cultura antigua ni medieval y no se conoce un filósofo griego que haya considerado tan original tema; además inexistente para tales épocas. En cambio, la intelectualidad europea del Siglo XVIII –denominada *la Ilustración*– creó y desarrolló el mito del progreso, porque era claro que se iban notando avances en el desarrollo de la economía y permanentes –e ininterrumpidas– innovaciones en la producción de bienes e instrumentos de producción.

Ese visible fenómeno de cambios cualitativos y cuantitativos indujo la idea de un estadio superior de las cosas: empero se trataba de la economía

y no del hombre como tal (como pretendieron hacer creer)

Por este motivo el grueso de la humanidad debe liberarse de la idea del progreso para sí, porque le es radicalmente ajeno.

La historia humana no es la historia del PROGRESO; de hecho el PROGRESO es una invención ideológica que empieza a fraguarse en el Renacimiento, idea y práctica que se desarrolla en la Ilustración cantando loas a la maquinización de la sociedad y al renacimiento del ídolo vuelto único dios en el panteón social: el Dios Tecnología, y sus emisarios la Razón mecanicista y la Ciencia surgida de las entrañas de la superstición, magia y alquimia. EL PROGRESO es olvidar el pasado o reinventarlo para justificar un futuro en el nombre del que se sacrifica el presente. Es pensar que los males no tienen raíces sino curas en un futuro ideal tecnológico que nunca llega. EL PROGRESO es reducir a números la felicidad y mirar la historia humana como una línea recta dirigida, por la fuerza del sino, a un final tecno-feliz. Y la historia humana no es lineal, sino más bien como un ir y venir zigzageante, es el telar de Penélope deshaciendo y haciendo los hilos en espera de la vuelta a casa de Ulises... Y ningún futuro tecnológico se vislumbra feliz... (*Iniciativa Antijerárquica Verde de Coruña*: "Manifiesto Anticivilización")

Empero ese progreso, del que se habla y exagera el fenómeno globalizador —que se expresa algo mejor como progreso de la tecnología— también tiene su precio y cobra su deuda, no sólo contra la misma economía sino contra la propia naturaleza

Como ha señalado el filósofo Paul Virilio, toda tecnología contiene su propio accidente: el avión que se estrella, el ordenador que se bloquea con catastróficas pérdidas de información, la fusión de un reactor nuclear, las plagas originadas por la involuntaria liberación en la naturaleza de organismos manufacturados, los vertidos de petróleo, las explosiones químicas... la lista es larga. (*Susan George*: "Sí, podemos". *Rebelión* 18-VI-08)

Cualquiera que sea la consecuencia, queda claro que el progreso consiste en el desarrollo de los medios materiales, instrumentos de producción y aún de los productos de esa producción. Empero ahí todo aquello concluye. La humanidad sólo es utilizada como objeto de consumo para robustecer una macroeconomía que parece no agotarse y cada vez produce más variedad sin fin de objetos exóticos, interesantes, cautivantes, de comodidad, de disfrute increíble, más otros que provocan vicios y conductas de desviación.

Las miserias de ese progreso se aprecian a la luz del día con la división del mundo en el área rica del norte y el área pobre del sur, donde es infinitamente más grande esta última, tanto en espacio geográfico como población. Es también un torpe cuento (o una mentira piadosa) suponer que el mundo atrasado es simplemente el mundo *en desarrollo*, que no sufre al capital sino "la ausencia" del capital. Ni los organismos de la propia Organización de las Naciones Unidas se daban cuenta del sofisma que contiene la frase; sin embargo tal entidad alentaba el uso de esta

lexicología para hacer más accesible un lenguaje universal.

Citando al profesor Carlos Berzosa, Rector de la Universidad Complutense de Madrid, el comentario que sigue, se obtienen claros conceptos:

...el subdesarrollo no es un estadio en el camino hacia el desarrollo –como un proceso que arrancaría de la pobreza misma y vendría a ser como la escalera que conduce a la riqueza– sino un subproducto de ese modelo de económico, un vocablo esperanzador para los países empobrecidos del Sur.

El concepto: “en vías de desarrollo” también es falaz, porque los países actualmente desarrollados no estuvieron antes “sub-desarrollados”. ¿En relación a quién? (*José Carlos García Fajardo*: “Ante el desmoronamiento de la historia”. *El Diario*, La Paz-Bolivia, 25-IV-07)

Sostener que *sólo hay países desarrollados y países en desarrollo* es abrir una esperanza de desarrollo que no va a poder llegar jamás a aquél nivel, simplemente por su propia imposibilidad material.

Hagamos un esfuerzo mental obligado e imaginemos el milagro de que todo el sur del mundo amanece con el mismo desarrollo que ostenta el norte. En este hipotético caso el sur tendría como abastecerse de recursos naturales y productos semielaborados para su industria. Por otra parte, los alimentos estarían forzosamente sujetos para el consumo del propio sistema. El sur comenzaría a competir exitosamente (dentro las leyes del capitalismo) contra el propio norte, en el rubro de exportaciones y precios. Preguntémosnos ahora ¿quien sería el proveedor de las materias primas que desesperadamente requiere el norte para su desenfrenado consumo? ¿Quizá los importarían de otro planeta cuyos habitantes sean menos inteligentes de lo que somos?

[El sueño anterior en despierto, justifica la fecunda logística del astuto político norteamericano Henry Kissinger, asesor político del gobierno Nixon, cuando ya en 1974 decía: “Los intereses fundamentales de los EE.UU. son los siguientes: en el Hemisferio Sur hay recursos naturales inmensos. Si nosotros permitimos que las poblaciones de Africa y de Centro y Sudamérica crezcan, esa gente se desarrollará en lo tecnológico, y usará los recursos naturales que tiene en su propio territorio. Y cuando lleguemos a robar esos recursos, ya no estarán allí”.- *Boletín 12: El Nuevo Federalista*]

Después del anterior paréntesis, debe quedar claro que el Tercer Mundo –aunque reciba más inversiones– jamás va a alcanzar el desarrollo al que ha llegado el Primer Mundo, al que no le conviene semejante situación en su contra. Concluyamos con que los países del sur están condenados a su subdesarrollo servidumbral. Convengamos también en que sólo van

a poder desarrollarse dentro los límites –que fijan los poderosos– para aquella condición primigenia de sometimiento en sus economías, sin importarles la exposición crítica de sus situaciones de pobreza, hambre y miseria.

He ahí el resultado del llamado *progreso*. Y una vez más se insiste en destacarlo: *no es el progreso de la humanidad*. Es progreso de la economía y las finanzas en beneficio de sus muy pocos propietarios, considerando el quantum de la población mundial. También beneficia en los países pobres aquella situación, a sus propios millonarios (conectados al sistema universal de la *coordinación*)

Recuadro 25

Crecen más millonarios en los países pobres que en los países ricos

Las comparaciones numéricas y estadísticas de las cifras de riqueza concentrada en pocas manos con la pobreza, el hambre y la marginación humana extendidas masivamente por todo el planeta, son infinitas, y ponen al descubierto, más que cualquier imagen o palabra, la verdadera naturaleza del sistema capitalista instalado como “única civilización” posible en el mundo. Pero si ese fenómeno estadístico contrastante sorprendía, ya fue empalidecido por otro aún más brutal y descarnado que emerge del nuevo modelo de explotación y acumulación capitalista nivelado en todo el planeta: El mayor crecimiento de las fortunas personales (los multimillonarios) se produce en los países más pobres, los cuales registran niveles superiores en cantidad de súper millonarios, a los que se registran en EEUU y los países centrales.

...la población de millonarios en los países emergentes creció durante el 2007, casi cinco veces más que en Estados Unidos, la principal economía del mundo.

Según la definición de Wikipedia, se denomina “país emergente” al país que, siendo una economía subdesarrollada, por razones de tipo económico plantea en la comunidad internacional un ascenso en función de su nivel de producción industrial y sus ventas al exterior, colocándose como competidor de otras economías más prósperas y estables por los bajos precios de sus productos. (*Merrill Lynch y consultora Capgemini: Reporte Anual de Riqueza Global. The Wall Street Journal. IAR Noticias, 27-VI-08*)

Retomemos ahora el hilo principal del tema. Si el propio progreso del capitalismo ha estancado el progreso del otro mundo que no puede –ni debe– progresar, algo habrá de suceder para romper la diferencia. Esa tarea no es para las elites dominantes ni para las oligarquías porque ajustan sus intereses a los intereses del gran capitalismo mundial corporativo. Aquella labor es para los pueblos y su gran mayoría pobre.

Quando Federico Engels, atento a la sociedad de su época, la Europa del Siglo XIX, sostenía que la prehistoria que ha vivido la humanidad terminaría con la verdadera historia que va a abrir el proletariado, no sólo dijo una verdad. Dio una esperanza al mundo, fundada en las bases reales

del cambio que precisa el sistema.

Vivimos en pleno Siglo XXI, donde las formas y condiciones *externas* han cambiado junto con su “progreso”. Ya casi no se ve ahora al capitalista individual, pero sí a los monstruos anónimos que éste sigue estableciendo como hongos en todas partes. Tampoco se aprecia mucho al proletariado industrial del Tercer Mundo, porque no sólo no ha crecido lo suficiente para constituir la masa auténtica que precisa la tradicional revolución social. Además tiende el proletariado a su reducción numérica, porque el capitalista tiene plena conciencia de que no lo debe dejar crecer en exceso, pero sí aprovechar las ventajas de la tecnología para obtener más ganancias con menos trabajadores.

Ante esas condiciones críticas, pero reales, tiene que haber un depositario eje del cambio social que rompa con esa prehistoria de atraso de la humanidad y abra la historia del progreso humano. ¿Dónde está aquél depositario? ¿Quién lo encarna?

Sólo podemos encontrarlo en el mismo pueblo, pero el pueblo pobre. Se trata del pueblo que sobrevive distintas formas de injusticia social. Se trata del trabajador independiente, el empleado público, el desocupado, el campesino abandonado a su suerte y toda otra forma de trabajadores donde el proletariado –que ya no tiene el tamaño ideal– debe de todas maneras constituirse en su núcleo principal, dada su capacidad franca y probadamente revolucionaria.

2. La liberación como paso forzado, necesario e inmediato ante la crisis.

Es ya tiempo de salir de nuestra alienación mental. Si actuamos sólo dentro del marco de la mecánica de lo que nos han enseñado y no hacemos el esfuerzo de analizar las cosas, nunca vamos a entender que la historia de la humanidad es el sometimiento permanente del débil en beneficio del más fuerte.

Desde los albores de la humanidad, cuando aún ésta no conocía la propiedad privada y vivía una idílica era de paz y armonía, no se conoce otra época histórica que no sea fundada en la ambición y la rapiña. La sociedad primitiva, luego de un lento y prolongado proceso, fue resignando sus cualidades igualitarias a favor del más fuerte y así apareció la esclavitud. Luego la servidumbre medieval.

La Edad Moderna trajo al mundo un modelo mejorado mucho más efectivo en las formas de explotación humana. La colonización del mundo sólo fue una versión ampliada, infinitamente más grande que los esfuerzos

coloniales de la antigua Grecia. La esclavitud moderna superó cualitativa y cuantitativamente al modelo helénico. La sociedad capitalista arrasó con todo lo que pudo y consolidó las diferencias, no sólo entre ricos y pobres, sino entre países ricos y países pobres.

Las dos guerras mundiales fueron esfuerzos por espacios de dominio colonial entre distintas sociedades con el capitalismo en proceso de perfección. Empero ahora este sistema ya aparece unificado con el fenómeno de la globalización.

La anterior apretada síntesis sólo sirve para recordar la conciencia de la sumisión que vive la mayoría del mundo, donde la coyuntura social exhibe una contradicción insalvable: *la actividad económica dominante de los países del mundo rico, que oprime a los países del mundo pobre.*

Este mundo pobre ya fue caracterizado en la década de los 1960 por el Jefe del Frente de Liberación de Argelia y luego Presidente de aquél país –independizado de Francia– *Ahmed Ben Bella*, remarcando que se trata de “Un conjunto de pueblos cuyas estructuras políticas, sociológicas y económicas carecen de una vida autónoma y padecen el saqueo y las limosnas de las naciones industrializadas”. De otro lado, el malogrado Presidente de Chile *Salvador Allende*, expresa otra indudable verdad: “...los pueblos pobres están subsidiando con sus recursos y su trabajo la prosperidad de los ricos”.

Por su parte, el Primer Ministro de Malasia, *Mohamad Mahathir*, tampoco dejó de expresar otras duras verdades: “Cuando los ricos talaron sus bosques, construyeron fábricas que vomitan veneno y recorrieron el mundo en una búsqueda insaciable de recursos baratos, los pobres no dijeron nada. En realidad pagaron el desarrollo de los ricos. Ahora los ricos reclaman tener derecho a regular el desarrollo de los países pobres... Como colonias fuimos explotados. Ahora, como países independientes debemos ser igualmente explotados”.

Reconociendo situaciones, el político rebelde norteamericano *Lyndon H. LaRouche* dijo que la economía de USA ha cambiado “hacia una sociedad parasítica de consumo” y que “El sistema financiero de los EE.UU. es el fraude financiero más grande del planeta en este momento”. Sobre la logística de la dominación se expresó así:

Enviamos nuestras industrias a mercados de mano de obra barata en el extranjero. ¿Cómo compramos nuestros bienes de estos mercados de obra barata? Imprimimos el dinero. ¿Cómo conseguimos el poder adquisitivo para imprimir el dinero para comprar? Bueno, usamos el dinero para crear los valores de bienes raíces, de las acciones, y cosas como esas.

Importamos bienes baratos, producidos con mano de obra barata en otros países.

¿Cómo los pagamos? ¡A crédito! Les pedimos el dinero prestado, o se lo robamos. Arruinamos las monedas de los países que producen y de ese modo, conseguimos lo que ellos producen, muy barato. Reducimos su nivel de vida. Conseguimos las cosas más baratas. Compramos a crédito. Nos endeudamos. Pero no nos preocupa, porque tenemos el poder. Nos podemos endeudar indefinidamente.

Convertimos al FMI en un monstruo. De ser el instrumento de las naciones, se convirtió en el monstruo que devora naciones... (*EIR* N° 9)

Conviene seguir oyendo al político anotado sobre otro tema mundial conexo:

Para destruir el Imperio Otomano, los británicos "... tomaron a Palestina como una de las áreas claves para la intervención. Más tarde en las últimas décadas del siglo XIX, la época del almirante británico *Fisher*; los británicos decidieron que lo que harían sería crear la flamante armada de acorazados de Fisher, de buques impulsados no por carbón, sino por petróleo.

Y fue entonces cuando se robaron el petróleo del golfo, que se convirtió en propiedad personal del Rey de Inglaterra, después de la Reina, y mas tarde se llamó *British Petroleum*, uno de los principales recursos de la monarquía británica. Decidieron entonces que toda la región productora de petróleo en el Oriente Medio se convertiría ahora en la base de su control de los abastecimientos mundiales de petróleo y energéticos, para efectos estratégicos. Y por tanto, el objeto era dividir a los pueblos y enfrentarlos unos con otros, crear facciones y partidos contrarios, y así controlar esa región del mundo que es de importancia extranjera.

Lo que enfrentamos, entonces, no es una cuestión israelí, no es una cuestión palestina, no es una cuestión árabe. Es una cuestión estratégica... (*EIR* N° 9)

Fue y es tan grande la dependencia de América Latina, en particular, frente el imperialismo norteamericano que la propia Agencia Central de Inteligencia se encargó de tomar a su cargo y planificar directamente la caída del Presidente de Chile Salvador Allende en 1973. El Secretario de Estado de los EE.UU. Henry Kissinger –nada menos que Premio Nobel de La Paz– se expresó de esta forma: “No se puede permitir que Chile se vuelva marxista simplemente porque su pueblo es irresponsable”. Encumbrado el dictador Augusto Pinochet en su lugar, el referido Kissinger le dijo a éste último: “En Estados Unidos, como usted sabe, estamos de acuerdo con lo que está tratando de hacer”. “Le deseamos lo mejor a su gobierno”.

Hagamos un paréntesis y sepamos como se expresaban los voceros del poder imperialista sobre sus más destacados y leales servidores.

Recuadro 26 Honor a los leales servidores

El Pentágono se dedicó a procrear una buena colección de hijos de perra, y sin ninguna clase de pudor decían refiriéndose a algún gorila dictador: “es un hijo de perra, pero es de los nuestros”. Fueron ejemplares representantes de esta colección, Adolfo Díaz

(de Nicaragua), Rafael Leonidas Trujillo y su hijo Ramfis, la dinastía de los Somoza, Ricardo Adolfo de la Guardia (Panamá), Duvalier, Fulgencio Batista, Stroessner, Augusto Pinochet, Manuel Antonio Noriega, Juan Vicente Gómez y Marcos Pérez Jiménez... según Washington, todas muy bellas personas, admirables demócratas y amantes de su pueblo, hasta que se aburría y los sacaba con otro golpe militar.

El primero de la dinastía de los Somoza fue Anastasio Somoza García, Tacho, dueño y señor de la Guardia Nacional de Nicaragua. En 1940, encontrándose en la Casa Blanca Franklin Delano Roosevelt, el Secretario de Estado Cordell Hull le muestra a Roosevelt una invitación que se le ha tramitado al presidente de Nicaragua, y cuando la lee le dice:

- ¿Y este tipo no es un hijo de puta?
- Sin duda, respondió Cordell Hull, pero es nuestro hijo de puta.

Poco después Tacho le hizo una formal invitación a Estados Unidos para que instalara bases militares en suelo nicaragüense, y le informó a Washington que estaba dispuesto a convertirse entre los países más decididos a realizar un cruzada anticomunista en América Latina. (José Sant Roz: "Vuestros hijos de perra". Aporrea, 31-VII-06)

No sacamos nada con lamentaciones y los muchos malos recuerdos que muestra el pasado del continente latinoamericano. Ha llegado la hora de liberar al Tercer Mundo de su dependencia. Para ello se precisa que los movimientos de masas se constituyan en movimientos de liberación nacional.

Lo dicho motiva, sin embargo, a una reflexión forzada sobre el tema porque el tema implica rescatar y consolidar la soberanía nacional en todos sus planos (incluyendo el económico).rompiendo con la democracia formal abstracta, de élites, para reemplazarla con la soberanía popular. Se trata de una nueva democracia.

Cuando se toca el problema de la *liberación nacional* se presenta siempre el riesgo de confundir esta expresión con las tareas que dicen haber efectuado algunos movimientos políticos en la década de los cincuenta en el siglo pasado. Diversos movimientos, denominados *de liberación*, comandados por intelectuales de clase media y sindicalistas burócratas tomaron el poder, bajo distintas denominaciones. Sus teóricos se expresaban duramente contra el imperialismo rechazando sus afanes de dominio. Sostenían la construcción de estados de características nacionales y cultura propia, reclamaban burguesías nacionales liberadoras y lograron conquistar a gran parte del electorado. Una vez en el poder su anti-imperialismo se convirtió en un juego de negociaciones y concesiones, quedando reducido su pretendido nacionalismo, virtualmente a la nada. Sus propias burocracias –burguesías burocráticas– se acabaron entregándose al sistema dominante porque sus intereses no iban muy lejos de sus narices.

No es esa la liberación que se precisa en los tiempos actuales. El

enemigo es muy grande y poderoso. Está afuera, pero también está dentro de casa y éste último no duerme dada la inquietud que sufre por lo que supone que se le avecina (con razón y sin razón) Por fuera no sólo existe una estructura económica, lo suficiente para estrangularnos por hambre. Están también los mecanismos internacionales de presión y la policía política para la sumisión.

Por dentro –se lo acaba de decir– está la contrarrevolución interna de diversas gamas y formas: extranjeros con intereses económicos, industriales grandes y pequeños, exportadores, intermediarios apegados a las burocracias, profesionales de oficios liberales, trabajadores aburguesados, campesinos que cuentan con dependientes asalariados y muchos otros más. No hay la menor duda de que la contra-revolución pueda ser extranjera, criolla, mestiza y, aún, nativa.

Recuadro 27 **Conceptos útiles para entender la liberación nacional.**

Para que un Estado con las apariencias exteriores de la soberanía (declaración formal de independencia, símbolos “nacionales”, autoridades “propias”, color distinto en los mapas) pueda ser calificado como colonia, necesita algo más que la dependencia económica o el sometimiento por la fuerza. Debe haber una mentalidad colonial en quienes lo gobiernan. De no existir esa mentalidad nos encontraríamos ante estados pequeños, débiles, subdesarrollados, ocupados militarmente etc., pero no ante colonias. Para que exista la relación imperialista entre un Estado dominante y otro dominado es necesario que éste último se encuentre sometido voluntariamente; que tenga, diríamos, una voluntad de colonia que se corresponda con la voluntad de imperio del dominante.

Ocurre esta voluntad de colonia por encontrarse pervertida la clásica noción del patriotismo: la patria de los coloniales no “la tierra de los muertos” de la conocida definición, ni el culto de las propias tradiciones, ni el orgullo de las modalidades vernáculas, ni la defensa –siquiera– de los intereses comunes a los habitantes del suelo. Nada de aquello que identifica al hombre con su comunidad. Por lo contrario: es opuesta a los caracteres y tradiciones del medio ambiente, y no tiene en cuenta a todos los hombres que lo habitan. Se expresa por generosas abstracciones: es la libertad, la civilización, la democracia; realizadas con prudentes limitaciones: “libertad” para pocos, “civilización” ajena, “democracia” sin pueblo.

Esas abstracciones y limitaciones se traducen en la realidad por el dominio exclusivo de un grupo social que persigue sus propias conveniencias. La patria de los coloniales es solamente su clase social envuelta con frases retóricas. Eso de reducir la patria a los intereses y dominio de una sola clase de la sociedad, lo había advertido Aristóteles hace veinticinco siglos al definir el tipo de gobierno que llamó oligarquía “minoría sin virtud política”.

La patria de los coloniales no solamente es compatible con el imperialismo de un Estado dominante que también encuentra en él su necesario complemento. El Imperio ajeno nunca es enemigo de una patria expresada en formas retóricas y sentidas como los beneficios de un grupo social; el enemigo está en la misma tierra. Para que la oligarquía se imponga sobre ese pueblo necesita la ayuda, foránea y como su idea de patria es compatible y

complementaría –espiritual y económicamente– con el imperialismo, éste es llamado por ella a cumplir la función patriótica de hacer de la comunidad una colonia.

En cambio en el pueblo alienta, y alentará, pese a su derrota, empobrecimiento y rebaja social, un espíritu nacional. En ningún país colonial o semicolonial las masas populares tienen conciencia de clase (quien la tiene es la oligarquía) sino conciencia nacional.

Se constituye en focos tenaces de resistencia nacionalista contra la intromisión foránea y sus aliados nativos. Su mentalidad es de nación: el hombre de pueblo entiende por patria al conjunto que vive en el mismo suelo y está apegado a costumbres y tradiciones propias. (*José María Rosa: “El revisionismo responde”, Buenos Aires, Ediciones Pampa y Cielo, 1964*)

Sin embargo y pese a todo ello existen países en el mundo que se han liberado y otros que se hallan en proceso de hacerlo. Es que llevan otra brújula que orienta la llama del fuego hacia el verdadero norte: la liberación integral.

3. No hay liberación sin futuro socialista ni futuro socialista sin previa liberación.

Numerosos movimientos de liberación del siglo pasado, en distintas partes del mundo, se han quedado en el camino y fracasado porque sus proyecciones históricas resultaron diminutas, aunque suponían ser actores de una obra de gran magnitud. Estimaron que la independencia nacional acababa en un movimiento nacional (amorfo), sin más futuro que sus tareas de entonces, con su presencia en el gobierno y unas cuantas dosis de demagogia desorientadora. Ni por asomo se les ocurrió que no puede haber liberación sin un futuro socialista.

Es tan serio y veraz lo que se acaba de decir que no hubo un solo movimiento, de los pasados que hubieron, que no haya edificado su gobierno –si llegó a aquél– sobre cimientos de barro. Tal es la causa para que todo se les haya ido para abajo. Hay más aún, con la experiencia de la caída del socialismo europeo se confirma que el sistema capitalista tiene sus propios gérmenes de gestación –dormidos y ocultos– dentro las burocracias aún de los gobiernos socialistas. Y este es un factor que hay que cuidar en extremo, aunque es tema para más adelante.

Se hace tan imperativo el contenido socialista de cualquier movimiento de liberación que, en las condiciones presentes, es imposible pensar en otra salida admisible que no defraude al pueblo y la pobreza, con la claudicación y la traición. De lo contrario el movimiento de liberación se convierte en un amortiguador transitorio de contra el imperialismo, sin tomar en cuenta que la tendencia lógico-política es no solamente expulsarlo del plano nacional, sino contribuir para su destrucción universal.

La garantía de un futuro socialista debe ser la meta del movimiento nacional anti imperialista de liberación. Lo anterior no quiere decir que el movimiento social en el poder deba implantar el socialismo —a la loca— de la noche a la mañana ante una economía en crisis para su restauración y construcción de bases nuevas. La sociedad desorientada que surge, la burguesía nacional alienada y otros elementos de perturbación, pueden constituirse en enemigos potenciales ante cualquier precipitación atolondrada de *ultristas* (ultra izquierdistas que nunca faltan).

Las tareas de liberación nacional por ser las primeras y deben ejecutarse primero, porque no puede entenderse que se construya un edificio distinto, sin bases o cimientos propios. Existiendo el enemigo externo principal, —que controla, asocia y encadena a su vez, a sus aliados internos— el problema principal es romper con la dependencia. Y aquello no es tarea fácil. Su ejecución depende de las condiciones y mecanismos con que cuenta cada país para su objetivo y las ataduras que debe desatar.

Desatar ataduras o romper cadenas y candados significa enfrentar también la nueva resistencia del amo, que se traduce —de acuerdo a la coyuntura internacional— en el corte de las “ayudas” alimentarias, subsidios para déficits presupuestarios, cortes de créditos y otras medidas, elegantemente denominadas: “sanciones” (hechas públicas). Romper la dependencia es actuar conforme a las necesidades nacionales sin más sometimientos ni previos permisos que deban tramitarse ante el amo superior (el estrangulador financiero, siempre amenazador). Este último se hace muchas veces el resentido que ve la figura nacional como la conducta de un niño maleducado que se rebela ante su padre, que lo mantiene.

Lo hemos visto innumerables veces. Los mecanismos de presión actúan primero con sigilo y astucia. Abundan las sonrisas educadas de la diplomacia y las frases de amistad hacia los gobiernos y pueblos rebeldes; empero abunda también la logística política y la astucia.

Recordemos en este momento a uno de los presidentes más cínicos que tuvieron los EE.UU. Se trata de Teodoro Roosevelt, quien se jactó de “apoderarse” del Canal de Panamá, a comienzos del Siglo XX. Este personaje, imperialista por instinto —tanto en el uso de la fuerza como de la logística— hacia conocer la estrategia de la persuasión en base al miedo. Hizo célebre su frase —conocida como la doctrina del del “Big stick”— que se expresa así: *mostrar un garrote pero hablar suavemente a quien se intenta persuadir*⁵.

⁵ Este despreciable espécimen de ejemplar imperialista se jactaba en sostener: “No me interesa lo que otros piensan de lo que hago, pero si me interesa mucho lo que yo pienso sobre lo que hago: ¡Eso es carácter!”

Aunque no se crea, aquella diplomacia del garrote estuvo siempre presente en América Latina y los pueblos débiles del mundo. Aquello aseguraba, tanto el predominio político-económico del norte y los abastecimientos de materias primas que se desplazaban desde el sur hacia allá. Como una especie de respuesta, los embajadores norteamericanos, siempre sonrientes, y sus agencias de “ayuda” (USAID) eran encarnación de la solidaridad de su país, al efectuar entregas de alimentos donados (sobrantes de su país) y otras cosas viejas que ya no les servían (vehículos pasados de moda, aviones de combate ya obsoletos pero en funcionamiento, medicinas, ayudas especiales en caso de siniestros naturales, etc.)

Como la caridad internacional también tiene su precio, a la hora de ajustar cuentas a los *chicos malos rebeldes*, vinieron los garrotes de las intervenciones directas, los golpes de Estado (bastante bien planificados bajo su dirección y recursos económicos) sin importar la clase de gobierno ni calaña que deba colocarse como el sustituto (así apareció Pinochet en Chile) También se han hecho efectivas varias formas tentativas de asesinato de gobernantes “canallas” con la mayor efectividad de la sofisticación. Se cuenta que un agente secreto de la CIA, al dar la mano al Presidente del Perú, el General Juan Velasco Alvarado, le pasó una substancia que penetró en el cuerpo de la víctima y le dio muerte de forma lenta para no despertar sospechas. Recordemos que aquél sufrió amputaciones en sus extremidades antes de morir. El Presidente de Libia Muammar Gadafi recibió un misil exactamente en el lugar donde acostumbraba almorzar en el Palacio de Gobierno y a la hora exacta en que lo hacía; le salvó la vida el hecho casual de haberse levantado para ir al baño. El Presidente de Panamá, Gral. Omar Torrijos cayó con el helicóptero que lo transportaba, sin esclarecerse las causas. Sin embargo, ni con la elevada tecnología pudieron “ajusticiar” al Presidente de Cuba Fidel Castro en más de 600 atentados contra su vida.

Romper la dependencia implica, adoptar una actitud enérgica contra la presión internacional, respaldándose en la acción de masas del propio pueblo, ya no suscribir contratos leoninos, nacionalizar fuentes productivas estratégicas, enfrentar la oposición interna de los medios de comunicación, actuar en función de patria sin el tutelaje ajeno ni, menos, su “asesoramiento”. Dicho en forma tosca, aquello implica ajustarse los pantalones, pero también ajustarse el estómago hasta tener bases de una economía sin dependencia extranjera.

Se ha dicho que no hay liberación sin futuro socialista. Es que esto último asegura que la liberación sea efectiva y no claudique como claudicaron el APRA en Perú, el MNR en Bolivia, el Frente de Liberación en Costa Rica, el Justicialismo peronista en Argentina, AD en Venezuela y otras experiencias más. Es ya una pérdida de tiempo recordar los detalles.

Ninguno de estos fracasados movimientos se atrevió a embanderarse con un ápice de socialismo.

Pero debemos pensar que tampoco hay futuro socialista sin liberación.

Sin romperse previamente las cadenas no se puede ser libre. Salvo algún socialismo imaginario que logre el consentimiento capitalista para sus transformaciones.

Recuadro 28 De la liberación nacional al socialismo

Las tareas nacional-liberadoras no pueden ser cumplidas a plenitud dentro de los límites del capitalismo: exigen trascender éste y abrir camino a la construcción del socialismo; ello implica un enfrentamiento permanente con el enemigo, permanente mientras el mundo entero no sea libre, y en cada período el pueblo y los revolucionarios debemos estar preparados para las situaciones que se presenten, tratando de defender el carácter pacífico y democrático de nuestro proceso, pero conscientes de que lo fundamental es la defensa y desarrollo del proceso como tal.

Esto significa que la liberación nacional contiene en sí la dialéctica de transición del capitalismo al socialismo y es expresión de la continuidad histórico-social de la revolución, y que semejante empresa sólo puede realizarla el pueblo unido, organizado y consciente.

Por ello, el curso del proceso nacional-liberador va destacando al mismo tiempo elementos socialistas: en la esfera jurídico-política (la democracia participativa y protagónica, expresada en la figura de los referendos y en la creación de una institucionalidad *ad hoc* para garantizar la participación popular, como los consejos comunales, los comités populares, las mesas técnicas, las contralorías sociales y otras disposiciones constitucionales y legales); en la base material (las empresas básicas en manos del Estado con gobierno popular, las cooperativas y otras formas); en la atención “demo-protagónica” de las necesidades populares (las misiones), y en el desarrollo ideológico del pueblo protagonista.

A la luz de todo esto se comprende que no puede haber liberación nacional plena sin socialismo, no puede haber socialismo sin liberación nacional plena y no puede haber nada de ello sin la acción decidida del pueblo; e) es claro que a lo largo del proceso existen y existirán contradicciones, cuya solución está ligada al crecimiento de la conciencia y a la asunción por la clase obrera de su rol como núcleo del bloque popular. (*Freddy J. Melo: “De la liberación nacional al socialismo. Consideraciones para el estudio y el debate febrero de 2007”. Debatecultural.net*)

4. La oportunidad de las soluciones y el riesgo que conllevan.

Se supone que todas las plataformas políticas, elaboradas por los movimientos de liberación socialistas, son objeto de previo estudio y análisis, y que aquello se encarna en documentos políticos declaratorios.

Es de suponer también que los resultados de tales trabajos cuidadosos, referentes a sus realidades nacionales concretas, tienen un grado aceptable de realización por no tratarse de utopías.

Sin embargo, una vez ya en el gobierno, se presentan infinidad de problemas de ejecución y coyunturas de la realidad social, política y económica, que deben enfrentarse, a veces, con la velocidad del rayo. De otro lado las soluciones no siempre ajustan con las plataformas políticas previas, precisamente porque la coyuntura de los factores que van surgiendo —especialmente los imprevistos— pueden hacer fracasar los afanes del movimiento liberador.

Enfrentando a veces momentos difíciles, se escogen salidas o soluciones *de oportunidad*, antes que las que corresponden a la pura situación principista y doctrinaria. Y se imponen aquellas porque son las que más conviene, aunque sea temporalmente. Puede entenderse que se trata de un respiro ante una crisis avasallante, pero es el resultado estratégico del momento. Equivale a una retirada temporal militar, sin que por ello haya de entenderse claudicación. Ya Lenin hizo referencia al tema al explicar que a veces hay que dar un paso atrás para después dar dos pasos adelante.

Aquella estrategia debe cuidarse con mucho celo porque los peligros que asechan al Tercer Mundo, particularmente América Latina, son graves. No olvidemos que el Imperio asecha y no tiene un mínimo de piedad; sólo tiene intereses económicos.

Recuadro 29

El imperio se cree con derecho a saquear, devorar y destruir

Los líderes principales de los Estados Unidos han tratado de explicar lo que es la globalización neoliberal. Por ejemplo, la más alta representante comerciante estadounidense pronunció una vez que “La globalización es los Estados Unidos”. Sobre América Latina y Canadá el Secretario de Estado *Colin Powell* ha declarado: “Nuestro objetivo es garantizar para las empresas nacionales el control de un territorio que se extiende desde el Ártico hasta la Antártica y el libre acceso sin ninguna clase de obstáculo de nuestros productos, servicios, tecnologías y capitales por todo el hemisferio”. *Condoleezza Rice*, Consejera de Seguridad Nacional, ha dicho: “Nosotros queremos cambiar a la mente iraquí”.

Es decir, *el imperialismo es la globalización*, y el ALCA (Área Libre de Comercio de las Américas) es *la anexión de América Latina*. El rol del Estado en todo esto es evidente. La idea de que el estado ha muerto debido a la globalización neoliberal y su privatización de sectores económicos estatales es una idea indemostrable, virtual y carente de contenido teórico o realista.

Los autores clásicos sobre el imperialismo, como el antimarxista Hobson y los marxistas Lenin y Luxemburgo, lo han definido como la expansión necesaria del capitalismo en su etapa de dominación por el capital monopólico. Actualmente, los Estados Unidos controlan mucho más de la mitad de las mayores compañías y bancos en el mundo y es

el poder imperialista principal.

Para extenderse y garantizar este control de las grandes empresas se necesita la expansión militar y las guerras “sin fin”. Como ha escrito el políticamente liberal periodista del New York Times Thomas Friedman, la mano invisible del mercado nunca funcionaría sin “el puño de hierro” de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos que “mantiene el mundo seguro para las tecnologías de Silicon Valley, McDonald’s y McDonnell Douglas, [éste último] diseñador del F-15 de la Fuerza Aérea estadounidense”.

Reflejando y estimulando los intereses del capital monopólico, el gobierno norteamericano implementa una militarización del mundo que amenaza, bajo el pretexto de “la guerra contra el terrorismo”, ataques preventivos militares a sesenta naciones. Esta militarización es para asegurar e incrementar el control de los recursos naturales, la expansión del gran capital industrial y financiero, y las mejores condiciones para las inversiones y comercio de los Estados Unidos.

Por eso el Estado norteamericano ha establecido más de 700 bases militares en 132 países, incluyendo casi toda América Latina, en donde recientemente sufrió el rechazo por el pueblo puertorriqueño del uso de la isla Vieques como zona de “práctica” de bombardeos.

En solamente el año 2001, más de 15,000 militares latinoamericanos fueron capacitados por el gobierno estadounidense (en la renombrada Escuela de las Américas de triste fama por su entrenamiento de dictadores de las guerras sucias). También se ha desarrollado mucho nuevo entrenamiento norteamericano de las policías en América Latina. El Plan Puebla Panamá, el Plan Colombia y la más reciente Iniciativa para la Integración Regional Sudamérica, presentados como planes de “integración económica y desarrollo sustentable”, constituyen en realidad el ala militar del ALCA, una forma de recolonización de América Latina.

Varias compañías norteamericanas, por ejemplo Coca Cola y Drummond Co. Inc., una empresa minera de Birmingham, Alabama, hablan públicamente de su uso de fuerzas militares y paramilitares en Colombia para reprimir huelgas y asesinar sindicalistas, para así mantener altos niveles de producción a bajos costos. En muchos países andinos (y en Cuba en el caso de la fiebre dengue, entre otros) los Estados Unidos ha llevado a cabo un bioterrorismo contra campesinos que cultivan coca y otros cultivos.

Mientras tanto, Monsanto y seis otras empresas que dominan los agro-negocios y la biotecnología mundialmente, están comercializando los productos transgénicos y fácilmente obteniendo nuevos patentes bajo las reglas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), así agarrando el control de todas las semillas en la agricultura y terminando la soberanía de alimentación de los pueblos, con consecuencias desastrosas para el ambiente y la salud humana. Junto con ellas, un puñado de compañías farmacéuticas se están aprovechando de los derechos de “patentes de propiedad intelectual relacionados al comercio”, reconocidos por la OMC, para saquear la flora y fauna – la famosa “biopiratería”. Ésta incluye el pillaje de los conocimientos científicos de grupos indígenas, una tradición de 500 años que ha beneficiado mucho al desarrollo de la medicina occidental.

Como una parte de su estrategia de seguridad nacional, el Estado norteamericano prevé la posibilidad de dirigir armas biológicas o un virus tóxico a genotipos específicos, por ejemplo árabes, negros, o cualquier grupo que quisiera atacar. No es por nada que el gobierno norteamericano les ha negado el permiso de entrar al país a los inspectores internacionales investigando la posible existencia de armas químico-biológicas, prohibidas por tratados internacionales desde los fines de la década de los setenta.

Es más. Un documento clasificado, divulgado a la prensa en octubre de 2002 y preparado por el Defense Science Board para el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld, revela un plan del Pentágono para usar un nuevo "Proactive, Preemptive Operations Group (P2OG)" para llevar a cabo misiones violentas y secretas con la meta de "estimular reacciones" entre grupos terroristas para provocar ataques contra gente inocente, y así crear un pretexto para otra guerra o cualquier acto de "defensa de la seguridad nacional". Se habla en muchos lugares de un auto-atentado para justificar nuevas guerras, posiblemente contra Irán, Siria o Cuba. Además, el gobierno norteamericano ha declarado varias veces su intención de usar armas nucleares si fuera necesario.

El Estado delincuente norteamericano es el único Estado que ha sido condenado por el *Tribunal Internacional de La Haya, Holanda*, por haber cometido el terrorismo internacional (en Nicaragua, 1986), y vetado una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU llamando a los gobiernos a observar las leyes internacionales. No es por nada que en 2003 la OEA echó los Estados Unidos de su Comisión de Derechos Humanos. Esto fue antes del descubrimiento de las torturas y crímenes de lesa humanidad en la prisión de Abú Ghraib en *Bagdad*.

Pero en las palabras de *Rumsfeld*, "la libertad significa ser libre para hacer la maldad". Por eso hay más de diez mil prisioneros en cárceles secretas estadounidenses en varios países, según *el New Zealand Herald* (17 de mayo de 2004), y no se sabe cuantos cientos de asesinatos por la tortura.

Desde hace décadas han existido programas integrales del imperialismo sobre torturas, desapariciones y asesinatos, estilo "Operación Cóndor". Es una práctica que se ha documentado desde hace mucho tiempo en las cárceles norteamericanas también, contra presos políticos. Hay que sentirse por los ciudadanos estadounidenses que el presidente puede señalar como "combatiente enemigo", y por consiguiente retener en confinamiento solitario indefinidamente sin ningunos derechos. Muchos de los sospechosos terroristas detenidos en distintas partes del mundo son los nuevos desaparecidos del nuevo siglo. *Bush* mismo ha dicho al congreso nacional que tres mil de ellos, en sus palabras, "Digámoslo de este modo: ellos han dejado de ser un problema para los Estados Unidos."

A pesar de todo, el imperialismo está débil y en crisis. El movimiento alter-mundialista ha avanzado bastante. Ya mucha gente se da cuenta que el emperador está desnudo bajo su vestido nuevo de globalización. ("Imperialismo, Estado y movimientos sociales latinoamericanos, frente al fracaso de la globalización neoliberal", 31-V-04. El autor, Dr. James D. Cockcroft, --un latinoamericanista estadounidense-- es Research Fellow del Instituto Internacional de Investigación y Formación en Amsterdam, Holanda y profesor de la Universidad del Estado de Nueva York)

Por ello, ante el juego de oportunidades que se le presenten al movimiento no debe éste jamás abandonar su carácter principista. Sus acciones no pueden ni deben ir para atrás, salvo razones estratégicas circunstanciales. En todo caso, la organización estructurada del movimiento es la prenda de garantía para los cambios, fruto de batallas que le esperan, y si es que no se presentan brechas entre la alta dirección y las bases.

Empero en todo movimiento de liberación nacional, aunque converjan y primen los intereses nacionales, por tratarse de un conjunto, no por ello dejan de pronunciarse y hacerse visibles los intereses personales y de clase de sus integrantes. A veces determinado movimiento es integrado

en su mayoría por campesinos, otras veces es su grueso la gente pobre y desocupada, otras raras veces supera en número la clase trabajadora, pero en todo caso no deja de hacerse sentir el peso de la intelectualidad (casi siempre de clase media) Por este motivo son frecuentes las pugnas y discrepancias internas y conllevan el riesgo de fractura, de no contarse con una atinada dirección que haga entender la prioridad del movimiento nacional, aspecto principal del momento.

Las discrepancias internas, y aún antagonismos, –muchas veces insalvables– no sólo se dan dentro los movimientos de liberación nacional. También aparecen en el periodo de construcción de la sociedad socialista. Vamos a examinar estas últimas en el capítulo que sigue.

El problema de las desviaciones ideológicas

Desviacionismo: Doctrina o práctica que se aparta de una ortodoxia determinada, pero sin romper abiertamente con ella.

Diccionario de la Lengua Española

1. Acudamos a la historia para entender el problema.

Nada mejor que acudir al propio líder de la Revolución Rusa para comprender –de su propia narración– los orígenes iniciales del fenómeno, desde los tiempos de Marx y Engels al propio. Se apreciará que exhibe una especial capacidad de análisis que sitúa a los adversarios, desde sus bases filosóficas, hasta su lugar real (retrógrada) en la historia.

MARXISMO Y REVISIONISMO Vladimir Ilich Lenin (Abril de 1890)

Es bien conocido el aforismo que dice que si los axiomas geométricos afectasen los intereses de la gente, seguramente habría quien los refutase. Las teorías de las ciencias naturales, que han chocado con los viejos prejuicios de la teología, provocaron y siguen provocando hasta hoy la oposición más enconada. Nada tiene de extraño, pues, que la doctrina de Marx, que sirve en forma directa a la educación y organización de la clase de vanguardia de la sociedad moderna, que señala las tareas de esa clase y demuestra la sustitución inevitable –en virtud del desarrollo económico– del régimen actual por un nuevo orden, haya debido luchar por conquistar cada uno de sus pasos.

Inútil es decirlo, esto aplicado a la ciencia y la filosofía burguesas, oficialmente enseñadas por profesores oficiales para embrutecer a las nuevas generaciones de las clases poseedoras y “adiestrarlas” contra los enemigos exteriores e interiores. Esta ciencia no quiere oír hablar de marxismo y lo proclama refutado y aniquilado; Marx es atacado con igual celo por los jóvenes doctos que hacen carrera refutando el socialismo, como por los decrepitos ancianos que conservan la tradición de toda suerte de anticuados “sistemas”. Los avances del marxismo y la difusión y el

afianzamiento de las ideas marxistas entre la clase obrera provocan inevitablemente la reiteración y agudización de esos ataques burgueses contra el marxismo, que sale más fuerte, más templado y vitalizado de cada uno de sus “aniquilamientos” por la ciencia oficial.

Pero, aun entre las doctrinas vinculadas a la lucha de la clase obrera y difundidas de modo predominante entre el proletariado, el marxismo de ningún modo consolidó su posición de golpe, ni mucho menos. Durante el primer medio siglo de su existencia (desde la década del 40 del siglo XIX) luchó contra teorías que le eran profundamente hostiles. En la primera mitad de la década del 40, Marx y Engels ajustaron cuentas con los jóvenes hegelianos radicales, cuyo punto de vista era el del idealismo filosófico. A fines de esa década, en el campo de las doctrinas económicas pasó a primer plano la lucha contra el proudhonismo. Esta lucha terminó en la década del 50 con la crítica de los partidos y doctrinas que habían surgido en el turbulento año 1848. En la década del 60, al expulsar al bakuninismo 1) de la Internacional, la lucha se desplazó del campo de la teoría general a un campo más cercano al movimiento obrero propiamente dicho. A comienzos de la década del 70, se destacó en Alemania, por breve tiempo, el proudhonista Mühlberger; a fines de ese período, el positivista Dühring. Pero la influencia de uno y otro sobre el proletariado era ya insignificante. El marxismo había alcanzado un indiscutible triunfo sobre todas las otras ideologías del movimiento obrero.

En lo fundamental, este triunfo culminó en la década del 90 del siglo pasado. Hasta en los países latinos, donde se habían mantenido las tradiciones del proudhonismo por más tiempo, los partidos obreros estructuraron sus programas y su táctica sobre bases marxistas. Al reanudarse en forma de congresos internacionales periódicos, la organización internacional del movimiento obrero, se colocó, en lo esencial, inmediatamente y casi sin lucha, en el terreno del marxismo. Pero cuando el marxismo hubo desplazado a todas las doctrinas más o menos integrales que le eran hostiles, las tendencias que en ellas se albergaban comenzaron a buscar otros caminos. Las formas y las causas de la lucha cambiaron, pero la lucha continuó. Y el marxismo comenzó su segundo medio siglo de existencia (década del 90 del siglo pasado) enfrentando una corriente hostil en el mismo marxismo.

El ex-marxista ortodoxo Bernstein dio su nombre a esta corriente al proclamar con gran alharaca y con grandilocuentes expresiones las enmiendas de Marx, la revisión de Marx, el revisionismo. Aun en Rusia, donde –debido al atraso económico y a la preponderancia de la población campesina oprimida por los vestigios de la servidumbre– el socialismo no marxista se ha mantenido durante mucho tiempo, hoy se convierte sencillamente en revisionismo ante nuestros propios ojos. Y lo mismo en el problema agrario (programa de municipalización de toda la tierra) que en las cuestiones programáticas y tácticas de índole general, nuestros socialpopulistas fueron sustituyendo cada vez más con “enmiendas” a Marx los restos agonizantes y caducos del viejo sistema, coherente a su modo y profundamente hostil al marxismo.

El socialismo premarxista ha sido derrotado. Continúa luchando ya no en su propio terreno, sino en el del marxismo, como revisionismo. Examinemos, pues, cuál es el contenido ideológico del revisionismo.

En el campo de la filosofía, el revisionismo iba a remolque de la “ciencia” académica burguesa. Los profesores “retornaban a Kant”, y el revisionismo se arrastraba tras los neokantianos 2); los profesores repetían las vulgaridades que los curas habían pronunciado mil veces contra el materialismo filosófico, y los revisionistas, sonriendo complacidos, murmuraban (repetiendo palabra por palabra el último manual) que el materialismo había sido “refutado” desde hacía mucho

tiempo. Los profesores trataban a Hegel como a “perro muerto”, y mientras ellos mismos predicaban el idealismo, solo que mil veces más mezquino y superficial que el hegeliano, encogiéndose desdenosamente de hombros ante la dialéctica, los revisionistas se hundían tras ellos en el pantano del envilecimiento filosófico de la ciencia, sustituyendo la “sutil” (y revolucionaria) dialéctica por la “simple” (y pacífica) “evolución”. Los profesores ganaban su sueldo oficial ajustando sus idealistas y “críticos” sistemas a la dominante “filosofía” medieval (es decir, a la teología), y los revisionistas se acercaban a ellos, esforzándose por hacer de la religión un “asunto privado”, no en relación al Estado moderno, sino en relación al partido de la clase de vanguardia.

No se necesita decir el verdadero significado de clase de semejantes “enmiendas” a Marx: es bien evidente. Sólo señalaremos que Plejánov fue el único marxista en la social democracia internacional que criticó desde el punto de vista del materialismo dialéctico consecuente aquellas increíbles necedades acumuladas por los revisionistas. Es tanto más necesario subrayar esto con fuerza, por cuanto en nuestro tiempo se hacen tentativas profundamente erróneas, destinadas a presentar el viejo y reaccionario farrago filosófico bajo pretexto de crítica del oportunismo táctico de Plejánov.*]

Pasando a la economía política, es necesario señalar, ante todo, que en esta esfera las “enmiendas” de los revisionistas eran muchísimo más multifacéticas y minuciosas; se trataba de sugestionar al público con “nuevos datos sobre el desarrollo económico”. Se decía que la concentración y desplazamiento de la pequeña producción por la gran producción no se opera de ningún modo en la agricultura y con extrema lentitud en el comercio y la industria. Se decía que las crisis se han vuelto ahora más raras y débiles, y que los cárteles y trusts probablemente harían capaz al capital de eliminarlas por completo. Se decía que la “teoría de la bancarrota” hacia la cual marcha el capitalismo es inconsistente debido a que las contradicciones de clase tienden a suavizarse y atenuarse. Y, por último, se decía que no estaría mal corregir también la teoría del valor de Marx de acuerdo con Bohm-Bawerk 3).

La lucha contra los revisionistas en torno de estas cuestiones sirvió para reavivar de manera fecunda el pensamiento teórico del socialismo internacional, tal como había ocurrido veinte años antes con la polémica de Engels contra Dühring. Los argumentos de los revisionistas fueron analizados con hechos y cifras en la mano. Se demostró que embellecían sistemáticamente la pequeña producción actual. Datos irrefutables prueban la superioridad técnica y comercial de la gran producción sobre la pequeña, no sólo en la industria, sino también en la agricultura. Pero la producción de mercancías está mucho menos desarrollada en la agricultura y, por lo general, los estadísticos y economistas actuales no saben destacar las ramas especiales y, a veces, incluso las operaciones de la agricultura que expresan de qué manera la agricultura es progresivamente arrastrada al proceso de intercambio de la economía mundial. La pequeña producción se sostiene sobre las ruinas de la economía natural debido al constante empeoramiento de la alimentación, el hambre crónica, la prolongación de la jornada de trabajo, el deterioro de la calidad y atención del ganado; en una palabra, debido a aquellos mismos métodos con que se sostuvo también la producción artesanal contra la manufactura capitalista. En la sociedad capitalista, cada avance de la ciencia y la técnica socava, inevitable e inexorablemente, los cimientos de la pequeña producción. Y la tarea de la economía política socialista consiste en investigar este proceso en todas sus formas, no pocas veces complejas e intrincadas, y demostrar al pequeño productor la imposibilidad de sostenerse en el capitalismo, la situación desesperada de las explotaciones campesinas en el régimen capitalista y la necesidad de que el campesino adopte el punto de vista del proletariado. Ante la cuestión que nos ocupa, los revisionistas cometieron el pecado, en el aspecto científico, de generalizar superficialmente algunos hechos tomados de manera

unilateral, al margen de su conexión con el sistema del capitalismo en su conjunto; y en el aspecto político, cometieron el pecado de que, inevitablemente, quisieran o no, invitaron o empujaron a los campesinos a tomar la actitud del propietario (es decir, la actitud de la burguesía), en vez de instarlos a adoptar el punto de vista del proletariado revolucionario.

El revisionismo salió aún peor parado en lo que se refiere a la teoría de las crisis y a la teoría de la bancarrota. Sólo personas muy poco perspicaces y durante muy poco tiempo podían pensar en modificar los fundamentos de la doctrina de Marx bajo la influencia de algunos años de animación y prosperidad industrial. Muy pronto la realidad se encargó de enseñar a los revisionistas que las crisis no eran cosa del pasado: la prosperidad fue seguida por la crisis. Cambiaron las formas, la sucesión, el cuadro de las distintas crisis pero éstas seguían siendo parte integrante, inevitable, del régimen capitalista. Mientras unifican la producción, los cárteles y trusts, simultáneamente, y en forma visible para todos, agravan la anarquía de la producción, la inseguridad de la vida del proletariado y la opresión del capital, agudizando así las contradicciones de clase en grado sin precedentes. Los modernos, gigantescos trusts ponen en evidencia, de modo bien palpable y en inmensas proporciones, que el capitalismo marcha hacia la bancarrota, tanto en el sentido de las crisis políticas y económicas aisladas como en el del hundimiento completo de todo el régimen. La reciente crisis financiera en Norteamérica y el horroroso crecimiento de la desocupación en toda Europa, sin hablar de la próxima crisis industrial, de la que asoman no pocos síntomas, han hecho que las recientes “teorías” de los revisionistas fueran olvidadas por todos, incluidos al parecer muchos de ellos mismos. Las que no deben olvidarse son las enseñanzas que esta inestabilidad de los intelectuales ha brindado a la clase obrera.

Con respecto a la teoría del valor, sólo es necesario decir que, aparte de alusiones y suspiros muy vagos, al estilo de Bohm-Bawerk, los revisionistas no aportaron absolutamente nada ni dejaron, por tanto, ninguna huella en el desarrollo del pensamiento científico.

En la esfera política, el revisionismo intentó revisar realmente los fundamentos del marxismo, o sea, la teoría de la lucha de clases. La libertad política, la democracia, el sufragio universal —nos decían los revisionistas— destruyen el terreno para la lucha de clases y desmienten la vieja tesis del Manifiesto Comunista de que los obreros no tienen patria. Puesto que en la democracia prevalece “la voluntad de la mayoría”, según ellos, no se debe considerar al Estado como órgano de dominación de clase ni negarse a establecer alianzas con la burguesía progresista, socialreformista, contra los reaccionarios.

Es indiscutible que estas objeciones de los revisionistas se reducían a un sistema bastante armónico de concepciones, a saber: las bien conocidas concepciones liberalburguesas. Los liberales han dicho siempre que el parlamentarismo burgués destruye las clases y diferencias de clase, ya que todos los ciudadanos sin distinción gozan del derecho a votar e intervenir en los asuntos de Estado. Toda la historia de Europa durante la segunda mitad del siglo XIX, toda la historia de la revolución rusa a comienzos del siglo XX enseñan de manera patente lo absurdo de tales conceptos. Con las libertades del capitalismo “democrático”, las diferencias económicas, lejos de atenuarse, se acentúan y agravan. El parlamentarismo no elimina, sino que pone al desnudo el carácter innato de las repúblicas burguesas más democráticas como órganos de opresión de clase. Al ayudar a ilustrar y organizar a masas de población incomparablemente más vastas que las que antes participaban en forma activa en los acontecimientos políticos, el parlamentarismo no contribuye a la eliminación de las crisis y revoluciones políticas, sino a la agudización de la guerra civil durante esas revoluciones. Los acontecimientos de París, en la primavera de 1871, y los de

Rusia, en el invierno de 1905, revelaron con suma claridad que dicha agudización se produce indefectiblemente. Para aplastar el movimiento proletario, la burguesía francesa no vaciló ni un segundo en pactar con el enemigo de toda la nación, con las tropas extranjeras que habían arruinado a su patria. Quien no comprenda la inevitable dialéctica interna del parlamentarismo y de la democracia burguesa, que lleva a solucionar la disputa por la violencia de las masas de un modo todavía más tajante que en tiempos anteriores, jamás podrá, basándose en ese parlamentarismo, realizar una propaganda y agitación consecuente y de principio que prepare realmente a las masas obreras para una participación victoriosa en tales “disputas”. La experiencia de las alianzas, acuerdos, bloques con el liberalismo socialreformista en la Europa Occidental y con el reformismo liberal (kadetes) en la revolución rusa, muestra de manera convincente que esos acuerdos, al unir a los elementos combativos con los elementos menos capaces de luchar, con los más vacilantes y traidores, sólo embotan la conciencia de las masas, y no refuerzan, sino que debilitan la importancia real de su lucha. El millerandismo francés –la más grande experiencia de aplicación de la táctica política revisionista en una escala de amplitud realmente nacional– nos ha ofrecido una valoración práctica del revisionismo que el proletariado del mundo entero jamás olvidará.

El complemento natural de las tendencias económicas y políticas del revisionismo era su actitud hacia la meta final del movimiento socialista. “El objetivo final no es nada; el movimiento lo es todo”: esta expresión proverbial de Bernstein pone en evidencia la esencia del revisionismo mejor que muchas largas disertaciones. Determinar su comportamiento caso por caso, adaptarse a los acontecimientos del día, a los virajes de las minucias políticas, olvidar los intereses cardinales del proletariado y los rasgos fundamentales de todo el régimen capitalista, de toda la evolución del capitalismo, sacrificar esos intereses cardinales en aras de las ventajas verdaderas o supuestas del momento: ésta es la política del revisionismo. Y de la esencia misma de esta política se deduce, con toda evidencia, que puede adoptar formas infinitamente diversas y que cada problema más o menos “nuevo”, cada viraje más o menos inesperado e imprevisto de los acontecimientos –aunque sólo altere la línea fundamental del desarrollo en proporciones mínimas y por el plazo más corto–, provocará siempre, sin falta, una u otra variedad de revisionismo.

El carácter inevitable del revisionismo está determinado por sus raíces de clase en la sociedad actual. El revisionismo es un fenómeno internacional. Para ningún socialista que reflexione y tenga un mínimo de conocimientos puede existir ni la más pequeña duda de que la relación entre ortodoxos y bernsteinianos en Alemania, entre guesdistas y jauresistas 4) (ahora, en particular, broussistas) en Francia, entre la Federación Socialdemócrata y el Partido Laborista Independiente en Inglaterra, entre Brouckere y Vandervelde en Bélgica, entre integralistas 5) y reformistas en Italia, entre bolcheviques y mencheviques en Rusia es, en todas partes, en lo sustancial, una y la misma pese a la inmensa diversidad de las condiciones nacionales y de los factores históricos en la actual situación de todos esos países. En realidad, la “división” en el movimiento socialista internacional de nuestra época se produce ya, ahora, en los diversos países del mundo, esencialmente en una misma línea, lo cual muestra el formidable paso adelante que se ha dado en comparación con lo que ocurría hace 30 ó 40 años, cuando en los diversos países luchaban tendencias heterogéneas dentro del movimiento socialista internacional único. Y ese “revisionismo de izquierda” que se perfila hoy en los países latinos como “sindicalismo revolucionario” 6) se adapta también al marxismo “enmendándolo”: Labriola en Italia, Lagardelle en Francia, apelan muy a menudo del Marx mal comprendido al Marx bien comprendido.

No podemos detenernos a examinar aquí el contenido ideológico de este revisionismo, que dista mucho de estar tan desarrollado como el revisionismo oportunista y que no

se ha transformado en internacional, ni afrontado una sola batalla práctica importante con el partido socialista de ningún país. Por eso, nos limitaremos al “revisonismo de derecha” descrito antes.

¿En qué descansa su carácter inevitable en la sociedad capitalista? ¿Por qué es más profundo que las diferencias de las particularidades nacionales y el grado de desarrollo del capitalismo? Porque en todo país capitalista existen siempre, al lado del proletariado, extensas capas de pequeña burguesía, de pequeños propietarios. El capitalismo ha nacido y sigue naciendo, constantemente, de la pequeña producción. Una serie de nuevas “capas medias” son inevitablemente formadas, una y otra vez por el capitalismo (apéndices de las fábricas, trabajo a domicilio, pequeños talleres diseminados por todo el país para hacer frente a las exigencias de la gran industria, por ejemplo de la industria de bicicletas y automóviles, etc.). Esos nuevos pequeños productores son nuevamente arrojados, de modo no menos infalible, a las filas del proletariado. Es muy natural que la concepción del mundo pequeñoburguesa irrumpa una y otra vez en las filas de los grandes partidos obreros. Es muy natural que así suceda, y así sucederá siempre hasta llegar a la revolución proletaria, pues sería un profundo error pensar que es necesario que la mayoría de la población se proletarice “por completo” para que esa revolución sea posible. La experiencia que hoy vivimos, a menudo sólo en el campo ideológico, es decir las discusiones sobre las enmiendas teóricas a Marx; lo que hoy surge en la práctica sólo en problemas aislados y parciales del movimiento obrero tales como las diferencias tácticas con los revisionistas y la división que se produce en base a ellas, todo ello lo experimentará en escala incomparablemente mayor la clase obrera cuando la revolución proletaria agudice todos los problemas en litigio, concentre todas las diferencias en los puntos que tienen la importancia más inmediata para determinar la conducta de las masas, y en el fragor del combate haga necesario separar los enemigos de los amigos, echar a los malos aliados para asestar golpes decisivos al enemigo.

La lucha ideológica, librada a fines del siglo XIX por el marxismo revolucionario contra el revisionismo no es más que el preludio de los grandes combates revolucionarios del proletariado que, pese a todas las vacilaciones y debilidades de los filisteos, avanza hacia el triunfo completo de su causa.

NOTAS

* Ver el libro Ensayos sobre la filosofía del marxismo, de Bogdánov, Bazárov y otros. No es oportuno analizar aquí este libro y, por el momento, me limito a manifestar que en un futuro próximo demostraré en una serie de artículos, o en un folleto especial, que todo lo que en él se dice sobre los revisionistas neokantianos guarda también relación, en sustancia, con estos “nuevos” revisionistas neohumanistas y neoberkelianos. [Véase V. I. Lenin, Materialismo y empiriocriticismo]

1 El bakuninismo: corriente anarquista cuya denominación tiene origen en M. A. Bakunin. El bakuninismo formuló la teoría de la “igualación” de las clases, consideró que la abolición del derecho de sucesión era punto inicial de la revolución social y preconizó el abandono de todas las actividades políticas de la clase obrera. La tesis fundamental del bakuninismo era la negación de la dictadura del proletariado y de su partido, sostuvo que el Estado era fuente de todo tipo de desgracias, por lo que debía ser abolido de todas maneras. Y, finalmente, cayó en la anarquía. El bakuninismo era enemigo encarnizado del marxismo. Bakunin y sus seguidores efectuaron en la I Internacional actividades conspirativas escisionistas intentando en vano usurpar la dirección del movimiento obrero internacional. En 1872 Bakunin fue expulsado de la I Internacional. Marx y Engels condenaron severamente la teoría y la táctica de los bakuninistas. Lenin calificó esa corriente como “la concepción del pequeñoburgués que no tiene esperanza de salvarse”. (V. I. Lenin, “En memoria de

Herzen”, Obras Completas, t. XVIII.)

2 Neokantianos: partidarios de la corriente filosófica burguesa surgida en Alemania en la segunda mitad del siglo XIX. Reproducía las tesis idealistas más reaccionarias de la filosofía de Kant. Bajo la consigna de “retorno a Kant”, los neokantianos combatían el materialismo dialéctico e histórico, trataban de conciliar la ciencia con la filosofía idealista de Kant, negaban la “cosa en sí”, rechazaban la admisión de ley objetiva de la sociedad. En la socialdemocracia alemana, los neokantianos (E. Bernstein, C. Schmidt y otros) revisaron la filosofía de Marx, su teoría económica y sus tesis sobre la lucha de clases y la dictadura del proletariado. En Rusia, los partidarios del neokantismo fueron los “marxistas legales”, los eseristas y mencheviques.

3 Eugen Böhm-Bawerk fue un vulgar economista burgués austríaco, uno de los representantes de la llamada “escuela austríaca” en economía política. Se oponía a la teoría marxista de la plusvalía, afirmaba que la ganancia surge como diferencia entre la valoración subjetiva de los bienes actuales y la de los futuros, y no como resultado de la explotación de los obreros por los capitalistas. Encubriendo las contradicciones del capitalismo, trató de distraer la atención de la clase obrera de la lucha revolucionaria.

4 Jauresistas: partidarios del socialista francés J. Jaures, quien conjuntamente con A. Millerand, formó en los años 90 del siglo XIX el grupo de los “socialistas independientes”, y encabezó el ala derecha, reformista, del movimiento socialista de Francia. Con el pretexto de una supuesta “libertad de crítica”, los jauresistas propugnaban la revisión de las tesis fundamentales del marxismo y predicaban la colaboración de clase del proletariado con la burguesía. En 1902 formaron el Partido Socialista Francés, de tendencia reformista.

5 Los integralistas: partidarios de una corriente socialista pequeñoburguesa en el movimiento obrero de Francia, Italia y Bélgica de fines del siglo XIX. Ellos se pronunciaban porque el socialismo se apoyase no sólo en la clase obrera, sino en “todos los que sufrían”, sin distinción de clase, defendían la paz entre las clases y combatían la lucha de clases. Los representantes principales de los integralistas eran el francés Benoit Malon y el italiano Enrico Ferri. En la década del 90, sobre una serie de problemas lucharon los integralistas italianos contra los reformistas que ocupaban posiciones oportunistas extremas y colaboraban con la burguesía reaccionaria.

6 Sindicalismo revolucionario: corriente semianarquista pequeñoburguesa aparecida en el movimiento obrero de varios países de Europa Occidental a fines del siglo XIX. Los sindicalistas negaban la necesidad de la lucha política de la clase obrera, el papel dirigente del partido y la dictadura del proletariado. Consideraban que los sindicatos pueden, organizando la huelga general de los obreros, derrocar el capitalismo sin revolución y tomar en sus manos la dirección de la producción.

2. Las desviaciones ideológicas en la construcción del socialismo.

Un permanente problema del socialismo –como si se tratase de una maldición del *Destino*– es que parece estar condenado a generar varias cabezas intelectuales antagónicas (todas con pretensión de absoluta sabiduría). Nos recuerda a la bestia de la mitología griega –*la Hydra de Lerna*– a la que, cercenada una cabeza le nacía otra en su lugar. Con esta

comparación se quiere destacar que los problemas antagónicos que surgen para enfrentar los cambios nacen de la intelectualidad de las personas dentro la misma línea.

Aquello también muestra la profunda diferencia que existe con los ideólogos que produce el capitalismo, que acaban convergiendo a su propia realidad general sin mayor problema. Y si hay algún soñador innovador, acaba como un piadoso descontento que acaba generando ideas al servicio de aquél mismo sistema.

El surgimiento de la controversia –lo muestra la historia– nace aún desde la base, y aún desde las prisiones donde purgan los revolucionarios su delito de ser tales. La teorización se vuelve rica en imaginaciones de lo posible, en proyecciones históricas, morales y filosóficas. Es más, no cesa la dialéctica de la confrontación en hacer aparecer nuevas figuras políticas y teorizar todo lo que se pueda. De este modo el socialismo no sólo tiene como enemigo ideológico al capitalismo; tiene otro enemigo dentro de casa, con la diferencia de que éste último es activo y conspira contra el resto bajo el respaldo de importantes núcleos sociales humanos.

La historia de la toma del poder por el socialismo en el Siglo XX ya lo muestra en sus comienzos la propia Revolución Rusa. Bolcheviques y mencheviques (mayoría y minoría, respectivamente) fueron el escenario de una confrontación ideológica acalorada donde triunfó la superioridad de los primeros bajo la genial dirección de V.I. Lenin. Empero, los segundos no se sometieron a la mayoría popular; se distanciaron de aquella llegando a conspirar contra la misma revolución, constituyéndose en verdaderos agentes de la contrarrevolución y su logística militar.

Consolidada la Revolución Rusa con la derrota militar de la reacción interna y la invasión de ejércitos enviados por los países limítrofes, ayudados por las potencias occidentales, surgió la pugna entre Stalin y Trotski. Por supuesto no fue sólo una simple pugna personal sino el enfrentamiento de dos posiciones políticas contrapuestas, cuya importancia era decisiva para el avance mundial del socialismo. En efecto, se trataba de salvar el sistema desde dos ángulos diferentes: o la construcción total del socialismo en la ya formada Unión Soviética, hasta su victoria total, para recién actuar en plano mundial o, a la inversa, actuando de inmediato en la sublevación internacional.

No se comentan las consecuencias ni los hechos históricos subsiguientes, menos se califica quien haya tenido razón o a quien podía ayudar mejor la coyuntura del momento. Lo evidente es que se trataba de una grave situación que llegó a afectar la estructura del único país socialista del mundo y hubo de hacerlo más rígido y autoritario para enfrentar las

cosas. No olvidemos que por detrás siempre estaba presente el asecho del imperialismo y sus servidores en la Europa del otro lado.

Vino la Segunda Guerra Mundial con la victoria soviética y el crecimiento de la correlación de fuerzas y más países socialistas. A los gobiernos de Europa Occidental no le quedaba otra cosa que temblar por su futuro, ésta vez seriamente comprometido con el crecimiento de los partidos comunistas de Italia, Francia y otros países. De ahí su entrega al Pacto Militar del Atlántico y a la apertura hacia las inversiones norteamericanas.

Como esta situación fue seguida en Occidente por una enorme propaganda anticomunista que presentaba a Europa Oriental como un monstruo arrasador de las libertades y la propiedad privada, no dejaron de aparecer los herejes del socialismo, ésta vez dentro del occidente capitalista. Así, de esta forma, surgió el *eurocomunismo*, patrocinado por destacados ideólogos marxistas-leninistas de occidente. Se trata de Enrico Berlinguer en Italia, Georges Marchais en Francia, Santiago Carrillo en España y un sinnúmero de otros. Todos aquellos suponían que ajustándose a los cánones de independencia ideológica política de la Unión Soviética podían conquistar el Poder. Bien parece que no se apercebieron que Europa Occidental constituía un grupo ya super burgués, y la clase obrera en pleno proceso de aburguesamiento y alucinación ante los “progresos” del capitalismo. Todo aquello enfrentaba a la rigidez —aún no diversificada— de la economía soviética.

De este modo, el eurocomunismo fue otro paso ingrato en descrédito del socialismo, sin reconocer que los defectos de éste eran inevitables en determinado momento histórico. Esto significaba que aquellas situaciones (defectos soviéticos en la administración del socialismo) tampoco podían ser eternos, mereciendo sus propios auto ajustes internos.

Sobrevino también —en la década de los 60— la contradicción ideológica de China, y su línea dura, frente a la línea soviética, considerada como tolerante con el capitalismo, situación que dividió todos los frentes de lucha contra Occidente, llegando a extremos inadmisibles de que la República Popular de China, por lidiar contra posiciones y aliados de la Unión Soviética —a la que denominó: *social imperialismo*— no tenía reparos en aliarse con regímenes reaccionarios anti-soviéticos y prestarles su ayuda.

Finalmente, sobrevino la era de la *Perestroika*, desde 1985 a 1991, cuando el doctrinario audaz —y nada estratega— *Gorbachev*, bajo el justificativo de hacer al socialismo “más humano” y dar al pueblo más democracia y socialismo, lo comenzó a desmontar. Su respaldo ideológico

debía salir de alguna parte, y nada mejor para ello que acudir a las ideas de los herejes de la revolución.

La perestroika trató de buscar raíces en disidentes y “herejes” marxistas como Alfred Adler, el anarquista Piotr Kropotkin, el menchevique Julios Martov, en Bujarin, quienes propugnaban una justicia social y económica con libertad, aunque insistiendo en un credo ideológico que sólo servía para formalizar la dictadura de un partido. (*Juan Benemelis*: “El Desplome de la URSS”. La Nueva Cuba, 20-III-06) ⁶

Era claro que un cuerpo debilitado, casi agonizante –ya rodeado por los gavilanes hambrientos del capitalismo internacional que asechaban las economías socialistas para devorárselas, no iban a perder el tiempo. No quiso *Gorbachev* oír el clamor e incluso las advertencias de los que aconsejaban marchar con cuidado. Y ya se vieron los resultados.

La lección dada por la historia resultó tan contundente como cruel: *El socialismo, pese a los defectos que haya tenido, no puede reformar su estructura mientras no se acabe previamente con el capitalismo en el mundo, por encontrarse siempre éste último en asechanza del primero. De lo contrario acabará marcha atrás.*

Todos los hechos citados anteriormente son sólo rápidas enunciaciones de las consecuencias a las que se puede llegar con los desvíos de los principios que animan a la revolución socialista. Pesa sin embargo la congoja de que no siempre uno conoce si se ha desviado o no porque la tendencia a constituirse en propietario de la verdad, se ha mostrado como la característica típica de los líderes socialistas.

Sin embargo parece que las desviaciones van a seguir presentándose a la orden del día. Como los doctrinarios van a pulular como polillas ante la candela –ahora encendida de nuevo– de la revolución, no dejarán de aparecer sus opuestos cuya finalidad –consciente o inconscientemente– es marchar rumbo atrás. Y ¡mucho cuidado!: la extrema izquierda también los tiene excelentes, tanto como oradores y como activistas de alta capacidad movilizadora.

⁶ La cita anterior ha sido tomada del escritor ultra reaccionario cubano indicado más arriba, residente en Miami, desde donde opera. Este personaje ha escrito bastante sobre la caída del socialismo y otros temas más, para desacreditar no sólo al socialismo soviético sino también al sistema cubano. Por supuesto su abundante producción, deliberadamente malintencionada pero bastante bien informada (para franco acceso de agentes secretos), no toca para nada –en ninguno de sus ensayos– que precisamente en tal época de la perestroika los países del Tercer Mundo estaban en plena lucha ascendente por su liberación, rumbo al socialismo. Nicaragua y el Congo Francés ya habían comenzado más antes; luego prosiguieron Etiopía, Angola, Mozambique, Cabo Verde y Afganistán.

Recuadro 30

Algo sobre algunas desviaciones revisionistas

INTRODUCCIÓN. Revisionismo, concepto que históricamente designó el intento de modificar, en un sentido moderador, algunos de los puntos fundamentales del marxismo. Puesto que suponía la vulneración de principios básicos de las doctrinas políticas, sociales y económicas enunciadas por Karl Marx y Friedrich Engels, el término fue utilizado de forma despectiva por sus detractores, que identificaron 'revisión' con traición a la ortodoxia del comunismo.

ORÍGENES. El revisionismo surgió en Alemania en la segunda mitad del siglo XIX, poco tiempo después de haber sido formulado el propio socialismo científico. El primer teórico político que reivindicó como necesaria la autocrítica marxista fue Eduard Bernstein, miembro del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD). Bernstein abogó por el concepto reformista y pacífico que había de caracterizar al socialismo, sugiriendo que el sistema parlamentario podía constituirse en vía para alcanzar aquél. No tardó en abrirse la polémica en el seno del SPD, en tanto que la cuestión afectaba a su propia ideología y esencia programática. El debate, abierto y desarrollado en los congresos de Erfurt (1891) y Stuttgart (1898), planteó las profundas diferencias existentes entre las tesis revisionistas de Bernstein y las defendidas por Karl Kautsky, el cual argumentaba que los pilares en que debía radicar la fuerza del movimiento obrero eran la teoría de la revolución y la no colaboración con las fuerzas de la burguesía. La revisión al marxismo propuesta por Bernstein, expuesta principalmente en su obra Postulados del socialismo y lecciones de socialdemocracia (1899), fue también rebatida por Rosa Luxemburg y objeto de dura crítica por parte de Lenin.

REVISIONISMO EN EL SIGLO XX. Tras el triunfo de la Revolución Rusa (1917), el revisionismo siguió significando el alejamiento del corpus doctrinal marxista, o más bien marxista-leninista, tras el surgimiento del leninismo como reinterpretación, aceptada como ortodoxa, del marxismo. Pero adquirió entonces mayores connotaciones peyorativas y pasó a designar, de hecho, no tanto la divergencia ideológica, sino el no seguimiento de las directrices impuestas desde 1919 hasta 1943 por la Komintern (y por su sucesora desde 1947, la Kominform). La tendencia se aceleró desde la llegada al poder de Stalin en la Unión Soviética. Con la implantación del estalinismo, la hegemonía del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) sobre el movimiento comunista internacional no tardó en revertir en la calificación de revisionista para toda actitud política que cuestionara tal liderazgo. Así, en 1948, una declaración oficial de la Kominform acusó de revisionismo al Partido Comunista Yugoslavo, dirigido por Tito, y le expulsó de la organización. Apartados de la línea oficial estalinista, Tito y el Partido Comunista Yugoslavo (que en 1952 pasó a denominarse Liga de los Comunistas de Yugoslavia) iniciaron, sin renunciar al marxismo, una vía al socialismo distinta a la que desde Moscú se imponía como ortodoxa.

El concepto de revisionismo alteró por completo su significado desde la muerte de Stalin en 1953, especialmente desde el proceso de desestalinización iniciado en el XX Congreso del PCUS (1956). La pujanza adquirida por determinados partidos comunistas del Tercer Mundo determinó que fuera la nueva actitud soviética, protagonizada por Nikita Jrushov, la tildada de revisionista por su supuesto acercamiento a Occidente. Papel fundamental jugó en este sentido Mao Zedong, líder del Partido Comunista Chino (PCCh) y promotor de una nueva ideología que se declaraba heredera de la ortodoxia marxista-leninista en los países subdesarrollados: el maoísmo. Consecuencias del 'revisionismo soviético' argumentado desde el PCCh fueron la Revolución Cultural proletaria (iniciada por Mao en la década de 1960 en China para recuperar el espíritu revolucionario 'olvidado' en la Unión Soviética) y la rivalidad chino-soviética por lograr la hegemonía en el movimiento comunista mundial.

En Europa, durante la década de 1970, una nueva forma de revisionismo surgió con la aparición del denominado eurocomunismo. Protagonizado principalmente por el Partido Comunista Francés (PCF), el Partido Comunista Italiano (PCI) y el Partido Comunista de España (PCE), sus respectivos líderes (Georges Marchais, Enrico Berlinguer y Santiago Carrillo) abanderaron una fórmula política muy distinta al marxismo original, en la que apostaban por la democracia y el pluralismo político como valores sustitutivos de la revolución.

El nacimiento de la socialdemocracia, adoptada por muchos partidos socialistas que renuncian al proceso revolucionario en su ideario, ha provocado que el término revisionismo tenga en la actualidad un sentido residual y casi histórico.

Podríamos –no sin cierto grado de audacia– resumir el problema de las desviaciones ideológicas en base a una pretensión de cuidado con fondo ético, pero abstracto. Se trata de guardar vigilancia ante cualquier medida que importe un retroceso al capitalismo. De eso se trata cuando se habla de conservar la pureza, o del socialismo tradicional o de cualquier otro que aparezca en la historia.

Y ya lo vemos y lo vimos: *no siempre uno tiene su norte iluminado*. Asechan siempre los posibles errores como horrores de una retrocesión.

3. La Torre de Babel de los lenguajes diferentes⁷.

Los antecedentes de este fenómeno deben ser buscados en la segunda mitad del Siglo XIX cuando, junto al nacimiento del socialismo marxista, aparecieron paralelamente dentro de casa sus disidentes, que merecieron el calificativo de *revisionistas*. Buscaban moderar la lucha del proletariado –vigoroso en aquellas épocas duras de explotación– mediante nuevas estrategias políticas de lucha. Los más destacados revisionistas en la Alemania de Marx y Engels fueron Eduard Bernstein y Karl Kautsky. Sostenían que la transición del capitalismo al socialismo debe efectuarse sin revolución, mediante una “revisión” de las estructuras del primero y mediante los procedimientos del mismo sistema liberal. Proceder de otra forma muestra que no se derrumbará el sistema de opresión; por ello el reformismo debe darse dentro el mismo Estado, donde también deberán actuar representantes socialistas en el Parlamento.

De esta forma ya la izquierda del 1800 ya se había dividido. Las

⁷ Se denomina Torre de Babel a una leyenda antigua del cercano oriente, narrada en la Biblia (capítulo 11 del *Génesis*) Los humanos pretendían alcanzar el Cielo efectuando una construcción en forma de torre, para continuarla edificando hacia arriba. Cuando la obra ya había avanzado bastante, el Ser Supremo determina que todos aquellos comiencen a hablar distintas lenguas. Esta situación les produjo confusión y caos, acabando con tan ambicioso plan.

posiciones conservadoras dentro el socialismo no dejaron de constituir un lastre histórico contra aquél, por sus posiciones notoriamente claudicantes con el adversario de clase.

El término *revisionista* empleado, sin embargo continuó empleándose para caracterizar a cualquier posición doctrinaria conciliadora con el capitalismo Y aquello se dio en todo el proceso de la Revolución Rusa, aunque con variantes (a ser enunciadas)

Como es sabido, luego de la descomposición y caída del socialismo europeo, sus intelectuales desaparecieron con la velocidad las ratas cuando el barco se hunde. Aunque esta comparación no lleva afán ofensivo, muchos años después despertaron varios de su letargo voluntario y comenzaron a escribir con tan notorio atraso que no dejaron de exhibir que tardaron muchísimo menos en escapar. Sin embargo parecía que su despertar fue acompañado de un previo sacudimiento de lo que habían aprendido.

Aquellos nuevos roedores ideológicos aparecieron o como perfectos *revisionistas* de zapa, o como directos denigradores, presentando “novedades” que se reducen a la repetición de las mismas antiguas herejías sobre el marxismo. Como no se puede exponer en detalle todos sus pensamientos, bastará una simple enunciación de aquellos, y su variedad multiplicadora de matices.

- Unos sostienen que el marxismo ya ha sido superado por la sociedad tecnológica contemporánea (aunque no indican que corriente ideológica lo haya superado y en qué forma).
- Otros indican que Marx, por corresponder a la realidad político social de mediados del 1800, se ha desactualizado y que los tiempos han cambiado con realidades diferentes. Según aquellos, el proletariado ha mejorado –mucho más aún en el mundo industrializado– sus condiciones de existencia (mejores salarios, menos horas de labor, sindicalismo reconocido, buenas condiciones de trabajo y un standard superior general de vida) Es más: ahora tiende a reducirse en número.
- Algunos audaces, sostienen que el marxismo “tradicional” simplemente es obsoleto por ser viejo y no poder adaptarse a las condiciones de la sociedad contemporánea, de franco e imparable proceso de globalización.
- No faltan “ingenieros sociales” que pretenden mezclar un supuesto socialismo al medio de libertades burguesas propias e inconciliables del capitalismo.

- Los más radicales sostienen que nunca ha existido el socialismo en la Unión Soviética sino burocracias estatales ajustadas en una “nomenclatura”, lo cual revela su fracaso universal.
- Otros, que parecen sufrir un complejo de vergüenza ante la caída del socialismo europeo se esmeran en encontrar figuras de reemplazo, cuidándose de ya no citar más a los precursores del socialismo (a los cuales se debiera ignorar).
- Existen teóricos que –víctimas de su imaginación– se dan a tareas de tergiversaciones de la realidad. El pensador italiano Toni Negri sostiene que la noción del imperialismo tradicional ha sido superada. El imperio ya no está en territorio determinado porque se ha desplazado de los EE.UU. y existe de forma diferente en un “no-lugar” donde se halla el poder capitalista en una estructura descentralizada. Ha hecho una abstracción, que no ajusta con hechos concretos.

El problema de la *Torre de Babel* no es la existencia de un cúmulo de opiniones –porque sólo a ello se reducen– sino en cuanto se presentan discrepancias graves dentro la conducción del movimiento socialista. Es entonces cuando aparecen los salvadores que fraccionan y dividen el frente en su afán principista político moralista: los trotskistas para insistir en un gobierno puramente de obreros con apoyo campesino, los sindicalistas revolucionarios para volverse ultristas y radicales intransigentes en las medidas a tomar, los anarquistas para desprestigiar el robustecimiento del Estado. Paralelamente a aquellos, el grupo prudente doctrinario corre el peligro –y así es acusado– de volverse retardador, conciliador, traidor, etc., etc.

Estas situaciones sólo podrán ser evitadas con la presencia y acción de los líderes que merezcan la confianza del pueblo por su inquebrantable vocación socialista, sin descuidar y habilidad estratégica.

Sin embargo, conviene referirse un poco a las objeciones revisionistas para esclarecer su grado de confusión, desorientación y aún malicia. Aunque las verdades que siguen pudieran parecer dogmáticas, no es menos evidente que cuentan con la fuerza objetiva suficiente para iluminar los nuevos cambios que precisa el nuevo socialismo contemporáneo del Siglo XXI (en especial, el del Tercer Mundo)

Primera verdad. El marxismo sigue vivo. Nada tiene de influencia la sociedad tecnológica con la extinción del marxismo, mientras en aquella continúe con la existencia de clases y la realidad dividida entre ricos y pobres. Por mucho que el proletariado se haya reducido en cierto porcentaje

los países industrializados o haya adquirido modalidades capitalistas, la sociedad sigue guardando las contradicciones insalvables que ameritan la acción marxista.

Segunda verdad. El conjunto de cambios operados en la *sociedad contemporánea* actual no afectan al marxismo ni lo expulsan por *desactualizado*, porque éste no importa una ideología que se haya elaborado *exclusivamente* para el Siglo XIX. La pretensión del marxismo, como ciencia de la sociedad, puede abarcar aún otras épocas. Los principios filosóficos y económicos que contiene son aptos para ajustarse a cualquier realidad –aún local– como guía para iluminar la acción de masas hacia la sociedad socialista. Simplemente se trata de aplicar los principios de la dialéctica a situaciones concretas.

Recuadro 31 Vigencia del marxismo

La historia de la humanidad no es, precisamente, un cuento de hadas con final feliz. Es, por el contrario, una sucesión de calamidades donde las relaciones interhumanas –al menos hasta ahora– han girado en torno al poder que unos ejercen sobre otros. La violencia es la nota distintiva: “la violencia es la partera de la historia”, se ha dicho con razón. Dicho de otra manera: es una historia de explotación de un grupo (curiosamente siempre minoritario) sobre las grandes mayorías, historia de saqueo, de usufructo del trabajo ajeno por parte de esa minoría, de guerras, de conquistas, de sufrimientos y privaciones para las grandes masas en contraste con la opulencia de unos pocos. Como asimismo es también una historia de imposición del más fuerte sobre el más débil: de los varones sobre las mujeres, de las culturas dominantes sobre las menos desarrolladas.

A lo largo de la historia fueron diversos los esfuerzos que surgieron para cambiar ese estado de cosas, para liberarse de las opresiones. Por eso nuestra historia como especie es una historia de luchas, interminables luchas en búsqueda de mayor justicia. Recientemente, a partir del surgimiento del capitalismo en Europa y su expansión como sistema económico-social triunfante por casi todo el globo, es la clase obrera la que reacciona y aparece como vanguardia para el cambio. Su oposición a la explotación capitalista marca el ritmo de las luchas por transformaciones sociales. Primeramente en forma espontánea con reivindicaciones de corte puntual en el orden laboral, luego con proyectos transformadores de más largo aliento, esa clase obrera industrial europea va marcando el ritmo de las nuevas luchas en el mundo. Más tarde surgen las ideas de una nueva cosmovisión de la realidad humana: aparece el socialismo.

En su primera versión, como búsqueda utópica de un paraíso terrenal; más tarde, de la mano de Carlos Marx, como formulación acabada de una racionalidad político-filosófica, lo que se podría considerar un considerable esfuerzo científico. El socialismo pasa a ser, entonces, la visión de un nuevo mundo, las claves para su obtención, el camino para el gran cambio social. Para mediados del siglo XIX ese pensamiento comienza a tener mayoría de edad. Crece, se solidifica, se desarrolla, y ya entrado el siglo XX es la fuente de inspiración de numerosos movimientos políticos que luchan por mayores cuotas de justicia. Como resultado de ello, en 1917 aparece la primera revolución donde las ideas de Marx son el fundamento de los hechos vividos: el marxismo como cosmovisión tiene entonces su primera aplicación práctica. Posteriormente, en el transcurso del siglo, van dándose otras revoluciones socialistas, diversas entre sí pero todas con el común

denominador del sello marxista. Hacia fines de ese mismo siglo, luego de que por un momento una cuarta parte de la humanidad vivió en sistemas donde se construía el socialismo —en cuatro de los cinco continentes y con situaciones totalmente diversas— viene el colapso. Por distintos motivos casi todas las sociedades que se enrumbaron en algo nuevo, se desmoronaron. Y las que no siguieron ese camino de caída, quedaron en una soledad absoluta, bloqueadas, atacadas por el monstruo capitalista devenido ya imperio global.

¿Fue eso un problema del marxismo? ¿Podríamos quedarnos con la idea que el marxismo, como visión global de la historia y de las relaciones interhumanas, sigue siendo válido y lo que falló fue su implementación? ¿O es más compleja la situación? ¿Sigue teniendo vigencia el marxismo?

Responder eso implica un largo desarrollo; hoy por hoy el debate en torno a ello está abierto, y felizmente caminando a buen paso. Lo que intentamos transmitir en este breve artículo es, más que nada, una expresión de deseos. No rehuimos al debate con ello, sino que simplemente lo apoyamos con estas expresiones más —por así decirlo— pasionales: ¡el marxismo sigue vigente! ¡El marxismo no ha muerto! Para expresarlo con la frase habitualmente atribuida a don Juan Tenorio: “los muertos que vos matáis gozan de buena salud”.

El marxismo no sólo goza de buena salud sino que, si queremos dar batalla con posibilidades de éxito en la lucha por un mundo con mayor justicia, nos sigue siendo imprescindible. El marxismo no es una caprichosa filosofía adecuada a un determinado momento histórico, una moda intelectual pasajera. Es, más allá de las puestas al día que pueda necesitar más de un siglo después de su formulación original, una forma de entender y de actuar sobre la realidad que no caduca con el tiempo.

El marxismo, que en boca de su creador no debería llamarse así sino “socialismo científico”, es una amplia y profunda visión de la realidad humana, de la historia y del movimiento de las sociedades, surgido de la confluencia de varias fuentes teóricas importantes: la economía política inglesa, la filosofía de la historia hegeliana, el pensamiento político francés. Sus formulaciones básicas, como en cualquier ciencia, pretenden validez universal y van allende las circunstancias puntuales. El marxismo, o socialismo científico, sirvió para poner en marcha tanto la revolución bolchevique de Rusia como para insuflar la lucha de los movimientos campesinos africanos, para la revolución china o la revolución cubana, para animar las guerrillas en Latinoamérica así como para direccionar las políticas del movimiento sindical en distintas partes del mundo.

El marxismo animó y sigue animando innumerables propuestas de cambio, progresistas, vanguardistas. En otros términos: es sinónimo de rebeldía, de desafío al orden constituido, de transformación. El marxismo, en ese sentido, es la concepción teórica de una realidad social sobre la que hay que actuar, y por tanto en su forma original se presenta como una serie de verdades inobjetables en el campo económico-social básicamente: el trabajo como fuente de riqueza, el trabajo enajenado como germen de las clases sociales, la historia como lucha de clases, las revoluciones político-sociales como motor del movimiento de la humanidad. Y en lo inherente a la modernidad, a la formación social de estos últimos siglos que hoy ya se ha impuesto planetariamente: el trabajo asalariado como fermento de cambio en contra del capital; de ahí que la clase obrera encarna el papel de vanguardia revolucionaria. Esas son las verdades del marxismo, verdades que no han cambiado en lo esencial en estos años, aunque se haya reemplazado la fragua por la computadora y las primeras locomotoras de vapor por aviones supersónicos.

No hay dudas que en sus formulaciones —hechas en la segunda mitad del siglo XIX— quedaron muchas cosas sin resolver, dichas a medias o simplemente no dichas. Por

ejemplo, el tema de la inequidad de género no está presente en el marxismo clásico de una manera contundente, y hoy sabemos que ese es uno de los grandes combates que libra la humanidad para su mejoramiento. Así como tampoco aparece nada en relación a la catástrofe medioambiental a que llevó el modelo depredador de la industria capitalista. Por supuesto, nadie dijo que la formulación originaria fuera perfecta, acabada de una vez; nada más contrario al espíritu marxista que eso justamente. El marxismo es profundamente autocrítico, si no, no es marxismo.

Y como una de las importantes asignaturas pendientes en su ideario tenemos el tema del poder, de las relaciones interhumanas en torno al poder. Muchas de las experiencias socialistas conocidas durante el siglo XX nos presentaron situaciones donde la jerarquía de poderes, la diferencia entre cúpula gobernante y pueblo fue monumental, tanto o más criticable que en cualquier sociedad capitalista. La pregonada “dictadura del proletariado” –anunciada como el paso previo para la entrada en un mundo de equidad definitiva y para todos– tuvo mucho más de dictadura que de otra cosa, y no sirvió efectivamente para transformar revolucionariamente la sociedad, para generar una nueva cultura de la horizontalidad y la solidaridad. Pero una vez más, entonces: ¿dónde está el problema? ¿En el texto de Marx? ¿En una mala interpretación de su obra? O, más honestamente, ¿en que hay vacíos en la obra marxista que aún no están lo suficientemente desarrollados?

Es necesario criticar el verticalismo y la burocracia de los pesados regímenes soviéticos y de socialismo este-europeo. Tenemos que hacerlo, forzosamente; si la derecha lo critica por “antidemocráticos” (democracia vacía, por supuesto), desde el campo de la izquierda debemos hacerlo con un sentido superador. Nunca más se deben repetir esas monstruosidades dictatoriales que se dieron en algunas experiencias pretendidamente socialistas durante el siglo pasado. Pero, ahora bien: ¿por qué se dieron? ¿Están indicadas en la obra de Marx? ¿Acaso en algún lugar el pensador alemán llamó a construir esos monstruos? ¿En qué parte de su obra convoca a conformar los gulags, a fomentar los privilegios de los funcionarios y a expandir casi al infinito las policías secretas de Estado con control omnímodo sobre las poblaciones? ¿Fue Marx el que concibió locuras tales como la exterminación en masa de un fanático ávido de poder como Stalin, o de un criminal de guerra como Pol Pot? No, sin dudas.

¿Podría decirse que estas “deformaciones” se deben a que no se respetó fielmente el texto de Marx? No, tampoco; si ello así fuera, sería peligroso, porque haría pensar que se trató de problemas de interpretación de un texto. ¡Y ningún texto contiene verdades reveladas! En todo caso –esto es más humilde e implica más trabajo, pero es realmente el espíritu revolucionario que contiene la teoría– se trata de seguir indagando con auténtica actitud autocrítica acerca de todo: de los conceptos fundamentales, de las nuevas realidades del siglo XXI, de temas no tratados un siglo y medio atrás. El tema de la fascinación por el poder (cosa muy humana, por lo que vemos) debe seguir siendo abordado. ¿O acaso repetir una consigna “revolucionaria” ya nos liberó de las fascinaciones por el poder, del autoritarismo y la jerarquía? ¿El machismo o el racismo, se terminan sólo por declararnos socialistas, por usar una camisa con la imagen del Che Guevara? La construcción de sociedades más justas está aún en pleno proceso, y las experiencias socialistas que conocimos son apenas primeros pasos, tímidos, balbuceantes.

Marx no habló, por ejemplo, de las reivindicaciones de los homosexuales, o de los problemas de la creciente marginalidad social (niños de la calle, nómadas urbanos), o de las migraciones masivas de población del Sur hacia el Norte, o de la transferencia de industria (industria de ensamblaje básicamente) desde la metrópoli capitalista hacia los países periféricos, más baratos y con menos regulaciones medioambientales; todo esto son problemas nuevos, inexistentes 150 años atrás, y que convocan a la profundización de su estudio y a nuevas propuestas. Pero que no estén el texto original de Marx no significan que no puedan plantearse y resolverse también desde una óptica marxista, es decir: desde el socialismo científico.

La composición última de la sociedad, su división en clases basada en la propiedad privada de los medios de producción, ¿varió en estos casi dos siglos en que van surgiendo las ideas socialistas? Que el proletariado industrial que movía la maquinaria alimentada con carbón ahora sea mucho menor que en la Inglaterra del 1800 y su reemplazo por tecnologías robóticas ¿implica acaso que se terminó la estructura capitalista, la extracción de plusvalía y el crecimiento del capital? La actual desregulación del trabajo (eufemismo por decir super explotación de estas últimas dos décadas, caído el bloque soviético) o la transferencia de industria de ensamblaje desde el Norte hacia el Sur, ¿terminó con la explotación del trabajo? ¿No sirven las verdades de la mirada marxista para entender esos fenómenos y para actuar en consecuencia? Si así fuera, si se desactualizó el marxismo, ¿con qué lo reemplazamos? ¿Hay, hoy por hoy, alguna visión que nos de la ciencia social de la derecha que pueda servirnos para la lucha revolucionaria? ¿O es la misma izquierda marxista la que debe proponer su autocritica y superar sus propios errores?

No hay dudas que muchas de las calamidades del socialismo real conocido son absolutamente impresentables. Por qué negarlo: en muchas de esas experiencias se construyeron verdaderas dictaduras. Pero eso no invalida la necesidad de cambiar todo lo que sea injusto: al sistema capitalista, sin dudas, porque no da salida a los acuciantes problemas de la humanidad. Y también al socialismo real que terminó siendo dictatorial, cerrado, antipopular. ¿No es justamente la esencia misma del marxismo promover la justicia, la equidad, la igualdad? Pese al desarrollo fabuloso de las capacidades productivas que alcanzó el sistema capitalista, la mayoría de la población mundial sigue viviendo en condiciones precarias. Los beneficios de la explosión científico-técnica del mundo moderno no alcanzan para resolver problemas que técnicamente se podrían superar por la simple razón que la estructura del sistema no lo permite: mientras los medios de producción sigan siendo privados y la sociedad se mueva sólo por el afán de lucro personal, los grandes problemas de la humanidad no podrán ser remediados. Sólo una visión nueva, basada en los intereses colectivos, puede poner todo ese potencial de la industria moderna al servicio de la totalidad y permitir reales cuotas de beneficios para todos y todas.

A esa nueva forma de entender el mundo, a eso lo llamamos socialismo. Y los fundamentos teóricos más fuertes que existen para buscar su concreción, a eso le llamamos marxismo. Si queremos decirlo así: el marxismo encarna el sentimiento generalizado de querer vivir mejor, de ser más felices, todos, sin que esa búsqueda implique ir contra nadie. ¿No tenemos todos ese derecho acaso? ¿No tenemos todos el derecho a vivir con dignidad, de disfrutar la vida, de no ser explotados por nadie, de ser seres libres? ¿No tenemos todos el derecho a ser felices? “Marxismo”, en definitiva, no es sino el sinónimo de esa búsqueda. ¿Por qué habría de estar obsoleta esa idea entonces? Mientras siga habiendo injusticias en el mundo, seguirán las luchas para afrontarlas y terminarlas. El marxismo es la expresión de esas luchas, así de simple. ¿Por qué habría de perder vigencia si el mundo aún sigue siendo profundamente injusto? (Marcelo Colussi. Rebelión. 9-VIII-07)

Tercera verdad. El fenómeno sociológico mundial denominado “globalización” hace aún más patente la intervención emancipadora –también global– del socialismo. Por su naturaleza antagónica con el capitalismo es imposible forzarle compatibilizaciones con éste.

Cuarta verdad. La caída del socialismo europeo prueba –sin duda alguna– que los principios marxistas han sufrido un proceso de desviación (voluntaria o involuntaria) Empero, de ninguna manera han provocado su extinción. Lo prueba su vitalidad.

Quinta verdad. Se puede hacer, no sólo análisis sino aún divagaciones, sobre el imperialismo, sus localizaciones y actividad de imposición. Sin embargo, sólo los ciegos no pueden percibir lo que sucede y vemos a diario:

- El imperialismo esta muy vivo y no se ha movido de donde está, Otra cosa es que precise expandirse por el mundo.
- Aún muestra su bandera, sus ejércitos y sus armas, así disfrace total o parcialmente –y con criterio circunstancial– sus contenidos, coparticipando soldados, contribuciones, o reciba espacios para bases militares.
- El hecho de su *desplazamiento* es puramente económico y se lo nota más por fuera que por dentro. Sin embargo, tal es resultado del fenómeno devorador expansivo de las grandes corporaciones, porque así les conviene.
- El imperialismo jamás permitiría mantenerse descentralizado porque la figura contradice su propia naturaleza de dominio, control e intervención. Otra cosa es que se encuentre *administrativamente desconcentrado* ante el tamaño del mundo, ya convertido en una casa. Las distancias son nada ante conexiones perfectas y el alto grado de movilización.

4. Las discrepancias sobre toma y mantenimiento del poder.

Reviste un serio problema, plagado en argumentos opuestos, la forma como el pueblo deba tomar el Poder y conservarlo. Esta inevitable discusión nos retrotrae y vuelve a los enfrentamientos del pasado.

A) La concepción –llamémosla: *tradicional*, por facilidad conceptual– sostiene que el pueblo tiene cerrados los accesos a Gobierno y Poder. La denominada *democracia representativa* tiene sus propios mecanismos de estructura y superestructura que se encargan de limitar la acción del pueblo, y, en su caso, evitar que este asuma a plenitud al Poder. Los ejemplos de a historia no admiten dudas en cuanto las elecciones son amañadas, dirigidas a gusto de las clases dominantes, y el público víctima de propaganda eficaz. Millonarios recursos económicos se hallan a disposición de los partidos políticos que defienden el sistema de gobierno de la *libre empresa*, reduciendo su naturaleza a ser sólo fracciones o dependencias del statu quo.

Robustece el argumento el que los hechos de la historia hayan resultado

siempre negativos contra todo intento de edificar el socialismo dentro el mismo sistema dominante, porque acaba saboteado por la misma reacción interna, en coordinación con las fuerzas externas del capitalismo e imperialismo. Por esta razón acaban en el suelo las experiencias socialistas “por la vía pacífica” que pretenden el Poder por elecciones. Quien lo dude puede analizar como tuvo su fin el ejemplo del Chile de Salvador Allende y la Unidad Popular en 1973. Las propias condicionantes a las que se hubo sometido, le impidieron destruir tanto el aparato militar intacto, como otras estructuras enemigas igualmente intactas yacentes en casa a plena luz del día. El baño de sangre que sumió contra el pueblo el aparato reaccionario no es de fácil olvido.

Toda esta concepción principista anteriormente expuesta, se solidifica con el triunfo por las armas de la revolución cubana, más un variado ejemplo de revoluciones en el Tercer Mundo: Angola, Mozambique, Congo Francés, y Etiopía, en África; con China, Viet Nam, Laos, Cambodiaa, y Mongolia en Asia. La propia Revolución Rusa es otro ejemplo de que la revolución debe ingresar por la fuerza y construir sus propias estructuras de poder y defensa.

Quien rememore la ingrata experiencia de la (así llamada) *revolución de los claveles* en Portugal (1974), producida por militares de bajo grado y por la fuerza de las armas contra la longeva dictadura *zalazarista* de *Marcelo Caetano*, tendrá en mente que todo marchaba en ascenso ordenado y consciente hacia el socialismo y que sus dirigentes *Vasco Goncalvez*, *Otelo Saraiva de Carvalho*, *Antonio Rosa Coulinho* y otros más, demostraron inquebrantable vocación socialista en todas sus medidas. Sin embargo no se reparó que el adversario –disfrazado– oculto dentro el propio conglomerado militar, hizo fracasar la consolidación revolucionaria, marchando el proceso para atrás.

Son peligrosas y pueden ser fatales las vacilaciones ante la acción de los dudosos revolucionarios. Ante el tambaleo de un supuesto *orden frente a la anarquía*, sucumbió la revolución portuguesa y acabó en las manos de las “ayudas” económicas generosas brindadas por todo Europa occidental, asustada. Es importante recordar la frase del político “socialista”, supuestamente izquierdista, *Mario Soares* –después Presidente de su país, mediante elecciones– cuando dijo que *no puede negarse, esta vez, que los mencheviques derrotaron a los bolcheviques*. Y lo dijo con todo acierto, confirmando la peligrosidad del desviacionismo menchevique, que acaba siempre al servicio al orden constituido tradicional del capitalismo.

Volvamos al comienzo del tema y no olvidemos que entre los medios para la toma del poder por la fuerza existen también una variedad de figuras. Una de ellas es la acción directa del proletariado (aunque en estos

tiempos ya suena algo irreal), otra es la guerrilla, otro el golpe camuflado. Todas estas experiencias igualmente han provocado ásperas discusiones y teorizaciones entre desesperados y moderados.

B) La concepción *más flexible* –llamémosle así, también por facilidad conceptual– se halla algo aprisionada por los prejuicios que quedan del dogma que impuso la democracia occidental. Tiene indudablemente una ligazón inconsciente que actúa como un pecado oculto, del cual haya que avergonzarse: *no hay cambios hacia el socialismo si no están hechos en democracia*. Es algo torpe el fundamento porque pareciera que hay que pedirle permiso a la democracia para romper con las estructuras económicas que aquella misma creó.

El hecho de que los cambios deban hacerse dentro los mismos mecanismos del sistema dominante requiere indudablemente de algunos requisitos políticos de suma importancia:

- Se precisa, no sólo de un bastante fuerte apoyo popular. Debe ser *poderoso*.
- Debe ser sólidamente estructurado procurando cuidarlo de toda desviación, y contar con un mínimo de respaldo internacional.
- Necesita de un líder carismático de alta fuerza política nacional dotado de cualidades prácticas para su identificación positiva.

Aún con estas cualidades subjetivas y objetivas tampoco se puede desconocer que esta vía pacífica acusa fácilmente sus propias desventajas:

- Los cambios son mucho más lentos y, probablemente, muchos resultados que –se espera– deberían operar con cierta rapidez.
- Al estar intacto todo el mecanismo de los medios de comunicación, aquellos operan impunemente alterando los grados de la verdad, exagerando cualitativamente las cosas, disminuyendo la magnitud de lo que no les conviene, y, finalmente, sosteniendo mentiras. La consecuencia: *gestación de una opinión pública negativa*.
- Las formas de *subversión* pueden ser organizadas casi a la luz del día, a diferencia de la vía directa de fuerza desde el poder. En este último caso, la rebelión tiene la desventaja de ser *clandestina*.

En un ánimo puramente objetivo, ajeno a la confrontación de las normales pasiones sobre el particular, es justo reconocer algunas verdades,

que emergen de los mismos hechos históricos:

- Los movimientos revolucionarios contra dictaduras y gobiernos despóticos brindan la posibilidad de ejecutar la revolución con las mismas armas de dictadura derrocada; vale decir, con mucha más facilidad de operación administrativo operativa, excepto la guerra militar contra el enemigo. Tal fue el típico caso de la revolución cubana y la revolución etíope⁸ entre otras.
- Los movimientos revolucionarios que se producen encontrándose el poder en poder una democracia neoliberal, tienen la dificultad de hacer pesadas sus transformaciones. Empero, lo principal es que están circunstancialmente amarrados a un *no operar* bajo las vías de la revolución social violenta. Y esa es su tragedia y debilidad a la vez *Tragedia*, porque sus mecanismos se le vuelven lentos, y, *debilidad*, porque debe cuidar y estudiar detenidamente cada uno de sus pasos para no cometer errores ni caer en el juego del enemigo. Tal es el caso típico de las diferentes fuerzas de izquierda que han tomado el Poder en América Latina, ya en el Siglo XXI, cuyas limitaciones son visibles ante realidades que precisan de aceleradas medidas y sufren los embates de la extrema izquierda que los acusa de, o ir despacio, o estar comprometido con el orden constituido.
- Los movimientos revolucionarios tienden a ser pacíficos, pero jamás desarmados. Llegada que sea la agresión, deberán defenderse. Aquello expresa también que, dentro el curso de la historia, los cambios han hecho preciso el uso de la fuerza. Otra cosa es que –para hacerla menos traumática– y dentro la correlación de actores sociales en una sociedad determinada, se deba intentar neutralizar (en lo posible) a la contrarrevolución para reducirla.

⁸ Valga recordar que esta última, en África, perdió el Poder por las armas en circunstancias totalmente adversas: época negativa de la perestroika, ayuda internacional bélica a favor de los enemigos y, finalmente, bajo el compromiso antinacional de éstos últimos partirse el país en dos (que dio la independencia a Eritrea)

Lo que debe cuidarse en la construcción del socialismo

Quien no aprende de la historia estará condenado a repetirla

George Santayana
(filósofo norteamericano)

1. Romper prejuicios y evitar incurrir en errores del pasado.

No cabe duda que haya mucho por hacerse desde la toma del Poder. Empero hay que tener conciencia de unas cuantas verdades (no importa que se las denomine dogmas), que toda persona interesada en los cambios, debe tener presente:

- Lo que haya de hacerse ya no puede ser más remiendos al orden económico social y político, por tratarse de una máquina herrumbrada. Un nuevo sistema debe ser levantado sobre las ruinas del viejo, sea en forma inmediata o gradual (de acuerdo a las circunstancias y coyuntura del momento) No caben hibridismos⁹.
- Para evitar esa tendencia perniciosa, hay que cuidarse de tentaciones –expuestas en pensamientos románticos, cautivantes y convincentes– sobre supuestas libertades abstractas y generales sobre el ser humano. Esas tendencias, –que surgen no siempre en

⁹ Veamos un crudo ejemplo del peligro que se arriesga haciendo experimentos aventurados:

PARÁBOLA DEL SISTEMA MIXTO: En aquellos días el granjero conciliador inventó el gallinero mixto en el cual la mitad de los animales eran gallinas y la otra mitad zorros. A la semana, en el gallinero sólo quedaban zorros, y se comieron al granjero. (*Luis Britto García: "Parábolas del siglo XXI". Aporrea*)

la intelectualidad sino en el subconsciente— son residuos del viejo sistema y actúan para empujar la voluntad hacia atrás para salvar la inminente destrucción.

- Empero hay también —y del lado opuesto— la tendencia *ultraísta* que muchas veces quiere avanzar a más velocidad de lo que pueden marchar las cosas. Es la típica enfermedad del revolucionario desesperado —que aunque en lo humano es de admirar su desprendimiento y sacrificio (aún a costa de su vida)— no siempre es racionalmente adecuada y puede conducir aún a situaciones peores.
- Otro de los grandes defectos de los socialistas es el de dejarse arrebatar por su propia verdad irracional, cuando se aprecian las cosas... *a la propia medida*. Esto significa que, infinidad de veces, se incurre en el error de ver las cosas *como uno las quiere ver*. Tal falta de objetividad lógica y criterio para distinguir, muchas veces ha conducido las acciones hacia resultados negativos.
- La mejor manera de ejecutar las reformas debe ser siempre con la brújula del pasado socialista, que al comprender los errores y fracasos, revigilará la moral de la causa. Tal es el camino más adecuado mejor forma para cuidarse de las desviaciones que —casi siempre— nacen de interpretaciones forzadas o torcidas.
- La conducta del comprometido con el socialismo debe ser siempre la de concatenar las realidades de la sociedad con la lucha social a la luz de los principios filosóficos y metodológicos que llevan al socialismo, evitando subjetividades de interpretación, pero aceptando que a veces hay situaciones inevitables.

Para explicar esta última situación con un ejemplo, quien se sienta liberado de las pasiones del momento, o de las que provoca la historia a la postre, se dará cuenta que no es racional generalizar y sostener que J. V. Stalin haya sido la causa del fracaso del socialismo en la Unión Soviética. El sistema que aquél montó durante su dirección política, debía salvar a ese país del retorno al capitalismo dada la victoria del pueblo en la guerra civil; sin embargo surgieron paralelamente el desabastecimiento, la crisis del empleo y el hambre. Ante la vieja economía destruida —y la nueva apenas en proyecto— procedían sólo grandes remedios.

Aunque el tema contiene demasiado material para mayores y mejores análisis, podemos concluir que tampoco se debe echar la culpa de todo a aquél personaje porque sólo fue el *efecto* —el producto— de una situación

concreta¹⁰ que –en su momento histórico también concreto– sólo podía confluír en una mano dura que reafirme y consolide un nuevo orden socialista.¹¹ Otra cosa es que pasada la emergencia, progresada la economía y restablecido el orden, se haya continuado con situaciones que debían extirparse y otras que tenían que evitarse. El resultado frío de la situación es el surgimiento de una poderosa y pesada burocracia que –con todas las taras características– se fue distanciando de la propia base popular, que le brindó confianza y apoyo.

Ha llegado el momento de tocar ese tema (después del recuadro)

Recuadro 32 Aprovechemos el momento para un añadido de críticas

Bajo el título de: “Nueve errores y medio del socialismo marxista” una publicación, sin autor específico, hizo un resumen sintético y no ordenado de críticas, desde la propia izquierda. Se las analiza y emite la crítica pertinente.

1. Creer que el proletariado estaba destinado por la historia a lograr la sociedad sin clases, olvidando que el campesinado no ha sido siempre menos revolucionario ni es menos explotado en el capitalismo y el feudalismo.

Crítica.- El marxismo jamás ha desconocido la importancia del movimiento campesino ni olvidado su importancia; empero ha descubierto que el proletariado tiene condiciones propias para llevar la revolución no sólo hacia el socialismo, sino más adelante (el comunismo) Por el contrario, numerosos ejemplos históricos muestran que el campesinado, por su naturaleza de pequeño propietario –excepto el trabajador campesino explotado por el latifundista– tiende al statu quo. Salvo particularidades propias de un país determinado, como China Popular, Viet Nam u otros, donde ha dirigido su revolución socialista, generalmente sólo coadyuva la lucha social.

2. El ateísmo. Este arrojó a multitud de explotados a manos de capitalistas no menos ateos.

Crítica.- El ateísmo, como filosofía, es propio del materialismo dialéctico por cuanto niega un Creador del universo. Sin embargo, como historia, ésta vez el materialismo histórico, señala que desde la antigüedad la religión ha estado permanentemente al servicio de las clases dominantes. Al combatir a éstas era inevitable hacerlo contra la misma religión, como organismo social.

Sin embargo el desarrollo de los hechos históricos hizo descubrir dos verdades: que

¹⁰Sobre esta materia, y con cierta notoria dureza, León Trotsky en su libro “Stalin” se expresa así:

Stalin no es un pensador, ni un escritor, ni un orador. Tomó posesión del Poder, no valiéndose de sus cualidades personales, sino con ayuda de una máquina impersonal. Y no fue él quien creó la máquina, sino la máquina quien lo creó a él.

¹¹“La extinción del Estado se llevará a cabo no ya por el debilitamiento de su poder, sino por su máximo fortalecimiento, lo que resulta indispensable para acabar con los últimos restos de las clases expirantes y para organizar la defensa contra el cerco capitalista” (J.V. Stalin; 1930)

también dentro la religión se da la lucha de clases y que de su seno ha surgido un cúmulo de intelectuales revolucionarios. Estos últimos, tanto desde oficio religioso como desde la base de creyentes, han aportado a favor del socialismo, no sólo con su trabajo e ideas, sino también con el sacrificio e inmólación de sus vidas. Por todo aquello el ateísmo ya no puede ser bandera socialista en el presente siglo.

3. *EL concepto Dictadura del proletariado. Mejor es democracia de trabajadores que algo que tantos argumentos ha dado a nuestros rivales.*

Crítica.- El tema específico de la dictadura del proletariado corresponde a la visión de Marx y Engels, en pleno Siglo XIX, y para las específicas sociedades capitalistas de alta intensidad de trabajo y tamaño como Inglaterra y Alemania, porque –en ese tiempo– el proletariado era una grande y amplia mayoría sufrida, de probada vocación revolucionaria.

4. *Fortalecer el Estado con la idea de después destruirlo. Más fácil es no construir lo que se debe destruir e ir directamente a consejos comunales, empresas autogestionarias, pequeña propiedad sin asalariados ni explotación posible.*

Crítica.- Stalin robusteció al Estado soviético, pero no como diseño de una posición ideológica perpetua. Su conducta estratégica fue resultado de la única salida práctica que tuvo –en su tiempo histórico– para vencer al enemigo interno y externo, luego de la derrota militar de ambos.¹² Si Stalin hubiera debilitado al Estado, luego de la Guerra Civil e invasiones militares, no hubiera podido –con toda seguridad– enfrentar la invasión nazi posterior. La enseñanza histórica es que a veces la realidad se impone a la ideología en un momento determinado.

Finalmente, tampoco puede decirse que aquello sea un error de marxismo porque éste nunca lo planteó de esa forma.

5. *Crear que los líderes no deben ser criticados como cualquiera que merezca crítica.*

Crítica. Este reproche es una acusación de orden moral, que debe prevenirse. El fenómeno sólo puede evitarse controlando a la burocracia y el gobierno, desde sus comienzos. De lo contrario ambos crecerán y se convertirán en un aparato difícil de desmontar.

6. *La apuesta por el partido único (otro error estratégico)*

Crítica. El partido único es el resultado de la unión de todas las fuerzas revolucionarias en una poderosa unidad política que siempre hizo temblar a la reacción. Ante semejante presencia, las fuerzas del pasado, a veces, pasan a la clandestinidad porque saben que tienen cuentas que deben ser ajustadas. Tampoco es verdad que el partido único haya sido modelo socialista, porque en varios países donde se tomó el poder por la fuerza de las armas, hubo varios partidos políticos en el Poder (La República Popular China, Rumania, Alemania Oriental) En otros países, de acuerdo a la coyuntura democrática latinoamericana actual, existen partidos incluso de pleno contenido antagónico.

Si el socialismo se consolida, en un país, los partidos del pasado se extinguen solos.

7. *Insistir en la distribución de riqueza, sin distribuir el poder. Este debería ser por periodos cortos y evitar que la cabeza tenga prolongadas reelecciones.*

¹² Véase el pié de página anterior

Crítica. – El problema no son las buenas ideas abstractas, sino las consecuencias no previstas. La democracia burguesa de elecciones permanentes debe tender a su supresión porque sólo es juego de intereses económicos que burla la voluntad consciente e inconsciente de las personas y derrocha recursos (que alguien los cobra después, con beneficios, por haber financiado campañas)

En el futuro, la elección de gobernantes debe tener otro tipo de estructura que arranque desde las bases (tipo municipal) y vaya ascendiendo hacia arriba, desterrando definitivamente, de esta forma, los negocios que se producen con las elecciones tradicionales del neoliberalismo.

8. *El no reconocer que hay propiedad de los medios de producción que explota y otra no. Esta última debió ser permitida.*

Crítica. Toda propiedad de medios de producción explota su beneficio. El problema de la pequeña propiedad está en relación con la coyuntura internacional. Si el capitalismo internacional es poderoso, se aprovecha de ésta última como recurso político estratégico.

Por este motivo, mientras exista capitalismo en el mundo no se puede correr a ciegas con la aventura de nuevas formas de propiedad, porque pueden acabar sabotando al sistema.

9. *Descalificar a la gente, acusándola de pequeño burguesa o revisionista.*

Crítica. Es evidente que muchas veces se haya utilizado esta arma como estratagema. Empero en otros casos se trata de exageración. Sin embargo no puede acusarse que sea un error del marxismo como tal.

9 y ½. La intelectualidad socialista fue reemplazada por la utopía idealista.

Crítica.- La respuesta tiene demasiado material para comentario, pero requiere de casos concretos de ejemplos que justifiquen la objeción. Sin embargo, no puede negarse que en cierto estado del desarrollo del socialismo soviético la intelectualidad elitista burocrática exageraba en cierto modo los progresos del socialismo, para justificar su actuación dentro el aparato del Estado. Se llegó a sostener que, como consecuencia de los efectos sociales de la ideología, el pueblo soviético vivía demasiado el futuro.

2. Balance permanente y cuidadoso de la burocracia.

No tiene objetividad criterio alguno que sustente que la burocracia es igual en todas partes: otra cosa es que existan parecidos que causan asombro. Si del sistema capitalista se trata, se puede caracterizar su burocracia como sigue:

- Efectúa negocios clandestinos de intermediación con el Estado, desde dentro y muchas veces se constituye en instrumento de engranajes de conexión, a cambio de premios y comisiones.
- Aquella burocracia no es productiva para la economía, no genera bienes ni servicios honestos. Su naturaleza es de típico aprovechamiento coyuntural porque, sabedora que *arriesga*,

se siente con derecho a obtener provecho, succionando como sanguijuela.

- Su tendencia es creciente, o sea proclive a la corrupción de alta cuantía. Su juego secreto de maniobras engancha al Estado –que debería ser neutral– hacia intereses incorrectos.
- Crea redes paralelas y forma “mafias” con fuerza personal peligrosa de represalia.
- Apoya su conducta con militancia política, nexos familiares, sociales y aún de amistad.

La burocracia del socialismo, por su parte, ha mostrado matices diferentes, que también pueden resumirse como sigue:

- Nunca tuvo las condiciones económicas para hacer riqueza cual empresa privada, ni hubiera podido convertirse en generadora de plus valía, porque el sistema estatal de producción no se lo hubiera permitido.
- Sus límites estaban circunscritos a disfrutar de su condición privilegiada: mejor vivienda, mejor salario, facilidades adicionales, jugar con el mercado negro, acumular y apropiarse de valores públicos (aunque sólo limitativamente), practicar el arribismo, acomodarse cada vez mejor en el aparato del Estado de ser bien vista por la jerarquía superior.
- Sus disfrutes estaban limitados a gozar de bienes de consumo, distracciones, viajes de placer y cualquier otra figura de esparcimiento personal. Como bien suele decirse en el lenguaje sencillo, *se daba a una buena y excelente vida*.
- La burocracia en los países socialistas de Europa, –especialmente la burocracia productiva que administraba todas las empresas del Estado– era indudablemente una estructura poderosa bajo el mando político del partido. Tenía la enorme responsabilidad de lograr una producción mayor y mejor, acatando estrictamente los planes y la normatividad del Estado.
- Bajo el lema patriótico que inspiraba su constitución como tal, no dejó de ser estricta con los trabajadores, y aún enérgica con ellos en el aumento de la producción. Dentro ese plan, no puede negarse que fue eficiente y logró resultados verdaderamente positivos en el desarrollo de la economía, situación que contribuyó a mejorar y

elevant el nivel de vida del pueblo, aún a costa de los sacrificios y las críticas consecuencias de dos guerras mundiales destructoras.

- Sin embargo de su positividad productiva, como eficiente engranaje dentro la maquinaria del Estado, es preciso recordar sus defectos *públicos*: pesadez, rigidez, patriotismo de slogan (consigna), tendencia a hacer pensar permanentemente en un futuro cada vez mejor.
- Empero también tenía defectos en *privado*. Contrapesando su rigidez con el pueblo, guardaba exagerada lealtad (y aún servilismo) hacia las esperas superiores (gobierno y partido) Ya había llegado a mantener sus intereses propios personales, donde ya no contaba la crítica, sino la obediencia ciega (tipo disciplina militar).
- La noble causa socialista se fue convirtiendo en rutinas diarias de descrédito ante el pueblo que ya no la sentía como parte, sino como algo extraño diferente. A esto se suma la propaganda oficial que exhibe los principios socialistas en forma de dogmas repetidos diarios, de difícil aceptación.
- El partido único en el Poder, no pareció haberse dado cuenta de los peligros de la burocracia, porque se convirtió en parte de aquella. No aceptaba críticas, y si eran públicas, las reprimía.
- No es difícil identificar a la burocracia del socialismo: 1.- Los dirigentes e integrantes del partido, 2) Los altos funcionarios del Estado y Gobierno, 3.- Los directores del aparato productivo, 4.- Los servicios de seguridad y defensa. 5).- La burocracia sindical, acostumbrada a aprovechar de su situación privilegiada.

Las consecuencias del estado burocrático socialista fueron desastrosas. Un estado osificado por la burocracia, estático, dogmático, sin dinámicas de transformación hacía vivir la realidad de un aparato mecánico rutinario, con un pueblo obediente y resignado donde la tendencia habitual era agradar a los de más arriba, para ascender.

Alexei Goussev, un joven investigador ruso de la Universidad de Moscú, ha estudiado recientemente los aspectos fuertes y débiles en la oposición de León Trotsky a la dirección política de Stalin. Tomando como fuente los archivos soviéticos, hoy de acceso permitido por el Estado, nos dice:

Recordemos las características principales de la burocracia, dadas por Trotsky en su libro:

- 1) El nivel superior de la pirámide social en la URSS está ocupado por “la única capa social privilegiada y dominante, en el sentido pleno de estas palabras”, capa que “no hace directamente un trabajo productivo, sino dirige, ordena, manda, hace favores y castiga”. Según Trotsky, cuenta entre 5 a 6 millones de personas.
- 2) Esta capa que dirige todo está fuera de cualquier control por parte de las masas que producen los bienes sociales. La burocracia domina, las masas trabajadoras “obedecen y guardan silencio”.
- 3) Esta capa mantiene relaciones de desigualdad material en la sociedad. “Las limusinas para ‘los activistas’, los buenos perfumes para ‘nuestras mujeres’, la margarina para los obreros, las tiendas de lujo para ‘la nobleza’, la plebe solamente mira los manjares delicados detrás de las vitrinas”. En general, las condiciones de vida de la clase dirigente son análogas a las de la burguesía: “Comprende todas las gradaciones: de la pequeña burguesía provincial a la gran burguesía de las capitales”.
- 4) Esta capa es dirigente no sólo objetivamente; subjetivamente se considera el amo único de la sociedad. Según Trotsky, tiene “una conciencia específica de clase dirigente”.
- 5) La dominación de esta capa se mantiene por medio de la represión. Su prosperidad se basa en “la apropiación enmascarada de los productos del trabajo ajeno”. “La minoría privilegiada, apunta Trotsky, vive a la sombra de la mayoría desposeída”.
- 6) Hay una lucha social latente entre esta clase dirigente y la mayoría oprimida de los trabajadores.

Trotsky describe este cuadro: existe una capa social bastante numerosa que controla la producción y por consiguiente su producto de manera monopólica, que se apropia de gran parte de este producto (es decir, ejerce una función de explotación), que está unida por la comprensión de sus intereses materiales y está enfrentada a la clase de los productores.

¿Cómo llaman los marxistas a la capa que tiene todas estas características? Sólo hay una respuesta: -Es la clase social dirigente en el pleno sentido de la palabra. (*Alexei Goussev*: “La burocracia soviética vista por León Trotsky”)

Donde hay mano dura los redentores son clandestinos. Después de Trotsky nadie se atrevió a enfrentar a Stalin. Los escritores occidentales de izquierda no tuvieron problema con sus opiniones y acusaciones, por encontrarse fuera de aquellas fronteras. El filósofo francés Jean Paul Sartre dijo “El marxismo se ha detenido”, “Rusia no es un país socialista, es simplemente una burocracia en el poder. Lamentablemente la mayoría de la población quiere conservar esta burocracia. No estamos en una situación pre-revolucionaria”. El intelectual judío Dov Barner se expresó así: “Como se sabe es el stalinismo quien lo anquilosó, quien lo redujo a un catecismo escolástico, quien puso una venda en sus ojos y le impidió mirar la realidad de frente”.

Empero tampoco puede tenerse plena confianza en los escritores del descontento, dentro de casa. El intelectual argentino Dante Wálter Gamba,

refiriéndose a éstos, dio su criterio: “Efectivamente el intelectualismo soviético es cada vez mas independiente de las directivas del partido, pero también por completo ajeno a los problemas de los obreros” (“Política y Cibernética” p. 144). “Cuando uno habla con los intelectuales que critican al régimen soviético, es sorprendente advertir que confunden liberalismo burgués con democracia. Es decir, están mas interesados en obtener libertad para escribir lo que quieren, que en promover el desarrollo de un proceso revolucionario” (Revista “Libre”)

En todo caso, y en esta época donde Stalin resultó víctima de todo –y de nada– lo intelectualmente recomendable será el cuidarse de los anti estalinistas y evaluarlos con la crítica equilibrada.

La caída del socialismo, la caída de la Unión Soviética, de las democracias populares de Europa del Este y de otros estados socialistas del mundo (por rebote) comenzó, sin embargo, con la caída de la burocracia. Muy tarde se dieron cuenta quienes ahora lamentan en directo que *vencer a la burocracia no significa desmontarla*. La cosa no resultó tan sencilla.

La ingenua perestroika soviética, pretendiendo rectificar las cosas, arruinó la economía soviética al desmontar la burocracia. Sea en forma inconsciente, o deliberada, preparó las condiciones para la destrucción

Las experiencias históricas que fluyen de tan dura regresión, pueden percibirse ahora para no repetir los errores cometidos:

- Circunstancias históricas del propio Siglo XX y factores concurrentes no previstos, impidieron que se haga la realidad la *dictadura del proletariado*, figura claramente intuida el siglo anterior por Carlos Marx y Federico Engels, en la coyuntura social, política y económica de su tiempo. Entonces, particularmente en Inglaterra y Alemania, el proletariado –además de clase probadamente revolucionaria– era una gran mayoría.
- La Rusia revolucionaria de 1917 no era un país avanzadamente capitalista en su tiempo y no contaba con aquellas condiciones por ser país principalmente de economía agraria. Los revolucionarios fueron una mezcla de clase obrera, campesinos, soldados, pobres de su tiempo, intelectuales y –lo que fue peor– un cúmulo de partidos de izquierda –teorizante como combativa– (mencheviques) y anarquistas a los cuales había que mantenerse a raya por su pretensión clara y demagógica de debilitar el poder revolucionario.
- Análisis del futuro posiblemente esclarezcan si el proletariado ruso intentó o no reivindicar ese poder que, directamente y a su nombre

lo asumió el partido. Lo evidente es que la consigna valiosa: “todo el poder a los soviets”, acabó como todo el poder para el partido.

- Y verdaderamente el germen de la poderosa burocracia nació con el partido y su exagerada centralización.

Queda demostrado que la burocracia –también socialista– constituye el real como auténtico peligro para la edificación del socialismo, desde abajo.

Tal peligro no se lo ve ni se lo siente, pero está latente. Llegadas que sean las condiciones la burocracia socialista no tendrá inconveniente en pasarse al capitalismo, como así lo hizo

Y a todo esto, ¿Cuál es la solución? –el control social de la burocracia.

Si el poder socialista, al generar su mecanismo de servidores, no tiene presente o descuida que su burocracia corre el peligro de constituirse una especie de clase nueva por encima del pueblo, que es su soporte, corre el riesgo de su fracaso.

Recuadro 33

La experiencia de la burocracia soviética no debe repetirse

LA CLASE IMPREVISTA. Stalin fue el rostro visible y representante de la burocracia que gradualmente rompió vínculos con la esencia bolchevique y que deshizo los endebles mecanismos de participación política de las masas.

Sería entonces oportuno preguntar ¿de qué fuentes se nutrió la burocracia soviética? A los principales cargos administrativos ascendieron figuras de relieve secundario dentro de la revolución debido, entre otros factores, a que muchos viejos combatientes de la vanguardia perecieron durante la contienda civil, o se separaron de las masas al ocupar cargos de menor relevancia, acomodándose a las nuevas condiciones de poder. Al mismo tiempo, el poder soviético estuvo forzado a utilizar individuos del anterior aparato gubernamental, incorporando personal técnico y especializado, así como a las masas campesinas que fueron proletarizadas. De este modo se desclasó al partido de Lenin, cuyo requisito de ingreso de nuevos militantes debía ser el resultado de un largo y riguroso proceso de comprobación, excepto para los trabajadores que hubieran laborado en la industria por más de diez años.

La burocracia soviética se formó a partir de un proceso complejo, fuera de los modos históricamente conocidos. Luego se hizo del poder, dominó el conocimiento y su divulgación, controló los medios de producción de ideas, garantizando por décadas su reproducción. El proceso de burocratización tuvo sus orígenes desde el inicio mismo de la Revolución, pero su consagración como sector dominante en la sociedad tuvo lugar en la década del 30.

Lenin explicó el surgimiento de la burocracia como una excrecencia parasitaria y capitalista en el organismo del Estado obrero, nacida del aislamiento de la Revolución en un país campesino, atrasado y analfabeto. Sobre este nuevo grupo de dirigentes, tenía

sus propias ideas, sus sentimientos y sus intereses, Trotski destacó que *“estos hombres no hubieran sido capaces de hacer la revolución, pero han sido los mejores adaptados para explotarla”*.

La materia prima para la actividad “ideológica” de quienes detentaron el poder en la URSS fueron las grandes masas de analfabetos que, ciertamente, se liberaron de la oscuridad, y del mismo modo resultaron fácilmente manejados en nombre de algo mejor, sumiéndose en la ignorancia secundaria de que era ese precisamente el fin último a alcanzar como sociedad. Salvo en los sectores más avanzados políticamente, dicho sea de paso la minoría, las ideas del socialismo no habían calado en la población que habría de ser educada y preparada en el debate revolucionario.

Esta clase imprevista que se privilegió del poder estatal era, en teoría, la representante de los intereses de las masas, mientras que en la práctica, administró la propiedad pública beneficiándose de ella. Es cierto que los miembros de la burocracia no poseían capital privado; pero sin ningún control por el resto de los sectores sociales, dirigieron la economía -extendiendo o restringiendo tal o cual rama de la producción- fijaron los precios, articularon el reparto, controlaron el excedente. De este modo mantuvieron el partido, el ejército, la policía y la propaganda que los sustentaba.

Con el transcurso de los años, sobre todo a fines de los setenta, se acuñó en el campo socialista el término “ellos y nosotros” que reflejaba las diferencias que se fueron revelando y que tenía raíces bien profundas, tempranamente señaladas por muchos revolucionarios, que manifestaban la estratificación de la sociedad, o más concretamente, su preservación.

El análisis respecto al tema de la burocracia tiene una de sus aristas más polémicas en sus vínculos o autonomía respecto a otras clases. Para algunos autores, esta no podía convertirse en elemento central de un sistema estable, pues solo es capaz de traducir los intereses de otra clase. En el caso soviético se balanceaba, según este criterio, entre los intereses del proletariado y de los propietarios.

Por otro lado, algunos autores afirman que la burocracia no expresaba intereses ajenos, ni oscilaba entre dos polos, sino que se manifestaba como grupo social consciente según sus propios intereses.

Los hechos revelaron que la clase burocrática monopolizó completamente el poder y la propiedad. Ella se impuso en la lucha por el poder después de haber abatido a todos sus opositores. Pero manifestó sus difusos intereses en el solapado discurso de ser representante del proletariado.

Durante décadas, la clase dominante no se atrevió a restaurar la propiedad privada de los medios de producción, hasta que en 1991, de manera develada, comenzó a tejer lazos con la burguesía rusa. Según el Instituto de Sociología de la Academia de Ciencias de Rusia, más del 75% de la “elite política” y más del 61% de la “elite de los negocios” tienen origen en la *Nomenklatura* del período “soviético”. En consecuencia, las mismas manos retienen las posiciones sociales, económicas y políticas dirigentes en la sociedad. La burocracia misma es la que ha transformado las formas económicas y políticas de su dominación, manteniéndose como dueña del sistema; pero nuevamente en nombre de una clase. (*Ariel Dacal Díaz: “Unión Soviética: la transición frustrada”*. *Cuba Literaria*)

3. El mote de “Capitalismo de Estado totalitario y unipartidario”.

No se entiende como pueda edificarse una nueva sociedad sólo con las buenas intenciones, sin el uso de fuerza para garantizar los cambios y sin

tocar los intereses de los que siempre tocaron los de los pobres. Tampoco se entiende cómo un Estado que hace reformas para construir una sociedad mejor, se quede con los brazos cruzados ante la resistencia y subversión de las clases desplazadas de sus privilegios.

La actitud de estas últimas, por razones estratégicas, jamás emplea su caso personal afectado, como situación especial de motivación. Siempre disfrazan sus propios intereses con cualquier otro justificativo, para atacar al nuevo sistema. En todas partes su primera bandera de lucha es acusar al nuevo sistema de ser antidemocrático, de imponer un capitalismo de Estado represivo, excluyente y totalitario con rumbo hacia el unipartidismo.

Sin embargo los ejemplos de la historia muestran que el carácter totalitario que acusan a sus enemigos de clase, lo han impuesto aquellos mismos al resistir un nuevo poder que jamás han aceptado ni por las buenas ni por las malas. En efecto, ni respetan los resultados electorales cuando triunfa la izquierda, y, menos aceptan la revolución cuando ha derrocado a gobiernos despóticos capitalistas. Las clases que siempre han ostentado el poder, sólo pretenden mantenerse a cualquier medio.

Muy claro se percibe que, desde el Poder, aquellos aplican *su propio totalitarismo* –que curiosamente denominan: “democracia”– con sus propios mitos, sus propios dioses, su propia violencia,¹³ sus propios recursos y servidores. No hay orden capitalista alguno que no tenga el apoyo de la fuerza, que no sea totalitario y que no se cubra con mantos democráticos.

Estas lecciones indican que el uso de la fuerza revolucionaria debe darse, ineluctablemente, hasta que –desapareciendo la insurrección reaccionaria y su sabotaje– se consoliden las situaciones para la nueva sociedad y la nueva libertad. Si a aquello lo denominan “capitalismo de Estado represivo” no hay problema. Y será tal mientras lo sigan provocando.

El problema que importa al nuevo socialismo es evitar los excesos del poder revolucionario. Esos excesos pueden convertirlo en despótico y

¹³ Comentando el tema de la violencia, el intelectual cubano Jorge Gómez Barata, en su trabajo: “La violencia contrarrevolucionaria” (Visiones Alternativas, 8-VIII-08), se expresa así:

Quién fue violento en Chile: ¿Allende o Pinochet? Quién en la Francia de 1871: ¿los comuneros o las tropas de Versalles? Y quién en la Rusia de 1917 ¿los bolcheviques o los rusos blancos y sus cómplices extranjeros? En Cuba quién puso la violencia ¿Fidel Castro o Estados Unidos? ¿Quién bloqueó, invadió y hostilizó a quién? Quién es violento en Bolivia ¿Evo Morales o la oligarquía separatista? Anécdotas y situaciones coyunturales aparte, en la mayoría de los grandes cambios sociales, la contrarrevolución, la reacción internacional y el imperialismo aportan la violencia mientras la revolución paga la factura.

centralista, aunque aquello no es parte de su naturaleza.

Los peligros del despotismo socialista, a la luz de la historia nos dan las lecciones de evitar que el poder central se convierta en una especie de oligarquía socialista y que dentro ese poder, aparezca una voz única de mando, cual dictadura. Tales son los riesgos del centralismo si llega a divorciarse de la voluntad de las masas populares. Puede llegar un momento en que el centralismo comience a imponer sólo directivas del partido en el poder, contradiciendo aspiraciones y deseos generales.

La organización del Partido asume el lugar del Partido mismo, el Comité Central asume el lugar de la organización, y, por último, el dictador asume el lugar del Comité Central (*León Trotsky: "Nuestras Metas Políticas"*, 1904)

Hay que evitar lo anteriormente transcrito. Cuidado que las élites intelectuales se apoderen del Poder. El peligro es que se apoderarán también de las formas de expresión de la cultura, arte y moral. Y como no faltan los disidentes éstos podrían aparecer como desviados pecadores, prontos a caer en censura y desgracia.

Es bueno recordar que el pasado y denominado "centralismo democrático" acabó simplemente bajo la autoridad del Partido. Este último acabó también como el único fijador de los principios del Estado socialista, bajo la pesada y despreciada forma del repetido y diario dogma machacón, por prensa y radio.

Toca hablar ahora del unipartidismo. Considerado el tema en abstracto invita a pensar en un sistema cerrado y absoluto de totalitarismo de Estado que pretende reprimir sistemas ajenos y establecer el propio en forma monopólica. Esto hace pensar que, al contrariar partidos políticos e ideas diferentes, se atenta contra el derecho elemental del ser humano a *disentir* de la voluntad y pensamiento oficial (la ideología del Estado)

Por menos, en cuanto al socialismo se trata, no es ese su punto de partida ni su meta sino simplemente la consecuencia a la que lleva *precisamente la intolerancia de todas las fuerzas del pasado. Estas últimas no sólo "disienten"*, sino sabotean moral y físicamente la edificación nueva sociedad y hacen que la contradicción se vuelva antagónica. A la inversa, y en la sociedad que aquellos denominan *democrática*, las fuerzas de izquierda son tolerantes, aceptan sus derrotas y se expresan dentro los márgenes que impone la ideología oficial. Naturalmente excepciones las hay, especialmente con las dictaduras.

De otro lado, la nueva sociedad ya sabe que el sistema de los partidos

políticos dentro el ordenamiento capitalista, es simplemente corrupción, negocios, padrinazgos y toda clase de intereses. Cuando el socialismo triunfe se extinguirán solos por auto depuración del conglomerado humano. Y hacia ese futuro marchamos, porque no se precisa expulsar a tales tumores por la fuerza.

4. ¿Qué es el socialismo del Siglo XXI? ¿Se distingue del socialismo real? ¿Cuál es su futuro?

Cuando hablamos del socialismo del Siglo XXI, debemos referimos simplemente al que ha de imponerse en este nuevo milenio en marcha, por la clase trabajadora y los sectores pobres de la sociedad. Sin embargo es importante esclarecer que, con esta misma frase, *ha hecho su aparición* una tendencia o corriente política –con algo de moda– y puede prestar el concepto a confusión.

Para despejar situaciones se hace imprescindible examinar la génesis a esta última corriente política, propia de América Latina. Previamente será útil una rememoración rápida de los antecedentes.

La revolución cubana, declarada franca y abiertamente marxista leninista por el pueblo en armas, hubo quedado en la soledad del concierto latinoamericano –expulsada además de la Organización de los Estados Americanos, OEA– gracias al aislamiento, político y económico, a que le impuso el imperialismo. Los posteriores intentos revolucionarios, a la cabeza de Juan José Torres en Bolivia y Salvador Allende en Chile, acabaron frustrando el socialismo en aquellos países con los baños de sangre de 1971 y 1973 respectivamente. La revolución *sandinista* de Nicaragua, iniciada en 1978, tuvo su fin en 1990, debido exclusivamente a la logística propia del imperialismo norteamericano que, ésta vez, la derrocó por vía electoral, gracias al fuerte poder del dólar americano. Vino finalmente la caída del socialismo real en Europa y otros países del mundo, y dejó sumida a la izquierda del continente latinoamericano en una depresión moral insubsanable marcándole tan profundos prejuicios, que aún le cuesta desprenderse de aquellos.

Esos prejuicios, como cicatrices en el espíritu, frutos de una guerra también ideológica, reflejan visiblemente una tendencia que ha surgido en algunos intelectuales de distintos matices que, o parecen renegar de ideas que anteriormente tuvieron, o no desean infestarse de la vasta experiencia del único socialismo que hubo en el mundo. Por ello –con toda claridad– no desean mancharse del pasado y han renunciado francamente a la paternidad y apellido histórico de éste (el marxismo leninismo).

Contribuye a esa conducta un posible sentimiento instintivo que nace del lado inconsciente –aunque no lo reconocen así– de que ese es un elemento liberador que tiene una doble ventaja. La primera es no cargar con los errores, pecados, “crueldades”, “crímenes” y otras historias (de novela lo que va en comillas) que ha generado la poderosa *Leyenda Negra contra el socialismo*. No debemos olvidar que esta leyenda fue labrada por sus enemigos y generosa como gratuitamente apadrinada en su circulación y distribución, por los mecanismos del imperialismo, detallados al comienzo de este libro. La segunda ventaja es confiar en que un *nuevo socialismo*, diferente del anterior, aparte de ser más elegante, tendrá más credibilidad, especialmente por parte de la clase media, pequeña burguesía y élites intelectuales de la sociedad.

Lo primero –no cargar errores ajenos– revela un complejo de culpa (de quien nunca la tuvo). Lo segundo –el optimismo distanciador– tuvo tan rápida esfumación que ni el imperialismo, empresa privada ni oligarquías nacionales le dan un mínimo credibilidad. Para todos estos, el pregonado “Socialismo del Siglo XXI” es simplemente un comunismo disfrazado. Más adelante veremos como estos dos argumentos, de ninguna manera constituyen un pasaporte para el éxito. Más parecen una vergüenza (del pasado) que se quisiera evitar.

De otro lado, cualquier grado de simpatía que también haya captado la corriente, no puede atribuir mucho a lo que dice representar. Más se debe a que el capitalismo de comienzos del Siglo XXI ya ha llegado al límite de sus *potencialidades políticas* a nivel mundial, y los pueblos saben que no trae progreso social y económico a las grandes mayorías. En todas partes el sistema es rechazado masivamente, excepto por sus gobiernos aliados, y –excepto también su poderío militar– parece encontrarse nuevamente a la *defensiva ideológica*.

No es una exageración sostener que a la perestroika del socialismo tenía que sobrevenir una especie de *perestroika del capitalismo*, por su visible crisis de credibilidad gracias a su incambiable naturaleza explotadora y dominadora que, en vez de disminuir las contradicciones entre riqueza y pobreza, las ha acrecentado, acarreando más miseria y podredumbre.

No son ciegas las grandes masas enfermas y hambrientas del mundo. Todavía tienen cerebro para pensar porque éste último aún no ha sido controlado por la tecnología.

En estas condiciones, especialmente las nuevas generaciones ajenas

con lo que va atrás, *no dejan de ver con simpatía un movimiento socialista nuevo, sin los errores del pasado y optimista con el futuro*. Tal es el llamado “Socialismo del Siglo XXI”.

Sin embargo, es esto sólo el lado *subjetivo* del problema. Objetivamente hablando, es la caída del capitalismo es lo que presiona –por gravitación– hacia el socialismo y no el grado de simpatía hacia los nuevos redentores políticos. En todo caso, Esto último tampoco resta –ni se puede negar– el grado de popularidad, simpatía y respeto que han adquirido los nuevos cultores del socialismo. El factor subjetivo lleva también su positividad.

Con el elemento de caracterización del indicado Socialismo del Siglo XXI, se genera un problema ideológico que ojalá no resulte inconciliable. Aunque no lo parece ahora, en determinado momento podría volverse a una lucha –actualizada– entre bolcheviques y mencheviques, con nuevos contenidos.

El intelectual venezolano Simón Rodríguez Porras, a tiempo de hacer saber su preocupación por las consecuencias de la revolución bolivariana, transcribe una noticia:

El Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) no tomará las banderas del marxismo-leninismo porque es una tesis dogmática que ya pasó y no está acorde con la realidad de hoy, expresó el presidente de la República, Hugo Chávez Frías. (...) Señaló que tesis como la de la clase obrera como el motor del socialismo y de la revolución están obsoletas. “El trabajo hoy es otra cosa, es distinto, está la informática y la telemática, y Carlos Marx ni siquiera podía soñar con estas cosas”, indicó. (Agencia Bolivariana de Noticias, 22 de Julio de 2007)

Este mismo intelectual narra algunas situaciones adicionales conexas sobre el mismo problema de la ideología:

Al lado de la reinterpretación y asimilación burocrática del socialismo, ya no como destino sino como realidad vigente, apareció la lectura de varios ideólogos. El autoproclamado ideólogo del gobierno, *Haiman El Troudi*, se alineó con el burocratismo para plantear que no habría socialismo en el siglo XXI; que de lo que se hablaba en Venezuela era de un socialismo del siglo XXI, asumiendo que eran cosas muy distintas.

Heinz Dieterich reivindicó haber acuñado el término y expuso ampliamente la concepción socialista de la escuela a la cual se adscribe. Para esta, lo nuevo es la presencia de un gran desarrollo informático y telemático que permitiría técnicamente establecer un valor absoluto, cuantificable en unidades de tiempo, para todas las mercancías producidas en la economía mundial. Este velo de objetividad deja oculta y sin resolver la definición de la subjetividad socialista. Pretende que el problema de la propiedad de los medios de producción ya no es relevante, pues se aboliría el mecanismo por medio del cual se materializa la explotación: la fijación de los precios, o valores de cambio, en la economía de mercado. Por su imposibilidad práctica, este planteamiento adquiere el rango de socialismo utópico: pretende

la transformación de las estructuras políticas y económicas de la sociedad, pero sin presuponer que los trabajadores controlen la instancia básica de poder en el capitalismo: la propiedad de los medios de producción. Sin la socialización de estos, sin la democratización efectiva de la economía, la construcción del socialismo depende de la buena voluntad de los capitalistas, de su criterio democrático¹⁴.

Estos problemas no son los de simples discusiones etéreas entre intelectuales, tienen una dimensión práctica inmediata. Existe ya en Venezuela un importante grupo de patronos que se hacen llamar socialistas, están sindicalizados, e incluso, en el caso de Miguel Pérez Abad, leen a Marx, y racionalizan sus posturas políticas conciliando su carácter de explotadores con la revolución por etapas, que exige que se alcance el máximo desarrollo del capitalismo posible para que pueda iniciarse el tránsito hacia el socialismo. Toda esta locura resulta metabolizable para una concepción del socialismo que no sea radical, que no toque aquello que precisamente define al capitalismo, como lo son las relaciones sociales que se derivan de la apropiación privada de la riqueza creada colectivamente, la propiedad privada de los medios de producción. La discusión sobre estos temas ha tomado un giro nuevo a la luz de los recientes ataques de la derecha venezolana en contra de la reforma constitucional proyectada por el gobierno. Particularmente los sectores más corrompidos de la cúpula católica han planteado que la reforma es antidemocrática, y en una retórica del miedo, propia de la manipulación religiosa, han advertido en contra del supuesto carácter marxista-leninista del proyecto. (*Simón Rodríguez Porras* “Vigencia del socialismo y el marxismo”. El Lápiz Rebelde, 30-VII-07)

No debería extrañar –porque es un hecho histórico– que aparezcan ideólogos en todas las revoluciones, así sean éstos empresarios o –caso de otros– originales tecnócratas del socialismo. Como ya se ha dicho casi todo, ya no saben cómo diseñar novedades (de supuesta actualización) con la pretensión de reemplazar al marxismo, aunque acaban estrellándose contra la robustez de su edificio.

Es que todavía no han nacido el nuevo Carlos Marx, el nuevo Federico Engels ni un coloso de la categoría de V.I Lenin. Mientras tanto, los intentos de redescubrir las verdades sociales actuales sin un método apto –superior a la dialéctica– sólo van a ser intentos de reinvento o rediseño forzado de la sociedad. No tendrán mucho que aportar, pero se agotarán si siguen sosteniendo que el socialismo científico y sus descubrimientos

¹⁴ No se puede negar a Heinz Dieterich sus cualidades destacadas de investigador e intelectual socialista, inquieto por los problemas de la América Latina de hoy, como profesor universitario en México. Sin embargo sus prejuicios criticistas contra el socialismo real le han hecho llegar a conclusiones no siempre objetivas. Una de ellas es suponer –con ojos de hoy– que las ciencias sociales en los países socialistas hayan sido mediocres. Otra, es ponerle a la Cuba de hoy una forzada falsa alternativa: o capitalismo o nuevo socialismo; empero se trata del “nuevo socialismo” que aquel pregona, cargado de tecnocratismo y figuras especulativas sobre economía política y democracia.

Naturalmente aquellas pretensiones no podían dejar de incomodar e indignar a pensadores cubanos, –y aún otros más– cuya experiencia, en medio siglo de bloqueo económico norteamericano, no ha hecho otra cosa robustecer el socialismo real cubano. Por supuesto, también le ha hecho reconocer sus errores y conocer con claridad, que es lo que se tiene que hacer de acuerdo a las circunstancias contingentes que el imperialismo emplea para destruir la revolución.

La verdad de las cosas estriba en que no se conoce mejor razón, ni mejor verdad, que la experiencia ganada con el sacrificio de todo un pueblo, y ese es el caso de Cuba. Frente a aquello, todo lo demás sólo significa un conjunto forzado de especulaciones teóricas aún prematuras, y –por supuesto– aún no confirmadas por la misma realidad. Finalmente, muchas de ellas son –a veces– forzadas por el intelectualismo y/o la vanidad humana de cualquier sabelotodo en la materia.

—que pertenecen incólumes— hayan “envejecido”.

Debe quedar claro para todo comprometido con el socialismo científico, que pretende llegar a una sociedad sin clases, que una reflexión seria, racional y moral sobre cualquier variante socialista, motiva a ciertas actitudes de conducta, que no pueden ser pasadas por alto.

1. Todo esfuerzo por el socialismo, merece el apoyo sincero y desinteresado de cualquier socialista ortodoxo. Es más: no debe dividir la fuerza revolucionaria, así sepa que los caminos se aparten del esquema tradicional, siempre que cuente con el respaldo de las fuerzas vivas del proceso transformador.
2. Todo gobernante, así pertenezca al llamado *Socialismo del Siglo XXI*, y así sostenga criterios ideológicos diferentes a los propios debe ser seguido en su labor, siempre que su conducta muestre un claro antiimperialismo en los hechos y metas de orden socialista.
3. Se debe siempre tener presente que las posiciones diferentes en el pensamiento, no son incompatibles en la marcha hacia adelante aunque el camino no siempre se halle visible. Recordemos al ilustre poeta socialista español Antonio Machado cuando escribe: “Caminante no hay camino, se hace camino al andar...”
4. Por mucho que se esmeren quienes tengan ideas diferentes, si su conducta es socialista, debe todo ortodoxo pensar que los propios hechos sociales irán demostrando gradualmente que socialismo hay sólo uno y la meta para todos confluirá en ese resultado, mientras no se abandone al pueblo.

Todo lo anterior indica que a veces son vanas las discusiones ideológicas cuando los componentes marchan unidos por un ideal común —así sea abstracto— por el futuro. Lo importante es que los principios básicos de lucha, sean los mismos.

Por todas estas razones, si el denominado *Socialismo del Siglo XXI*, es consecuente con sus principios populares, su futuro está señalado a ser arrastrado por el torrente de la revolución y del único socialismo que ha existido en el mundo. Y no olvidemos que su experiencia, aciertos y errores, cuenta con más de 70 años.

5. Nuevos aportes de ideas al socialismo que se avecina.

Las inquietudes por aportar con un grano de arena positivo al caudal del socialismo —sin dárseles de originales innovadores— se multiplican.

Independientemente de la formación intelectual de quienes muestran inquietud participativa, su buena voluntad e ideas constructivas, mueven a la reflexión y análisis. Oigamos algunas voces seleccionadas de distintos países, que se transcriben en forma parcial.

Eduardo Lucita, escritor argentino, economista, director de la revista *Cuadernos del Sur* e integrante del colectivo Economistas de Izquierda (EDI) expone su punto de vista:

¿Qué alternativa socialista para el nuevo Siglo?

-Que ha de ser democrático y plural, autogestivo, feminista y ecologista, que impulse el protagonismo social, y todas aquellas formas de empoderamiento por parte de las clases subalternas, que favorezcan y estimulen a pensar, decidir y hacer por su propia cuenta y decisión.

Que las experiencias del partido único muestran cómo las contradicciones inevitables en la sociedad en transición terminan volcándose en su interior neutralizándolo. Por el contrario mantener el carácter creador e innovador de todo proyecto socialista requiere libertad de organización y expresión para las distintas tendencias revolucionarias.

Es necesaria una nueva relación entre las masas y el partido.

Que no hay un modelo de revolución, que cada experiencia nacional, parafraseando al peruano Mariátegui, “no ha de ser calco ni copia, sino creación heroica”.

Que al compás del ciclo expansivo que transita la economía latinoamericana parecieran abrirse ciertos espacios de acumulación para las burguesías locales, una suerte de neodesarrollismo, lo que se contraponen con las visiones ultimatas que confundiendo tendencias históricas con fenómenos coyunturales dan por agotados este tipo de movimientos cíclicos del capital.

Es en este contexto complejo y contradictorio es que debemos intervenir, buscando abrir caminos y senderos para el socialismo del nuevo siglo. (*Argenpress* 28-IX-07. *CYEMH*, 30-IX-07)

Carlos Lanz Rodríguez, escritor venezolano, formula inquisiciones para inquietar el pensamiento del lector hacia la respuestas adecuadas.

1. ¿Puede construirse el socialismo manteniendo la contradicción entre el proceso de trabajo y la valorización o aceptando la primacía del valor de cambio por encima del valor de uso?
2. ¿Puede construirse el socialismo sin poner en discusión la obtención de plusvalía, el pillaje legalizado del plustrabajo, trabajo excedente o trabajo no pagado al obrero?
3. ¿Puede construirse el socialismo aceptando los paradigmas industriales propios del capitalismo, como son el taylorismo, el fordismo o el neo fordismo?

4. ¿Puede construirse el socialismo partiendo de la concepción de la productividad del trabajo que se fundamenta en la parcelación del saber y de la tarea, es decir, en la profundización de la separación entre el trabajo intelectual y el trabajo manual del obrero?
5. ¿De qué socialismo estamos hablando? ¿Capitalismo de Estado? (“¿Cual Socialismo?” *Kaosenlared*, 23-VII-07)

Juan Carlos Guerra, periodista y abogado dominicano, de ideas moderadas, pero creyente en el socialismo, expone:

Si hay un elemento neurálgico en la construcción social de la riqueza es precisamente la propiedad. Mientras ella tenga un status únicamente económico será un obstáculo más para la búsqueda de equidad y contribuirá al máximo a acentuar los actuales niveles de asimetría social que existen en el mundo.

Marx, concebía la propiedad como un sistema de relaciones inserto a su vez en el sistema de las relaciones de la producción. Por tanto, la propiedad para poder llenar su cometido como garante de la creación de riqueza en beneficio del colectivo y no hacia la acumulación y concentración de la renta, debe sobrepasar el aspecto económico adquiriendo un carácter social.

Pero, la propiedad privada debe tener, necesariamente, un fin social para que no solo sea un medio de acumulación de riqueza de unos pocos, sino que sirva también como un canal adicional en el desarrollo igualitario de la sociedad en su conjunto. Se trata más bien de expandir el ámbito, el carácter y los alcances de la propiedad como un todo logrando colocarla como un arma poderosa contra la concentración de la riqueza.

El Estado no debe ser propietario de todo. Eso es un error. Pero tampoco se puede permitir que el mercado sea el determinante de la totalidad de las cosas. No. El Estado, en un modelo socialista, debe ser el instrumento para el combate de las asimetrías sociales, más allá de una labor meramente regulatoria o contemplativa del mercado y sus perversiones. Debe tener el rol de garantizar la igualdad de oportunidades para todos, la libertad plena de los ciudadanos y el desarrollo simétrico de la economía. Por tanto, en el Socialismo del Siglo XXI, se concibe al Estado como garante de igualdad, generador de simetrías sociales, políticas y económicas y propietario únicamente de los sectores estratégicos de la economía (energía, transporte, telecomunicaciones, agua).

La fórmula del desarrollo en igualdad y libertad es sencilla: mejor sociedad, Estado fuerte, mercado justo y dosificado. (“Los Modos de Propiedad en el socialismo del siglo XXI”. 21-IX-07)

Javier Biardeau, sociólogo y profesor de esta materia en la Universidad Central de Venezuela, que no oculta sus reparos contra el marxismo leninismo y siente horror por el estalinismo, se expresa así:

En cualquier época, a cualquier hora, en todo lugar, el socialismo tiene una base fundamental que es imposible de alterar. Si se quiere denominar socialismo a un proceso político, tiene que tener unos ingredientes elementales. Tal como si se quiere hacer un pastel con el nombre de *hallaca*, que tiene una base única, aunque en cada región del país se le ponga uno que otro ingrediente extra, la receta original es el patrón de la hechura.

Establecer un sistema social, con unas implicaciones económicas y políticas, que bautizado, se llame socialismo: Tiene que ser corresponsable, distributivo, equitativo, con un ras de nivelación de oportunidades, que favorezcan al más desvalido frente al más capacitado en todos los órdenes. Que estimulen la creatividad y la invención tecno- científica, para generar un beneficio social integral y no elitescos, donde el nivel de conciencia hacia el aporte del todo social; sea dirigido por convicción colectiva, a aportar beneficios generales y no parciales poblacionales.

Los medios de producción han de estar bajo el control colectivo organizado. Las individualidades solo destacarían por ser los que mas aportan al bien colectivo, y no de quien se sirve del colectivo, como es usual en el capitalismo. En el socialismo, el ego racista, es sustituido por un ego colectivo. Se nombra el termino “ego”, apartado del “centrismo” enfermizo y distorsionador. Como es lógico, el individuo como tal, no desaparece en la sociedad socialista. Al contrario, su reforzamiento, se dirige hacia la utilidad colectiva y no particular.

Está claro que cada época o tiempo tiene sus características específicas, que son determinadas por los avances humanos, en lo atinente a: la educación, ciencia, tecnología, valores morales, espirituales, satisfacciones de necesidades y grado de compromiso con el aporte colectivo social. En la medida que la conciencia de que el bienestar de la sociedad; es el bienestar del individuo, en esa medida la inquietud por aportar, desplaza la del aprovechado, que todo lo disfruta y poco aporta, que guía al capitalismo. La adaptación de todas estas circunstancias a la ideología propia del socialismo, como fase de transición al comunismo armonioso y humanista, será entonces dada por la búsqueda de la mayor eficiencia de reparto, respecto a los beneficios sociales colectivos, de los mismos aportes del colectivo a la sociedad.

En una sociedad con estas características, la acumulación de cosas innecesarias, riquezas artificiales, no tiene cabida, ni valor. Pues lo necesario para la vida plena, será garantizado por el colectivo social. La vanidad, la jactancia, el engreimiento, la fantochería, y en fin, todos esos comportamientos enfermizos promovidos por el capitalismo, no tendrán cobijo en la mentalidad de seres que estarán pendientes de ser útil y no de utilizar a los demás.

Para llegar a esta etapa, es necesario destruir desde la esencia misma al capitalismo egoísta. Dado que mientras existan vestigios de su existencia, habrá el peligro de las ambiciones alimentadas por el desvío avaro. Este es un proceso gradual y permanente, que debe contar con una dirección plenamente consciente de la tarea y de los peligros que hay de voltear el rumbo hacia el reformismo. Que a la larga, será una vuelta al origen del problema ideológico. Esa dirección tiene que ser férreamente autocrítica y tener muy bien definida la meta a conquistar en cada etapa. En la medida que avanza ese proceso, debe ir formando los relevos con la misma voluntad y visión propia o más comprometida. Dura tarea, pero no imposible; ya que se plasmó en alguna mente lúcida del planeta. Lo fundamental en este caso es dar el primer paso, que ya se dio. A desalambrar pues. (*Javier Biarreau: “Sobre el socialismo”. Kaos en la Red; 5-VIII-08*)

Mario Rossi, activista uruguayo radical, a tiempo de restar valor y seriedad a la corriente de moda sobre el *Socialismo del Siglo XXI* —o en boga— nos dice que no hay nada nuevo con esto. Formula siete conclusiones ideológicas:

1. El socialismo no puede construirse desde el capitalismo, reformándolo, mejorándolo, evolucionándolo, sino a partir del salto revolucionario de su destrucción. No se puede conciliar el socialismo con el capitalismo.

2. El socialismo se construye con los medios de producción socializados y no con la apropiación privada de medios de producción., por tratarse de intereses antagónicos.
3. El socialismo se construye eliminando la venta de la fuerza de trabajo a particulares. Por ello las estructuras económico-sociales deben dar paso a cooperativas, empresas estatales, empresas socializadas y autogestionadas.
4. La construcción del socialismo a escala mundial será a partir de uno o varios países hacia el todo. No es posible la consolidación de la revolución socialista en un solo o pocos países.
5. La democracia socialista se instaure mediante la revolución socialista y la dictadura de clase obrera, para la planificación y la defensa.
6. El frente, o partido revolucionario ligado a las masas es necesario para la revolución y la construcción del socialismo.
7. La independencia de los pueblos en su proceso de liberación nacional y social tarde o temprano será mediante la utilización de la justa violencia revolucionaria.

(Mario Rossi Garretano: “¿Socialismo del Siglo XXI? Nada nuevo bajo el sol” *La Hallen*, 23-IX-07)

Recuadro 34 Medios y estrategias en el Socialismo para el Siglo XXI

François Houtart, sacerdote católico, escritor con 40 libros y sociólogo marxista belga, hace algunas reflexiones con el título de “un Socialismo para el siglo XXI”:

MEDIOS. No basta con afirmar principios. Construir otra sociedad significa aplicar medios para que ellos puedan ser realidad.

1) La relación con la naturaleza.- Para llevar a cabo el primer principio de predominio de una utilización renovable podemos proponer tres medios principales. El primero es la apropiación pública de los recursos naturales esenciales para la vida, como el agua, las semillas, el aire. Estos recursos constituyen el «patrimonio de la humanidad» y deben escapar de la ley del valor, tal como está definida por el sistema económico capitalista.

La revalorización de la agricultura campesina es otro medio necesario. Se trata de luchar contra la concentración productivista de la tierra o de los productos agrícolas en manos de empresas transnacionales que destruyen la naturaleza sin hablar de los desastres sociales y de promover una agricultura orgánica. En tercer lugar, la tarea fundamental de regeneración de la atmósfera, de los suelos, de las aguas y finalmente del clima.

2) El predominio del valor de uso sobre el valor de cambio.- Existen varios medios para este predominio en específico. Solamente queremos señalar algunos de ellos.

- Promover la producción orientada hacia la mayoría de las poblaciones con la utilización de instrumentos públicos, lo que se opone al modelo de desarrollo actual que favorece un crecimiento económico espectacular de solamente 20% de la población. Eso es la consecuencia de la lógica del capitalismo, que necesita generar fuertes poderes de compra de una minoría para absorber una producción sofisticada, contribuyendo así a la acumulación del capital.

- La introducción de elementos cualitativos en el cálculo económico, como el bienestar (la calidad de vida), el entorno ecológico, la seguridad alimentaria. Las decisiones serán muy diferentes si se tomaran en cuenta estos elementos en los cálculos de los costos de producción y de intercambio.
- Limitar la influencia del capital financiero mediante un impuesto sobre los flujos internacionales, la abolición de los paraísos fiscales y del secreto bancario y la supresión de la deuda externa de los pueblos del Sur.
- Abolición de las patentes en su forma actual y adaptación del derecho de autor, para evitar el monopolio de las transnacionales.
- Revalorización de la empresa como lugar de trabajo común a fines sociales y no como fuente de riqueza para los accionistas.
- Reconocimiento y valorización de los empleos no reconocidos (mujeres en el hogar) o desvalorizados (servicio social, servicio de salud) y creación de empleos para sectores cualitativos de interés colectivo (mejoramiento de la calidad de vida, servicios personales, etcétera).
- Constitución de un seguro social generalizado bajo control público.
- Revalorización del servicio público como servicio a la colectividad y no como atención a «clientes».

3) El principio de la democracia.- La democracia no es solamente un fin, sino también un medio. En este sentido se debe extender la democracia representativa a todos los niveles de la actividad colectiva, incluyendo el sector económico. Sin embargo, se necesita también la promoción de la democracia participativa o directa como incremento del control popular en los mismos sectores. No se trata solo de la dimensión territorial (pueblos, barrios, aldeas), sino también de las empresas y de las administraciones.

4) El principio de interculturalidad.- Los medios en este sector son también diversos, con prioridad a lo siguiente:

- Afirmar y concretar el derecho de los pueblos frente al derecho de los negocios, lo que significa un cambio fundamental de la filosofía de los organismos internacionales, financieros y comerciales.
- Protección de las culturas por medidas adecuadas en los diversos sectores de sus expresiones.
- Socialización de los resultados de la ciencia, sin monopolio industrial o particular.
- Afirmación de la laicidad del Estado, como base del diálogo filosófico y espiritual y del ecumenismo.

ESTRATEGIAS. Para poder aplicar los medios susceptibles de concretar los principios hay varios niveles de estrategias.

- Deslegitimar el capitalismo, como expresión de una modernidad deshumanizante, lo que significa la utilización de todos los espacios posibles para el desarrollo de un pensamiento crítico en los sectores de la economía, de la ecología, de la política y de la cultura. En este sentido, los foros sociales han cumplido un papel importante: el desarrollo progresivo de una conciencia colectiva.

- Acelerar la creación de actores colectivos a nivel global, a través de redes de resistencia (un ejemplo es Vía Campesina).
- Renovar el campo político de la izquierda, con la convergencia de varias organizaciones políticas (no se puede pensar en un partido único detentor de toda la verdad) y la centralidad de la ética en las prácticas políticas.
- Promover la emergencia de un nuevo sujeto histórico, que no estará solamente constituido por los trabajadores asalariados, sino por todos los grupos afectados en su vida por el sistema capitalista: pequeños campesinos, mujeres, pueblos autóctonos, etcétera.
- Buscar la centralidad de la ética como actitud colectiva e individual, en coherencia con la utopía, lo que implica una institucionalización de los procesos sociales y políticos como base de los comportamientos individuales y una redefinición permanente de los aspectos concretos de la ética, con la contribución de todos.

Podemos concluir que si es eso a lo que llamamos socialismo, se trata de un proyecto profético y constructor, capaz de contradecir la «barbaridad» y de traducir a la vez en un proyecto poscapitalista la defensa de la dignidad humana y el amor al prójimo. (*Rebelión*. 16-VII-08)

Existe material abundante, no indicado por falta de espacio. En este tiempo, por ejemplo, han aparecido los teóricos del socialismo indígena, o del carácter indianista del socialismo. Ya en el siglo pasado, el gran teórico peruano *Carlos Mariátegui* dijo que el socialismo está en la tradición americana primitiva y sugería que en nuestro continente no sea un calco o copia, sino creación heroica *indoamericana*.

No cabe duda que ahora presenciamos un enriquecimiento en el contenido. La inquietud se ha multiplicado y los aportes aparecen de todas partes para confluir en la conciencia general. También desde Primer Mundo llegan contribuciones valiosas e increíbles.

Confiemos en que tales aportes a favor del socialismo no lo conviertan en una nueva Torre de Babel. En todo caso el buen olfato de la clase obrera y el resto de las masas populares será muy útil para salir de cualquier problema o caos que produzca desviaciones.

Después de las ideas expuestas para enriquecer los objetivos concretos del socialismo, no está demás añadir algunas ideas sobre principios mínimos de ética que corresponde le observar a todo socialista convencido. *Se extracta* los más importantes de los diez que da *Frei Betto*, conocido escritor y sacerdote brasileño de izquierda, comprometido con la causa socialista (8-XI-07):

- Mantenga viva la indignación: Verifique periódicamente si usted es realmente de izquierda. Cuidado: usted puede estar contaminado por el virus social-demócrata, cuyos principales síntomas son usar métodos de derecha para obtener conquistas de

izquierda y, en caso de conflicto, desagradar a los pequeños para no quedar mal con los grandes.

- La cabeza piensa donde los pies pisan. No se puede ser de izquierda sin “ensuciar” los zapatos allá donde el pueblo vive, lucha, sufre. Teoría sin práctica es hacer el juego a la derecha.
- Sea crítico sin perder la autocrítica Muchos militantes de izquierda se tornan amargos y acusan a sus compañeros(as) de errores y vacilaciones. La autocrítica no es sólo admitir los propios errores. Es admitir ser criticado.
- Sepa la diferencia entre militante y “militonto”. El militante profundiza sus vínculos con el pueblo, estudia, reflexiona, medita; valora de forma determinada su área de actuación y actividades, valoriza los vínculos orgánicos y los proyectos comunitarios.
- Sea riguroso en la ética de la militancia La izquierda actúa por principios. La derecha, por intereses. Un militante de izquierda puede perder todo, la libertad, el empleo, la vida. Menos la moral. Al desmoralizarse, desmoraliza la causa que defiende y representa.
- Aliméntese en la tradición de la izquierda. Conozca la historia de la izquierda.
- Prefiera el riesgo de errar con los pobres a tener la pretensión de acertar sin ellos. Hay la tendencia de idealizarlos, pero después, se descubre que entre ellos existen los mismos vicios encontrados en las demás clases sociales. Ellos no son mejores ni peores que los demás seres humanos. La diferencia es que son pobres, o sea, personas privadas injusta e involuntariamente de los bienes esenciales de la vida.

TERCERA PARTE:
Soplan vientos nuevos

La dramática insurgencia de la ecología

No preciso de las ciencias sociales para acabar con el capitalismo; me basto sola para ajustarle cuentas. Infelizmente, la humanidad inocente pagará también la cuenta.

La Madre Tierra

1. Cómo apareció la ecología política. Factor determinante para su insurgencia.

La economía política, al igual que toda ciencia fue generada, en función de un conjunto de fenómenos conexos de valor económico, que constituyen la materia de su estudio. Se refiere al avance de la realidad económica del capitalismo del Siglo XIX y las experiencias aportadas por su desarrollo, así como de la forma inteligente de apreciar sus regularidades y leyes. Los estudiosos de su tiempo así lo hicieron hasta llegar a la obra cumbre de Carlos Marx.

La ecología política –de génesis diferente– nació de la crisis del planeta Tierra, de cuyo fenómeno negativo (su destrucción) se fueron gestando las investigaciones permanentes y multiplicadas de los fenómenos concurrentes. Tanto de causas como de efectos, se fue estructurando una ciencia de la Tierra; vale decir, las relaciones que deben existir entre el hombre y la colectividad con su medio natural.

De otro lado, la ecología política no podía dejar de lado los aportes de la *ecología general* (como ciencia biológica planetaria) y sus descubrimientos desde que el naturalista prusiano *Ernst Haeckel* introdujera el concepto en 1866 para caracterizar en su comienzo las relaciones de los seres vivos con su ambiente. Empero debe dejar claro que los aportes de esta ciencia fueron culturales y técnicos, debiendo transcurrir aún más de una centuria para darse cuenta que el planeta ya atravesaba una crisis de subsistencia.

No puede dejar de tenerse en cuenta que muchos estudiosos que ya avizoraban el problema, produjeron en forma independiente materiales escritos donde hacen conocer ese tipo de inquietudes personales que descubrían situaciones anormales –sin ajuste– en las relaciones del ser humano con el ambiente terrestre.

Empero, también desde la derecha económica, ante el peligro que se avecinaba, también se puso a trabajar para hacer más *sostenible* la explotación capitalista y armonizarla con la naturaleza. El año 1968, el economista rumano *Nicholas Georgescu-Roegen* exiliado en los EE.UU. fue el primero en hablar de “bioeconomía”, pretendiendo un ajuste entre los recursos naturales y la acción económica del ser humano. Por supuesto, tuvo de sus continuadores intelectuales; empero aquella disciplina no ha avanzado a favor de la ecología, excepto en remiendos curativos. Es más, se la percibe como un claro instrumento para hacer más grato el sistema capitalista, en sus relaciones con la naturaleza.

Según el profesor de economía René Passet, de la Universidad de París, la *bioeconomía* quiere “integrar” las actividades económicas con los sistemas naturales, aunque a las luces se trata de una especie de invasión económica sobre la biología. Aquello contradice sus propias palabras de que el intento es la aproximación “viviente” de la biología a la economía.

Ya sabemos cuál va a ser el destino futuro de aquella disciplina, si el afán dominante de la economía prevalece –con la ayuda de los nuevos recursos de la modernidad– aprovechándose aún más de la naturaleza. Los justificativos dados, de acercar la riqueza a la gente más necesitada, ya no cuentan ahora.

Por los motivos anteriores todo socialista debe cuidarse de distinguir la situación. La única ciencia revolucionaria de la naturaleza es la Ecología Política, simplemente porque no admite transacción con la destrucción planetaria, y se debe destruir al destructor. ¿Cuál es aquél? –el sistema capitalista actual. ¿Cuál es la pretensión? –el eco-socialismo. Se abordará este tema, más adelante.

Empero el sistema capitalista imperante no hace otra cosa que continuar con la tradición de los otros sistemas económico-sociales que han existido por milenios en la Edad Antigua como en la Edad Media; todos destructores del medioambiente. Hubo contribuido a esta tendencia aprovechadora de la naturaleza, sin límites, la visión judeocristiana del mundo que presentaba a la Tierra como un pozo de riquezas para el uso y disfrute –sin límites– por el hombre, como el dueño de todo lo existente y, a la vez, el ser “más elevado de la Creación”.

Recuadro 35

Visiones negativas y utilitarias sobre la naturaleza

ECOLOGÍA Y JUDEO CRISTIANISMO. Joel Sangronis Padrón. *

Para comprender plenamente la problemática ambiental de nuestro tiempo es menester remontarnos a las raíces del modelo cultural dominante en el mundo en que vivimos. Desde hace 500 años la mayor parte de las sociedades humanas coexisten bajo el influjo del modelo histórico-cultural europeo, mejor conocido como “cultura occidental”.

Este modelo cultural -hoy dominante en casi todo el mundo- se nutre fundamentalmente de 2 grandes fuentes: La filosofía griega por una parte y la teología judeocristiana por la otra. El Judaísmo es la más antigua de las teologías denominadas “Abrahámicas”, esto es, las religiones que provienen del pacto que hizo Dios con el patriarca Abrahám; las otras dos son el cristianismo y el islamismo.

Las dos primeras teologías comparten ciertos principios de fe cuya incidencia en el desarrollo del modelo cultural occidental, y por ende en la actual crisis ambiental mundial, es necesario resaltar: El Pecado y la Caída: Según la doctrina del pecado original contenida en el libro del Génesis, todo el mundo cayó bajo el poder del demonio debido al pecado original introducido por el ser humano.

Para el judeocristianismo -cuyo Dios es trascendente, no immanente: crea y gobierna la naturaleza pero no se identifica con ella- la naturaleza a partir de la caída de Adán y Eva perdió el carácter sagrado que había tenido hasta entonces, (y que aun tiene para muchas otras formas de creencias), pasando a ser la antítesis de lo divino, de lo sagrado: corrompida, pecaminosa y decadente. Aun hoy, muchas congregaciones cristianas utilizan el término mundano, el mundo, es decir, el entorno, como sinónimo de pecado. El texto bíblico en este punto es concluyente: “maldita sea la tierra por tu causa” (Gen 3,17).

Si la tierra, la naturaleza, es un lugar maldito por Dios, un lugar de pecado y corrupción, es lógico comprender que cualquier forma de agresión, ignorancia o irrespeto hacia ella esté más que justificado.

Al quedar la naturaleza desacralizada ningún acto del hombre en su contra fue considerado como malo o reprochable. Esta posición contrasta con la visión holística y sagrada que la mayoría de nuestros pueblos originarios tienen con su entorno.

Hace cerca de diez años caminando en la Sierra de Perijá con un indígena Barí, me sorprendió observar como este le pedía permiso a un árbol antes de proceder a arrancar sus frutos; al inquirirlo sobre el respecto me explicó que, de no hacerlo así, el espíritu del árbol se negaría en posteriores oportunidades a ofrecerle sus frutos y que corría el riesgo de atraer sobre sí el enojo del resto de espíritus que habitaban la sierra que era su hogar y la fuente de sustento para él y su gente.

De igual forma es interesante notar como uno de los ecosistemas mas respetados y menos intervenidos de Venezuela es la montaña de Sorte en el centroccidental estado de Yaracuy, pues al ser este ecosistema el asiento de la veneración y el culto animista de María Lionza, muy extendido entre la población venezolana, se considera que tanto la floresta como la fauna del lugar están protegidos por la diosa y por ende no pueden ser dañados so pena de atraer la ira de esta.

Es en el judeocristianismo donde se inicia la oposición hombre-naturaleza. Si el hombre de la antigüedad, del que los estoicos en occidente y las religiones y filosofías orientales

(Hinduismo, Budismo, Taoísmo) son claros representantes, buscaban acomodar (y aun lo hacen) sus vidas y acciones a los ritmos de la naturaleza, el hombre judeocristiano tratará no sólo de negar y rechazar lo natural, sino de oponerse a ello y aun de destruirlo. Las palabras del Cristo en el nuevo testamento vienen a confirmar esta apreciación (mi reino no es de este mundo Jn 18,36)

Patriarcalismo: (El hombre como centro del mundo). La tradición judeocristiana no solo es antropocentrista (genero humano), sino fundamentalmente androcentrista, es decir, masculina. El hombre, no el género humano, es el punto final de la creación; la mujer vino después como simple objeto de compañía, como una segregación toráxica del primer hombre. Las características femeninas y esencialmente maternas de las divinidades de las sociedades neolíticas, mediterráneas y germánicas en Europa y luego sus pares en América, asociadas al culto de la tierra y de la naturaleza, fueron perseguidas, deslegitimadas y execradas por la misoginia exacerbada del judeocristianismo. Gaia no es sino una de las innumerables diosas madres —genéricamente llamadas Venus en arqueología— que existían en dichas civilizaciones. A la tierra se le han dado innumerables nombres femeninos:

África, Europa, Galia, Hispania, Germania, América, Asia, Grecia, Pachamama que revelan la importancia que, para la mayoría de las culturas antiguas, tuvo desde un comienzo el carácter femenino en la relación del ser humano con el entorno en que habitaban.

El judaísmo desde un principio excluyó hasta lo máximo el papel femenino en todo lo relacionado con su relación con la divinidad. No existen diosas ni se acepta la presencia de mujeres en el templo porque de antemano son tachadas de impuras. En contacto con las religiones paganas el cristianismo posteriormente adoptó la presencia femenina: la Virgen María primero y las santas posteriormente, pero asumiéndolas como excepciones a la regla de que todo lo femenino era pecaminoso y corrompido en su esencia.

Antropocentrismo: En el relato genesiaco Dios creó al hombre para que dominara sobre la tierra y sobre todo lo que en ella existiera. De hecho, el dominio sobre la tierra y el resto de los seres vivos no aparece como una simple posibilidad ¡es una orden!: “Procread y multiplicaos, y henchid la tierra; sometedla y sojuzgadla” (Gen 1, 28).

Posteriormente esta orden se repite y se refuerza a Noé: “Procread y multiplicaos, y llenad la tierra”, añadiendo “que os teman y de vosotros se espanten todas las fieras y todas las aves del cielo; todo cuanto sobre la tierra se arrastre y todos los peces del mar los pongo en vuestro poder” (Gen 9, 2).

Como se puede observar, la naturaleza en el judeocristianismo parece haber sido creada única y exclusivamente para uso del hombre, un uso además fundado en la agresión, como puede deducirse de los términos “que os teman y de vosotros se espanten”; sin embargo, el mismo texto bíblico considera al hombre existencialmente inclinado al mal (Gn 8,21; Sal 51), por lo que de antemano la naturaleza queda condenada a ser administrada por un ser con tendencias al mal

Monoteísmo: Estos cultos monoteístas, (un solo Dios), califican de idolatría cualquier acto de adoración que no vaya dirigido a su único Dios, es decir, cualquier forma de veneración o sacralización de los elementos que conforman la naturaleza (bosques, ríos, lagos, animales, manantiales, montañas, etc.) es considerada como un pecado abominable.

La consecuencia del desencantamiento o desacralización de la naturaleza por parte de una de las fuentes de nuestro modelo cultural es que ha permitido asumirla como un objeto de valor mercantil, sujeta a las poderosas fuerzas del mercado, ajena totalmente al mundo

espiritual, y por ende, desprotegida y vulnerable.

Uno de los padres de la iglesia católica, Santo Tomás de Aquino, cuya obra fue el puente que unió el pensamiento aristotélico con la teología cristiana expuso lo siguiente: “No preguntará Dios al hombre que trato dio a los animales; no se les juzgará tampoco por su comportamiento frente a la naturaleza, no obtendremos salvación -prosigue el Doctor de Aquino- diciendo al Señor: Es el mundo, gracias a nosotros, mas bello, mas útil, más fructífero”.

Por su parte otro icono del pensamiento cristiano-occidental, San Agustín de Hipona acota que: “lo único importante para nuestra salvación es que guíe nuestros actos el amor a la divinidad”, por lo que el amor a la naturaleza o al resto de la creación no tiene ningún valor a los ojos de Dios.

Ideología Tribalista de la Elección. La noción de pueblo elegido permitió desde un principio la exclusión y el rechazo de cualquier otra forma de ver y entender el mundo. El judeocristianismo mostró desde muy temprano una abierta hostilidad e intolerancia hacia toda forma de cultura “pagana” esto es, hacia toda cultura que no fuera la propia. Así, la noción de superioridad espiritual fue usada para alentar las guerras “santas”, la inquisición, las conquistas y la esclavitud.

Como bien señala el teólogo brasileño Leonardo Boff: “las iglesias fueron cómplices de la mentalidad que condujo a la actual crisis mundial de la biosfera”. De igual forma el documento final de la VIII Asamblea del Consejo Ecueménico de Iglesias reunidas en la ciudad australiana de Canberra acotó: Cuando más insistía la teología en la trascendencia de Dios y su distancia del mundo material, tanto más la tierra era considerada como un simple objeto de explotación humana y como una realidad no espiritual”.

* Joel Sangronis Padrón es Profesor de la Univesidad Social de Venezuela, UNERMB.

Cabe hacer notar que todos los actos de depredación, en el curso de la historia, resultaron prácticamente reparables porque la tierra podía regenerarse a sí misma y jamás tuvieron la magnitud destructiva del capitalismo de finales del Siglo XX. Es ahí donde se toma conciencia de la gravedad de las cosas, anteriormente pasadas por alto. Con esa conciencia se enriquece la ecología y toma su acción la ecología política como la potencial fuerza revolucionaria anti-sistema.

Para destacar la forma destructiva de la economía contra la naturaleza, va a enfocarse la problemática en todos los frentes donde aquella actúa y ataca.

2. La destrucción del reino animal en la sociedad contemporánea.

El proceso hubo comenzado cuando la economía natural primitiva devino en la economía de la acumulación y fue avanzando cuantitativa y cualitativamente a medida que la población crecía constituyendo poblaciones, pueblos, ciudades, grandes urbes, grandes repúblicas y finalmente los grandes imperios. El problema se agrava en el Siglo XX

cuando se arrasa, a vista de ojos, con la naturaleza y se hace pública como alarmante, la situación.

Empero la destrucción ya no es sólo de las comunidades animales sino del propio Reino Animal, que, según estudiosos de las ciencias naturales, ha producido una cadena indetenible de extinciones de especies, cuyas disminuciones cualitativas y cuantitativas provocan notorios desajustes ambientales. No hay especie que no se encuentre en peligro.

A) LA CAZA. El más antiguo medio destructivo que se conoce es la caza; tanto la empleada para la subsistencia humana como para el lucro y aún el lujo. Hoy la caza, de tradición siempre individual, no sólo opera al por mayor sino también en forma acelerada, sin importar el grado de crueldad con la especie animal ni la contaminación, dañina contra el medioambiente.

Para dar un ejemplo de contaminación hablemos de África Central y del Sur. Cuando los elefantes eran atacados con ametralladoras para obtener el máximo beneficio cuantitativo de cuerpos, luego de extraerles los colmillos –ya que el marfil de aquellos era lo único que interesaba– quedaban en el suelo una infinidad de cuerpos sin vida. Aquél abandono de paquidermos, característicos por su volumen y peso mostraba una situación de cementerio imposible de retirar. Quedaba todo expuesto a la descomposición abierta y libre en el medioambiente tropical, antes inofensivo y sano.

Igual cosa sucedía en el mar con la captura de ballenas, cuyos restos –luego de ser procesados industrialmente en los barcos– convertían los océanos en receptáculos de desechos.

Debe entenderse que no hay lugar del mundo que no se haya salvado del saqueo en su fauna. Se produjeron verdaderas crisis de interpretación, al no saberse si la mano criminal responsable se encuentra en quien caza o en quien compra el producto.

B) MUERTE, PARA EL LUCRO. Como bien se dice, “los negocios son los negocios”: también se ha jugado y se juega y explota con la fuerza y vida de los animales. Tales son las apuestas sobre peleas a muerte de gallos, de mastines o las corridas de toros., y todo como resultado de la sociedad de la “libertad” económica, cuyos efectos degradan la moral del espectador y despiertan instintos del bajo inconsciente sádico.

C) TORMENTO, PARA EL LUCRO. Las pasiones humanas también se han beneficiado con el tormento animal de silenciosos seres que no hablan y no pueden quejarse ni jamás han contado con derechos. Hay animales que

padecen gran parte de su vida y son expuestos en salas de espectáculos y circos, luego de forjarles habilidades artísticas en base infinidad de torturas y castigos físicos (desde instrumentos golpeantes, punzantes y cortantes hasta electricidad) Por supuesto, las habilidades deben ser extraordinarias: de lo contrario no hay negocio alguno. Tales son los casos de elefantes que se paran sobre dos patas hacia arriba, otros que se sostienen y yerguen sobre sus manos cabeza abajo, gorilas que manejan motocicleta, delfines constituidos en payasos y un sin fin de ingenios a los que lleva la codicia del dinero.

D) EXPERIMENTACIONES CIENTÍFICAS. Muchísima gente desconoce el daño oculto que se hace a los animales bajo el justificativo de experimentaciones científicas. Monos, perros, gatos, ratones, aves, e incluso animales más grandes son sacrificados para aventuras y “experimentación científica”. Laboratorios bien montados ocultan tremendas barbaridades diarias contra los animales, en “beneficio” del “progreso” de la ciencia en bien de la humanidad. Tal es la elegante forma de encubrir negocio en el área económica que explota y aprovecha, luego de cualquier nuevo descubrimiento. Este es el caso típico de las corporaciones *farmacéuticas*.

Según informes del Prof. Harry Harlow, más de 250 millones de animales murieron en nombre de la ciencia. Perros que reciben cientos de descargas eléctricas cada día, gatos con electrodos directamente insertados en el cerebro, e infinidad de otros ejemplos son parte de las aberraciones que sufren los animales tras los muros de los laboratorios de vivisección.

Empero el calvario animal no acaba de esa forma.

E) GRANJAS MODERNAS. Toca el turno a las crianzas industriales de animales, donde ahora los animales *son fabricados en serie*. No hay otra expresión más objetiva, porque sus corrales tienen los mismos principios de economía industrial como cualquier fábrica, donde no existe un mínimo de consideración por animal (ni sus penurias) reducido a mínimos espacios y víctima de castraciones sin anestesia, cortes de pico en las aves e infinidad de otras formas de tortura. Se los aprovecha en todo lo posible: carne, huesos, pellejos, plumas; también las cáscaras de huevo, cuernos, cuero y todo lo que pueda pensarse. Su alimentación es complicada con hormonas y productos químicos peligrosos, daño que se traspasa a los seres humanos, con su alimentación.

Las mutaciones del ser humano son reales. Mucha gente en los EE.UU, Europa, y ahora China Popular, ha engordado inevitablemente ante este tipo de alimentación característico de los restaurants de comida rápida, llamada “comida basura”. Se notan curiosas alteraciones en el género

humano que duplican y aún multiplican el abdomen, el tórax y la pelvis y hacen de las extremidades originales soportes de carnes musculares que se mueven, en forma gelatinosa, de un lado para otro. Su vida se vuelve un tormento para sí y familiares. No hay transporte que los acoja a su medida y su actividad de trabajo se ve perjudicada como discriminada.

Nadie puede negar, finalmente, el incivilizado saqueo animal. Aves, ballenas, búfalos, fieras salvajes (leones, tigres, leopardos), osos panda, caimanes negros. Y todo en nombre de una civilización (basada en dinero y valores) que, también, agoniza.

Recuadro 36 La imbecilidad multiplicada

CAZA DEL FUFALO. Eduardo del Río *

Búfalo Bill Cody, explorador del ejército yanqui y asesino de indios, tenía el récord de búfalos muertos: 4.280 mató él sólo y lo presumía públicamente: un perfecto imbécil con escopeta... Otras gentes califican a Búfalo Bill como un “excelente cazador” de bestias salvajes, un “legendario héroe del desierto”... pero no pasó de ser un perfecto imbécil que asesinaba a sangre fría animales a 300 metros...

Por 1800 existían en Norteamérica 60 millones de búfalos pastando en sus llanuras. De 1820 a 1890 la mayoría de ellos murieron a manos de los cazadores y otra clase de imbéciles con rifle... Las compañías ferrocarrileras organizaban viajes especiales para que los cazadores se dieran vuelo matando búfalos... ¿A pie? No: desde las ventanillas del tren, sin peligrarles ni el bigote a los “deportistas”...

Hoy el búfalo o bisonte americano está casi extinguido, pero aún así lo siguen matando: la ley del Estado de Arizona solamente permite cazar un búfalo a cada hombre... ¿Con qué fin? -Para demostrarle al mundo que hay imbéciles de sobra...

El ejemplo de los búfalos asesinados es el peor de los ejemplos de cómo el hombre está destruyendo el planeta por su imbecilidad... Antes que el hombre blanco llegara a las praderas de Norteamérica, la Naturaleza había desarrollado durante milenios, un equilibrio a todo dar, con miles de series que competían con otros para sobrevivir, pero dependientes todos, los unos de los otros... Las manadas de lobos -por ejemplo- mantenían a los enormes rebaños de búfalos en movimiento, diezmandolos e impidiendo de paso que estos se quedaran quietos en un lugar y dañaran los pastos por exceso de consumo... Los animales más chicos (ardillas, liebres) propensos a multiplicarse, no lo hacían mucho porque los más grandes (coyotes, lobos) se los comían. Así se mantenía ese equilibrio de la Naturaleza, que los indios respetaron, al matar sólo los animales necesarios para su alimentación... Y eso, arriesgando el pellejo...

Pero los colonizadores blancos tipo Búfalo Bill o David Crocket vieron en las praderas el gran negocio de las pieles, iniciaron la gran matanza... ¡Y le dieron en la torre al formidable equilibrio de la madre Naturaleza! ¿Cómo? Desaparecidos los búfalos y los pequeños roedores (envenenados), los pájaros murieron a su vez... y los insectos y otros bichos roedores se multiplicaron al no haber quien los diezmaran... y éstos acabaron con los pastos, y la erosión volvió desierto lo que antes era pradera...

* Eduardo del Río (Rius) es un escritor mexicano, cuya transcripción anterior (respetando

su propio lenguaje ecologista apasionado) ha sido extractado de su excelente obra: "Como Suicidarnos en 30 Lecciones".

3. La destrucción del reino mineral en la sociedad contemporánea.

Este fenómeno consiste en la alteración negativa de las fuerzas y partes de la naturaleza, rumbo su inutilización dentro la finalidad establecida por el orden primitivo de la Tierra (facilitación de la vida) Primero fue lenta y gradual, pero luego el proceso comenzó a acelerarse desde el Siglo XX.

A) El primero de los fenómenos se denomina: *degradación de las aguas* (adulteración química, biológica, cambio de color, sabor, densidad, cualidades y otros elementos positivos en el líquido elemento) y tiene múltiples fuentes. Todas ellas son causadas principalmente por la producción industrial que acaba buena parte en suciedad líquida y se transporta inevitablemente a los reservorios –antes cristalinos– de la naturaleza.

Y no sin cierta ironía, la organización española, *Ecologistas en Acción*, en su Diccionario especial incorpora el vocablo:

RÍO: CLOACA; canal diseñado por la Naturaleza para que los humanos viertan en él sus aguas contaminadas.

A todo lo anterior, se suman una variedad de formas de contaminación química y biológica contra las aguas de la naturaleza:

- la combustión de los motores de embarcaciones pequeñas y grandes echa considerables residuos de aceite y combustibles sucios, ya utilizados, en aguas de los ríos, mares y lagos. Ni que decir de su aseo con detergentes químicos.
- Los frecuentes derrames de petróleo, de barcos banqueros que han sufrido colapso, van dando muerte a la fauna que queda.
- Mares, ríos y lagos se han convertido en cementerios de cadáveres humanos y restos de animales.
- Parte considerable de las alcantarillas del mundo todavía descarga su contenido en aquellas aguas. Igualmente, otros problemas urbanos (puertos, diques, depreciación de flora y fauna y aguas servidas) contribuyen al mal.
- Se ha denunciado que barcos de tamaño considerable descargan

basura sólida en alta mar (desde basura doméstica, hasta basura industrial, incluyendo peligrosa basura química) Todo aquello produce alteraciones biológicas peligrosas en peces, demás fauna del agua y vegetación acuática.

- Todo lo expresado tiene sólo carácter enunciativo. Son infinitas las formas de destrucción del agua y su vida sana. Ya se ha denunciado la pesca con cianuro en las aguas de las Filipinas.

Recuadro 37 Un pequeño ejemplo global de aguas que mueren

Todopaís que tenga veleidades de futura potencia industrial debe detenerse un instante y mirar al Japón: los 2/3 de sus aguas costeras son inhabitables, y el tercio se encuentra desprovisto de toda vida. En Tokio hace años que ciertos árboles están en estado crítico de enfermedad, y un estudio realizado sobre los pinos ha demostrado que éstos ya tienden a desaparecer.

Pensemos en nosotros un instante, tomemos a la capital de la Provincia Buenos Aires, Argentina, en la cual las diagonales, las plazas y bulevares le dan un trazado perfecto: pensemos en su destrucción que viene por el aire..... Tokio no debe tener, a esta altura, un solo pino, para el año 2010 un solo árbol, para el año 2020 no habrá casi vegetación.

Existe una hermosa ribera alsaciana bañada por un afluente del Rhin, el río Thur; no sólo tiene como característica truchas muertas flotando sino la agonía de vacas muriéndose cerca de sus orillas luego de pastar..... arsénico y cianuros.

Una característica también elegante de Europa la constituyen los ríos que sistemáticamente atraviesan sus ciudades. Marsella tiene el suyo llamado Ródano, y sus sinuosidades están por lo general adornadas por hermosos árboles..... sin hojas.

El Doubs es un río que nace en Suiza y riega el corazón de Francia; los turistas toman hermosas instantáneas de un lecho que ofrece una variada mezcla de colores dados por sus algas verdes, azules, rojas. Biológicamente las azules están agonizando y las rojas muertas.

El cuadro de la contaminación se agrava en la medida en que los elementos de saneamiento puestos en práctica son simples paliativos. Ciertos lagos suecos padecían altas concentraciones de mercurio, para mitigar tal percance se arrojaron cantidades elevadas de sulfato de hierro que, si bien neutralizó al mercurio rompió con el equilibrio biológico del lago.

Otras fábricas suecas arrojaban fosfatos a los lagos; los fosfatos son sustancias nutritivas que fueron inmediatamente utilizadas por las algas, cuando éstas comenzaron a crecer; desproporcionadamente aumentó al mismo tiempo el requerimiento de oxígeno, por lo que el lago comenzó a asfixiarse. Entonces para neutralizar a los fosfatos se tiró sulfato de amonio...

El Rhin, río de 1070 kilómetros, baña entre Basilea y Rotterdam las zonas de mayor concentración industrial de Europa; el "padre Rhin" de los poetas es una serpenteante cloaca que arroja al Mar del Norte un caudal inmenso de aguas saturadas de cloro, potasio, petróleo (cantidad de toneladas por año), detergentes y los desechos de los europeos que viven en sus márgenes. Las centrales atómicas no son mudos testigos de su destrucción.

Del mismo modo que el lago D'Orta en Italia murió biológicamente, el lago Garde está en franca agonía.... agonía que dejó de ser para el lago Erie, en los EEUU., hoy reservorio de aguas servidas.

Lucios, salmones, carpas, truchas, gobios, flotando sobre el Lignon, el Bruche, el Allier, el Rance, el Rhone, el Loire, son el espectáculo del apocalipsis animal, el fin del mundo acuático. Ribereños y pescadores de las zonas son coincidentes del avenir: "Aujourd, hui eux, demain ce sera nous" (hoy ellos, mañana será de nosotros). . . *Agustín Luccisano*, argentino: "La nueva Máscara de la Muerte".

B) El segundo de los fenómenos se denomina: *contaminación de la atmósfera*. Se entiende por tal la introducción en aquella de cualquier elemento que adultere la pureza de su constitución físico química. Aquella capa fantasmal, de tendencia a obscurecerlo todo, es provocada por las chimeneas del mundo, caños de escape de los vehículos, el humo del consumo de cigarrillos (que ya se cuenta por millones de unidades consumidas al mismo tiempo, otras formas de combustión al fuego como incendios forestales, y las estelas de desecho que vierten las aeronaves (cada vez mayores en número) en las capas superiores del aire.

Esa neblina, que no es otra cosa que basura flotante, es un poderoso veneno que provoca cáncer pulmonar y gripas malignas. Y además... mata los árboles, carcome edificios, destruye las cosechas, corroe el metal, reseca el hule, reduce la visibilidad, ensucia todo, mata pájaros y mariposas. (*Eduardo del Rio*, (Op. Cit.)

Sufren directamente los pulmones, los sentidos del olfato, principalmente, y luego la vista. Ya le llegará su turno al oído cuando empeoren las cosas.

Lo anterior significa muy poco, si se tiene en cuenta que la producción de vehículos tiene a aumentar mucho más, y la economía a seguir creciendo.

Mucha gente desconoce que esta afectación aérea está produciendo el *calentamiento terrestre* acelerado. Lo veremos algo más adelante.

Empero existen también muchas otras formas de contaminación de la atmósfera: *electromagnética, radiactiva, lumínica y otras más*, que igualmente han adulterado el medioambiente natural.

C) El tercero de los fenómenos se denomina: *contaminación del suelo*. Emerge principalmente de la industria con su propia producción y también son sus desechos: pero también se produce en hechos de la vida doméstica.

Los desechos de la industria, así como de la vida urbana y rural de los

seres humanos constituyen la basura *general o colectiva*, especialmente cuando no tiene el tratamiento adecuado y produce descomposición acelerada generando especies parasitarias y virus dañinos. Empero también se convierten en *residuaría o de químicos peligrosos*, cuando son abandonados en abundantes volúmenes sobre el suelo. Un ejemplo de esto último lo constituyen los *pesticidas* que —altamente nocivos como son— matan por contacto a aves y otros animales, actuando como bomba de tiempo. Hay también contaminaciones accidentales del suelo cuando se producen por descuido o negligencia (caso de las fugas de petróleo sobre tierra)

No es forzar el concepto si dentro esta categoría comprendemos al ser humano, por el hecho de que vive sobre la superficie terrestre. En efecto, éste último sufre contaminaciones físicas diversas: En su *alimentación*, cuando muchos productos que se ingiere llevan contenido dañino que produce indisposiciones, dolores, enfermedades y la muerte. Es sanitaria, cuando las propias medicinas no causan su efecto o, aún causándolo, producen afecciones a otras partes del cuerpo. Es *usual o diaria*, cuando se emplean de productos de uso personal, sea para decoración, higiene o protección (aerosoles, insecticidas, tinturas, etc.) sin conocer su grado de peligrosidad, ya que atacan y minan al cuerpo. Igualmente mucho de lo que se emplea en el trabajo y labores diarias, producido por la industria (cierto tipo de ácidos, pinturas y aún sanitarios como variedades de cloro) Es *basuraria o de hogar*, cuando los deshechos que guardan contenidos orgánicos o químicos no son eliminados a tiempo y permanecen en el basurero de la casa.

D) Toquemos ahora el tema del *calentamiento terrestre*. Emerge indudablemente de reacciones físico químicas dentro el proceso de alteración de las fuerzas y bienes de la naturaleza.

...la teoría científica que hay detrás del calentamiento global es bastante sencilla y se refiere a esa delgada película de materia que envuelve el planeta. En términos termodinámicos, la tierra es un sistema cerrado lo que significa que ninguna materia entra o sale, con excepción de la energía radiada por el sol; y los únicos procesos que pueden tener lugar son aquellos que la materia cambia de una forma a otra. (Paul Kennedy: "Hacia el Siglo XXI". Fuente: *Planeta Ecológico*)

El sistema cerrado de la Tierra, forma un invernadero. Todos los gases que se despachan desde abajo quedan retenidos dentro aquella película: *la capa de ozono*, y su tendencia es a calentar aún más el ambiente de adentro, vale decir: *se altera el clima*. La mayoría de los hombres de ciencia sostiene que esa capa protectora de la Tierra se va destruyendo precisamente por las emisiones químicas originadas desde la superficie terrestre. Ya es de sobra conocido que tal capa se ha perforado y está expuesta la Tierra,

directamente a buena parte de las radiaciones perniciosas –y ya no filtradas– del sol.

¿Quién no ha oído hablar del calentamiento de la Tierra y de sus efectos? Los expertos afirman que desde comienzos de siglo la temperatura se ha incrementado en 0,5 grados centígrados como consecuencia de la continua emisión de gases a la atmósfera, lo que provoca el ya popular efecto invernadero: la radiación infrarroja del sol se queda retenida en el ambiente, ocasionando un calentamiento de la superficie terrestre y de la parte inferior de la atmósfera.

Actividades humanas comunes, como la quema de combustibles fósiles –carbón, petróleo y gas– y la destrucción de bosques, se han convertido en las principales causas de la emisión a la atmósfera de dióxido de carbono (CO₂), el gas más peligroso en la generación del efecto invernadero. Según los especialistas, la producción energética provoca además, a nivel mundial, el mayor consumo de combustibles fósiles; claro está que con diferencias importantes entre unos países y otros. Por ejemplo, si un ciudadano norteamericano provoca por sus altos niveles de consumo la emisión de cinco toneladas de CO₂ al aire cada año, los registros de un europeo o un japonés varían entre dos y tres toneladas, respectivamente, por las 0,6 toneladas de un chino y las 0,2 toneladas CO₂ de un hindú. Asimismo, las últimas mediciones reflejan que más del 90% del dióxido de carbono presente en la atmósfera procede de Europa y USA. (*Fundación Grupo Eroski*, revista “Consumer”. España)

Según esta última organización, son factores negativos, además del dióxido de carbono, el *metano* –la agricultura, la silvicultura intensiva y la deforestación favorecen su emisión–, la minería de carbón, y los escapes de gas en gasoductos, así como los clorofluorocarbonados (CFC) y sus derivados, –y aún otros más– procedentes principalmente de la industria.

A causa de las emisiones de CO₂ y el consiguiente deterioro de la capa de ozono, el clima se degradará y la temperatura aumentará a un ritmo exponencial como pocas veces se había visto en nuestro planeta. En el siglo XIX y XX la media de temperatura aumento 2 grados centígrados y a finales del siglo XXI, basándonos en las previsiones más optimistas, habrá aumentado del orden de tres grados... pero los más pesimistas sitúan la media por encima de los siete. El ser humano es el ÚNICO responsable de este desequilibrio ecológico que afecta, y afectará en mayor grado en un futuro próximo, a todos los ecosistemas del planeta.

Pero nadie hace nada, las cumbres medio ambientales son un rotundo fracaso debido a los intereses económicos de las superpotencias que contaminan el mundo, y mientras las emisiones de CO₂ siguen aumentando al tiempo que el agujero de la capa de ozono aumenta su tamaño hasta los 28.000 millones de kilómetros cuadrados (el triple de la superficie del país más contaminante e irresponsable del planeta, EE.UU.). El futuro de nuestro planeta (de nuestra especie, mejor dicho) se decide este siglo... (*Gaiaxxi*: “El Cambio Climático”)

Como el calentamiento terrestre sigue aumentando produce ahora la descongelación de los polos Norte y Sur y genera infinidad de tormentas y fenómenos meteorológicos marinos y terrestres. Empero las fuerzas que dominan la economía mundial se rehusan a suspender gradualmente sus emisiones de gases ocasionados por petróleo y carbón.

A la inversa, aquellas fuerzas han encontrado la forma de convertir basura en petróleo, para seguir contaminando. También ya han planeado en emplear las aguas del único océano limpio del mundo, el Artico, –en proceso de descongelación– poniendo barcos comerciales para el transporte de carga marítima hacia el Asia.

Recuadro 38 ¿Sobrevivirá el capitalismo al cambio climático? (extracto)

El calentamiento global es la privatización de los bienes comunes por el capital, que actualmente supone la expropiación de los espacios ecológicos del Sur. Una estrategia climática progresista debe reducir el crecimiento y la utilización de la energía, aumentando al propio tiempo la calidad de vida de las grandes masas de población.

En el Norte, sin embargo, hay una fuerte resistencia a cambiar los sistemas de consumo y producción que han originado el problema, y una preferencia por las «tecnoparches», como carbón «limpio», captura y almacenamiento del carbono, *biocombustibles* a escala industrial y energía nuclear.

Globalmente, las corporaciones transnacionales y otros operadores privados se resisten a las medidas impuestas por los gobiernos, como los cupos forzados, y prefieren utilizar mecanismos de mercado como la compra y venta de «créditos de carbono» que, según los críticos, no son sino licencias para que los contaminadores gran-empresariales puedan seguir contaminando.

En el Sur, hay poca disposición por parte de las élites a apartarse del modelo de elevado crecimiento y elevado consumo heredado del Norte, así como un interesado convencimiento de que es el Norte el que debe empezar a hacer ajustes y cargar con el peso de los mismos, antes de que el Sur empiece a tomar medidas serias en punto a la limitación de sus emisiones de gas con efecto invernadero.

EL DILEMA DEL SUR. Una forma de considerar el calentamiento global es verlo como una manifestación clave de la última etapa de un proceso histórico: *el de la privatización de los bienes comunes por parte del capital*. La crisis climática tiene que ser vista, así pues, como la expropiación del espacio ecológico de las sociedades menos desarrolladas o más marginadas por parte de las sociedades capitalistas avanzadas.

Eso nos lleva al dilema del Sur: antes de que llegara a su colmo la desestabilización ecológica inducida por el capitalismo, se suponía que el Sur seguiría simplemente los «estadios del crecimiento» del Norte.

Por lo tanto, para el Sur, las implicaciones de una respuesta global efectiva al calentamiento global entraña no solo la necesidad de incluir a algunos países meridionales en el régimen de reducciones obligatorias de emisiones de gases con efecto invernadero, por muy importante que sea también eso: en la ronda actual de negociaciones climáticas, por ejemplo, China no puede seguir decidida a mantenerse fuera de un régimen obligatorio arguyendo que es un país en desarrollo.

Ni puede ser tampoco, según parecían pensar muchos en las negociaciones de Bali, que las oportunidades para la mayoría de los demás países en desarrollo se limiten a que el Norte haga transferencias de tecnología, a fin mitigar el calentamiento global, y aportaciones de fondos para ayudarles a adaptarse al mismo.

Aunque el ajuste deberá ser mucho mayor y más rápido en el Norte, para el Sur será esencialmente el mismo: una ruptura con el modelo de elevado crecimiento y elevado consumo, a favor de otro modelo para conseguir el bienestar común. En contraste con la estrategia de las elites del Norte, consistente en separar el crecimiento de la utilización de energía, una estrategia climática de amplios horizontes y progresista debe consistir, tanto en el Norte como en el Sur, en una reducción del crecimiento y de la utilización de la energía que sea simultánea a la elevación de la calidad de vida de las grandes masas de población.

Entre otras cosas, eso significará situar la justicia económica y la igualdad en el centro del nuevo modelo económico. La transición debe hacerse —hay que recordarlo— partiendo, no solo de una economía basada en los combustibles fósiles, sino también de una economía impulsada por el consumismo.

El objetivo final debe ser la adopción de un modelo de desarrollo de bajo consumo, bajo crecimiento y alto nivel de igualdad que tenga como resultado una mejora del bienestar de la población, una mejor calidad de vida para todos y un mayor control democrático de la producción. Es harto improbable que las elites del Norte y del Sur convengan en este tipo de respuesta de amplios horizontes. Cuando mucho, pueden llegar a los tecnoparches y a un sistema de comercio de cupos de emisiones fundado en el mercado. El crecimiento será sacrosanto, lo mismo que el sistema de capitalismo a escala planetaria.

Ello es que, enfrentada al *Apocalipsis*, la humanidad no puede autodestruirse. Puede que sea un camino erizado de dificultades, pero podemos estar seguros de que la inmensa mayoría no consentirá un suicidio social y ecológico sólo para permitir que la minoría preserve sus privilegios.

Sea cual fuere la vía por la que se consiga, el resultado final de la respuesta de la humanidad a la emergencia climática y, más en general, a la crisis medioambiental, será una rigurosa reorganización de la producción, del consumo y de la distribución.

AMENAZA Y OPORTUNIDAD. El cambio climático es, así pues, al mismo tiempo, una amenaza y una oportunidad para llevar a cabo las largamente pospuestas reformas sociales y económicas que han sido inveteradamente desviadas o saboteadas por las elites que buscaban preservar o aumentar sus privilegios.

La diferencia, hoy, es que la mera existencia de la humanidad y del planeta depende de que se logre la institucionalización de sistemas económicos basados en la justicia y en la igualdad, no en las exacciones de renta de tipo feudal o en la acumulación de capital o en la explotación de clase. La cuestión que se plantea con frecuencia en estos últimos tiempos es si la humanidad será capaz de actuar de consuno para responder con eficacia al cambio climático. Y aunque en un mundo pletórico de contingencias no existen prácticamente certezas, yo abrigo la esperanza de que sí lo sea. En el sistema social y económico que se forjará colectivamente, vaticino que habrá sitio para el mercado.

Pero la cuestión más interesante es esta: ¿Habrà sitio para el capitalismo? ¿Sobrevivirá el capitalismo en tanto que sistema de producción, consumo y distribución, al desafío de encontrar una solución efectiva al cambio climático? (*Walden Bello: ¿Sobrevivirá el capitalismo al cambio climático?* *Bolpress*, 12-V-08)

E) A los males anteriores contra el reino mineral, ahora se han encontrado formas de alterar las leyes de la naturaleza referentes a la climatología, en función de intereses bélicos. Aquello se llama la *Guerra Climática*.

El Programa denominado *High-frequency Active Aural Research Program* (HAARP), ya ha concluido su proyecto. Ahora es posible hacer la guerra al enemigo mediante ataques climatológicos de alto nivel, provocando tormentas eléctricas, lluvias exageradas, sequías, inundaciones, granizadas y cuanto medio ocurra a la inteligencia para el objetivo bélico. No importa desajustar las leyes de la naturaleza ni las consecuencias posteriores.

Según se ha denunciado, ya se han aplicado en secreto aquellas medidas en varias partes del mundo contra los denominados “estados canallas”. El respetado Prof. *Michel Chossudovsky*, catedrático de Economía en la Universidad de Ottawa, Canadá y autor del libro “La Globalización de la Pobreza”, ha expuesto detalles sobre el avance de estas investigaciones, ahora ya consumadas.

A tal extremo llega el Nuevo Orden Mundial, anticológico.

4. La destrucción del reino vegetal en la sociedad contemporánea.

Para tratar con claridad el tema, deben enfocarse distintos aspectos especiales que caracterizan el problema. Serán examinados, parte por parte.

A) El primero de aquellos es la *deforestación*.

Los bosques del mundo ayudan a regular el clima, mantienen la cualidad del agua y del aire, protegen la tierra de la erosión y provén hábitat para la vida silvestre del mundo. Al mismo tiempo los bosques cubrieron 6.750.000 millas cuadradas en la superficie de la tierra. Hoy sólo el 40% el área original permanece y está siendo destruido a un ritmo de 100 acres por hora. (*Cambridge Research Group*)

Según el Boletín del *Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales* (WRM) con sede en Montevideo, Uruguay, la deforestación tiene causas directas e indirectas. Sin descuidar las segundas, interesan más las primeras: 1. Agricultura y ganadería, 2. Explotación petrolera y de gas, 3. Incendios, 4. Maderero, 5. Manglares & granjas camaroneras, 6. Minería, 7. Plantaciones, 8. Represas y megaproyectos.

La referida entidad, WRM, dispone de abundante cantidad de material, continente por continente, país por país; sin embargo debe aclararse que de las causas de la deforestación, *enunciadas por aquella en base al orden alfabético*, de alguna forma pone atrás a la causa fundamental y la más grave, que debería siempre ser colocada en primer lugar. Se trata del MADEREO, donde se halla la más angustiante destrucción...

La deforestación tropical aumentó rápidamente a partir de 1950, con la ayuda de maquinaria pesada. Desde entonces, el crecimiento de las poblaciones humanas ha llevado también a la destrucción de zonas forestales por la vía más difícil, a mano. Las tasas anuales de deforestación en 52 países tropicales prácticamente se duplicaron entre 1981 y 1990. (*EcoPortal.net*)

La organización española *Ecologistas en Acción*, luego de un profundo análisis, ha extractado un Balance planetario de los bosques. Es como sigue:

ESTADO ACTUAL DE LOS BOSQUES MUNDIALES

- Hasta la fecha han desaparecido el 50% de los bosques del planeta, del 50% restante el 60% está degradado en forma significativa.
- Menos del 60% de los bosques mundiales está actualmente protegido.
- Se pierden actualmente 26 millones de hectáreas de bosques al año.
- Entre el 50 y 90% de las plantas y animales del planeta dependen de los bosques.
- Si solo se protege el 10% de los bosques, el 50% de las especies animales y vegetales del planeta se extinguirá.
- El 75% de los bosques actualmente intactos se encuentran en tres regiones: Amazonia, Rusia y Canadá. El 75% de estos bosques podría desaparecer en la próxima década al ritmo actual de deforestación.
- En los bosques actualmente intactos viven más de 50 millones de indígenas que ven peligrar su futuro por la destrucción de los *hábitats* donde viven ocasionada por las compañías madereras, agropecuarias y de extracción de minerales.
- La deforestación en la Amazonia brasileña se ha incrementado en un 34% desde 1992 (cerca de 15 mil Km. Cuadrados).
- En Rusia desaparecen 1 millón de hectáreas al año.
- En la Columbia británica, la zona con mayor diversidad biológica de Canadá, solo el 6% de los bosques está protegido.
- En España desde 1992 desaparecieron 780 mil hectáreas.

B) El segundo de aquellos es la *desertificación*. Se denomina así al crecimiento permanente y gradual, en todo el planeta, del proceso de esterilización o inutilización de los suelos cultivables. Se trata de una degradación del suelo común agrícola (no forestal)

Las causas de este fenómeno agotador de los suelos, son ampliamente conocidas. Se concretan en el resumen que sigue:

- El cultivo intensivo de las tierras (para satisfacer demandas consumistas)

- El uso de pesticidas y otros químicos (que atacan al suelo)
- El mal tratamiento de la basura y la basura radioactiva.
- La erosión, fundada en el retiro de la vegetación natural (que lo arrasa).
- La desaparición de los pantanos (que siempre son fértiles)
- El fuego destructivo.
- La acción de las bombas de guerra y el movimiento de tropas y equipos militares pesados.

Las consecuencias de la desertificación muestran cada *vez menos suelo para el cultivo, más deforestación, más hambre, más muertes y más problemas sociales y políticos.*

Una interesante y profunda tesis universitaria sobre la desertificación, preparada en Panamá por R. Hona, nos amplía un poco el panorama explicativo, de los efectos:

a. Más de una tercera parte de las tierras del planeta se ven amenazadas por la desertificación. Donde la población humana diezma o destruye la vegetación natural, el suelo se vuelve más susceptible a la erosión producida por el viento. Si esto ocurre en lugares que reciben poca lluvia, el resultado es la formación de desiertos. En muchas regiones, el crecimiento demográfico obliga a cultivar los terrenos semiáridos demasiado intensamente; por otra parte, el excesivo pastoreo acaba con la vegetación naciente. La desertificación, a su vez, crea más desertificación. *Al reflejar la energía solar al espacio, el aire se hace más cálido, y por ende, se evita la formación de nubes.*

b. El desvío de los ríos para el riego u otros fines puede acarrear problemas. La construcción de represas como la de Asuán, que dio lugar al Lago *Nasser*, en Egipto, crea trastornos al medio ambiente e incluso temblores de tierra. Al acabar con las inundaciones periódicas del Nilo, que fertilizaban con sus sedimentos los campos irrigados, la obra ha obligado a los campesinos a comprar fertilizantes químicos.

c. La basura puede ir al aire, los ríos y mares, o a la tierra. Canadá, Australia y EU generan la mayor cantidad per cápita, pero la producción está aumentando en el mundo y los sitios de depósito se están agotando. Aun peor, mucha basura contiene materiales radiactivos...

Recuadro 39 Agro-tóxicos: destructores del suelo

LA PLAGA DE LOS AGROTÓXICOS. Christian Sellés (*Agencia de Información Solidaria*)

Abonos, pesticidas y plaguicidas químicos son medios empleados por algunas

multinacionales que buscan beneficios elevados a toda costa en los países pobres donde actúan. El abuso de estos métodos es práctica habitual de empresas que sólo buscan incrementar la producción, sin tener en cuenta los problemas de salud que puedan conllevar. La sustitución del modelo de la agricultura tradicional por modelos agroindustriales intensivos ha dejado postergado al medio ambiente y a sus habitantes, frente a la pujanza de los resultados económicos.

En el año 1977, el gobierno de Estados Unidos prohibió el uso del pesticida Nemagon por los problemas de salud que suponía: cánceres de diversos tipos, esterilidad, dolores, artrosis, malformaciones congénitas y abortos son algunas de las patologías habituales que originan. Más de 20 años después, en 1998, un grupo de bananeros nicaragüenses demandó a las empresas estadounidenses Dow Chemical, Shell Oil Co. y Stanford Fruit Co. por el uso del Nemagon en los campos bananeros de Nicaragua Occidental. ¿En Estados Unidos no se puede usar y en otros países sí? ¿Acaso los habitantes de esos países son inmunes? Para muchas multinacionales agrarias hay ciudadanos de primera categoría, de segunda y los que ni siquiera pertenecen a ninguna. Una juez nicaragüense condenó a esas compañías a pagar 490 millones de dólares a 583 bananeros afectados por el citado pesticida. El portavoz de la Dow Chemical, Scot Wheeler, negó la validez al juicio que los condenó y que el caso debería remitirse a un tribunal estadounidense. Y, lloviendo sobre mojado, algunos miembros del gobierno nicaragüense proponen la abolición de la ley que reconoce algunos derechos y garantías laborales a los trabajadores nacionales frente a las empresas extranjeras. Una vez más, las empresas quedarán impunes.

En idéntica situación están más de 3.000 bananeros en Honduras. En 1993 más de 16.000 trabajadores de países como Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala o Filipinas presentaron en Texas un pleito contra las empresas fruteras y químicas estadounidenses por enfermedades provocadas por la exposición de los jornaleros a agentes químicos. Las compañías fueron sentenciadas a pagar un total de 41,5 millones de dólares a quienes probaran haberse quedado estériles. Actualmente hay en el mundo 65.000 afectados reconocidos a causa de la utilización de agentes químicos nocivos en la agricultura industrial intensiva.

En la industria de las flores para la exportación, la irrigación de pesticidas y plaguicidas se efectúan durante las horas de trabajo y afecta por igual a plantas y trabajadores. Lo único que importa son las ganancias; las personas ocupan un segundo plano.

Los alimentos son los organismos que más transformaciones han sufrido en aras de aumentar la producción, práctica justificada por las multinacionales agrarias como única alternativa para paliar el hambre en el mundo. Pero en realidad, supone el enriquecimiento de esas compañías y el empobrecimiento del campesinado, además de las enfermedades que pueden afectar a los consumidores por el uso de algunos pesticidas. En países pobres, a menudo los agricultores no pueden negarse a trabajar para estas empresas con sus prácticas nocivas para la salud: a veces no hay más alternativa de empleo y han de callar y trabajar en condiciones infrahumanas, con serio riesgo para su salud.

El 44% de la población de América Latina y el Caribe se encuentran en situación de pobreza e inseguridad alimenticia. Y es en esa zona en la que las grandes empresas fruteras se asientan con mayor frecuencia por las facilidades de sus gobiernos y lo barato que les cuesta mantener una amplia plantilla de trabajadores.

Ha llegado el momento de ofrecer alternativas agrarias diferentes y oponer resistencia a un supuesto desarrollo que no responde a las necesidades de las poblaciones del planeta.

C) El tercero de aquellos se denomina: *transgénicos*. Dicho de otra

forma se trata de la manipulación genética.

La manipulación genética consiste en el reordenamiento de los elementos básicos de la vida, tomando parte del material genético de un organismo e insertándolo en otro. Se “corta” el gen al que se le atribuye que expresa determinada característica de un organismo y se lo transfiere y “pega” (transgénesis) en otro organismo no emparentado con la finalidad de transmitirle esa característica genética (técnica conocida también como de recombinación genética o de tecnología del ADN recombinante). Hay, por ejemplo, zanahorias y tabaco con genes de luciérnaga, maíz con genes de escorpión, lechugas con genes de tabaco, papas con genes de lenguado. (*Redes-Amigos de la Tierra, Uruguay*)

Semejantes variaciones de la naturaleza huelen, *no sólo a ciencia, sino también a aventura*, y encubren sus objetivos lucrativos, tras supuestos descubrimientos científicos en beneficio de la humanidad. Un grupo de profesores de la Universidad de Zaragoza, España, (*Alimentos y Nutrición*) hacen conocer así las finalidades de vegetales transgénicos:

- Para que tengan una vida comercial más larga.
- Resistan condiciones ambientales agresivas, como heladas, sequías y suelos salinos.
- Resistan herbicidas.
- Resistan plagas de insectos.
- Resistan enfermedades.
- Tengan mejores cualidades nutritivas.

Hasta aquí las buenas intenciones Tocando el lado social del problema, *Ecologistas en Acción* aclara:

La cruda realidad es que los alimentos manipulados genéticamente no son más baratos, ni más sanos, ni solucionan los grandes problemas de la humanidad. Muy al contrario, la práctica totalidad de los nuevos cultivos han sido diseñados exclusivamente con el objetivo de aumentar las ganancias y el control del mercado mundial de alimentos por la industria agroquímica transnacional, que controla el gran negocio mundial de los herbicidas y plaguicidas químicos, y que recientemente se ha fusionado con las grandes casas mundiales de semillas.

Una abrumadora proporción de la superficie de cultivos manipulados genéticamente se dedica a variedades tolerantes a los herbicidas, que se venden en un “paquete” que obliga a la utilización de determinados herbicidas, aumentando la dependencia del agricultor y asegurando con ello a la industria un lucrativo negocio, al tiempo que se continua envenenando el medio ambiente y nuestra salud.

Le siguen en importancia las variedades insecticidas. El cultivo de estas variedades a gran escala puede tener unas gravísimas repercusiones en los ecosistemas, al afectar a especies beneficiosas, como los insectos que transportan el polen de una planta a otra, ó a insectos que se alimentan de las plagas y que suponen una forma natural de control de las mismas, así como a organismos del suelo (bacterias, hongos, gusanos,...) que son imprescindibles para su fertilidad. Sin embargo, en la carrera de la industria biotecnológica por acaparar mercados estas cuestiones apenas han sido estudiadas, y nuestros campos se están convirtiendo en ensayos experimentales a gran escala, sin tener en cuenta que si algo “sale mal”, no nos será

posible controlar la “contaminación biológica” que estamos provocando.

Y se pretende también que los consumidores seamos conejillos de indias de este increíble experimento, ya que los riesgos para la salud humana de los alimentos transgénicos no han sido evaluados suficientemente, y a medida que la investigación avanza surgen mayores dudas en cuanto a sus peligros para la salud. La manipulación genética puede alterar el comportamiento de una planta, provocando la formación de compuestos totalmente nuevos, o la acumulación de sustancias dañinas para la salud. Además, el uso de virus y bacterias “mutilados” en los procesos de manipulación genética de organismos vivos está al orden del día, sin que se hayan podido descartar los riesgos que esto entraña para nuestra salud. Por otra parte, las células de una mayoría de los cultivos transgénicos son portadoras de genes que proporcionan resistencia a los antibióticos, y que pueden propagarse a bacterias patógenas, agravando el problema mundial de la lucha contra las enfermedades infecciosas.

No existe la investigación genética por puro amor romántico a la ciencia, sino por las necesidades de la producción altamente tecnológica en serie. Su alcance está a cargo de las grandes corporaciones transnacionales y empuja a serias travesuras en contra de la naturaleza y del propio hombre. Se debe tomar conciencia de que el pretendido mejoramiento de las especies, por acción forzada del laboratorio, no tiene en cuenta:

- Que el único ingeniero genético autorizado por la razón, y con sabiduría propia de las leyes objetivas de la tierra, es la propia Naturaleza.
- Que para dar brindar las condiciones de reproducción y mezcla de las especies se han necesitado millones de años de evolución gradual. El filósofo griego Anaxímenes de Mileto decía “natura non facit saltus” (La naturaleza no da saltos). Aristóteles sostenía que “la naturaleza nunca hace nada sin motivo”. El naturalista francés Lammark, hace mas de doscientos años defendió la posición de que los organismos eran fruto de la evolución de otros organismos antiguos.
- Que los transgenistas no quieren considerar el elemento evolutivo y creen haber revolucionado la ciencia genética. Se atienen para ello a los resultados que han obtenido, como si fuesen los definitivos, eternos e inmutables, y lo peor: *sin peligro alguno*.
- Que la mezcla racional de especies en la naturaleza podría darse entre seres con afinidad de genes, sin forzar las cosas como ahora se hace.

Forzar las cosas trae consecuencias también forzadas que inicialmente, pueden no ser percibidas. Una especie de castigo a la audacia son las alergias, virus y enfermedades nuevas que pueden ser transmitidas;

también debilidades en las defensas orgánicas del cuerpo (si esta nueva alimentación transmite resistencia a los antibióticos). Además: como ya lo han dicho personas autorizadas, *amenaza el cáncer*.

Volvamos a *Redes–Amigos de la Tierra, Uruguay*, que nos muestra los riesgos para el medio ambiente:

Los riesgos son similares a los que se enfrentan cuando se introduce un organismo exótico al hábitat de un país. Siempre que se libera un organismo manipulado genéticamente existe la posibilidad de que se descontrolé. Existe un riesgo ambiental imposible de calcular: la contaminación biológica. Frente a esa invasión de microorganismo con una capacidad de mutación absolutamente desconocida, el antiguo peligro químico o nuclear es insignificante, ya que se trata de la contaminación del ambiente por un ser vivo con capacidad reproductora.

Los cultores del biogenetismo, se van convirtiendo –consciente o inconscientemente– en criminales contra el Reino Vegetal. Si se imponen éstos a la humanidad con el consumo de sus creaciones de especies nuevas van a imponer forzosamente la liquidación de otras especies naturales alternativas, y de aún muchas otras más, *por falta de uso*. La biodiversidad será sepultada.

El *Dr. Miguel Altieri*, profesor de la Universidad de Berkeley, California (“Los Mitos de la Biotecnología Agrícola”, *Boletín Transgénico*), les ha formulado unas cuantas interrogantes técnicas:

- ¿Deberíamos alterar la estructura genética de todo el reino viviente en nombre de la utilidad y las ganancias?
- ¿Es la constitución genética de todos los seres vivos la herencia común de todos, o puede ser adquirida por las corporaciones y de esta manera convertirse en propiedad privada de algunos?
- ¿Quién dio a las compañías individuales el derecho a monopolizar grupos enteros de organismos?
- ¿Los biotecnólogos se sienten los dueños de la naturaleza? ¿Es esta una ilusión construida sobre la arrogancia científica y la economía convencional, ciega a la complejidad de los procesos ecológicos?
- ¿Es posible minimizar los conceptos éticos y reducir los riesgos ambientales manteniendo los beneficios?

Ha formulado también otras interrogantes, motivado por sus inquietudes de orden social y económico:

- ¿Quién se beneficia de la tecnología? ¿Quién pierde?
- ¿Cuáles son las consecuencias para el ambiente y la salud?
- ¿Cuáles han sido las alternativas ignoradas?

- ¿A qué necesidades responde la biotecnología?
- ¿Cómo afecta la tecnología a lo que se está produciendo, cómo, para qué y para quién se está produciendo?
- ¿Cuáles son las metas sociales y los criterios éticos que guían el problema de la elección de la investigación biotecnológica?
- ¿Biotecnología para lograr qué metas sociales y agronómicas?

(“Los Mitos de la Biotecnología Agrícola”, *Boletín Transgénico*)

Recuadro 40 ¿Qué pasa con la Tierra?

LA TIERRA ESTÁ ENFERMA. Teodoro Rentería Arróyave (16-V-06) *

Muchas voces se han venido manifestando en todos los tonos sobre el daño que la humanidad ha inflingido a este planeta tierra, precisamente en detrimento de ella misma, aunque nosotros consideraríamos que los depredadores principales son una serie incontable de industriales sin ética empresarial y que no pocos ecologistas los tachan de criminales.

No es posible que las cuencas, los ríos y los mantos freaticos sean contaminados con aguas residuales precisamente de esas industrias que jamás han cumplido con las mínimas responsabilidades y mucho menos con las normatividades que han dictado los estados para rescatar este bien supremo o mejor dicho vital de la humanidad, y vital viene exactamente de vida, lo que se traduce directamente en la supervivencia o no de la especie humana.

Por tales excesos, que al parecer nadie puede contener, el llamado pseudo científico británico, *James Lovelock* decreta el fin del mundo. Ese escenario lo describe con lujo de detalles en su libro: *The Revenge of Gaia* (La Venganza de Gea), el más reciente manifiesto de la sub literatura catastrofista, espiral propagandístico del movimiento ambientalista. El autor es considerado uno de los *gurus* del movimiento, sin embargo pese a esta apreciación su hipótesis Gea no es para desecharse.

Reseña Estratégica, la agencia latinoamericana, al abordar el tema nos dice que supuestamente la Tierra esta gravemente enferma y lista para contagiarse de una fiebre mórbida que podría durar inclusive 100.000 años, lo cual pone a la civilización en grave peligro. La temperatura de la atmósfera subirá 8 grados en las regiones templadas y 5 en los trópicos, lo que transformará en un desierto gran parte de las regiones continentales. Antes de finales de siglo, miles de millones de personas morirán y tan sólo sobrevivirán algunas pocas parejas en condiciones de procreación en las regiones árticas.

Si tomamos en cuenta los fenómenos que se han presentado últimamente, llamados: *El Niño* y *La Niña*, y para los cuales no se quiere dar una explicación científica confiable, porque seguimos con el viejo ordenamiento de los gobiernos trasnochados de que no se debe asustar a la población, aunque después de que se presentan toda clase de meteoros y demás fenómenos mueran cientos de personas y desaparezcan ciudades enteras, por consecuencia no existen argumentos válidos para desmentir a *James Lovelock*.

En un artículo publicado en varios periódicos británicos, *Lovelock* presenta resumido

su libro de reciente publicación, y asegura: “Este artículo es el más difícil de los que haya escrito... Mi teoría de Gea ve que la Tierra se comporta como si estuviese viva y, claramente, cualquier cosa viva puede gozar de buena salud o padecer enfermedades. Gea me transformó en médico planetario y, como tomo mi profesión en serio, ahora tengo que dar más noticias.”

“Nuestro planeta se mantuvo saludable y adecuado para la vida, como hace todo animal, la mayor parte de los 3.000.000 millones de años de su existencia. Fue una suerte que comenzáramos a contaminar en un momento en el que el Sol estaba muy caliente... Provocamos una fiebre en Gea y, luego, su condición empeorará para llegar finalmente a un estado parecido al coma,” afirma *Lovelock*.

Lovelock explica por qué la ciencia tardó tanto tiempo en reconocer la verdadera naturaleza de la Tierra: “Me parece que es porque la visión de Darwin era tan buena y tan clara que nos tomó hasta el día de hoy digerirla... Si se supiese en aquella época que la vida y el ambiente están estrechamente ligados, Darwin hubiera visto que la evolución envolvía no sólo los organismos, sino toda la superficie planetaria... Hubiéramos sabido que no podíamos contaminar el aire o usar la piel de la Tierra -sus ecosistemas forestales y oceánicos- como mera fuente de productos para alimentarnos y equipar nuestras casas. Hubiésemos sentido instintivamente que había que dejarlos sin tocarlos porque son parte de la Tierra viva.”

En conclusión, sugiere que “necesitamos hacer las paces con Gea... Encima de todo, debemos recordar que somos parte de ella y que ella es, realmente, nuestro hogar.” Cuidado; la teoría de *Lovelock* no es una hipótesis barata o que quiera vender cara por catastrofista. Inclusive para cualquier lego la tierra está enferma.

* *Teodoro Rentería Arróyave* es periodista y escritor, vicepresidente de la Federación Latinoamericana de Periodistas, FELAP.

De la crisis de la Tierra a la rebelión de sus fuerzas humanas

La ecología política persigue un mundo ajustado a las leyes naturales. Como el modo de producción capitalista no lo permite, debe ser éste destruido.

1. La destrucción del relieve terrestre en la sociedad contemporánea.

Tocar este tema, tan delicado, es referirse a distintas formas que emplea el proceso dañino, esta vez contra la superficie del planeta. A medida que se investiga se encuentran más elementos concurrentes. Sin embargo podemos adelantar la existencia de tres principales formas de expresión:

- La guerra y explosiones nucleares.
- La urbanización. Se refiere al fenómeno de las incesantes edificaciones, que ocupan y copan despiadadamente la superficie terrestre, sin tomar en cuenta los parámetros que reclama la ecología.
- La explotación minera. Esta última, permanentemente irracional, destruye su propio suelo, el suelo vecino y daña los ecosistemas al cubrir la superficie vida con materia muerta, y aún peligrosa. El concepto comprende también a la minería marina.

Por ser de carácter extraordinario y de alta peligrosidad, este capítulo va a tocar sólo el tema de la guerra.

Quitando justificativos bélicos, que siempre han existido y existen, no se puede negar que cualquier guerra busca algún tipo de conquista, sea territorial, política o económica. Empero en ese afán se percibe que sus argumentos y/o pretextos, pueden tener todo en mente, excepto las

consecuencias dañinas que sufre la Tierra; especialmente su superficie.

No por eso se debe olvidar o pasar por alto el conflicto de pasiones bélicas que mueve el inconsciente de las personas y las pasiones que provoca (afán de dominio, ambiciones, venganza, desenfrenos, odio, ira, penas, sufrimiento, dolor personal, sacrificio, etc.) Con todo, como los que provocan conflictos de esta naturaleza, tienden a la victoria, no reparan en gastos que son efectuados con bastante anterioridad (la preparación). En ese afán provocan sobrecargas económicas a sus países con costos que, además de consumir energía y material de la naturaleza, provocan también crisis sociales de magnitud contra el ser humano.

Como bien se sabe, durante siglos los conflictos han utilizado como armas las flechas y lanzas de madera, obtenidas del reino vegetal; también con piedras como proyectiles y luego la pólvora (de efectos nauseabundos), obtenidas del reino mineral. Finalmente, el fuego. Siglos después, al emplearse metales para la fabricación de espadas, escudos, máscaras y trajes protectores, las cosas agravaron la destrucción planetaria.

Como los tiempos cambian, y las cosas se perfeccionan, cada vez se hace más notorio el diseño y construcción de armas de poder más efectivo. Hoy vivimos el apogeo de las bombas., que existen en sin fin de variedades y provocan explosiones que alteran por igual el sistema nervioso humanos y animales, cuando no provocan su muerte y/o daños corporales.

No es racional suponer, por ejemplo, que vacas asustadas deban dar leche de buena calidad.

La guerra envenena también el aire y contribuye a toxificar las nubes. Cuando se producen las lluvias, éstas resultan dañinas a los cultivos por su acidez ya que riegan los sembradíos con agua químicamente adulterada.

La lluvia ácida reacciona con gases ácidos en la atmósfera. Cuando el FOSSIL quemado tal como el carbón, aceite y gas nosotros damos libertad al dióxido de sulfuro y óxidos de nitrógeno dentro la atmósfera. Cuando estos componentes cortan la atmósfera producen ácidos fuertes.

La lluvia es naturalmente ácida, pero esta reacción a estos gases hace aún más SO. Cuando el ácido retorna a la tierra en forma de lluvia o nieve, el agua ácida daña la vida de las plantas tanto como la de los animales acuáticos y otros organismos que viven en el agua. (*Cambridge Research Group*)

Valgan algunos ejemplos y consideraciones sobre los bombardeos a los ambientes naturales:

- “En Vietnam en cinco años de bombardeos han nacido para los ojos del cielo 26.000.000 de cráteres, lo que significó una removida

artificial de tierra de 3.000.000.000 de metros cúbicos.” según hace conocer el médico argentino, *Agustín Luccisano*. Aquél recuerdo no es muy grato para ese país con cientos de miles de elefantes en sus selvas destruidas.

- Los bombardeos diarios de las bombas químicas, incendiarias: *napalm* que despedían fuego (imposible de apagar) sobre la piel, no sólo mataban a los combatientes de la guerrilla, soldados regulares y población civil. También morían los paquidermos, quemados y torturados por el fuego. Los bosques no sólo eran incendiados, sino destruidos también con agentes químicos, deliberadamente introducidos.
- Hay también hay otras bombas, tan destructoras como las anteriores. Se trata de las denominadas: *minas acuáticas* que, al explotar, contaminan los mares y matan peces de cualquier variedad. Al hundir buques convierten el fondo marino en cementerio de residuos basurales de toda naturaleza.
- Las minas terrestres, además de destruir el suelo, dan muerte a mayores, niños y animales.
- ¿Y las destrucciones a las obras civiles? No se salvan casas, calles, edificios, puentes, túneles, plazas, acueductos, ni nada que el hombre haya hecho.

También la guerra muestra otras formas de destrucción no explosivo-ruidosas, exhibiendo sus propios horrores:

- En la Segunda Guerra Mundial los nazis envenenaban el agua de los arroyos para matar a los guerrilleros que resistían en Yugoslavia.
- En épocas de paz se han ido creando también plagas destructoras biológicas de diversa índole, especialmente, multiplicando insectos.
- Se han inventado y experimentado con otras bombas químicas no ruidosas, que expiden gases letales.
- Hace una treintena de años que se hubo inventado la bomba neutrónica. Sin destruir objetivo físico se pretendía liquidar nada físico sólo al ser humano en los tanques de guerra. El objetivo militar era evitar el avance de tanques.

Además de la destrucción de selvas, bosques, vegetaciones, cerros,

contaminación de aguas sanas, a los ejércitos combatientes nunca les hubo interesado conocer como se destruía también la vida biológica animal y vegetal –la primera en sufrir– (plantas, aves, insectos, conejos, reptiles, ardillas, tortugas, otros roedores, etc.

Un simple ejercicio de aritmética nos indica que si sumamos las diarias pruebas militares, en todos los países apreciaremos, que sólo en simples disparos de cañones se sigue toxicando el aire y destruyendo el relieve terrestre. Y tan es así, que con el sólo circular de tanques el suelo queda destruido; igualmente con el sólo paso físico de tropas.

Quien lo dude puede consultarlo a los especialistas. De otro lado, jamás se han hecho balances ecológico-ambientales, después de las guerras.

Y como los tiempos siguen cambiando, ahora hemos llegado a situaciones donde todo lo indicado anteriormente resulta irrisorio ante un peligro infinitamente mayor: *la guerra nuclear*.

Como bien se dice, *la historia debería servir para evitar los mismos errores*; empero no sucede así. Las bombas atómicas lanzadas, al terminar la Segunda Guerra Mundial, en Hiroshima y Nagasaki además de dar muerte a miles de personas y destrozaron aquellas dos ciudades, constituyeron una advertencia al mundo. Es peor ahora porque el poderío de las armas, como ya se dijo más atrás, ha mejorado y se ha hecho más efectivo.

Los que tuvieron la mala suerte de no morir quedaron con el cuerpo gravemente lesionado, porque la radiación atómica produjo toda clase de daños. Sólo como ejemplo se citan: órganos inutilizados, corazones debilitados, pérdida de dientes y cabellos, piel quemada, sistemas nerviosos alterados de por vida, esterilidad, más otras calamidades.

Como decía el ex Premier de la extinta Unión Soviética *Nikita Krushchev*: “Los sobrevivientes de un ataque nuclear envidiarán a los muertos”. Sobre este mismo particular, *Lord Mountbatten* hizo notar que: “Si la Tercera Guerra Mundial se pelea con armas nucleares, la Cuarta se peleará con arcos y flechas”.

El soldado británico Tony Flynt, veterano de la Guerra del Golfo Pérsico de 1991, en una entrevista pública y espontánea, no tuvo problema alguno en expresar a la prensa que:

Miles de iraquíes no están muriendo sólo de hambre (...) están muriendo por culpa de la radiactividad que dejaron las armas de uranio empobrecido utilizadas por EEUU durante la guerra. (*La Razón*, La Paz)

Si el uranio empobrecido puede causar semejantes daños, imaginemos lo que puede hacer el uranio mejorado

Recuadro 41 **Un pequeño ejemplo de explosión nuclear**

UN MEGATÓN SOBRE LA CIUDAD DE MÉXICO. María Esther Brandan *

Luego de describir en general los efectos de una explosión nuclear sobre una ciudad, en este capítulo tomaremos como ejemplo concreto los efectos que causaría la detonación de una bomba de un megatón sobre el centro de la ciudad de México. El ejemplo es válido para cualquier metrópoli que se extiende sobre un círculo con radio de 10 kilómetros o más.

En un día claro, a 2 000 metros de altura sobre la Plaza de la Constitución mexicana, más conocida como el Zócalo, se detona una bomba nuclear con un rendimiento de un megatón. Esta plaza, ubicada justo debajo del punto de detonación, es el llamado punto cero de la explosión. Dos segundos después de la detonación se ha formado a 2 000 metros de altura una bola de fuego caliente y luminosa y una onda expansiva que toca la superficie del centro de la ciudad. La destrucción de gran parte de la capital se deberá principalmente a los efectos del calor irradiado y de la onda de alta presión que continuará expandiéndose por decenas de kilómetros...

Dentro de un radio de cuatro kilómetros centrado en el Zócalo, y durante los 10 primeros segundos después de la explosión, la presión sobrepasará las 10 psi, por lo que toda construcción quedará completamente destruida y no habrá sobrevivientes...

Para distancias entre cuatro y seis kilómetros del punto cero, 15 segundos después de la explosión las presiones alcanzarán valores entre cinco y 10 psi, quedando en pie solamente los cimientos y los subterráneos de los edificios...

Las calles estarán cubiertas por varios metros de escombros y más o menos la mitad de la población que habita en este anillo morirá principalmente debido al derrumbe de las construcciones. Quienes logren sobrevivir estarán heridos y necesitarán ayuda médica. Los vientos que sigan a la onda explosiva tendrán velocidades de unos 300 kilómetros por hora...

El anillo comprendido entre distancias de seis y 11 kilómetros al Zócalo sentirá, medio minuto después de la detonación, presiones entre dos y cinco psi, por lo que las construcciones quedarán gravemente dañadas y habrá muchísimos heridos. Es probable que los edificios que queden en pie se incendien debido al calor producido por la explosión, mismo calor que causará quemaduras en la piel de las personas...

Desde el Zócalo hasta estos límites, todas las ventanas de construcciones y edificios se quebrarán debido a la onda de presión...

Finalmente dentro del anillo formado por radios de 11 y 16 kilómetros desde el centro de la ciudad, el daño de la onda explosiva será menor en las construcciones, pero es posible que 25% de la población resulte herida...

Medio minuto después de la explosión, la bola de fuego deja de ser visible y al ascender a gran velocidad produce corrientes de aire que arrastran polvo y restos de las construcciones destruidas y forma el hongo nuclear. Una nube radiactiva que contiene

elementos activados durante la explosión y productos de la fisión del uranio ascenderá hasta unos 20 kilómetros de altura y luego será dispersada por el viento para volver a caer lentamente sobre regiones alejadas del lugar de la explosión.

La radiación inmediata es letal para aquellas personas que se encuentren dentro de un radio de tres kilómetros del punto cero, pero esta zona ya ha sido totalmente devastada por los efectos de la onda de presión y del calor, por lo que de todos modos no hay sobrevivientes. Dentro de un área de unos 1 000 kilómetros cuadrados alrededor del Zócalo y durante uno o dos días después de la explosión, caerá la lluvia radiactiva, en forma de polvo o granitos de tierra que emiten radiación espontáneamente. Los niveles de radiación sobre un área de 2 600 km² (hasta distancias de 29 Km. del Centro...) serán letales para toda persona expuesta (es decir, sin la protección adecuada), ya que llegarán a los 900 rads. Dentro de una superficie de 10 500 km² (57 Km. de distancia al Zócalo), la dosis de radiación recibida por individuos no protegidos durante los primeros días que sigan a la explosión llegará a unos 100 rads. Tal vez esto no causará la muerte inmediata, pero sí aumentará gravemente la incidencia de cáncer y anomalías genéticas en la población...

El número total de muertes después de una explosión como la descrita dependerá de muchos factores diferentes: la densidad de la población en las cercanías al punto cero, la hora del día en que ocurra la explosión, las condiciones atmosféricas, y otras más difíciles de precisar. Para una ciudad muy poblada se estima que 500 000 personas morirán inmediatamente, quedando un número similar de heridos. Hay, que recordar que debido a la destrucción reinante no se puede esperar ningún tipo de ayuda de bomberos para sofocar los incendios que se declaren, ni de personal médico para rescatar heridos. El tránsito por las calles será imposible (no será fácil reconocer lo que antes era una calle) y seguramente los hospitales habrán sufrido el mismo daño que el resto de la ciudad. Tomando estos factores en cuenta, el número de víctimas podría llegar al 1.000.000 de personas.

El análisis presentado ha supuesto que la metrópoli sería atacada con un solo artefacto nuclear. La estrategia militar actual recomienda que toda ciudad con más de 3.000.000 de habitantes sea el blanco de tres bombas de un megatón, 10 bombas de 500 kilotones, y otras tantas de menor poder explosivo. De este modo, es seguro que no habrá sobrevivientes.

* La doctora en física, María Esther Brandan, investigadora y catedrática de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ha escrito el libro: "Armas y Explosiones Nucleares. La Humanidad en Peligro" (1996), ilustrando la triste realidad con un simulacro científico sobre la ciudad de México.

2. La destrucción del hombre en la sociedad contemporánea.

Las enseñanzas recibidas del ilustre filósofo suizo Jean-Jacques Rousseau, (1712-1778) han dejado a la humanidad un legado de verdades imposibles de dudar. Tales son –comprimidas– que el hombre nace libre, pero en todas partes se encuentra encadenado, que la sociedad no respeta principios éticos básicos, ni en la vida pública ni en la privada. La sociedad es profundamente injusta, hace perverso al hombre y con su rechazo hace efectivo el mito del *buen salvaje*. La sociedad ha perdido la libertad y hace que la pierda el hombre que vive en ella, debido a la división del

trabajo y la propiedad privada, que provocan el dominio del hombre por el hombre. Cuestiona aquél filósofo, el orgullo de la nueva sociedad (la sociedad de su tiempo), su progreso material, el desarrollo de las ciencias, la circulación de riqueza y lujo, y su sentido moral.

La sociedad contemporánea es la más dura como patente expresión en los tiempos presentes de las ideas rousseauianas. El hombre es sólo *objeto productivo y materia de consumo* y su trabajo una mercancía más, abandonada en el abierto mercado de la inseguridad, descontento y ansiedad. Se exhibe que la injusta como carnívora sociedad contemporánea, acelera los efectos destructivos contra el hombre, tanto en lo psíquico como en lo físico (cuerpo y espíritu) porque persigue moldearlo, a gusto de escultor.

Todo ese conjunto de situaciones va a ser motivo de análisis sistemático, por materias.

A) LA SOCIEDAD CONTRA EL HOMBRE. Produce precisamente lo que causa miseria y dolor (desocupación, delincuencia, prostitución, vagancia y vicios de escape)

La desocupación, es problema tan grave que causa desde el hambre hasta la crisis en la familia, e invita a cualquier persona a la delincuencia del robo, hurto y estafa; a veces para satisfacer la necesidad de pan y otras cosas para satisfacer consumos imprescindibles..

La delincuencia, (delincuencia contra la propiedad), por lo general es el resultado de la desocupación o de la ambición por el lado fácil de la vida. Como se acaba de decir se recurre a aquella tanto para satisfacer las necesidades mínimas y básicas –que la sociedad priva– o la satisfacción de las aspiraciones en forma fácil. No es de extrañar que se vea en esta segunda clase a políticos, estadistas y otra gama de personalidades, cuya característica es que casi siempre salen airosos.

La prostitución, también en lo general es motivada por la desocupación o el escape hacia la vida fácil. Existen también otras causas humanas que empujan a esa salida.

La vagancia, es resultado de conductas psicológicas, socialmente producidas que atentan contra la individualidad.

Los vicios, son actitudes de escape, conscientes o inconscientes, a las que lleva y presiona la negatividad de la sociedad.

B) LOS VICIOS CONTRA EL HOMBRE. Son los que precisamente introducen las industrias de la perdición (drogadicción, alcoholismo y

tabaco) Estos últimos tienen la característica de que destruyen no solo el cuerpo, sino el propio espíritu y lo degradan peor que a cualquier ser de la Tierra, porque ni los animales ni las plantas los tienen:

La drogadicción. Podemos preguntarnos si este atentado contra la integridad del ser humano es un refugio de las personas ante las miserias del mundo. Lo evidente es que esta perversidad llega al extremo de que la irracionalidad posee la mente, atributo más grandioso del *ser superior del planeta*.

Y se trata de verdadera irracionalidad porque es la patética expresión de abandonar el mundo –o mejor de huir del mundo– para refugiarse en otro fantástico, aunque quizá las causas estén originadas en la suposición de que otro mundo sea superior a este.

Lo especial del caso es que la drogadicción, ya con millones de adherentes, es el fruto típico de la sociedad contemporánea de la libre empresa y del negocio que produce inmensas riquezas a costa de la podredumbre humana, corrompe personas, conciencias, autoridades e incluso cúpulas de gobiernos.

En ese fantástico mundo de la perdición –así lo cuentan los impotentes de enfrentar al mundo real– hallan paz, dulzura, efectos delicados, suponen sentir a Dios, encuentran plena sabiduría, viajan a otros planetas, producen novelas y otras tantas perdiciones de ficción. También inspira a compositores música estafalaria, aberraciones de todo tipo y generan horrores con conductas que se hacen reales. También vuelan, flotan, y sienten una infinitud de dulces placeres imaginarios.

El drogadicto es un ser destruido, acabado, muerto en vida que acaba como tal por el mismo mal. Su cerebro es destruido, su cuerpo penetrado de inutilidad sin estímulo y, lo que queda de la mente, –en realidad los residuos de mente– próximos a ser deshechos. Culpable de su tragedia es la propia sociedad, el propio hombre y el libre juego del dinero que destruye a todos y a uno mismo.

El alcoholismo, tiene muy parecidas como distintas causas y consecuencias que la drogadicción.

El inquieto y aguzante analista mexicano, *Eduardo del Río* comenta sobre el alcoholismo:

La mayor parte de los médicos coinciden en que las causas del alcoholismo son sociales y psicológicas: la borrachera no se hereda ni es debida a cuestiones fisiológicas (no es el cuerpo el que pide su “trago”, sino el “espíritu”...) La bebida produce euforia y da una falsa seguridad, de ahí que los borrachos -sencillamente-

han aprendido a encontrar en el trago la puerta a un mundo donde sus problemas no existen. El “placer” de beber oculta siempre un grave trastorno emocional: detrás de cada borracho hay siempre un problema...

La mayor parte de los casos de afición inmoderada a la bebida ocurren durante la mediana edad, cuando muchas personas sienten que sus vidas no han alcanzado el éxito que ellas esperaban, cuando miran hacia el pasado y advierten la diferencia entre sus aspiraciones y sus logros. La vida le parece un molino de rueda, un sin fin de frustrantes y monótonas rutinas. Se vuelven entonces hacia el alcohol para anestesiar sus sentimientos y acallar el dolor en sus vidas.

Muchos ancianos, sintiendo que ya no son necesitados y que se les mira como un estorbo, solitarios y abandonados, buscan solaz en el abuso del alcohol. Basta un poco de exceso en la ingestión de alcohol para que éste les afecte profundamente y acelere el proceso de la senilidad.

Una vez metido el alcohol en el organismo como costumbre, es difícil sacarlo: el protoplasma, particularmente el de las células cerebrales, se adapta al veneno del alcohol como elemento indispensable para su funcionamiento. Cuando le falta, la célula reacciona y “pide” su alipuz...

Los propios alcohólicos, que son víctimas de la sociedad, acaban devolviendo a ésta, visibles daños; desde problemas con la circulación hasta problemas de escándalos, abandono de la familia, muertes en las calles, locura y suicidio. Y el vicio de la bebida se estimula también en las películas y los medios de comunicación.

El tabaco, es otra forma perniciosa de viciar el cuerpo y dañarlo, destruirse poco a poco y acabar en el cáncer.

Tan fuerte es su efecto pernicioso que ni siquiera las campañas de advertencia del Estado y de destacados organismos privados han dado resultado favorable. Y todo aquello sucede no obstante advertencias que llegan a lo más recóndito del amor propio. En los varones se halla la posible impotencia sexual por falta de irrigación sanguínea en el miembro viril; en las mujeres pesa la advertencia a la futura madre que –al fumar en gestación– ciernen peligros sobre el bebé (deficiencias respiratorias y cardíacas).

Las prohibiciones de fumar en lugares públicos, incluyendo aerolíneas, han resultado peor. Por el contrario, la aparición de los no fumadores como fuerza organizada y poderosa para hacer respetar sus derechos, resiste la situación y *el consumo de cigarrillos se mantiene igual* y tiende aún a elevarse. Lo prueba el éxito de ventas y la prosperidad de los fabricantes.

Sin embargo de que en innumerables familias, los integrantes hostigan a los jefes de familia fumadores, pero éstos se recluyen –para su consumo– en los jardines de su casa o en parques públicos. .

En Francia, un contestador automático, programado para recibir 50.000 llamadas por hora quedó bloqueado por tanto tráfico ante el pánico que produjo la siguiente información a través de siete cadenas de televisión:

AVISO A LOS CONSUMIDORES: restos de ácido cianhídrico, de mercurio, de acetona y de amoníaco han sido descubiertos en un producto de consumo corriente.

Otra vez, interviene el ameno Eduardo del Río y nos hace conocer esta apreciación:

...el humo del cigarro contiene sustancias que producen el cáncer en el aparato respiratorio. Además, los óxidos de carbono que produce la combustión, afectan el sistema nervioso (y en general; todo el equilibrio cardiovascular). Y la nicotina ataca ferozmente el músculo cardíaco, originando así la “angina pectoris” (angina de pecho en cristiano) Ese es el enemigo: la nicotina, la droga contenida en el tabaco... Al quemarse, actúa sobre el sistema nervioso y afecta el respiratorio...

1. Las primeras fumadas son relativamente inocuas, ya que el tabaco y el filtro absorben casi todo el alquitrán y la nicotina... 2. Con la segunda etapa empieza el peligro: nicotina y productos químicos empiezan a actuar contra los pulmones produciendo las flemas... 3. El último tercio del cigarro es el peligroso: lo que se fuma ya es alquitrán líquido, veneno puro... (Op. Cit.)

-0-

Drogas, tabaco y alcohol, se encuentran arraigados en gran parte de la humanidad que, en estos tiempos, ya van por millones. Un conglomerado igualmente numeroso de personas acaban como sujetos pasivos del vicio del cigarrillo, que también los afecta (porque fuman sin saberlo).

Naturalmente se benefician con los vicios humanos un conjunto importante de consorcios productores de la material (unos legales y otros ilegales) que viven de aquellas ventas y destruyen gradualmente al ser humano –lo repetimos– en lo físico y en lo psíquico.

C) LOS EFECTOS PERNICIOSOS DE LA PRODUCCION SOCIAL. El hombre, como esclavo del consumo vive en la sociedad para endeudarse. Empero la mayoría de sus consumos no se refieren siempre a sus necesidades básicas; muy en particular en las sociedades capitalistas industrializadas. Es víctima de los artilugios la publicidad comercial: formas, combinaciones de colores y figuras memorizables al inconsciente. Tal es el denominado: *logo*, de efectos subliminales.

De esta forma el ser humano es cada vez más víctima de lo que la propaganda comercial le sugiere bajo formas disimuladas de presión y acaba así como adicto de sutiles sugerencias:

En la alimentación, se producen infinitud de mezclas, combinaciones,

tamaños y forma de porciones que multiplican la variedad de productos y productores (en amplia competencia de precios). Se mezcla lo dulce con lo salado, lo picante con lo agrio, lo agrio con lo dulce; las especias (que antes eran independientes en su uso) también son mezcladas con otras para producir sabores diferentes. Finalmente se produce un elevado grado de alimentación desequilibrada, fundada más en el deleite humano que en la nutrición. Muchos resultados de esta situación se revelan en la digestión de las personas y su posterior obesidad.

El consumo ha introducido hábitos estafalarios, provocadores, estimulantes si se quiere, para despertar y atraer el gusto de las personas y convertirlas en consumidores eficientes de productos dudosos –por no decir malos– para la salud. Las bebidas gaseosas son la mejor muestra de que –en seco, en las esencias– le siguen aumentando ingredientes para aumentar las adicciones en niños, jóvenes y mayores.

En el esparcimiento, la producción de bienes de consumo inmediato es fabulosa como atentatoria a la salud humana: desde pastillas dulces que provocan caries dentales hasta gomas de mascar (de sabores infinitos) que dañan estupidamente al estómago y, además, producen serias ansiedades nerviosas.

La moda, es otra forma de esclavitud fantasmal. Las personas se ven obligadas a gastar y a endeudarse para mantener ciertos *standards* de vida y renovar su vestimenta con formas caprichosas, tamaños y proporciones anormales, combinaciones de colores incompatibles, calidades supermodificadas de telas, tejidos enmarañados e innumerables formas para el estímulo de tontas vanidades. El reflejo psicológico de la moda revela siempre una frustración que puede satisfacerse o no; si no se satisface, permanece la frustración. Una vez satisfecha, vuelve la frustración con la subsiguiente nueva moda.

D) LA CONFABULACIÓN FÍSICA. Fuerzas extrañas actúan contra la naturaleza humana y no siempre resultan identificadas. Podemos lanzar adjetivos y echarle la culpa al Destino por su perversidad (inexistente por supuesto) Lo evidente es que los males que sufre el ser humano están ocasionados en el largo trayecto de los siglos que lleva en su vida irracional social

La sociedad contemporánea muestra demasiada organización –se jactan sus voceros defensores sobre aquello– demasiada confianza en la ciencia y en la seguridad sobre el futuro. Sin embargo vivimos la era donde le han venido al hombre las peores miserias: deformaciones genéticas en las personas, crecimiento de los discapacitados, demasiada sensibilidad negativa ante los fenómenos naturales, y tantas otras cosas más.

Proliferación de enfermedades. Las enfermedades son producto de la civilización y del alejamiento a vivir conforme a las leyes de la naturaleza. A su vez, la civilización es el transcurso del progreso de la ciencia y de la técnica en beneficio de pocos, pero igualmente el proceso de alejamiento y renuncia (inconsciente, por supuesto) a la vida ajustada a las leyes de la naturaleza. La civilización, en su esencia, –ya lo hemos dicho– es el desafío a las leyes biológicas con las osadas normas tecnológicas.

Es indudable que en ninguna época de la historia hubo tantas enfermedades como ahora. La existencia de numerosas especialidades en la medicina y otras que se siguen creando es la prueba de que hay que enfrentar un cúmulo de males que aquejan a la humanidad.

La aparición de la flebitis, la prostatitis, apendicitis, vesícula biliar inutilizada, riñones esclerosados, la diabetes, el cáncer, el sida revelan las respuestas al grado creciente en que la sociedad contemporánea se ha separado de la naturaleza. Ahora vivimos la era artificial, la era de los sintéticos, de los productos químicos envasados, de los alimentos en cajas de metal o de plástico y los aditivos que le ponen para hacerlos durables.

En esos rincones del mundo hay demasiado material para encontrar las causas de las nuevas enfermedades. Ahora resultan portadores los animales que pisan tierra; también las aves, los insectos, particularmente mosquitos, las aguas e incluso ciertas plantas.

Tensión nerviosa. La sociedad no sólo está enferma de dolencias físicas identificadas en el cuerpo. También sufre de tensiones en el sistema nervioso, que se generan necesariamente en la sociedad y no pueden ser materia de operaciones quirúrgicas.

Uno de los peores efectos, o consecuencias, de la tensión nerviosa es *el suicidio*. Se trata de una situación de miseria moral que se produce en la sociedad y va en aumento. Informes de la Organización Mundial de la Salud, OMS, destacan que la mitad de las muertes violentas en el mundo son suicidios. La cadena de informaciones CNN (3-X-2002), comenta sobre este informe:

Luego de tres años de elaboración y con el apoyo de 160 expertos de todo el mundo, el informe es el más completo documento sobre la crueldad que los humanos infligen unos a otros y contra sí mismos.

De las casi 1.600.000 muertes violentas que ocurren cada año, la mitad son suicidios, un tercio homicidios y 20 por ciento están relacionadas con las guerras, según el informe. El suicidio representó un estimado de 815.000 muertes en el 2000...

Los habitantes de Europa oriental tienen el índice más alto de suicidios, mientras que los países de Latinoamérica y unos pocos de Asia presentan el más bajo.

La primera causa de la tensión nerviosa es el conjunto de *prohibiciones y restricciones* de conductas, sociales y familiares que es necesario preservar para el orden de la sociedad. Empero aquellas aumentan a niveles increíbles de abuso, por ejemplo la situación de inferioridad de la mujer en numerosos países, o las discriminaciones sociales, raciales, religiosas y de cualquier naturaleza.

No obstante que hay *olores molestos* (especialmente por descomposición), la segunda causa de tensión, por ser más poderosa, la constituyen los *ruidos molestos*.

Volvemos a Eduardo del Río:

En el mundo moderno, el silencio se ha convertido en un artículo de lujo inaccesible y sólo se le encuentra lejos de la civilización... Con el invento del transistor, el ruido no tuvo necesidad de alambres para llegar a los más apartados rincones... Hoy se encuentran los radios de transistores hasta en la sopa, y los gritos de los locutores forman parte del paisaje que usted escoja para 'estar en paz...' Y sin embargo los ruidos de la radio son de los menores que azotan al mundo moderno...

Sin embargo, nadie parece preocuparse por el aumento del ruido y se le considera como el precio a pagar por el progreso técnico... Igual que el smog: donde hay smog, hay progreso (?) Y a nadie parece preocuparle, es porque nadie parece saber lo nocivo que resulta al organismo humano el ruido continuo y excesivo...

Aparentemente, la gente "se acostumbra" al ruido, pues vive rodeada de toda clase de ellos, pero si usted se fija en esa gente, verá que no está realmente "acostumbrada", sino que está más "neurasténica" (neurasténica)

Los ruidos no son producto exclusivo de la calle o las fábricas: el hogar cuenta con una serie de ruidos potentísimos, proporcionados por el "progreso": La licuadora, capaz de volver loco al más tranquilo de los humanos... Añada usted la aspiradora, cada día más ruidosa; o la lavadora de ropa... La rasuradora eléctrica, los timbres de la puerta y del teléfono, los juguetes de los niños, cada vez más ruidosos; los ventiladores, el refrigerador, que no para de hacer ruido... Y los imprescindibles aparatos de radio y televisión... ¿A qué horas hay silencio en una casa de la ciudad? A ninguna... Hay miles de obreros que cuentan con ruido en todas partes: ruido en su casa, ruido en la calle y ruido en la fábrica... Obviamente, no rinden en su trabajo...

En los típicos "embotellamientos" de las ciudades, la capacidad visual de los embotellados disminuye notablemente, quedando de momento propensos a cometer más accidentes... Aparte de que el infernal ruido de 10 o 20 bocinas, le ponen los nervios de punta a todos...

Otra cosa que han descubierto los científicos, es que la sordera no es cosa de la edad, sino producto del aumento de ruidos en el mundo...

Se considera ya al ruido como una forma de contaminación del ambiente, igual que el smog y anexas, pero más penetrante en la vida del hombre.

En París, por ejemplo, se ha prohibido desde hace años el uso de "sirenas" de bomberos, patrullas y ambulancias, supliéndolas con sonidos menos escandalosos...

A los camiones urbanos les pusieron silenciadores y a los tarros de basura, cubiertas de goma o plástico...

La tercera causa de la tensión nerviosa es la *televisión*. Sus emisiones y programas descontrolados, muestran escenas de fuerza, de muerte, de horror, de miserias humanas, de guerra, y todo aquello que se debe evitar. La causa de fondo son las películas y transmisiones de las estaciones televisivas. Detrás de aquellas va el negocio y la ganancia.

La cuarta causa es el *miedo*. Y nadie se salva de tenerlo, sea de una o de otra forma, por lo que hace y por lo que no hace, por lo que cree, y por lo que no cree.

Se trata de una acumulación inconsciente de reflejos, que el español Justo de la Cueva los detalla en una carta abierta, de la que se extracta un resumen:

Miedo que se repitan las pasadas destrucciones nucleares, miedo a las pruebas nucleares, miedo al despilfarro de los ricos, miedo al hambre de la gente, miedo a la desesperación, miedo a la muerte por miseria, miedo a las crisis económicas, al paro, miedo al fusil, al cuchillo, a la bomba, al incendio, al andamio, al terremoto, a la inundación, a la sequía, al sida, al hambre, a morir en accidente de tránsito, a la humillación, al marido agresivo, a los machistas, a las arbitrariedades, a la carretera y los controles, a las arbitrariedades de la administración, al servicio militar, a la cesantía e el trabajo, a la jubilación de miseria, a la ancianidad, soledad, desamparo. Miedo a ser diferentes, a la dictadura de la televisión, a la libertad, al diminuto pero activo policía personal siempre alerta agazapado en nuestro cerebro...

Y aún podemos hablar de una quinta causa. Se trata de la *polución informativa*. Además de mentir, calumniar, torcer la verdad, exagerar y otras faltas en la que incurre la gran prensa informativa, también inculca medios para inquietar y asustar al lector de periódicos o revistas, al mirador de televisión, y al que escucha radio. No cabe duda que el mensaje principal subliminal, es que debe permanecer sujeto al sistema dominante.

Recuadro 42 Criterio de psicólogos sobre un tema actual internacional

BERLIN, Alemania (Reuters, 8-IV-03) Psicólogos dijeron que ver la cobertura continua de la guerra contra Iraq en televisión podría perjudicar la salud física y mental de algunas personas, causando estrés, insomnio, dolores de estómago y sentimientos de culpa en algunos casos. También los niños pueden afectarse si los adultos no vigilan lo que ven en televisión sobre la guerra o si no se les explica lo que está pasando, según psicólogos entrevistados por Reuters en varios países.

Esta cobertura de la guerra en Iraq ha sido la más extensa y vívida de cualquier conflicto bélico. Periodistas que acompañan a las tropas han ofrecido reportajes en vivo desde varias ciudades iraquíes. Michael Nuccitelli, psicólogo y director de la SLS Health, una clínica en Brewster, Nueva York, dijo que la cobertura de la guerra era tan adictiva

como un programa deportivo. “Estamos recibiendo información de golpe, uno tras otro”, aseguró Nuccitelli. “Es casi como ver un partido de fútbol. El espectador quiere seguir mirando”. “Eso aumenta las imágenes visuales y es lógico que provoque estrés y ansiedad”, agregó.

La psicóloga alemana Hildegard Adler indicó que había visto a pacientes angustiados por las imágenes de televisión, así como con sentimientos de culpa o temor, e insistió que las personas aparentemente estables no son inmunes a estos sentimientos. “Todos tenemos cierto grado de sensibilidad”, señaló.

Patricia Saunders, psicóloga y directora del Centro de Salud Mental de Manhattan, dijo que mucha gente no está consciente que su grado de estrés está aumentando. “Nuestro cuerpo también expresa emociones. La gente padece más dolores de cabeza, de estómago. Creo que hay un aumento de infecciones menores (...) El estrés suprime el sistema inmunitario”, añadió.

¿LOS PROTECTORES CON MIEDO? La reacción de los adultos puede afectar a los niños tanto como lo que éstos ven, según los expertos. “Uno no sabe si de repente verá una imagen en televisión de niños y mujeres muertos y tampoco se sabe cuál será el impacto que esto tendrá en un niño”, afirmó Friedhelm Lamprecht, director de psicoterapia y psicopatología en la Escuela de Medicina de Hanover, Alemania. Lamprecht recomendó que los niños menores de siete años no vieran nada relacionado con la guerra y que los menores de 14 años no deben ver la cobertura del conflicto sin la supervisión de adultos, quienes deben averiguar lo que piensan sobre el problema y brindarles seguridad.

Rita El-Khayat, especialista en psicología infantil en Casablanca, Marruecos, dijo que recordaba su propia infancia cuando Marruecos luchaba por independizarse de Francia. “Creo que los adultos tenían miedo y eso es muy amedrentador para un niño, porque se supone que los adultos sean sus protectores”, explicó. El-Khayat está preocupada porque tal vez no todos los padres se esfuerzan por explicar los sucesos a sus hijos. Ella cree que las imágenes de televisión pueden provocar o reforzar sentimientos antioccidentales y antiestadounidenses. “Lo que la gente en Estados Unidos no comprende es que esta guerra (...) está creando una generación de posibles terroristas”, indicó.

RECUERDOS Y CONSEJOS. Tony Flint, coordinador regional de la Asociación de Familias y Veteranos del Golfo de Gran Bretaña, dijo que la cobertura de la guerra había desencadenado recuerdos desagradables y deprimido a muchos veteranos. “Cuando oigo a soldados gritando: ¡Gas!, mi reacción inmediata es detenerme y buscar un respirador”, dijo un veterano de guerra.

Algunos de los expertos en salud mental creen que las imágenes de guerra podrían estimular los instintos violentos del ser humano o provocar una creciente ambivalencia hacia el sufrimiento ajeno. “Pueden estimular el instinto agresivo y brutal de la naturaleza humana (...) Como la gente está expuesta a la violencia frecuentemente, llega un momento en que se insensibiliza”, dijo Min Sung-gil, psiquiatra del Hospital Shinchon Severance de Seúl, Corea del Sur.

Los expertos coinciden en el consejo para contrarrestar el estrés provocado por la guerra: deje de ver televisión. “La gente necesita limitar su exposición a los medios, especialmente a la televisión. Basta con que se mire (la TV) un par de veces al día”, dijo Saunders.

Parece indetenible la destrucción contra nuestra casa común, la Tierra,

y contra nosotros mismos. La destrucción social parece además un castigo de no poder morir, pero seguir contemplando la degradación. Es como una prologada pesadilla que no acaba.

Nina Yomerovska, autora de numerosos aforismos, nos dice a este propósito:

El suicidio no sólo debería estar permitido sino organizado. Ya que uno no escogió su vida, por lo menos que pueda escoger su muerte.

La maldad es más fuerte que la bondad. Por eso en un mundo de lobos los corderos serán devorados.

Y no se trata de hacer literatura de pesimismo. Para quien lo entienda en su correcto sentido, la verdad es que el mundo es un valle de lágrimas y de miseria acumuladas.

A ese extremo ha llegado la sociedad de la “libertad” Y nos ha hicieron tragar; no solo creer en aquella.

Volvemos al comienzo para repetir de nuevo con *Rousseau* que *el hombre nace libre, pero en todas partes se encuentra encadenado*

3. De la crisis planetaria a la reacción humana ecologista

Se ha expuesto, tanto en el anterior capítulo como en el presente, el problema que sufre el planeta. La conclusión es que de la degradación ambiental va rumbo a la destrucción. No cabe duda alguna.

Los imperios siempre terminan destruyendo las tierras y las aguas de las que dependen para su supervivencia, sobre todo porque construyen, cultivan y crecen sin límites, y el nuestro no es una excepción, incluso si aún nos queda por vivir la peor parte de nuestro ataque contra la naturaleza.

La ciencia está de acuerdo en que todos los indicadores ecológicos importantes están en baja y lo han estado durante decenios: la erosión de las capas arables y de las playas, el agotamiento de las reservas de pesca, la deforestación, el agotamiento del agua dulce y de los sistemas acuíferos, la contaminación del agua, de la tierra, del aire y de los alimentos, la salinización del suelo, la superpoblación, el superconsumo, el agotamiento del petróleo y de los minerales, la introducción de nuevas enfermedades y la vigorización de las antiguas, los extremos cambios climáticos, el derretimiento de los casquetes glaciares y el aumento del nivel del mar, la extinción de especies, y el excesivo uso humano de la capacidad fotosintética de la tierra. Como ha dicho el biólogo de Harvard, E.O. Wilson, después de un prolongado examen del impacto humano sobre la tierra, nuestra “huella ecológica es demasiado grande para que el planeta la tolere, y está creciendo”.

El fin del imperio es seguro, tal vez lo sea el fin de la civilización. (*Kirpatrick Sale*: “El colapso del imperio estadounidense”. *CounterPunch* y *CYEMH*, 5-XII-07)

La causa principal que impulsa a la aceleración del fenómeno destructivo en la actualidad es el exagerado consumismo del Primer Mundo. Los grandes intereses económicos lo justifican destacando que produce más “bienestar” a la gente, más “modernidad” y más “progreso”. De esta forma han logrado plenamente su propósito de vender más para ganar más, esclavizando a millones de personas con el empleo de todos sus artilugios cuantitativos y cualitativos.

Más carreteras, más refrigeradores, mas aeropuertos, más celulares, más computadoras, más aviones, lo que es el contenido del desarrollo sustentable, implica más depredación y más devastación ecológica.

En el fondo, los capitalistas han conseguido convencer a la gran mayoría de los ciudadanos de que el crecimiento económico es la solución a todos los problemas, a pesar de que no hay evidencia alguna de que así sea. Sin embargo, las cosas empiezan a cambiar en el mundo y la idea del decrecimiento ha tomado fuerza en los últimos años. Algunos estudiosos de varias partes del mundo empiezan a considerar que un cambio radical de política es una necesidad absoluta y que vale la pena apostar por el decrecimiento.

Es importante repetirlo mil veces: El futuro del ser humano nos es el auto climatizado para todos. El decrecimiento entraña, en efecto, compartir mejor las cosas del mundo, pero, implica también cambiar radicalmente la forma en que se produce y se consume en el mundo.

Un grito empieza a resonar en el Norte, en el mundo de la opulencia, ante la abundancia de datos y evidencias que confirman el desquiciamiento avanzado de los ecosistemas planetarios y del tejido social de las naciones tanto opulentas como arruinadas por la globalización; ante la creciente stress, tasa de suicidios, crisis nerviosas, disparo en el consumo de drogas, calmantes y psicotrópicos; ante el aumento de la violencia intrafamiliar, comunitaria, intersectorial e internacional, ante la percepción del desfondamiento simbólico del mundo: gritan cada día con más fuerza ¡DESCRECIMIENTO!, como única alternativa a esta situación de locura colectiva que niega el inminente colapso ecológico, de la economía, de la política, de la sociedad, y de la persona humana.

Una esquizofrenia total invade a los poderosos de la Tierra: Miran hacia fuera cuando tienen el incendio en la casa.

Es conveniente recordar aquí la famosa declaración de Robert Kennedy : “ Nuestro PIB, [Producto Bruto Interno] decía, incluye la contaminación del aire, la publicidad de los cigarros y las carreras de las ambulancias que recogen los atropellados en las carreteras. Incluye la destrucción de nuestros bosques y la destrucción de la naturaleza. Incluye el Napalm y el costo del confinamiento de los desechos radiactivos. En cambio, el PIB no considera la salud de nuestros niños, la calidad de su educación, la alegría de sus juegos, la belleza de nuestra poesía o la solidez de nuestros matrimonios. No toma en cuenta nuestro coraje, nuestra integridad, nuestra inteligencia, nuestra sabiduría. Mide todo, salvo aquello por lo cual la vida vale la pena de ser vivida”

Para colmo, los neoliberales proponen la erradicación total de los bienes comunes o *commons*, como el agua, por medio de su privatización. El establecimiento de los límites del crecimiento es el gran reto intelectual y político de nuestro tiempo.

Ponencia de *Miguel Valencia Mulkay* en el Primer Coloquio del Ciclo de Coloquios

y Conferencias “La Apuesta por el Descrecimiento”. Ecomunidades, 18-X-07. México)

Recuadro 43 Los resultados del consumismo

EL CONSUMO COMPULSIVO DE BIENES ES LA CAUSA PRINCIPAL DE LA DEGRADACIÓN AMBIENTAL. José Santamarta Flórez.

El consumismo hoy domina la mente y los corazones de millones de personas, sustituyendo a la religión, a la familia y a la política. El consumo compulsivo de bienes es la causa principal de la degradación ambiental.

El desarrollo económico y político actual se caracteriza, según el último informe del Worldwatch, más que por la victoria del capitalismo sobre el comunismo, por el consumismo. El consumismo hoy domina la mente y los corazones de millones de personas, sustituyendo a la religión, a la familia y a la política. El consumo compulsivo de bienes es la causa principal de la degradación ambiental.

El cambio tecnológico nos permite producir más de lo que demandamos y ofertar más de lo que necesitamos. El consumo y el crecimiento económico sin fin es el paradigma de la nueva religión, donde el aumento del consumo es una forma de vida necesaria para mantener la actividad económica y el empleo.

El consumo de bienes y servicios, por supuesto, es imprescindible para satisfacer las necesidades humanas, pero cuando se supera cierto umbral, que se sitúa en torno a los 7.000 euros anuales por persona, se transforma en consumismo.

1.700 millones de consumidores, 2.800 millones de pobres

En el mundo la sociedad de consumo la integran 1.728 millones de personas, el 28% de la población mundial: 242 millones viven en Estados Unidos (el 84% de su población), 349 millones en Europa Occidental (el 89% de la población), 120 millones en Japón (95%), 240 millones en China (apenas el 19% de su población), 122 millones en India (12%), 61 millones en Rusia (43%), 58 millones en Brasil (33%) y sólo 34 millones en el África subsahariana (el 5% de la población). En total en los países industrializados viven 816 millones de consumidores (el 80% de la población) y 912 millones en los países en desarrollo (sólo el 17% de la población del Tercer mundo).

Mientras los 1.700 millones de consumidores gastan diariamente más de 20 euros, hay 2.800 millones de personas que tienen que vivir con menos de 2 euros diarios (lo mínimo para satisfacer las necesidades más básicas) y 1.200 millones de personas viven con menos de 1 euro diario en la extrema pobreza. Mientras el estadounidense medio consume cada año 331 kilos de papel, en India usan 4 kilos y en gran parte de África menos de 1 kilo. El 15% de la población de los países industrializados consume el 61% del aluminio, el 60% del plomo, el 59% del cobre y el 49% del acero. Cifras similares podrían repetirse para todo tipo de bienes y servicios.

Consumismo y pobreza conviven en un mundo desigual, en el que no hay voluntad política para frenar el consumismo de unos y elevar el nivel de vida de quienes más lo necesitan. La clase de los consumidores comparte un modo de vida y una cultura cada vez más uniforme, donde los grandes supermercados y centros comerciales son las nuevas catedrales de la modernidad.

Si los hábitos de consumo de los 1.700 millones de consumidores se extendiesen a toda la población mundial (6.300 millones de personas), la situación sería completamente insostenible, a causa del consumo de agua, energía, madera, minerales, suelo y otros recursos, y la pérdida de biodiversidad, la contaminación, la deforestación y el cambio climático. Entre 1950 y 2002 el consumo de agua se ha triplicado, el de combustibles fósiles se ha quintuplicado, el de carne creció un 550%, las emisiones de dióxido de carbono han aumentado un 400%, el PIB mundial aumentó un 716%, el comercio mundial creció un 1.568%, el gasto mundial en publicidad creció un 965%, el número de turistas que salieron de sus fronteras creció un 2.860%, el número de automóviles pasó de 53 millones en 1950 a 565 millones en 2002 y el consumo de papel creció un 423% entre 1961 y 2002.

Las importantes ganancias en eficiencia se ven rápidamente absorbidas por el aumento del consumo. Las viviendas son cada vez mayores y los automóviles cada vez más potentes. Pero la solución no puede ser un nuevo apartheid, que limite el consumo a esa minoría del 28% de la población mundial. La población crece, pero cada vez menos, y probablemente se estabilizará en las próximas décadas en unos 9.000 millones, como ya ha sucedido en la mayoría de los países industrializados. Pero el consumo sigue creciendo, y las necesidades, como demuestra cualquier manual de economía, son infinitas.

¿Cuánto consumo es suficiente? El consumo, a partir de cierto umbral (13.000 euros anuales por persona, según las encuestas), no da la felicidad. El consumidor trabaja demasiadas horas para pagar el consumo compulsivo, y el poco ocio lo pasa en el automóvil (el estadounidense emplea 72 minutos detrás del volante) o delante del televisor (más 240 minutos diarios de promedio en las sociedades actuales). Cada vez se ve más atrapado en una espiral de consumo, endeudamiento para consumir y trabajar para pagar un endeudamiento mayor. El consumo se hace a costa de hipotecar el futuro, como en el auge del ladrillo en la España actual.

Hoy es necesario un nuevo paradigma basado en la sostenibilidad, lo que supone satisfacer todas las necesidades básicas de todas las personas, y controlar el consumo antes de que éste nos controle. Entre las medidas más inmediatas hay que eliminar las subvenciones que perjudican el medio ambiente (850.000 millones de dólares anuales que incentivan el consumo de agua, energía, plaguicidas, pescado, productos forestales y el uso del automóvil), realizar una profunda reforma ecológica de la fiscalidad, introducir criterios ecológicos y sociales en todas las compras de bienes y servicios de las administraciones públicas, nuevas normas y leyes encaminadas a promover la durabilidad, la reparación y la "actualización" de los productos en lugar de la obsolescencia programada, programas de etiquetado y promoción del consumo justo. Y todo ello dentro de una estrategia de "desmaterialización" de la economía, encaminada a satisfacer las necesidades sin socavar los pilares de nuestra existencia. (*Kaos en la Red*, 26-III-07)

Un ligero y rápido balance sobre los comentarios que produjo el trabajo anterior (en recuadro) de *José Santamaría*, destacado analista de *Wordwatch*, se expresan en el extracto que sigue: El consumismo es la legitimación del tardío capitalismo rico para el mundo rico; y si no crece, se desmorona. Provoca el aumento del egoísmo ("si no consumes no vales") El capitalismo es la expresión del desorden, ¿Cuántos van a trabajar con el automóvil solo ocupado por ellos en vez de utilizar transporte público?, ¿Cuántos se hipotecan a 50 años para tener "la casa de su vida" plena de comodidades?, ¿Cuántos no pueden vivir sin su teléfono móvil?, ¿Cuántos no pueden vivir sin cambiar cada temporada su vestuario? ¿Cuántos pueden

vivir sin perritos de pura raza? El mundo sigue la máxima optimista del capitalismo: *lo quiero y lo tengo*.

Empero, lo que importa no es condenar al consumismo ni lamentarse de las desgracias del capitalismo. Hace ya tiempo que la ecología política sabe que nada va a cambiar en el estado de cosas actual. Se impone forjar un mundo nuevo, radicalmente diferente del actual.

La ecología política implica un nuevo orden para ajustar de nuevo el mundo a las leyes que constituyen su estructura natural y sabe que esto significa cambiar los males de la producción, porque afectan a las leyes de la naturaleza. Significa la destrucción y reemplazo del orden constituido en todo el mundo, especialmente en el lado industrializado donde se deciden los destinos de los países más débiles. Los cambios deben comenzar con la toma del poder político del Estado; de otra forma, la crisis del planeta no va a poderse superar, y peor si se pretende sin el auxilio de la ecología.

[El autor se encuentra, en este momento, en la nada grata tarea de citarse a si mismo desde otro libro. Empero supera aquella situación, si tal contribuye a enriquecer el panorama ilustrativo]:

MANUAL DE ECOLOGIA POLITICA

N07. Nuevo Orden Ecológico. El proceso destructivo de la naturaleza no va a ser detenido con paliativos, buena voluntad, conferencias, discursos, disposiciones legales que no se cumplen ni otro medio de embrollo. Se precisa un cambio de sistema que imponga un nuevo orden ecológico donde la economía marche acorde con el proceso de la naturaleza y no la contradiga.

Por esta razón de fondo, debe verse con optimismo cualquier acto nuevo que estimule un cambio en la estructura productiva de la sociedad y en las formas de vida del hombre en aquella, vale decir una revolución que transforme todo lo construido, desde sus cimientos. Para las infinitas transformaciones que deben operarse se requiere de rediseños especiales, tanto para el tratamiento de la materia prima como para los artículos manufacturados, tanto para la producción de alimentos como de los deshechos.

Un nuevo orden ecológico necesario para intentar salvar el mundo implica la vital transformación de las estructuras económicas, sociales y políticas, tanto en el mundo industrializado como en el mundo pobre. Significa lo anterior que deben darse cambios radicales, incluyendo la toma del poder efectivo del Estado a cargo de la única fuerza que puede evitar la catástrofe de la Tierra: *el movimiento ecologista*.

BASES

1. La economía debe depender necesariamente de la ecología. Todo proyecto u obra del Estado deberá examinar *su costo ecológico para la Tierra*.
2. Bajo la dirección ecologista el desarrollo se convierte en desafío. Por mucho tiempo habrá de vivirse un permanente estado de emergencia.
3. Toda actividad económica deberá ser previamente analizada y aprobada por la Inquisición ambiental. No importa el significado que el enemigo desee dar a esta palabra. Todas las unidades de actividad deberán sujetarse a los parámetros de la planificación ecológica.
4. Las medidas que debe imponer el Orden Ecológico Mundial equivalen a un profundo cambio de conciencia en quienes detentan el Poder. Se impone una drástica disciplina de penalidades.
5. La sociedad deberá elaborar el *Código Penal Ambiental* creando tribunales, jurados y jueces especiales.
6. La Organización de las Naciones Unidas, ONU, deberá tener un organismo autónomo y ejecutivo para regular y dirigir toda la problemática medioambiental. La Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), deberá constituirse en dependencia de la anterior y ejercer control sobre toda producción agrícola (especialmente de alimentos).
7. La Organización Mundial del Comercio, OMC, que hoy sirve a intereses económicos, la globalización y el saqueo de recursos en desmedro del Tercer Mundo, deberá reemplazar su ética por otra de ajuste al planeta.
8. El impuesto *Tobin* deberá aplicarse de inmediato. Ha sido ideado para aplicar a las transacciones especulativas del capital internacional en giro. Su aplicación brindará ingentes recursos en la lucha contra la miseria y el hambre.
9. La *revigorización de la naturaleza* es otro imperativo. Se impone una inmensa tarea de *restauración* natural, pero ésta vez mediante un sistema de planificación internacional. Restaurar bosques, desinfectar aguas, intentar su clarificación, incentivar el reciclamiento de productos son algunas de las infinitas tareas que esperan ser ejecutadas.

10. El cambio de los combustibles fósiles, a nuevas formas alternativas de energía, no deberá hacerse esperar más.
11. El Nuevo Orden Ecológico tiene que crear las condiciones para la vuelta del género humano hacia la naturaleza (problemática copiosa) Al sólo carácter enunciativo se formulan algunos temas:
 - ¿Deben continuar la construcción de casas unifamiliares talando bosques y achicando la Tierra a ese objetivo? ¿Por qué razón el hombre no podría vivir en ambientes multifamiliares debidamente planificados para su comodidad?
 - ¿Y el transporte? ¿No son las autopistas invitaciones a la muerte? ¿No aceleran el calentamiento terrestre la infraestructura caminera más su uso y derroche? ¿Por qué no habría de ser público el transporte, aunque mejorado? * (Ver Nota)
 - ¿Constituye o no la democracia formal (y sus lentos procedimientos) un riesgo que obstaculice la toma de medidas ante las emergencias que presenta la crisis de la naturaleza?
 - ¿Cómo enfrentar la resistencia de los grandes intereses económicos, renuentes al cambio? ¿Se impone o no la fuerza, ante la crisis?
12. Educación, cultura, pedagogía, didáctica, imitación, uso de la razón, principios morales o lo que sea, será necesario para que el Planeta Tierra –del cual es parte la humanidad– no sea nunca más visto como un emporio de riquezas para su saqueo ni especulación. Se impondrá su justo aprovechamiento y sólo por la sociedad organizada.
13. El Orden Ecológico Mundial no debe sugerir cultos a favor del nuevo Dios-Tierra. Otra cosa es fijar bases de respeto a los principios naturales que emergen de la relación humana con el suelo que pisa y le sirve de sustento. Cosa diferente significa reeducar al hombre de nuevo, en principios y hábitos.
14. El Orden Ecológico Mundial no se llena sólo con limpiar la Tierra, sanitizarla con mejor aire, agua o ambiente, restituirle sus funciones naturales de producción o racionalizar el tipo de actividad económica que sea más apto. Falta asegurar un mínimo de condiciones de subsistencia para todos los seres, situación vinculada con los problemas sociales del hambre, la miseria, la desocupación, la incertidumbre por el futuro.

15. Todos los países se verán forzados a insertar en sus constituciones claros artículos sobre ecología y medio ambiente.
16. La situación plantea una seria alternativa, o se socializan los medios de producción por las buenas, o se socializarán por las malas (acción de las masas) Si no se llega a la socialización ecológica, al planeta Tierra sólo le quedan pocas décadas de vida.

-0-

Es pesado y complicado reconocerlo; pero al hombre le quedan duras tareas para hacer para mejorar la vida de la tierra, que es su propia vida. A todo aquello le acompañarán duras faenas, pesadumbres, y la complicada *Torre de Babel* de la sociedad donde el pensamiento múltiple lo arruina todo.

Es honesto reconocer la verdad. Si el caos persiste y no hay entendimiento, las medidas a adoptarse deberán ser extraordinarias, y aún dictatoriales. No hay otra salida.

Tiene razón, de sobra, el escritor *Alexis Carrell* cuando sostiene que el hombre no puede hacerse sin sufrimiento, porque es a la vez el mármol y el escultor. Nos costará bastante modelarnos a nosotros mismos. Y no olvidemos también que el cincel es duro.

* (Nota de llamada) Para entenderse las ventajas del transporte colectivo, en lugar del individual, es importante conocer informaciones relacionadas con su efectividad:

Como recuerda el informe del *Worldwatch*, una autopista lleva a 2.500 personas por hora, una línea de autobuses de 5.000 a 8.000, una de tranvía o de autobuses con carril propio de 10.000 a 20.000, y el metro y el ferrocarril de cercanías transportan a 50.000 personas por hora. (*J.S.F: Nuestro futuro urbano*)

4. Evolución forzada de la ecología hacia el socialismo.

La ecología tiene su historia como ciencia y cuenta con propios científicos e investigadores independientes del gran capital depredador. Aquellos estudian los múltiples problemas sobre la vida de la Tierra y sus crisis fuera de financiaciones y patrocinios empresariales. Por esta razón ha despertado el respeto general dado su amor y entrega a una causa que, a la inversa de otras disciplinas no tiene finalidades lucrativas.

Los seguidores de la ecología, que constituyen su apoyo político, han tendido también su parte de acción en la sociedad. Abrieron distintos frentes y formas de combate, primero individuales y luego colectivos, contra el orden constituido. Empero también hubo de llegarle la hora

de los combates en pro de la Tierra y sus especies –primero individuales y luego colectivos– animados por su espontaneidad y buena voluntad. A medida que el tiempo transcurría aumentaba el número y la calidad. El núcleo humano se había multiplicado en todo el mundo al extremo de que ya no interesaban mucho las formas de protesta, sino las formas clandestinas de combate.

Aquellas acciones anteriores estaban motivadas por distintas causas. Unos peleaban contra los laboratorios para vivisección de animales y les ponían bombas en señal de protesta; otros se encadenaban a los árboles para evitar la tala de bosques para madera. Otros lo hacían en el mar para salvar a ballenas y focas de su matanza, también para oponerse a las pruebas nucleares.

Naturalmente la reacción empresarial afectada no dejó de hacerse esperar. Actuaba con diversas estrategias: espía, contrataba personal para contraataques, recibía apoyo policial y judicial, y, en innumerables ocasiones se hacía justicia por sí misma liquidando a los promotores, suponiendo que así liquidarían el problema. Numerosos ecologistas acabaron asesinados como el caso de Chico Mendes en Brasil (vigilante de las selvas verdes) Barry Horne, en Inglaterra, o acabaron sus días tendidos en su lecho de la cárcel por provocar incendios en laboratorios de vivisección animal. Judy Barry fue agredida y murió en el hospital por congregarse miles de personas para evitar la destrucción de los bosques de *sequoia*, en California, EE.UU. Muchas cárceles en Europa y los EE.UU. llevan actualmente incontable número de prisioneros de conciencia ecologista. En África, particularmente en Nigeria, bandas delincuenciales financiadas por los consorcios petroleros liquidaban no sólo al ecologista anónimo, sino a personalidades ecologistas conocidas y de respeto.

El sistema afectado comenzó a diseñar otras estrategias de contraataque para desacreditar a los ecologistas. Los medios de comunicación generalizaban los conceptos de “alarmistas”, “catastrofistas”, “agoreros”, etc. Los denominaban también eco-terroristas y les daban la misma categoría que las clases altas de la sociedad dan por igual a los delincuentes peligrosos, los homosexuales y descontentos sociales contra el sistema. Los consideraban como enemigos de la ley, el orden, la libre empresa y el derecho a trabajar.

Independientemente de lo anterior, comenzaron a aparecer algunas organizaciones muy bien financiadas de refutación intelectual contra el pensamiento ecologista. Reclutaban científicos y les pagaban muy bien para sostener, por ejemplo, que no existe el cambio climático. Cuando ya no pudieran evitarlo y el cambio climático fue irrefutable, encontraron la excusa para sostener que la industria no tiene la culpa de aquello por ser

un fenómeno natural, ajeno a la mano del hombre.

También averiguaban la vida privada de los combatientes ecologistas para desacreditarlos y crearon medios de prensa para destruir el pensamiento ecologista. Es más: pagaban a traidores y fomentaban la desertión y espionaje privado.

De esta forma, la organización ecologista *Greenpeace*, fundada en Canadá, a la cual su propia lucha la convirtió en la más grande del mundo, no dejó de tener sus propios *Judas*, incluyendo uno de sus fundadores. Además de darle a éste, ciertas comodidades y una organización para que se desenvuelva en forma paralela, le incentivaron a desacreditar a sus ex colegas de lucha.

Recuadro 44 Oíganos un poco a un eco-traidor

Hace más de 20 años yo fui uno de la docena de activistas que fundaron *Greenpeace* en el sótano de la *United Church*, en la calle 49 y Oak, en *Vancouver*...

Después de 15 años en el frente, liderando las campañas de *Greenpeace* y manejando los dolores de una organización joven, yo decidí seguir adelante...

... en el nombre de una “profunda ecología” dieron un fuerte viraje hacia la ultra-izquierda, trayendo una modalidad de extremismo e intolerancia...

Como ecologista del centro político, yo me encuentro ahora tildado de traidor y vendido. Mi nombre aparece en la *Guía de Organizaciones Anti Ecologistas de Greenpeace*. Hasta mi compañero fundador de *Greenpeace*, Bob Hunter se refiere a mí como un “Eco-Judas” Si, estoy ayudando a la industria forestal a limpiar su acto de modo que podamos estar otra vez orgullosos de ello. ¿Por qué no tendría que hacer yo una contribución a la reforma ambiental en la industria en que mi padre y mi abuelo trabajaron por más de 90 años?

Algunas de las características del eco-extremismo son:

ES ANTIHUMANO. La sociedad humana es caracterizada como “un cáncer” sobre la faz de la Tierra. Los extremistas perpetúan la creencia de que toda actividad humana es negativa mientras que el resto de la naturaleza es bueno. Esto da por resultado la alienación de la naturaleza y subvierte la lección más importante de la ecología: que todos somos parte de la naturaleza e interdependientes con ella.

ES ANTI-TECNOLOGÍA Y ANTI CIENCIA. Los eco-extremistas sueñan con volver a una clase de sociedad tecnológicamente primitiva. La explotación de bosques con caballos es la única clase que los extremistas pueden realmente tolerar. Ellos ven a las grandes máquinas como intrínsecamente destructivas.

ES ANTI-ORGANIZACIÓN. Los extremistas ambientales esperan a que todo el mundo adopte la anarquía como un modelo de comportamiento individual.

ES ANTI-COMERCIO. Los eco-extremistas no sólo se oponen al “libre comercio”, sino que al comercio internacional también, en la creencia de que cada “bio región” debería ser autosuficiente. Si es demasiado frío para cultivar bananas - mala suerte.

ES ANTI LIBRE EMPRESA. A despecho de que el socialismo de Estado ha fracasado, los eco-extremistas son básicamente anti-negocios.

ES ANTI DEMOCRÁTICO. Este es quizás el aspecto más sórdido del movimiento ecologista radical. La forma básica de nuestra sociedad, la democracia representativa liberal, es rechazada por ser “demasiado centrada en lo humano”. En nombre de “hablar por los árboles y otras especies”, estamos enfrentados a un movimiento que traería aparejada una era de eco-fascismo.

La “Policia Planetaria” no respondería sino únicamente a la misma “Madre Tierra”

(Extracto de una publicación de prensa efectuada por *Patrick Moore* en el periódico canadiense *The Vancouver Sun*, 2-II-94, con el nombre de: “A medida que el Mundo Gira”)

Paralelamente a las penurias de los ecologistas de combate, la intelectualidad fue desarrollando la ecología política como ciencia de las relaciones entre el ser humano y la Tierra. De este modo se constituyó una poderosa arma práctica de lucha: el ecologismo organizado, y luego la Ecología Política.

Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que como ni el pensamiento ni la acción ecologista son puramente especulativas, sino de acción efectiva, el obstáculo político con el que se tropieza se encuentra en las estructuras de resistencia del orden dominante. Esta es la razón para que ya se piense abiertamente que es éste lo que corresponde liquidar, ya que las formas de protesta, por muy efectivas que sean no resolverán jamás el problema planetario. Los ecologistas se han formado para la lucha y saben que dentro el sistema no se va a lograr nada. Los partidos políticos ecologistas resultaron burocráticos y partes simples o engranajes del sistema, inútiles para los cambios que se espera.

La ecología política tiene también –como cualquier disciplina racional de conocimiento ordenado– sus propias limitaciones, y aunque conoce que sólo un cambio social político podría salvar la destrucción planetaria, desconoce cómo efectuar la toma del poder.

Los principios de lucha ecologista, aún abstractos, pueden resumirse en dos puntos específicos:

- Liberación del planeta Tierra de la contaminación y la destrucción, tanto en la explotación de las riquezas, como en propia actividad económica. Toda esa lucha y ardua tarea debe ser efectuada en forma intransigente y a costa de cualquier sacrificio, porque la causa jamás va a ser resultado de concesiones generosas del sistema dominante.

- Desarrollo de una nueva vida y un orden nuevo de producción social acorde con las leyes de la naturaleza, sin forzarlas ni burlarlas en razón de utilidades económicas, y donde impere un orden social racional sin desequilibrios, porque éstos son los que ocasionan, no sólo el daño físico al planeta, sino también contribuyen al aumento de la pobreza y la injusticia.

Los dos puntos anteriores abren las perspectivas ecologistas a un claro encuentro con otras situaciones prácticas que deben ser explicadas porque constituyen su trasfondo, la base no siempre consciente, aunque instintiva de su actuar. En efecto, si la lucha ecologista ha costado sacrificios y vidas es porque sus enemigos reales se encuentran protegidos por el poder político del Estado y constituyen un organismo poderoso que es el sistema económico social dominante. Este sistema, ha comenzado el Siglo XXI con muestras claras y soberbias de seguir siendo el Señor dominante del planeta.

Por ello, ningún ecologista puede sonreírle más al sistema, sino considerarse su enemigo.

Tal es la primera situación práctica: *el ecologista sabe –y debe saber– quien es su enemigo.*

La segunda situación práctica nace de la convicción de que aunque el ecologista tenga muy claro su mundo ideal, no tiene el organismo político concreto, ni la fuerza social, ni la experiencia concreta en la toma del poder político del Estado. Por ello su ideal podría convertirse en un puro romanticismo, de ingenuo ensueño, como persona inservible para una causa que demanda, no sólo ruptura con el sistema imperante, sino la construcción de un algo nuevo.

La experiencia política del Siglo XX con la instauración del socialismo real en muchas partes del mundo ha probado que la humanidad está en condiciones el destruir el sistema imperante. El problema está ahora en cómo construir un mundo ecologista posterior, cosa que se desconoce como hacer porque no se trata de ejecutar simples buenas ideas y suponer que todo aquello resulte una labor sencilla. Se precisa conocer una estrategia verdadera de acción que supere las dificultades que va a generar la resistencia enemiga a la que hay que derrotar.

Ante esta segunda situación –y este es el punto culminante– se van dando ya las muestras aproximativas hacia los organismos semejantes: *las distintas corrientes socialistas.* Se descubre que los principios del socialismo son los que más cerca de encuentran acorde con los principios que emergen de la naturaleza y la razón del sano vivir. Es más: su filosofía

y ética engranan con el hecho de que la pureza de la vida de la humanidad está en que la sociedad debe adoptar una nueva forma de existencia, donde el valor principal sea el bien de todos, juntamente con la conservación de nuestra base física, nuestra casa común. El lucro, base de la caduca, corrompida y destructiva sociedad capitalista, nada tiene que hacer con la ecología, el medio ambiente, ni la lucha ecologista por un mundo mejor.

Dicho de otra forma, el movimiento ecologista parece haberse enriquecido con la obra intelectual que ahora se conoce como *eco-socialismo*. No hay otra salida en el callejón de la historia contemporánea. Reconocer que la mejor estructura social que ajusta con las leyes de la naturaleza es el socialismo, resulta la tarea ideológica del momento para el movimiento ecologista.

Importará una ingenuidad utópica suponer que el capitalismo, como sistema, pueda renunciar a sus motivaciones intrínsecas, profundas e existencia. Tales son: la ganancia, la utilidad, la ambición, el deseo de crecimiento, el deseo de poder político e ideológico, la falta de escrúpulos morales, el utilitarismo y el mito del absurdo progreso que haya alcanzado la humanidad, gracias a la “modernidad”.

El encuentro que se viene dando, en forma ajena e independiente a nuestro pensamiento positivo o negativo, entre el ecologismo como tremenda fuerza humana de distintos tipos sociales y el socialismo político del Siglo XXI (todavía abstracto) es el descubrimiento provechoso más grande en el comienzo del nuevo milenio. Abre las puertas para una esperanza renovadora y de profundos cambios en la gestión de la Tierra. Por distintas vías se llega a un resultado común de semejanzas, porque el ecologismo –aún sin necesidad de la ecología social– tiene la plenitud en el convencimiento de que el capitalismo contemporáneo es su enemigo por ser el destructor número uno del planeta. Por su lado el socialismo guarda la adversidad social contra el sistema por reducir a la mayor parte humanidad al hambre y la miseria. Este encuentro o unión de dos causas con bases diferentes (social, el socialismo, y natural, el ecologismo), es altamente esperanzador.

Y es esperanzador porque de un salto cualitativo se acercan y estrechan dos poderosas fuerzas de pensamiento y acción en el Tercer Milenio, aunque cada uno en su lado. Esto se muestra en la infinidad de semejanzas de pensamiento y conducta, en los debates sociales, en las reuniones internacionales y en cualquier campo de encuentro. El resultado podría ser su unión final –no lejana, sino bastante cercana– de fuerzas concretas. La unión en el pensamiento ya se ha dado en gran parte; lo prueba la infinidad de artículos que la intelectualidad de cualquier parte, le ha dedicado y le va dedicando diariamente al tema y se difunde por una infinidad de medios

de comunicación, sea en Europa, los EE.UU. o los países del aún llamado Tercer Mundo.

El eco-socialismo va enriqueciendo permanentemente sus bases ideológicas.

5. Evolución forzada del marxismo hacia la ecología

El escritor *Raúl Arancibia* (*La ecología según Marx y Engels*.- España. Rebelión, 31-X-04), con riqueza de textos originales de los fundadores del marxismo, –algunos de los cuales serán transcritos más abajo, de su investigación propia– formula un planteamiento capital, básico para cualquier marxista:

Desde la estricta defensa medio-ambiental se puede ser ecologista sin ver la crisis del modelo productivo como la crisis general del sistema capitalista. ¿Pero podemos ser marxistas sin ser ecologistas? ¿Es posible cualquier forma de socialismo sin el hombre al compás de la naturaleza?

Razones no le faltan para semejante planteamiento. Evidentemente, un ecologista puro que solo ve los procesos de degradación y destrucción planetaria, no tiene la obligación de pronunciarse sobre la situación social de la explotación humana, por mucho que tenga identificados como destructores de la Tierra a los grandes consorcios capitalistas. El ecologista tiene aún la lenta tarea de darse cuenta –por auto reflexión– que la única sociedad acorde con los principios de la naturaleza, es precisamente la sociedad socialista.

A la inversa de lo anterior, el marxista puro no puede eludir a la naturaleza, como elemento base para la producción económica de la sociedad. En las condiciones actuales del mundo, no le queda otra cosa que acabar como justificado prisionero de la ecología, sin renunciar un ápice a sus conocimientos e ideología.

El acercamiento del ecologismo hacia el socialismo se da fatalmente por *reflexión*. El acercamiento del marxismo hacia la ecología, por inmediata *intuición*.

Los padres del marxismo, también actuaron de la misma forma; y no obstante que en su tiempo el problema ecológico estaba a profunda distancia de lo que hoy se encuentra. Demostraron también con aquello, su gran capacidad visionaria.

El destacado personaje –hoy francés– Michael Lowy (*Ecosocialismo, democracia y planificación*. Rebelión, 24-I-07) reconoce que...

Marx no había planteado todavía la cuestión de la ecología en su análisis porque, en su época, la cuestión era muy poco evidente. Pero él afirma, en *El Capital*, que el sistema capitalista agota las fuerzas del trabajador y las fuerzas de la Tierra. Traza un paralelo entre el agotamiento del trabajador y el agotamiento del planeta. Por lo tanto, el desarrollo del capitalismo acaba con la naturaleza.

Transcribamos ahora, algunos textos originales de aquellos grandes hombres de la historia, para su mejor comprensión.

“No debemos lisonjearnos demasiado de nuestras victorias humanas sobre la naturaleza. Ésta se venga de nosotros por cada una de las derrotas que le inferimos[...] Todo nos recuerda a cada paso que el hombre no domina, ni mucho menos, la naturaleza a la manera como un conquistador domina un pueblo extranjero, es decir, como alguien que es ajeno a la naturaleza, sino que formamos parte de ella con nuestra carne, nuestra sangre y nuestro cerebro, que nos hallamos en medio de ella y que todo nuestro dominio sobre la naturaleza y la ventaja que en esto llevamos a las demás criaturas consiste en la posibilidad de llegar a conocer sus leyes y saber aplicarlas”. (Federico Engels, 1876)

El comunismo es la abolición positiva de la propiedad privada, de la auto enajenación humana y, por tanto, la apropiación real de la naturaleza humana a través del hombre y para el hombre. Es, pues, la vuelta del hombre mismo como ser social, es decir, realmente humano, una vuelta completa y consciente que asimila toda la riqueza del desarrollo anterior. El comunismo, como *naturalismo plenamente desarrollado*, es un humanismo y, como humanismo plenamente desarrollado, *es un naturalismo*. Es la resolución definitiva del antagonismo entre el hombre y la naturaleza y entre el hombre y el hombre. Es la verdadera solución del conflicto entre la existencia y la esencia, entre la objetivación y la autoafirmación, entre la libertad y la necesidad, entre el individuo y la especie. Es la solución del dilema de la historia y sabe que es esta solución. (Marx, *Manuscritos filosófico-económicos*, III)

Se puede considerar la historia desde dos puntos de vista, dividiéndola en historia de la naturaleza e historia de los hombres. Sin embargo, no debemos dividir estos dos aspectos. Mientras existan hombres, la historia de la naturaleza y la historia de los hombres se condicionan mutuamente. (Marx y Engels: *La Ideología Alemana*)

No nos jactemos demasiado de nuestras victorias sobre la naturaleza. Ella se termina vengando de todos nosotros. Ciertamente cada triunfo tiene al principio las consecuencias esperadas. Pero en segundo y tercer lugar aparecen efectos muy distintos, imprevistos, que con frecuencia destruyen las primeras consecuencias.

Los pueblos que roturaban las selvas en Mesopotamia, Grecia, Asia Menor y otros sitios estaban lejos de sospechar que de tal modo iban sentando las bases de la desolación actual en dichos países, al destruir con las selvas los centros de acumulación y conservación de la humedad.

Sobre la vertiente sur de los Alpes, los montañeros Italianos que saqueaban los bosques de pinos no tenían la menor idea de que así minaban la ganadería de alta montaña en su territorio. Menos podían sospechar aún que, siguiendo esa práctica, privaban de agua a sus fuentes de montaña durante la mayor parte del año; y que éstas se verterían -en la estación lluviosa- de modo tanto más torrencial. (...)

Así los hechos nos recuerdan a cada paso que no reinamos en absoluto sobre la naturaleza como conquistadores sobre un pueblo extranjero, sino que le pertenecemos con nuestra carne, nuestra sangre, nuestro cerebro, que residimos en

su seno; y que toda nuestra dominación radica nada mas en la ventaja que tenemos sobre el conjunto de las otras criaturas, de conocer sus leyes, sirviéndonos de ellas juiciosamente". (Engels: *El papel del trabajo en la evolución del hombre*, 1876)

Aún antes de que haya hecho su aparición el consumismo desenfrenado de fines del Siglo XX, ya Marx había intuido el problema: "...cada individuo especula sobre el modo de crearle al otro nuevas necesidades". "La naturaleza se transforma en puro objeto para el hombre, en pura cosa utilitaria; deja de ser reconocida en tanto potencia para sí. Y el mismo conocimiento teórico de sus leyes autónomas aparece solamente como argucia para someterla a sus propias necesidades (nada: humanas), sea como objeto de consumo o como vehículo de producción".

No hay mayor material para referirse a este tema específico. La sociedad con la que soñaron los padres del socialismo deberá estar acorde con las leyes de la naturaleza, rompiendo con cualquier mecanismo que atente contra su integridad. No olvidemos tampoco, que aún en los tiempos del socialismo real, sea por descuido o falta de percepción atinada sobre el problema del medio ambiente, se cometieron también excesos desde el lado de la propia administración socialista.

Como puede verse finalmente, el socialismo se enriquece con los principios ecologistas, y con la ciencia de la ecología, más la ecología política, adopta un arma valiosa de lucha para la construcción de un mundo nuevo mejor y más justo.

Socialismo: Esperanza latinoamericana del Siglo XXI

Los pueblos de América son más libres y prósperos a medida que más se apartan de los Estados Unidos.

José Martí

1. El abnegado ejemplo de la revolución cubana

Cuando menos se esperaba, y en condiciones totalmente diferentes a las que corresponden a la tradición del movimiento socialista, surgió la revolución cubana partiendo de un movimiento nacional contra una dictadura. Aquello demostró que las vías hacia el socialismo pueden ser abiertas desde distintos frentes, y aún los menos pensados anteriormente.

Empero Cuba tuvo la particularidad de lograr hazañas increíbles que la historia siempre habrá de recordar:

- Hizo la revolución en las narices de la potencia más grande del planeta y afectó los intereses económicos de aquél, liberándose de su tutelaje y sometimiento.
- Resistió el sabotaje político y bélico a que fue sometido.
- Resiste ya medio siglo el sabotaje económico (bloqueo)
- Venció la crisis económica y política, que le afectó directamente con la caída del sistema socialista europeo.
- Construyó sus propios méritos de subsistencia y desarrolló la capacidad creativa, participativa y defensiva de su pueblo.

No puede negarse que pese al sabotaje y la tirria del imperialismo y los sectores contrarrevolucionarios desplazados, traducida en una propaganda llena de infamias y falsedades, la revolución cubana ha triunfado. Acabó con el analfabetismo, elevó la productividad social y económica, levantó el nivel de vida del pueblo, su cultura, salud y lo hizo participe y actor directo de su propio destino.

La mayoría, los que antes fueron excluidos son los auténticos protagonistas del proceso. Los sectores populares han sabido organizarse y construir mediaciones para convertirse en agentes protagónicos de su propio proyecto. Construcción de ciudadanía, participación ciudadana, agrupados con base en intereses específicos; mujeres, jóvenes, campesinos, obreros, desempleados, etcétera.

A raíz del triunfo de la Revolución Cubana, se abre una oportunidad nueva, fue una opción para los cubanos, pero a la vez constituyó un llamado a millones y millones de personas, en particular en nuestro continente, para que dirigieran su mirada a la sociedad, reconociéndose en el mundo que debía ser transformado. En la década de los sesenta, esto tiene su máxima expresión continental en América Latina: múltiples espacios de solidaridad con nuestra Revolución y el apoyo de Cuba, así mismo se producen muchas acciones revolucionarias en el continente que dan cuenta de la situación de injusticia estructural; situación esta última que se fue agudizando con la instauración del modelo neoliberal en la gran mayoría de los países de la región, y que cada vez más se toma conciencia de que debe ser combatido y erradicado. Estas décadas han sido una invitación para ser consecuentes: vivir comprometiéndonos con la causa de nuestros pueblos. (*Alisa N. Delgado Tornés*: “Algunas reflexiones en torno a los aportes de la Revolución Cubana.....”)

La revolución cubana ha ganado admiración y apoyo en el mundo y sus líderes, Fidel y Raúl Castro, el respeto y reconocimiento por su labor.

Sin embargo, no por ello puede decirse que todo sea color de rosa. Existen problemas de desabastecimiento, de eficiencia organizativa, y de insuficiencia entre las necesidades y las condiciones para satisfacerlas; existe también cierta falta de divisas extranjeras. Sin embargo, la mayoría de las causas está generada por el bloqueo económico norteamericano, y –recientemente– por los desastres naturales (huracanes) Empero un pueblo organizado y consciente, *no se abandona a si mismo* y siempre sale airoso de sus crisis, sin abandonar sus principios revolucionarios.

Recuadro 45 Sugerencias de intelectuales a la revolución cubana

CUBA: *revolución permanente y contradicciones contemporáneas.*
James Petras y Robin Eastman-Abaya.

El éxito de Cuba en la superación del colapso de sus principales socios comerciales en Europa del Este y de la antigua URSS, y la reestructuración de su economía, son algunos de los acontecimientos más llamativos de la historia contemporánea. De la misma manera, la capacidad del sistema nacional de seguridad de Cuba para derrotar todos los esfuerzos de la mayor superpotencia del mundo por destruir la revolución no tiene precedentes en

la historia mundial reciente.

El éxito de Cuba en garantizar un mínimo de recuperación económica mientras mantiene importantes programas sociales, la destaca del resto del mundo, en el que la reestructuración económica se ha visto acompañada por fuertes restricciones en los servicios sociales. Sin embargo, los cambios estructurados por el gobierno revolucionario han creado importantes contradicciones, que hasta ahora no han amenazado al sistema, pero podrían hacerlo si no se tuvieran en cuenta. Hay procesos, prácticas, políticas y estructuras que erosionan gradualmente la base de apoyo popular y deberían encararse con cierta urgencia mientras aún sean resolubles. Las reformas positivas podrían incluir:

1. Una planificación económica equilibrada, la supervisión de la administración y la participación de los trabajadores-consumidores en el proceso conjunto de toma de decisiones.
2. La publicación para el escrutinio público de cuentas, ingresos y gastos de todos los ministerios.
3. La publicación de cuentas de gastos, transporte, regalos privados y posesiones y compras en el extranjero de todos los altos funcionarios.
4. Debates públicos y referendos sobre las prioridades en las inversiones, ayuda al extranjero frente a programas internos de salud, vivienda y transporte.

Los responsables de la toma de decisiones en Cuba deberían romper con la mentalidad del monocultivo: es insuficiente romper con las exportaciones de azúcar y basarse en la economía turística y en materias primas (níquel, cítricos, tabaco, etc.). Podrá ser políticamente hábil desarrollar vínculos limitados con exportadores agrícolas en EEUU, pero no tiene sentido llegar a depender de alimentos y sacrificar la seguridad alimentaria, especialmente en el comercio no recíproco, con un Departamento del Tesoro de EEUU que exige dinero contante y sonante (¡sin crédito!) Aunque el ALBA es una gran alternativa al ALCA dominado por EEUU, Cuba debe desempeñar su papel promoviendo las importaciones de alimentos (que actualmente son casi nulas) de Bolivia, Ecuador o Nicaragua en lugar de EEUU, a cambio del cobro de exportaciones farmacéuticas y de servicios sanitarios y educacionales.

Cuba debería considerar la reapertura de sus campos de caña de azúcar cerrados con demasiada premura, especialmente aquellos (tierras llanas) adecuados a la cosecha mecanizada. Con los altos precios sustentables del azúcar debido al cambio hacia biocombustibles (etanol), Cuba puede ganar divisas extranjeras, producir etanol y reducir su dependencia del petróleo importado que, incluso a los precios subvencionados de Venezuela, sigue estando a más de 30 dólares por barril.

El nuevo complejo especializado en ciencias informáticas de Cuba debería integrarse en el sector de servicios económicos y sociales – programas aplicados: urge tener programas de estudio en hospitales y fábricas para crear redes informáticas que vinculen a hospitales, clínicas y sitios de trabajo. Hay que computerizar sistemas de transporte para controlar la puntualidad, reducir desvíos de rutas que llevan a entregas ilegales de materiales sustraídos de almacenes estatales a negociantes del mercado negro. La computerización, que incluya datos diarios o incluso instantáneos sobre ingresos del petróleo y de otros puntos de distribución, aumentará los ingresos y reducirá la corrupción. La computerización y los consejos de supervisión de consumidores-trabajadores-contables definirán parcialmente el socialismo del Siglo XXI.

La diversificación industrial, especialmente en líneas relacionadas directamente con productos para la economía popular y la exportación, requiere mayor énfasis en la formación profesional, el diseño de ordenadores y los estudios del consumo. La computerización tiene que estar más estrechamente relacionada con la satisfacción de urgentes necesidades populares.

Cuba debe invertir en la industrialización de sus productos del níquel, sumando puestos de trabajo calificados en la manufactura y valor agregado a sus exportaciones a China y otros países. Sobre todo, Cuba debe recuperar su seguridad alimentaria. No existe ninguna razón justificable por la que Cuba no pueda ser autosuficiente en carne de aves de corral, carnes, arroz, frijoles y otros alimentos esenciales si reestructura sus prioridades de desarrollo económico, pone más énfasis en el desarrollo y la profundización de su mercado interno y transfiere sus inversiones de los sectores terciarios sobre-desarrollados a sus sectores primarios y secundarios. Cuba ha sobre valorado sus programas de ayuda médica al extranjero suministrando clínicas nuevas, mientras que sus hospitales locales se deterioran. Las salas de espera y las de las clínicas vecinales deben estar limpias y bien pintadas. Algunas clínicas carecen de suficiente personal. El personal de mantenimiento está infrautilizado. Los hospitales carecen de equipos básicos de capacitación y de reactivos químicos en los centros de diagnóstico, etc. Aunque observadores exteriores comparan correctamente la vasta superioridad de Cuba frente al pobre sistema de atención sanitaria pública en EEUU, los cubanos se han quejado recientemente de demoras y esperas en el tratamiento a causa de la asignación al extranjero de personal médico.

Cuba debe pensar, con Martí, en recrear la dinámica nacional interna de la revolución, colocando por encima de todo la satisfacción de las necesidades de consumo del pueblo cubano. Esto puede lograrse corrigiendo los desequilibrios entre los sectores de exportación e interior, el desarrollo de la capacitación avanzada y de las necesidades prácticas de la economía. El sistema educacional, actualmente orientado hacia el sector de servicios, debe producir graduados para diversificar la manufactura y reanimar la producción de alimentos. Cuba ha demostrado en el pasado su capacidad de resolver sus contradicciones internas. Las actuales contradicciones no son irresolubles pero requieren una reconsideración seria y profunda de las actuales prioridades, estrategias y estructuras. Es necesario un debate a fondo abierto entre todos los cubanos antiimperialistas para profundizar y sustentar los logros de la revolución. Los nuevos dogmas y posturas de artistas, escritores y cineastas apolíticos y liberales constituyen un obstáculo de la misma importancia para la profundización de la revolución que los burócratas afianzados en sus posiciones.

La Revolución cubana y sus dirigentes pueden contar con una enorme reserva de buena voluntad, solidaridad y lealtad de la vasta mayoría de los cubanos. Pero hay límites en el tiempo y la paciencia, pues el deseo cubano de una buena vida exige soluciones para las necesidades de cada día. Retrasos y constantes postergaciones en la satisfacción de necesidades de vivienda, ingresos y alimentos sólo ayudan a los contrarrevolucionarios liberales internos que argumentan en favor de mayores “libertades de mercado”.

Los llamados a la moralidad y las medidas disciplinarias son necesarios, pero insuficientes si no se acompañan de más supervisión popular y de una creciente disponibilidad de bienes materiales, incentivos materiales, una calidad asequible y alimentos variados y viviendas disponibles para cada generación familiar. El futuro de la revolución es ahora mismo, no durante nuestra vida, sino este año. Lo que está en juego es nada menos que el futuro de la Revolución cubana mientras prosigue el actual debate de gran alcance sobre la estrategia, las estructuras sociales y la acción política.

Tal como declarara uno de los líderes históricos de la revolución de 1959, el comandante Ramiro Valdés, el pasado 28 de mayo de 2007: “Fortaleceremos internamente en la economía, en los dominios de la ciencia y la tecnología, en la conducción de los problemas sociales y la calidad de vida de nuestro pueblo, son tareas a las que tenemos que volcarnos con eficiencia creciente, si queremos que la revolución y el socialismo cubano sean realmente irreversibles, como esperan Fidel y Raúl”. (*Rebelión*, 24-VII-07)

Recuadro 46 Más sugerencias intelectuales a la revolución

LA MODERNIZACIÓN DE CUBA BAJO EL COMANDANTE RAÚL CASTRO Y LA PRESERVACIÓN DEL SOCIALISMO. Heinz Dieterich

1. LAS TRES ESFERAS DE REFORMACIÓN.- Las reformas que el Comandante Raúl Castro ha comenzado a implementar llevan la característica impronta de su personalidad: pragmático, enérgico y consecuente. Su contenido se resume en tres grandes programas: a) ampliar los derechos civiles de los ciudadanos, tal como se manifiesta en el levantamiento de la “prohibición hotelera” para los ciudadanos cubanos; b) romper el estancamiento económico causado por relaciones de producción disfuncionales; c) mantener intacto el aparato de control político del sistema, tratando, al mismo tiempo, de reactivar una esfera política atrofiada y una cultura política urgida de evolución.

2. LA CRISIS ENDÓGENA: *relaciones de producción y participación ciudadana*.- Los enormes problemas que tienen que resolverse en poco tiempo en Cuba, resultan de tres factores: 1. la caída de la Unión Soviética y del socialismo histórico europeo; 2. la criminal agresión gringa y, 3. el agotamiento estructural del modelo del socialismo histórico.

El agotamiento estructural del modelo, que comenzó a manifestarse a mediados de los ochenta, tuvo dos componentes principales. En lo económico se exteriorizó en parámetros como: la obsolescencia tecnológica; el enorme atraso en la informática, los transportes y la infraestructura; la ineficiencia industrial; la creciente deuda externa y la improductividad agrícola. En lo político, la excesiva centralización del poder y la falta de participación democrática de la población bloquearon todo mecanismo de innovación desde abajo. Con esa falta de participación democrática el sistema perdió su capacidad de adaptación que, en consecuencia, llevó al colapso de la mayoría de los Estados del socialismo histórico.

3. LA CLAVE DE LA REFORMA ECONÓMICA: *las relaciones de producción*.- China escapó del cataclismo mediante un cambio cualitativo en las relaciones de producción, adaptando su sistema a las nuevas condiciones mundiales mediante la introducción de mecanismos de la economía de mercado e inspiraciones de la Nueva Política Económica (NEP), de Lenin. Los países capitalistas, que pasaron por una crisis de acumulación semejante a la de los socialistas en los años setenta, superaron la crisis estructural del sistema con el mismo mecanismo: sustituyeron las relaciones de producción del capitalismo keynesiano y del Estado de Bienestar con aquellas, que hoy día se llaman “neoliberalismo”. Esta es la encrucijada ante la cual se encuentra Cuba hoy día: ¿Qué rumbo debe darle a las relaciones de producción heredadas de los primeros cincuenta años del proceso?

4. EL DISCURSO OFICIAL Y LAS DOS SOLUCIONES ESTRATÉGICAS.- El discurso oficial acerca de los problemas económicos de la isla ha enfatizado los dos factores exógenos. Esta estrategia discursiva fue políticamente entendible, pero contribuyó de hecho a la perpetuación de las disfuncionalidades internas del sistema. Estas pueden resumirse con dos teoremas de Marx: a) las relaciones de producción se habían convertido en camisas de fuerza del desarrollo de las fuerzas productivas; b) la superestructura y cultura política del país no permitió romper esas camisas de fuerza, imposibilitando la adaptación del modelo a las nuevas realidades y poniendo en peligro la sobrevivencia misma de la Revolución.

Ante este problema había dos vías de acción: profundizar las relaciones de producción hacia el lado del socialismo histórico, mediante la conversión de las empresas del Estado en cooperativas y la introducción de mecanismos de participación económica real de los trabajadores (cogestión, autogestión), tal como fue el deseo de sectores de “izquierda”

en Cuba, o su apertura hacia las relaciones de producción del modelo británico-alemán-japonés-tigres asiáticos-chino, es decir, el desarrollismo de la economía de mercado.

5. LAS DOS ALAS DEL DRAGÓN CRIOLLO.- Todo economista sabe que las dos variables claves de las relaciones de producción son la propiedad y los precios. La propiedad, porque normativiza el acceso legal al plusproducto y a la determinación de los precios, y éstos, porque son el principal factor determinante de las decisiones económicas. Raúl, bien asesorado y rompiendo los tabúes del debate, atacó el problema a través de esas variables, con tres decisiones audaces: a) devolverle, tendencialmente, al precio su función de coordinador cibernético de la economía, rectificando precios administrativos absurdos; b) entregar tierras ociosas en usufructo a productores privados y sociales y, c) estimular la gratificación material y permitir el libre consumo --“libre”, según la capacidad adquisitiva, como en toda economía de mercado-- de artefactos electrónicos, como computadoras y celulares.

6. ¿CUBA SERÁ OTRA CHINA? - No hay duda, de que las tres medidas audaces significan la ruptura con las relaciones de producción anteriores y su modelo de gestión y filosofía. Como tales tendrán profunda repercusión sobre todas las facetas subjetivas y objetivas del sistema cubano y de la vida de sus ciudadanos. Su trascendencia es tal, que se pueden comparar a la Nueva Política Económica (NEP) de Lenin y las primeras reformas de Deng Xiaoping, en China.

Históricamente, el desarrollismo británico-alemán-japonés-tigres asiáticos, ha terminado siempre en el capitalismo avanzado, y es muy probable que en China suceda lo mismo. ¿Significa la decisión del nuevo gobierno cubano por la NEP y el desarrollismo, por lo tanto, que Cuba terminará también en la civilización burguesa actual? Esa es, obviamente, la preocupación de la carta de Fidel a la UNEAC, y la preocupación de todos nosotros, que hemos sido solidarios con la Revolución durante los últimos treinta años.

7. ¿CAERÁ CUBA EN EL AGUJERO NEGRO DEL CAPITALISMO MUNDIAL? - Para decidir la interrogante acerca del futuro capitalista o socialista de Cuba hay que diferenciar algunas variables claves.

1. Es fundamental precisar la formulación de que Cuba adopta “el modelo chino”. Es más preciso decir, que Cuba adopta una lógica de acumulación desarrollista iniciada hace casi cuatro siglos en Europa (Cromwell), que ha mostrado ser la única en el sistema mundial, capaz de superar la miseria neocolonial.
2. Las condiciones particulares de China en todos los ordenes —natural, militar, demográfico, político, etc.— son cualitativamente diferentes a las de Cuba. De ahí, que los grados de libertad evolutiva de ambos sistemas también resultan sustancialmente diferentes.
3. Nadie, quien conoce a Raúl, puede dudar por un momento, que, al igual que Fidel, es un comunista y revolucionario, que pretende llegar a una civilización poscapitalista.
4. La historia humana es un sistema dinámico adaptativo que se rige tanto por tendencias estructurales evolutivas como por factores aleatorios, que incluso pueden adquirir posteriormente fuerza de ley, hecho por el cual la introducción del desarrollismo en Cuba no determina fatalistamente el desenlace.
5. Sin embargo, la probabilidad de que el proceso cubano sucumba ante el poder del “agujero negro” capitalismo y que termine en la crematística capitalista y la superestructura burguesa, es alta.
6. Eso por dos razones. 1. El poder del pequeño subsistema “Cuba” frente al sistema

de la historia mundial es marginal. 2. El “socialismo con características chinas” o el “socialismo de mercado” de Deng Xiaoping, no es, por supuesto, socialismo (anticapitalismo), sino desarrollismo dentro de la crematística mundial.

7. Lo único que puede hacer Cuba ante esta situación es, abordar con la misma audacia con que Raúl está resolviendo las disfuncionalidades de un sistema estancado, la construcción de las instituciones de la nueva sociedad poscapitalista, el Socialismo del Siglo XXI.
8. Si la Dirección del país no aborda ese problema en los próximos años, la probabilidad del futuro capitalismo en la isla se convertirá en certidumbre. Sin embargo, la confianza en la nueva dirección es tan grande como la que hubo antes con la conducción de Fidel. De tal manera, que en este gobierno veremos pasos importantes hacia el Socialismo del Siglo XXI en la isla del Caimán barbudo. (*Rebelión*, 6-IV-08)

2. Hacia la gran nación sudamericana

Será muy importante remontarse al pasado para entender el presente.

La historia ha mostrado que el *primer país del continente americano en lograr su independencia del dominio colonial europeo, fueron los EE.UU.* (año 1776); vale decir con bastante anterioridad a cualquier otro país –hispano o no– del sur. Es más, su constitución, promulgada en 1787, es aún anterior a la propia revolución francesa (1789), no obstante la fuerte influencia que ha recibido del pensamiento renovador provocado por la *ilustración francesa*¹⁵.

Cuentan, algunos escritores de la historia del país del norte, que en el período de los once años que separan la Declaración de la Independencia de la propia Constitución norteamericana, se presentaron innumerables

¹⁵ Con la información anterior recién se puede explicar y entender por qué razón cualquier ciudadano estadounidense se considera solo “americano” y no “norteamericano” como debería ser. Esta situación nunca ha dejado de irritar a cualquier otro del sur, por considerar usurpación de la palabra, ya que los EE.UU. no son los únicos americanos en el continente. Sin embargo, la acusación no es justa porque la verdad es otra.

Como bien se sabe, esta palabra –con la que se designó al Nuevo Mundo, después de los descubrimientos de Cristóbal Colón– fue tomada en honor al italiano Américo Vesputio, cartógrafo que elaboró el primer plano continental.

Si hacemos una retrospectiva al tiempo histórico –1787– de la primera Constitución de los EE.UU. y abrimos los ojos al mundo de entonces, apreciaremos que, con excepción de este país libre ya del colonialismo, todo el resto –desde el norte hasta el sur– estaba sometido a la soberanía de las monarquías europeas. Francia poseía la Louisiana y otras áreas, Inglaterra tenía aún al Canadá, Jamaica, Guyana y otras posesiones menores. España tenía desde California hasta las Islas Malvinas, Portugal era dueño de lo que hoy es Brasil.

Dicho de otra forma, los súbditos coloniales de las monarquías conservaban la nacionalidad de sus reinos. Sólo así se explica que los Estados Unidos de América –su nombre original– hayan sido los primeros en recuperar (o reivindicar) el concepto “americano” que nadie, hasta ese momento, lo había empleado.

deliberaciones y problemas de desajustes y desacuerdos. Todo lo anterior se desenvolvía en el ambiente —aún inseguro del futuro— de las 13 ex colonias liberadas de la corona inglesa, como en sus propios actores políticos. La referida realidad se refiere, en pocas palabras, a un largo debate entre las distintas formas de pensamiento de la misma clase social: *la burguesía independizada*.

Los desajustes provocados se daban principalmente por el hecho de que cada colonia quería conservar su autonomía política propia, sin dejar de pertenecer a una confederación nacional. Dicho de otra forma, los actores locales, convertidos en representantes, no querían perder su independencia ni el poder que habían conseguido con la independencia, hasta que se dieron cuenta que una confederación no funcionaría jamás como puede hacerlo un país unificado, con gobierno central propio y fuerte. Se sumó a aquello el interés ambicioso de los visionarios, que veían de cerca un país aún en rudimento frente a lo mucho que había que conquistar, tanto para beneficiarse aquellos aún más, como para engrandecer el tamaño geográfico y poderío de un estado-potencia.

Como los EE.UU. no tuvieron jamás feudalismo, su intelectualidad burguesa independentista y unificadora —preámbulo de las burguesías que aparecerían después con las inmigraciones— tuvo tiempo para crear sus propios mitos para estimular la subjetividad y grandeza ideal de un destino histórico maravilloso. Y todo fue preparado para aquél objetivo. La ideología, que venía de los filósofos europeos —particularmente del pensador inglés *John Locke*— justificaba las libertades más amplias del hombre más las formas de gobierno adecuadas para nueva época. La Constitución norteamericana, receptora de tan grata influencia ideológica, —y particularmente en sus *enmiendas*— constituye un cúmulo de garantías, libertades y derechos a los negocios, embellecidos literariamente hacia un futuro provisor optimista.

Aunque ya más atrás se ha tocado algo sobre este tema, es justo recordar que el caldo de cultivo —el interés económico, en lenguaje desnudo— era la materia *fresca* de un sinnúmero de territorios que debían incorporarse después, pero los consideraban parte suya. Se trataba de las extensiones continentales bajo soberanía nominal de algunos países europeos colonialistas como Francia (dueña de la *Louisiana*) y España (dueña de la *Florida* y los territorios mexicanos —particularmente del norte— aún sin independencia) Aquella gran extensión continental se trataba, en los hechos, de las tierras pertenecientes a los aborígenes indígenas. Empero había que conquistarlas e incorporarlas. Sin embargo, quede claro que nunca se ha utilizado el término: “conquista” a lo que la osadía consideraba como “propio”

Cuando las 13 colonias iniciales pequeñas del oeste bordeadas por el Océano Atlántico, y constituidas en un solo país, lograron su objetivo de arribar hacia los remotos confines continentales del oeste; vale decir al Océano pacífico, el país se convirtió en un monstruo centralizado. Ese monstruo, acabó constituido por “estados” (las viejas colonias con leyes propias) más los nuevos que se iban *incorporando* a la unión (siempre por la fuerza de las armas y de la presión física)

Empero la ambición seguía creciendo. El gobierno de los aún ilustres padres de la independencia norteamericana compró la *Louisiana* a Francia, bajo fuertes presiones a Napoleón Bonaparte, necesitado de dinero para enfrentar sus guerras y constituido en pasivo receptor de maniobras diplomáticas que le apuraron su decisión. Se compró también el territorio de la Florida a España, conociendo la necesidad de recursos que experimentaba la Corona española para solventar sus crisis y enfrentar las sublevaciones de independencia en todas sus ex colonias.

Naturalmente el fenómeno agrandador territorial continuaba su paciente labor en los años posteriores. Esta vez había que arrebatarle a México independiente sus territorios en el norte (hoy California, Texas, Nuevo México más otros espacios mexicanos incorporados a diferentes estados de la Unión Norteamericana. Le tocó después el turno a las últimas colonias, aún no liberadas del dominio español: Cuba, Puerto Rico y Filipinas, que tuvieron que atravesar diferentes fases de lucha hasta lograr su independencia, aunque Puerto Rico no la puede lograr hasta el día de hoy.

Ante semejante barbaridad el ilustre escritor norteamericano anti-imperialista, *Mark Twain* sugirió cambiar las franjas blancas de la bandera de su país, por franjas negras y que en lugar de las estrellas se reemplace aquellas con una *calavera* cruzada con dos *tibias*.

Recuadro 47 Un poco de historia

EL DESCUARTIZAMIENTO DE MÉXICO. Javier Peña.

Texas —con un territorio más grande que Francia— siempre había pertenecido, desde la llegada de los conquistadores, a la corona española, luego a México independiente.

Las autoridades coloniales mantenían un control relativo gracias a la acción combinada de guarniciones militares y de misioneros católicos, localidades llamadas Presidios.

Desde el siglo XVIII, familias españolas se habían instalado en Texas. Pero hacia 1817, un proceso de infiltración —“inmigración clandestina”— se diría hoy en día— comenzó a desarrollarse. Así, norteamericanos, alemanes, polacos, incluso oficiales y soldados

del ejército de Napoleón fueron expulsados por las autoridades después de incidentes habidos con la población española católica.

Las verdaderas dificultades comenzaron, cuando 300 familias anglosajonas fueron autorizadas por el Congreso mexicano, a establecerse en 30 000 hectáreas de tierras asignadas gratuitamente e introdujeron la esclavitud –que había sido abolida en México–, pero el gobierno aceptó hacer una excepción, autorizando la instalación de los nuevos colonos.

En diciembre de 1826, el aventurero Hayden Edwards proclamó la “República Libre de Fredonia”, que fue rápidamente aniquilada por el ejército mexicano.

Otro intento independentista también fracasó al año siguiente. Sugestivamente comenzaron a aparecer en varios estados de la Unión, algunas publicaciones que denunciaban a México como culpable por haberse “apoderado” de Texas.

En 1835, cuando fue proclamada una nueva constitución –que será el origen de un conflicto entre federalistas y centralistas– el colono yanqui Stephan Austin proclamó la independencia de Texas. Los Estados Unidos aprovecharon entonces la ocasión, la cual favorecía sus anhelos expansionistas, enviando barcos cargados de armas desde Nueva Orleans.

México quiso por su parte hacer respetar su soberanía y envió al célebre general Santa Anna. Luego de algunas batallas victoriosas ganadas por el ejército mexicano en San Patricio, *Encinal del Perdido* y *El Alamo* –que los periódicos presentaron a la opinión pública de Estados Unidos como la derrota de una causa sublime– Santa Anna fue vencido el 21 de abril en San Jacinto.

Prisionero, fue obligado a firmar un tratado leonino (“Convenio Público”) en Puesto Velasco el 14 de mayo de 1836, en el cual quedaba convenido que los mexicanos se retirarían de Texas sobre la otra ribera del Río Bravo. El acuerdo preveía que “todas las propiedades particulares, incluyendo los caballos y los esclavos negros en manos del ejército mexicano o pasados a su bando, serían entregados al comandante de las fuerzas texanas”.

Las tropas texanas estaban mejor equipadas e impusieron un acuerdo que doce años más tarde iba a jugar un papel mayor en el proceso de descuartizamiento de México. El apoyo norteamericano a los aventureros texanos fue confirmado en los años cuarenta por el propio presidente John Tyler, quien declaró en relación a la secesión de Texas: “La sola probabilidad de que pueda abolirse la esclavitud sobre tierras vecinas, ha de ser motivo suficiente para que procedamos a anexarlas”.

En 1835 Texas ingresó a la Unión como estado esclavista. La consigna durante la campaña electoral llevada a cabo por James Polk, (presidente de EEUU entre 1846 y 1850) y sucesor de Tyler había sido: “Anexión de Texas. 54*/40” o la muerte”, alusión al nuevo límite de la frontera sur de los territorios arrebatados a los mexicanos.

El “Anschluss” [la anexión] de Nuevo México y de California.

Una vez consumada la anexión de Texas, el *Anschluss* siguiente consistió en apoderarse de dos otras grandes provincias mexicanas: Nuevo México y California.

Texas, la ex provincia mexicana, apoyada por el gobierno de los EEUU, empezó a reclamar ciertos territorios que siempre habían pertenecido a México. Luego, una vez que Texas fue anexado por la Unión (1845), fue el propio gobierno norteamericano el que provocó y emprendió la guerra de conquista. California –en cuyo suelo pronto se descubrirían

ricas extensiones de minerales auríferos-, disponía de una población poco numerosa (sólo 1000 norteamericanos) sufrió varios ultrajes.

Primero, una expedición “científica” armada enviada por el presidente Polk y en enero de 1843, el desembarco de tropas al mando de un oficial de la marina yanqui, quien ocupó “por error” el puerto mexicano de Monterrey en California, debiendo reembarcar ante la determinación de las autoridades mexicanas.

El pretexto esgrimido por EEUU que desencadenó la guerra, fue el enfrentamiento ocurrido en la aldea mexicana de “Carricitos”, entre tropas yanquis con una patrulla del ejército mexicano.

Polk anunció días más tarde en el Congreso que México había invadido el territorio de los EEUU, derramando sangre norteamericana.

La guerra fue entonces declarada y sólo algunas voces eminentes se levantaron para condenar el *Anschluss* provocado. Entre ellas, aquella de Abraham Lincoln, representante de Illinois: “Sospecho que el presidente está profundamente convencido de hallarse en un lado incorrecto, que siente que la sangre de esta guerra, como la de Abel, clama desde la tierra contra él”.

El 4 de julio, cuando ya las hostilidades habían comenzado un grupo de aventureros yanquis proclamaron oportunamente la República del Oso de California, que tuvo sin embargo una vida efímera.

Las tropas invasoras desembarcaron en Veracruz y luego de duros combates ocuparon Ciudad de México en septiembre de 1847. Una larga lista de batallas jalona esta guerra de conquista: Palo Alto, Monterrey, Angostura, Veracruz, Cerro Gordo, Padierna y Chapultepec.

El pueblo de Ciudad de México realizó manifestaciones contra el ocupante y las revueltas populares obligaron a las tropas norteamericanas a evacuar la ciudad. Al mismo tiempo, decenas de soldados irlandeses del batallón San Patrick desertaban rehusando continuar combatiendo contra un pueblo católico. Eran pobres y miserables que habían huído del hambre que azotaba a su país y habían sido enrolados para ir a combatir a los “bárbaros mexicanos”. Treinta y dos fueron colgados por desertión en la capital azteca.

Las hostilidades duraron hasta 1848, fecha en la que México debió firmar el Tratado de Guadalupe Hidalgo.

En diez años México había sido amputado de la mitad de su territorio. En los años siguientes, el oro de California, seguido de la explotación del petróleo y del gas en Texas comenzarían, contribuyendo en gran medida al desarrollo de los Estados Unidos.

Pero una de las consecuencias más importantes será el secular resentimiento y rencor de los mexicanos ante esta expoliación que marcará de manera indeleble las relaciones entre los dos países.

El sentimiento antiyanqui, latente en todo latinoamericano, nació en estas tierras mexicanas usurpadas.

A un presidente mexicano le gustaba repetir un antiguo refrán impregnado de fatalismo, que traduce la particular situación geográfica de su país, fuente de desgracia para su pueblo: “Tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos”. (“Las intervenciones norteamericanas en América Latina”. *Red Bolivia*, 16-VIII-07)

No es propósito de esta obra hacer una rigurosa historia o relación cronológica de las anexiones ni de las posteriores invasiones a países constituidos y soberanos. Tampoco se trata de analizar el caso de Colombia (a la que se secesionó su territorio para crear la República de Panamá) Menos aún, considerar las invasiones militares norteamericanas a Nicaragua, República Dominicana, Granada y otras áreas. Sólo se pretende destacar hasta donde llegan las ambiciones imperiales ya expuestas al comienzo de este libro, que muestran la avidez de una potencia con crecimiento desmesurado.

Es precisamente ese ejemplo de conducta imperialista, el que debe cuidar América Latina y unirse para romper con la dependencia. Por supuesto, en los tiempos actuales, no hay condiciones para constituir una unión imperialista, empero existen condiciones de necesidad y autoprotección. Podemos hacer un extracto de sus ventajas.

- La unión de nuestro continente permitirá, de comienzo un mayor respeto –por su tamaño– en la comunidad internacional, particularmente de los países más fuertes y poderosos.
- Facilitará la circulación y vinculación de los habitantes entre nuestros países, libre de barreras fronterizas.
- Estimulará la producción de lo que aún no producimos porque agrandará el mercado propio, evitando el saqueo de los recursos naturales.
- Establecerá la propia moneda continental para evitar la dependencia de las divisas extranjeras.
- Uniformará y mejorará las legislaciones, ahora dispersas.
- Mejorará y facilitará las comunicaciones.
- Estimulará la ideología del Destino Común de nuestros pueblos.
- Ampliará las puertas de los nexos culturales, sociales, gremiales, sindicales y deportivos.
- Empero lo principal de todo es la defensa. Ya no le será posible a los EE.UU. invadir nunca más nuestro continente a *vista y paciencia del resto*.

Recuadro 48 Brasilía propone una OTAN sudamericana

El *Núcleo de Asuntos Estratégicos* (NAE), que asesora al presidente brasileño Luis Ignacio Lula da Silva, elabora una propuesta de creación de una fuerza militar única para Sudamérica, al estilo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), según anunció el coordinador del organismo, coronel Oswaldo Oliva Neto.

Según Oliva Neto, “esa integración puede, tal vez, impedir una aventura militar o la presión de algún país sobre la región o sobre una nación sudamericana”.

Los objetivos de esta OTAN sudamericana serían tres. En primer término, defender –en el sentido estricto del término– los vastos recursos naturales que dispone la zona. En segundo término, disuadir cualquier intento foráneo por intervenir en forma directa en el Cono Sur. Y en tercer término, distender las relaciones entre las propias naciones de nuestra región.

“El programa va a seguir el modelo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, que fue creada en la época de la Guerra Fría por Estados Unidos y países del Occidente europeo”, indicó el militar, quien además precisó que “se trata de integrar a los países vecinos en la defensa de sus riquezas naturales”. A modo de ejemplo, el coordinador del NAE subrayó que el continente tiene “un volumen respetable de petróleo, la mayor reserva de agua del planeta y una rica biodiversidad”.

Este proyecto fue divulgado en el seminario “Brasil-Unión Europea: Estrategias y Políticas de Largo Plazo”, que terminó el martes pasado en Brasilia. Entre las 50 acciones a ser desarrolladas por el Gobierno brasileño hasta 2022, el plan de integración militar de América del Sur forma parte del tema “Sistema de Defensa Nacional”, explicó Oliva Neto. Esta iniciativa es uno de los cincuenta temas que el NAE considera estratégicos para convertir a Brasil en una nación desarrollada en 15 años.

El militar señaló que cuando los problemas de falta de energía, agua y materias primas se agudicen, y “fuera de América del Sur comiencen a generar estrés internacional, (otros países) podrían voltear los ojos hacia nuestra región”, a lo cual agregó que “hay una tendencia de riesgo de una tentativa de presión internacional sobre América del Sur por medio del área militar a mediano plazo”.

El presidente venezolano, Hugo Chávez, ya había propuesto una iniciativa similar en julio pasado, pero acotada a los cinco miembros del Mercado Común del Sur (Mercosur) integrado por Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela. Aunque entonces el bolivariano había hablado de unas fuerzas armadas comunes, fusionadas, distintas a lo que la nación luso parlante formula.

El coronel brasileño consideró que si este pacto militar se hiciese efectivo, los países de la región podrían reducir sus gastos en defensa pero a la vez serían más fuertes que cuando actúan aislados. Además, señaló que surgiría un mercado de venta de material bélico en la región.

Coincidencia o no, se conoce esta información en momentos en que Estados Unidos pretende reeditar la Doctrina de la Seguridad Nacional, cuyo principal objetivo es intimidar a aquellos países que Washington considera “díscolos”. La OTAN sudamericana se convertiría así en una especie de escudo antiimperialista.

Se aguarda que en poco tiempo se tengan mayores detalles sobre la iniciativa. La

posibilidad de advertir al mundo (a la Casa Blanca en realidad) que la región busca la resolución propia a sus propios problemas es una noticia auspiciosa. Habrá que aguardar cómo se desenvuelven los acontecimientos. (*Rebelión*. 19-XI-06)

Y los intentos de integración han comenzado esta vez en forma seria y lejos del interés superficial con el que enfoco el tema por parte de gobiernos conservadores y reaccionarios.

Los impulsos son notorios. Se han firmado los protocolos iniciales y el mecanismo político administrativo comienza a funcionar. Se nota el interés de cualquier país por los problemas del otro y este proceso debe continuar. La mecha encendida se ha agrandado con el tratado constitutivo de la *Unión de Naciones del Sur*, UNASUR, suscrita el 23 de mayo de 2008 en Brasilia por doce países, a la que adhieren su entusiasmo algunos otros de América Central, sin ser miembros.

No hubiera sucedido este fenómeno de no haber la conciencia política del cambio, que ahora impera en el continente. Esto muestra que la gran nación del sur, a diferencia de dos siglos de neocolonialismo y sometimiento a las oligarquías, capitalismo e imperialismo, sólo puede ser efectiva con una decidida orientación socialista y revolucionaria que vea por encima los intereses de los pueblos. No de los amos del pasado.

3. Hacia nuevas relaciones internacionales.

Vivimos un mundo que precisa no solo de cambios estructurales en su economía, sino también de cambios superestructurales, principalmente legales, dentro en el campo de las relaciones internacionales.

Los grandes engendros del capitalismo mundial –las potencias económicas– ya se han distribuido de hecho a su agrado y conveniencia, las áreas de influencia y control, mediante acuerdos bilaterales y tratados multilaterales. Ahora pretenden continuar usufructuando los beneficios de los que gozan, sin contar con el franco consenso internacional.

Aún fuera de la Organización de las Naciones Unidas existen organismos de poder mundial, llámese, G-7, G-8, G-9 (o con mayor número si así lo deciden), establecidos en función del alto grado de desarrollo que ostentan. Estas entidades del capitalismo internacional, bajo la acción directora del imperialismo se creen con derecho a decidir los destinos de la economía ajena. Es más, suponen que sus conclusiones, tienen que ser aplicadas y obedecidas por la comunidad de naciones.

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas, donde les sobra influencia, aunque no siempre racionalidad –porque en ese seno existe una abundante intelectualidad que piensa diferente– muestra un aspecto administrativo cortés, y servicial. No obstante aquello y su buena voluntad e inquietud para la solución de los problemas (ya que fue creado para eso), no siempre resulta un organismo efectivo.

En efecto, aquella entidad ha surgido de las dos guerras mundiales, bajo el auspicio de las potencias triunfantes. Después de la primera Guerra Mundial se estableció la antigua *Sociedad de las Naciones* y, luego de la Segunda hubo de fundarse la actual O.N.U. sobre los restos de la primera. Como el organismo ha sido creado por países de poderío bélico y económico, no es de extrañar que la estructura implantada, obedezca a los intereses que aquellos tratan de imponer.

En efecto, la muestra más grande de aquella influencia se encuentra en el Consejo de Seguridad, creado para velar por la paz mundial. Precisamente es en ese departamento donde las potencias victoriosas de la Segunda Gran Guerra (EE.UU, Rusia, Inglaterra, Francia y China), se han asignado una representación permanente e inmutable, y establecido su derecho al veto. Lo expresado guarda un doble significado:

- Se reservan para sí el derecho de que la consideración de los problemas del mundo, pase necesariamente por sus manos.
- Si deciden ejercer su derecho al veto, el efecto es que se paraliza cualquier decisión. Dicho de otra forma tienen el privilegiado como curioso derecho de resistir y decir: -No, a cualquier determinación que adopte el organismo.

Los organismos especializados de las Naciones Unidas, no dejan de mostrar el fuerte grado de influencia que ejerce capitalismo internacional en provecho propio. El Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de Comercio, el Banco Mundial y otras entidades, se encuentran al servicio de los grandes intereses económicos cuyas políticas casi siempre chocan con los intereses del Tercer Mundo.

Por consiguiente, si los países del mundo pobre buscan su liberación política, social y económica y una organización socialista, no pueden menos que resistir principalmente a aquellos otros, porque fijan e imponen normas de conducta internacional.

Es por este motivo que la Organización de las Naciones Unidas se ha convertido en el Foro donde se discuten *agriamente*, las disputas por intereses. Aunque el lado positivo del problema es que la razón debería

imponerse, tampoco se acatan las determinaciones de la *Asamblea General* cuando afectan los intereses de los países poderosos. Sin embargo existen una infinidad de intentos por reformas democráticas dentro tal seno.

Aquello nos muestra que el poder absoluto que debería tener la Organización de las Naciones Unidas, como resultado de la evolución del Derecho Internacional, resulta débil y no siempre efectivo y los cambios que se persiguen se hacen más lentos.

Es muy difícil pensar que las reformas, que se han intentado aplicar, den resultado positivo. Sin embargo, y aún con las limitaciones que se cuentan, aquél Foro internacional debe continuar con su existencia. Es realmente necesario.

Recuadro 49

Las Naciones Unidas: su indiscutible necesidad y su obligada reforma

Escribe: M^a Eugenia López-Jacoiste *

La paz y la seguridad internacionales son una de las más altas aspiraciones de la humanidad, pero sólo podrán alcanzarse si los individuos, los pueblos y los Gobiernos respetan el orden internacional y cumplen los compromisos asumidos.

Con la firma en 1945 de la Carta de las Naciones Unidas, la comunidad internacional organizada se dotó de una serie de mecanismos de cooperación internacional para cumplir estos fines y servir de foro de debate y consenso internacional. La creación de esta organización universal de Estados es uno de los logros de la humanidad del siglo XX. Baste recordar algunos de sus hitos que corroboran por sí solos esta afirmación: la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, la Declaración sobre los Principios de Derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de 1970 -más conocida como la Carta Magna de la Descolonización-, la Declaración de Manila sobre el arreglo pacífico de las controversias o la resolución de las Naciones Unidas sobre la definición de la agresión.

Son loables los esfuerzos de la comunidad internacional por castigar y no dejar impunes a los responsables de las graves violaciones del Derecho internacional humanitario: *Tokio*, *Nuremberg*, los tribunales internacionales ad hoc para la antigua Yugoslavia y Ruanda, el Tribunal Especial para Sierra Leona, Camboya o Timor Lester como mecanismos jurisdiccionales de castigo *post factum*. La entrada en vigor del Estatuto de Roma de la Corte Penal internacional culmina este proceso de lucha contra la impunidad. Es por tanto obligado reconocer que la Organización de las Naciones Unidas, con sus más y sus menos, ha contribuido a promover notablemente el respeto de la dignidad humana, la libertad de los pueblos y la exigencia del desarrollo, preparando el terreno cultural e institucional sobre el cual construir la paz.

En la Declaración del Milenio de 8 de septiembre de 2000, los miembros de la ONU reafirmaron la necesidad de esta Organización, declararon solemnemente su más plena adhesión a los propósitos y principios de la Carta y su deseo de establecer una paz justa y duradera en todo el mundo, de conformidad con tales principios. Sus objetivos siguen siendo hoy válidos y actuales con matices, ya que son normas generales y exigentes, que suponen todo un programa de trabajo de la comunidad internacional organizada.

Este programa resulta, no obstante, incompleto, ya que, por un lado, no cubre todas las exigencias materiales de la comunidad internacional y, por otro, requiere de desarrollos legislativos específicos. Su efectividad dependerá, por tanto, de que se establezcan nuevos instrumentos jurídicos acordes con las actuales circunstancias políticas, sociales y culturales. La aparición de nuevos actores internacionales, las organizaciones terroristas, con sus constantes violaciones y amenazas a la paz y seguridad internacionales, la proliferación de armamento sofisticado, situaciones de extrema pobreza, inseguridad ciudadana y violaciones masivas de los derechos fundamentales, así como la contaminación del planeta, accidentes y delitos medioambientales suponen algunos de los nuevos retos de la comunidad internacional. En este contexto, algunos de los propósitos y principios de la Carta se han quedado un poco anquilosados y parcialmente obsoletos y otros, en cambio, no ofrecen soluciones a los nuevos retos.

La pervivencia de la ONU pasa por su profunda renovación de acuerdo con las nuevas exigencias de la comunidad internacional. Y ello obliga a tomarse en serio la reforma de la Carta, que se traten aspectos materiales y formales más allá de la mera composición numérica del Consejo o de la modernización de sus métodos de trabajo. Los Estados han de afrontar con valentía otras cuestiones de mayor calado que actúen en la raíz de los problemas y que fortalezcan el papel y la credibilidad de la Organización.

La Humanidad, deseosa de solucionar de forma pacífica los conflictos, exige a todos los agentes internacionales acciones políticas concretas con el fin de renovar las estructuras de la ONU y modernizar sus funciones de acuerdo con las nuevas exigencias de la comunidad internacional.

* La autora es Profesora de Derecho Internacional Público en la Universidad de Navarra. (*La Gaceta de los Negocios, Madrid* 1-II-04)

De otro lado, existen organismos internacionales *regionales* que ahora funcionan mejor, como la *Organización de los Estados Americanos*, OEA. Esta última, constituida inicialmente como un organismo al servicio de los intereses de los EE.UU., ahora va cambiando. Es que existe hoy una mayoría de componentes que piensan de distinta forma.

Nos muestra lo anterior que no se deben desechar las alternativas donde se pueda hacer valer la voz de los cambios que precisa la humanidad, particularmente el Tercer Mundo. Y cualquier ente será útil para ese objetivo.

4. El socialismo como arquetipo y como realidad.

Siguiendo a *Rousseau* (1712-1778) podemos decir que para entender el grado de desviación del hombre dentro la sociedad –estamos hablando de la sociedad “civilizada”– debemos entender primero al mismo hombre en su estado puro dentro de la naturaleza.

En ese estado, la vida del hombre tiene poca diferencia con la vida de los animales y por don de la propia naturaleza –con la que armoniza– tiene

capacidad de adaptación y organización. Por supuesto, en sus relaciones con aquella no sufre de coacciones sociales ni morales.

Sus pensamientos son simples y ajenos a toda complicación. Su propia identidad –su “yo”– sólo se forma en relación con los demás. Por este motivo, a mayores conocimientos –que trae el progreso material– se produce el fenómeno del *mayor distanciamiento consigo mismo*.

Según *Rousseau*, el hombre nace libre, pero en todas partes se encuentra encadenado porque la sociedad no respeta principios éticos básicos, ni en la vida pública ni en la privada. Aquella injusticia lo convierte en perverso. El salvaje es más puro moralmente porque no conoce el dominio de unos sobre otros, ni la propiedad privada.

Este insigne filósofo atacó la jactancia de la sociedad de su tiempo por el progreso material obtenido, el avance de las ciencias, la circulación de riqueza, el lujo y la moralidad. Destacó que riqueza y lujo oprimen al trabajador, al cual se le cargan también además con impuestos. Destaca que la moral se encuentra en el bajo pueblo, ya que éste todavía ejerce la solidaridad y la piedad natural que el hombre civilizado ha abandonado.

Por otra parte encontró que la *dominación y la desigualdad* se crean también en *las instituciones sociales* y que la *guerra y la violencia* se desarrollan sólo en la sociedad.

Al haberse degradado la sociedad, son la *voluntad moral y la racionalidad* lo que debe ponerse al servicio del hombre (pese a que siempre éstas estuvieron en su contra), hasta encontrar un equilibrio entre el ser humano y la naturaleza.

Por este motivo, la única legitimidad en la sociedad es el consentimiento de sus miembros, mediante un *pacto único de asociación entre iguales* en el que uniéndose el individuo a los demás sólo se obedece a sí mismo y permanece tan libre como antes. El individuo, al entregar todos sus derechos a una comunidad de la que forma parte, lo que hace es entregárselos a sí mismo. El pueblo aparece aquí como un ente *inalienable, indivisible, absoluto e infalible*. Por ello el gobierno debe restaurar en la sociedad, la libertad individual. Si la soberanía reside en la comunidad, el gobierno debe hacer siempre lo que la *Voluntad General* demande y eliminar las desigualdades.

Todo lo expuesto anteriormente por aquél gran hombre, no sale de la boca de un socialista. Nace en la boca de un liberal, que nació tres siglos atrás.

Dicho personaje, en un paroxismo de crisis intelectual –o fenómeno de

iluminación racional por angustia—, relata en una de sus cartas, que dirigió al protector de los enciclopedistas:

De golpe sentí el cerebro deslumbrado por mil luces; masas de ideas vivas se me presentaron a un tiempo con una fuerza y una confusión que me produjeron una agitación inexplicable; siento mi cabeza presa de vahidos semejantes a la embriaguez. Me oprime una violenta palpitación, que levanta mi pecho; como no podía respirar andando, me dejo caer bajo uno de los árboles de la avenida, y paso media hora en una agitación tal, que al levantarme me di cuenta de que tenía todo el delantero de la chaqueta mojado de lágrimas, sin haber sentido que las vertía. ¡Oh, Señor! Si alguna vez hubiese podido escribir la cuarta parte de lo que vi y sentí bajo aquél árbol, ¡con qué claridad habría hecho ver todas las contradicciones del sistema social; con qué fuerza hubiera expuesto todos los abusos de nuestras instituciones; con qué sencillez habría demostrado que el hombre es bueno naturalmente, y que solo mediante las instituciones se hacen malos los hombres! (Carta de 12 de enero de 1762, dirigida al *Señor de Malesherbes*, Lamoignon-Malesherbes)

Como pudo apreciarse, no se precisa ser socialista para darse cuenta que ha llegado la hora de volver a la naturalidad, propia de una sociedad sana. Ha llegado la hora de liberar no sólo al ser humano, sino también a la propia naturaleza, de la economía de la explotación irracional individual o agrupada que sólo lleva, tanto a la humanidad como a la naturaleza, *al desastre*

No parece insensato suponer que en una sociedad ideal, donde se da el equilibrio entre el hombre y la naturaleza, el arquetipo que puede orientarla hacia adelante esté constituido por un puro impulso instintivo sencillo y racionalizado. Se trata de que el hombre que debe nacer en una nueva sociedad, deba ser recibido y vivir en un ambiente que lo eduque y discipline para desenvolverse de otra forma. Esa forma —porque no hay otra— consiste en su incorporación hacia ambientes sociales de seguridad para que se desarrolle libre de temor por su futuro. La liberación de ese temor no puede basarse en la pura utopía de las buenas intenciones sino en la constitución previa de una maquinaria social que le provea de las condiciones para integrarse a ella como un engranaje pacífico que no lo separe, discrimine ni aisle.

No cabe duda que el tipo del hombre virtuoso, si bien fue propio de tal ser en su estado de naturaleza, puede también serlo en la sociedad del Siglo XXI, siempre que rompa con todos los esquemas, sistemas, normas, enseñanzas, y todo lo que —no ofrece, sino impone— la sociedad capitalista, con sus formas de explotación e ignominia.

No es forzado ni utópico el arquetipo elemental del socialismo. Sólo reclama su aplicación y no su enunciación repetitiva, hasta que deba llegar ese momento en que el paradigma y la realidad *sean la misma cosa*.

La tarea más heroica de la humanidad será conseguir aquella liberación.

Para lograrla volvemos a pisar de nuevo la tierra. Hay que construir las bases materiales de la sociedad socialista, cuyo trabajo es indudablemente duro, prolongado y lleno de dificultades. Sin embargo de todas esas adversidades, es posible una sociedad mejor y en una naturaleza mejor como su base armónica.

Recuadro 50 Otros aportes de Petras

REFLEXIONES SOBRE EL SOCIALISMO EN EL SIGLO XXI (James Petras)

Los socialistas del siglo XXI pueden aprender de los éxitos y fracasos del socialismo del siglo XX.- Las políticas deben estar dirigidas hacia la mejora de la vida y las condiciones de trabajo de la gente. Esto se traduce en inversiones masivas en viviendas de calidad bien equipadas, transporte público y conciencia medioambiental y de infraestructura. La solidaridad y las misiones con otros países no deberían tener prioridad a gran escala: las inversiones a largo plazo en la expansión y profundización de mejoras materiales para la principal clase interna es la base del régimen socialista. La solidaridad empieza en el propio hogar.

La política debería desarrollarse hacia la diversificación económica haciendo especial hincapié en la industrialización de materias primas, invirtiendo más en industrias que generen productos de calidad para el consumo masivo (ropa, calzado, etc.) y en agricultura, para lograr autosuficiencia de alimentos esenciales. Bajo ninguna condición la economía socialista debería confiarse en un solo producto o fuente de ingresos (azúcar, turismo, petróleo, níquel) el cual está sujeto a una gran variabilidad.

Un gobierno socialista debería financiar la educación, los ingresos y las políticas de infraestructura, que son compatibles con sus altas prioridades económicas, sociales y culturales. Esto implica la educación de agricultores y trabajadores del campo, trabajadores de la construcción cualificados (fontaneros, electricistas, pintores) e ingenieros civiles, transportistas y peritos urbanos y rurales de vivienda pública para descentralizar las megaciudades y sustituir el transporte privado por transporte público. Deberían nombrar un cargo elegido por el pueblo que se encargase del medio ambiente y consejos de consumidores para supervisar la calidad del aire, agua, niveles de ruido y la disponibilidad, calidad y precio de los alimentos.

Frecuentemente los gobiernos socialistas del siglo XX alienaron a sus trabajadores desviando grandes cantidades de ayuda a países extranjeros (¡muchos de estos ni si quiera eran progresistas!). Como resultado, las necesidades locales fueron descuidadas en nombre de la “solidaridad internacional”. La primera prioridad del socialismo del siglo XXI es la “solidaridad en casa”. Los socialistas del siglo XX hicieron hincapié en el bienestar desde arriba -gobierno dador y masas receptoras- desalentando la acción local y fomentando la pasividad. El socialismo del siglo XXI debe promover acciones de clase autónoma para contrarrestar a los privilegiados ministros burgueses “socialistas” que usan su puesto para acumular y proteger su riqueza privada a través del poder público. Las organizaciones populares autónomas pueden denunciar la hipocresía de los ministros ricos que atacan a los trabajadores industriales bien pagados como “privilegiados” mientras se desplazan en su *Mercedes [Benz]* conducido por chofer y disfrutan de lujosos apartamentos, segundas y terceras “casas de vacaciones” y que mandan a sus hijos a exclusivos colegios privados del extranjero.

El socialismo busca la igualdad social sobre todo: igualdad de ingresos, escuelas y hospitales; igualdad entre clases y dentro de clases. Sin igualdad social, todo lo dicho sobre diversidad, dignidad y respeto no tiene sentido. (*Rebelión: 15-IX-08*)

EPILOGO

El futuro de EE.UU. y otros países capitalistas

No confundir a todo un país con la ideología de quienes dominan sus esferas de poder.

Jorge Majfud

1. Positivo contrapeso de la intelectualidad norteamericana

Las aspiraciones de la intelectualidad norteamericana, en pro de un cambio radical, crecen visiblemente. Y ya no se trata de *C. Wright Mills* (que en la década de los 60 se solidarizó con la revolución cubana), ni de los actuales *Noam Chomsky*, *James Petras* y otros luchadores intelectuales, como *Russell Mokhiber* y *Robert Weissman* que enfrentando la adversidad de la estructura represiva de su país han hecho oír su voz racional de protesta en las últimas dos décadas. Ahora surgen otros, como hongos (de la noche a la mañana), en las universidades, en los medios de comunicación, en la propia clase directora, en los empleados públicos, en las diferentes iglesias, y aún en el ejército.

El clamor de sus protestas no deja de hacerse escuchar pese a que la dirección política, administrativa, militar y empresarial de los EE.UU. funciona en un largo, ancho y espeso ambiente reaccionario. Todo aquello, bajo el manto obscurantista, distractivo y entretenido con el opio del consumismo.

Oigamos un *extracto* de voz enérgica sobre la represión al terrorismo. Esta vez en la persona de *Robert Bowman*, Arzobispo primado de la Iglesia Católica Unida de USA, Teniente Coronel y ex combatiente de Vietnam con 101 misiones de vuelo de combate en Vietnam y ahora primado de la *United Catholic Church* en Melbourne Beach, Florida.

CARTA AL PRESIDENTE DE LOS EE.UU.

Sr. Presidente, Ud. no contó al pueblo americano la verdad sobre por qué somos el blanco del terrorismo, cuando explicó por qué bombardearíamos Afganistán y Sudán. Ud. dijo que somos blanco del terrorismo porque defendemos la democracia, la libertad y los derechos humanos del mundo. ¡Qué absurdo, Sr. Presidente!

Somos blanco de los terroristas porque, en la mayor parte del mundo, nuestro gobierno defendió la dictadura, la esclavitud y la explotación humana. Somos blancos de los terroristas porque somos odiados. Y somos odiados porque nuestro gobierno ha hecho cosas odiosas. ¿En cuántos países agentes nuestro gobierno depuso a líderes popularmente elegidos, sustituyéndolos por dictadores militares, marionetas deseosas de vender a su propio pueblo a corporaciones norteamericanas multinacionales? Hicimos eso en Irán cuando los marines y la CIA derrocaron a Mossadegh porque él tenía la intención de nacionalizar el petróleo. Y lo sustituimos por el Sha Reza Palhevi y armamos, entrenamos y pagamos a su odiada guardia nacional, la Savak que esclavizó y embruteció al pueblo iraní para proteger el interés financiero de nuestras compañías de petróleo. Después de eso, ¿será difícil de imaginar que existan en Irán personas que nos odien? Hicimos lo mismo en Chile, hicimos lo mismo en Vietnam, más recientemente intentamos hacerlo en Irak. Y claro, cuantas veces hicimos eso en Nicaragua en otras repúblicas de América Latina. Una vez tras de otra, hemos destituido líderes populares que deseaban que las riquezas de su tierra fueran repartidas entre el pueblo que las generó. Nosotros los reemplazamos por tiranos asesinos que venderían a su propio pueblo para que, mediante el pago de abultadas propinas para engordar sus cuentas particulares, las riquezas de su propia tierra pudiera ser tomada por la Dominó Sugar, la United Fruit Company, la Folgers, y por ahí va todo.

En cada país, nuestro gobierno obstruyó la democracia, sofocó la libertad y pisoteó los derechos humanos. Es por eso que somos odiados en todo el mundo. Es por eso que somos el blanco de los terroristas. El pueblo de Canadá disfruta de la democracia, la libertad y los derechos humanos, así como el pueblo de Noruega y Suecia. ¿Ud. escuchó hablar de embajadas canadienses, noruegas o suecas siendo bombardeadas? Nosotros no somos odiados porque practicamos la democracia, la libertad o los derechos humanos. Somos odiados porque nuestro gobierno niega esas cosas a los pueblos de los países del tercer mundo, cuyos recursos son codiciados por nuestras corporaciones multinacionales. Ese odio que sembramos se volvió en contra nuestra para asombrarnos, en forma de terrorismo y, en el futuro, el terrorismo nuclear. Una vez dicha la verdad sobre por qué existe la amenaza y una vez entendida, la solución se torna obvia.

- - -

En lugar de enviar a nuestros hijos e hijas a todo el mundo para matar árabes de modo que podamos tener el petróleo que existe debajo de sus arenas, deberíamos mandarlos para que reconstruyan sus infraestructuras, proveerlos de agua limpia y alimentar a sus niños hambrientos. En vez de continuar matando diariamente a millares de niños iraquíes con nuestras sanciones económicas, deberíamos ayudar a los iraquíes a reconstruir sus usinas eléctricas, sus estaciones de tratamiento de agua, sus hospitales, y todas las otras cosas que destruimos y les impedimos reconstruir con sanciones económicas. - En lugar de entrenar terroristas y escuadrones de la muerte, deberíamos cerrar la Escuela de las Américas. En vez de sostener las revueltas, la desestabilización, el asesinato y el terror alrededor del mundo, deberíamos abolir la CIA y dar el dinero que ella gasta a agencias de asistencia.

- - -

Ningún sistema de ‘Guerra de las Galaxias’... por más técnicamente avanzado que sea, por más billones de dólares que le hayan sido inyectados... nos puede proteger de tan sólo una bomba terrorista. Ninguna arma de nuestro extenso arsenal puede ampararnos de un arma nuclear colocada en un velero o una avioneta Piper Cub o una maleta o un camión de mudanza rentado. Ningún centavo de los 273 mil millones de dólares que gastamos anualmente en lo que llamamos defensa puede en realidad defendernos contra una bomba terrorista. Nada en nuestro enorme establishment militar puede en realidad darnos una pizca de seguridad. Eso es un hecho militar.

Steve Dunleavy, del diario New York Post, vocifera: “¡Maten a los desgraciados! Entrenen a asesinos, contraten a mercenarios, ofrezcan un par de millones de dólares a los caza-recompensas para que los atrapen muertos o vivos, preferentemente muertos. En cuanto a las ciudades o los países anfitriones de estos gusanos, bombardeen hasta sus canchas de basquetbol” Es tentador estar de acuerdo, pero la represalia no ha resuelto el problema en el pasado, y no lo hará esta vez. Qué se quiere: ¿seguridad o venganza?

Si lo que buscamos es seguridad, entonces tenemos que empezar a contestar las preguntas difíciles: ¿Cuáles son los agravios de los palestinos y del mundo árabe respecto a Estados Unidos y cuál es nuestra verdadera culpabilidad en esos agravios? Donde encontremos legítima culpabilidad, debemos estar preparados para remediar el agravio donde sea posible. Donde no podamos encontrar culpabilidad o un remedio, debemos honestamente comunicar nuestras posiciones directamente a los árabes. En resumen, nuestro mejor curso de acción es abandonar nuestra posición de combatiente en las disputas de la región. (2-X-02)

La intelectualidad norteamericana ya no calla y se las ingenia para expresarse. Con mayor razón en esta época donde han hecho su aparición innumerables medios alternativos individuales de expresión. Hace tiempo que el lenguaje no es sólo político. Ahora es económico, financiero, científico, ecológico y aún ideológico. Los temas donde se manifiesta la intelectualidad reflejan las crisis del momento más el contexto intelectual de interpretación. En esta curiosa época de *globalización* también se globaliza el pensamiento progresista y se comienzan a trabar vínculos donde antes no existía porque se trataba de un mundo separado de extraños aislados. Ahora, el descontento contra el sistema y la voz de América Latina expresada en infinidad de entidades por el socialismo, ya no necesita del permiso de los medios de comunicación tradicionales para ingresar al país. Ahora puede explicarse, por qué razón los medios de inteligencia oficiales se esmeran por investigar, espiar el Internet y someter a las empresas que actúan sobre aquél. Naturalmente, *la lucha contra el terrorismo* es su pretexto adecuado; sin embargo, la razón de fondo es su alarma por la crítica situación de la economía capitalista mundial.

Y no puede taparse el sol con un dedo.

Recuadro 51 La intelectualidad usamericana por los cambios

En carta al Senador Barack H. Obama (cuando aún éste era simple candidato) una larga lista de destacados académicos (cuatro centenas), cuyos nombres y texto se reducen al mínimo posible más abajo, le piden cambios estructurales en las relaciones con América Latina. Mantienen la esperanza de que los EE.UU. se puedan convertir en un aliado, y no en un adversario de los cambios positivos que ya se están llevando a cabo en el hemisferio sur. El extracto condensado de la prolongada misiva es como sigue:

1. Latinoamérica vive el cambio como rechazo al modelo de crecimiento económico que se ha impuesto en la mayoría de países (concentración de la riqueza, confianza, sin éxito, en las fuerzas del mercado), socavando el bienestar humano.
2. Los movimientos para el cambio en el Sur van llegando al poder. No son títeres, fanáticos ni carecen de ideología. Empero los pintan con caricaturescas descripciones.
3. El pueblo latinoamericano ha visto a Estados Unidos no como un amigo, sino más bien como un opresor. El gobierno de Bush se ha encargado de llevar las cosas a niveles realmente bajos.
4. En los años 30, luego de dos décadas de conflicto, Estados Unidos juró no intervenir y adoptó la política del Buen Vecino. Aquella fue la época de mayor armonía.
5. Estados Unidos tiene el deber de apoyar los derechos humanos en la región; empero sólo se inclina a favor de regímenes de desigualdad.

EXTRACTO ALAZAR DE LOS 400 FIRMANTES: Eric Hershberg, *Universidad Simon Fraser*; Charles R. Hale, *Universidad de Texas*, Sonia E. Álvarez, *Universidad de Massachussets*, Thomas Holloway, *Universidad de California*, Susan Eckstein, *Universidad de Boston*, Cynthia McClintock, *Universidad George Washington*, Carmen Diana Deere, *Universidad de Florida*, Jean Franco, *Universidad de Columbia*, María Rosa Olivera-Williams, *Universidad de Notre Dame, Indiana*, Wayne F. Yerson, *Universidad Johnson C. Smith, Charlotte, Carolina del Norte*, Robert Yolina, *Universidad de Seattle*, Frances R. Aparicio, *Universidad de Illinois*.

(*La Jornada, México: 30-X-08*)

No es, sin embargo, la opinión de la intelectualidad norteamericana el único factor de peso racional y moral dentro el propio país. Cuenta también—sobre éste—la opinión pública mundial. No sin razón el periódico *The New York Times*, comentando el fuerte impacto de la invasión a Irak (2003) publicó la frase que sigue:

Puede que todavía existan dos superpotencias en el planeta: Estados Unidos y la opinión pública mundial.

2. De la crisis a sus lógicas consecuencias finales

El panorama más frío que puede observarse por cualquier analista objetivo,

ajeno a cualquier sentimentalismo a favor o en contra de cualquier posición ideológica, nos exhibe un notorio detenimiento en la economía mundial. Paralelamente puede percibirse que el imperio vocifera, amenaza, y no se detiene en sus movimientos militares internacionales agresivos. Claro está que para aquél el mundo es un tablero de ajedrez y hay que avanzar, aunque dentro de casa las cosas no vayan nada bien. A lo anterior suma la aparición de países rebeldes, particularmente de América Latina y el Tercer Mundo, lo cual —al decir de importantes analistas políticos— muestra que ha comenzado la curva descendente del fenómeno capitalista imperialista avasallador.

Se sabe que la crisis de la metrópoli, y de sus aliados en la economía mundial corporativa, va a traer también efectos económicos negativos para el mundo pobre. Empero, los países rebeldes —que ya han perdido todo temor a las consecuencias de su actuar— continúan con su búsqueda independiente de un mejor porvenir socialista, pese a lo que pese y cualquier problema que deban enfrentar.

El paso más importante, que conocen debe hacerse, constituye en crear bases nacionales para el auto abastecimiento alimentario esencial, la protección de los recursos naturales, y el medio ambiente. Este conjunto de medidas va a implicar, inevitablemente, periodos de crisis a los países ricos, porque se les va a hacer difícil (por no decir imposible) consumir lo que no produzcan. Esta vez deberán perder la seguridad de que el Tercer Mundo siga siendo su abastecedor.

Paralelamente se van a ir presentando numerosas crisis de desajuste porque es de esperar —y aquello ya se nota— que tanto los gobiernos de los países ricos como su población acostumbrada a los efectos del consumismo, no van a renunciar fácilmente a su modo de vida (de derroche), así el resto del planeta caiga en la ruina.

Mientras tanto, desde el escenario del mundo se percibe, en forma pública, alarmante e indisimulada, que la economía norteamericana no anda bien. Muchas corporaciones manufactureras han comenzado a echar masas de trabajadores a la calle, la banca tiembla y casas bancarias gigantescas como poderosas —*Merrill Lynch o Lehman Brothers*— han empaldecido por quiebra. Ante su clamor desesperado, el propio gobierno y parlamento de USA han ofrecido su “ayuda” financiera (si no aparece algún comprador), mediante la impresión de billetes verdes, para salvarlas del desastre y alentar de la misma forma a otras empresas, que ya aparecen en lista mendicante de espera.

Ya podemos entender; con mucha razón, por qué se dice que *el capitalismo privatiza las ganancias y socializa las pérdidas*. En el caso

presente, las corporaciones propietarias no tienen escrúpulo en endosarle al gobierno sus empresas financieras para que éste cargue con el elefante muerto. No olvidemos que todo “recurso” económico del Estado es, en realidad, pertenencia del pueblo.

Se informa, en pleno 2008, que enormes compañías de seguros, como AIG, han examinado y concluido –impotentes para evitarlo– que su capital se ha reducido al tercio de lo que tenían.

David Brooks, corresponsal de *La Jornada*, de México, cita una frase –adecuada al momento– vertida por el periodista *Steven Pearlstein*, especialista en finanzas del *Washington Post* quien, utilizando los rangos de los huracanes, se expresa:

...así es como se ve una crisis financiera de Categoría 4.

El pánico corre. Las empresas automotrices no sólo se hallan arrebatadas por su baja de ventas, sino también por el permanente problema del combustible y los precios, siempre ascendentes, de este último. Para bajar sus costos de producción, han echado miles de trabajadores a la calle.

De otro lado los explotadores de petróleo, –pretendiendo hacer creer que reducen su dependencia de éste hidrocarburo aunque ocultan el negocio de los biocombustibles– ahora mezclan la gasolina con etanol (que proviene de productos de la agricultura) Aquellos están efectuando un pernicioso aporte para el incremento del hambre en el Tercer Mundo, más su creciente como horrorosa deforestación.

Muchísima gente de los países capitalistas no se ha apercebido que el desarrollo de la riqueza, está íntimamente vinculado con su contrario: *el desarrollo de la pobreza*, y que este último es víctima de las manipulaciones internacionales del dólar como patrón de cambio. Ya no es un secreto que hay más dólares que circulan –así lo dicen los investigadores– en mayor cantidad que todas las monedas del mundo juntas. Empero, se siguen imprimiendo estos billetes, y aumentando el déficit.

Para colmo de males, el gobierno norteamericano destina una regularidad del 25 % de los gastos federales para efectos de guerra, obligación que la estima como *sagrada*. De no hacerlo, el *Complejo Militar Industrial* entraría en acción, pagaría un pistolero, y no tendría el menor inconveniente en acabar con Presidente que se le resista.

Recordemos en este momento como algunos presidentes norteamericanos fueron baleados por hacer algo en contra de importantísimos intereses privados: Andrew Jackson (1836), Abraham Lincoln (1865) y John Kennedy (1963).

Recuadro 52 Negocios y venganzas del Complejo Militar Industrial

EL COMPLEJO MILITAR INDUSTRIAL HACIENDO HISTORIA. Raúl Gadea *

En la transmisión del mando a *John Kennedy* [1961] su antecesor en el cargo, *Dwight Eisenhower*, pronunció un discurso de despedida. Todo el mundo esperaba simples palabras protocolares. El viejo general, presidente los ocho años anteriores en una época fácil para gobernar, leía novelas del Lejano Oeste para entretenerse, jugaba al golf y era fama que nunca había dicho nada interesante. En su salida de la escena pública sacudió sin embargo a la opinión con una denuncia de la que mucho se habló en su momento y de la que hoy debería volver a hablarse con aún mayor alarma.

Durante los quince años que separaban entonces a *Eisenhower* del fin de la Segunda Guerra Mundial, el esfuerzo armamentista estadounidense se había prolongado y sofisticado debido a la guerra fría. Gradualmente había surgido, debido a ello, una alianza entre los militares estadounidenses y las grandes empresas fabricantes de equipos de guerra. Muchos altos mandos militares, al jubilarse, pasaban a trabajar en las empresas armamentistas, en parte como premio a una previa actitud de colaboración (en sus informes ante el Congreso sobre las necesidades del servicio, por ejemplo) pero sobre todo como contactos de confianza con quienes les sucederían en sus cargos.

Según *Eisenhower* este “complejo militar industrial” (la expresión se difundió a partir de su discurso) había alcanzado tan vasto alcance y tanta influencia que podía poner en peligro la democracia del país. Lanzada inopinadamente por un héroe nacional, la bomba resultó demasiado fuerte para ser debidamente asimilada. Se la comentó con sorpresa y luego se la olvidó. Incluso por el joven Kennedy, que llegaba a la Presidencia para “cambiar las prioridades” estadounidenses, precisamente desde la producción armada a la producción para la sociedad civil. Eran tiempos en que el pensador socialista *Michael Harrington* había demostrado en un libro la magnitud del fenómeno de la pobreza dentro de la exuberante prosperidad de posguerra: entre cuarenta y cincuenta millones de estadounidenses habían quedado excluidos del consumo y tal como vivían no podían incorporarse a él.

Tras su temprano fiasco en Cuba *Kennedy* viajó a Europa y se entrevistó con *Nikita Krushchev* en Viena, para acordar el comienzo de un plan de desarme que beneficiaría tanto al gobierno de la URSS como al de EEUU, permitiéndoles a ambos financiar políticas sociales. El acuerdo fue logrado y tuvo principio de ejecución.

Los trusts del acero quisieron frenar al gobierno pero fueron derrotados espectacularmente, proyectándose entonces Kennedy ante la opinión pública de su país como un presidente fuerte, continuador de la tradición *rooseveltiana*. La resolución de la crisis de los cohetes en Cuba hizo por él lo mismo, pero con respecto a la política exterior. En las próximas elecciones su éxito sería arrollador y entonces sí podría imponer el nuevo rumbo económico que deseaba. Esto resultó demasiado para el complejo militar industrial. Tras el asesinato de Kennedy en Dallas su sucesor en la presidencia, *Lyndon Johnson*, vinculado a intereses petroleros tejanos que integraban el mismo centro de poder, favoreció al grupo zambullendo a EEUU en la guerra de Vietnam. La fuente de ganancias del complejo (el uso de las armas que fabricaban, y su reposición) fue preservada, y hundió en el olvido el tratado de desarme. Cuando el hermano de *Kennedy*, *Robert*, inició a su vez un incontestable ascenso hacia la presidencia, el complejo militar industrial actuó otra vez. El escándalo de este segundo asesinato (que recién ha empezado a revelarse ahora en documentales de la BBC y el *History Channel*) es todavía peor que el del primero. Los hermanos Kennedy aprendieron demasiado tarde que con el complejo militar industrial no se jugaba como lo había previsto *Eisenhower*.

* Raúl Gadea, escritor y periodista. Uruguay (*Bitácora, Rebelión*, 28-II-03)

Empero, y pese a lo anterior, habrá de llegar fatalmente un día –por supuesto no lo sabemos cuando– en que las fuerzas militares más poderosas del mundo se rindan ante la adversidad y dejen de seguir acosando al orbe con cercos y bases militares. Entonces veremos cuán inútil, negativa y costosa resultó su insurgencia.

El escritor norteamericano *Cullen Murphy*, al hacer algunas comparaciones del Imperio Romano con el imperio norteamericano actual en un libro publicado el 2008, destaca que la tendencia a considerarse siempre como un asignado por el destino, hace que tenga que arriesgar mucho más de lo que sus cálculos y posibilidades lo permitan. El imperio Romano comenzó a decaer por el incremento fantástico que le produjo los costos de equipamiento y manutención de sus legiones militares. Y aquellas sucumbieron agotando los recursos de la orgullosa Roma, y terminando con su orgulloso dominio.

Bien parece suceder lo mismo con el imperio norteamericano contemporáneo. Como se acaba de decir, sólo falta saber cuanto tiempo más va a poder mantener y controlar sus más de 700 bases militares en seis decenas de naciones. Aquellas *bases bélicas* habrán de acabar (tarde o temprano) dando fin a su égida militar mundial, porque el poderío económico de su país (por encontrarse en quiebra) no las va a poder soportar más.

Debe recordarse que la economía de guerra que caracteriza a los EE.UU., ya fue reconocida como tal en el siglo pasado, por su destacado comandante militar de la Segunda Guerra Mundial, General Douglas MacArthur:

Que nuestro país vaya ahora encaminado hacia un modelo de economía basada en las armas es parte del modelo general de una política desafortunada, alimentado con ayuda de una psicosis, inducida artificialmente, de histeria de guerra y nutrida a partir de una propaganda incesante alrededor del miedo. (*Discurso de 15 de mayo de 1951*)

Sobre este particular problema del momento, se va a transcribir a continuación un extracto del pensamiento del distinguido profesor *Michael Hudson*, investigador en la Universidad de Missouri, Kansas City, autor de numerosos libros, entre ellos, “*Super Imperialism: The Economic Strategy of American Empire*”. Dicho personaje es ex economista de *Wall Street*, especializado en Balanza de Pagos y Bienes Inmobiliarios en el *Chase Manhattan Bank* (hoy *Morgan Chase & Co.*) y en el año 1990 colaboró en el establecimiento del Primer Fondo Soberano de Deuda del Mundo, para *Scudder Stevens & Clark*. Fue asesor de su propio gobierno y de gobiernos extranjeros, así como del Instituto de Naciones Unidas para la Formación y la Investigación. Finalmente, también fue asesor económico

del precandidato izquierdista del Partido Demócrata, *Dennis Kucinich*, en la pasada contienda del 2008.

Dada su capacidad e intelectualidad, lo que sigue no son palabras aventuradas, sino fruto de sus profundas reflexiones.

A medida que cae el dólar suben los precios de las importaciones, con los combustibles y los minerales en cabeza. En algo hay que ceder. ¿Cómo pueden los hogares y las empresas pagar sus deudas, si los costes operativos de la calefacción, la electricidad y el transporte absorben cada vez más sus ingresos?

La única vía para detener la hemorragia es negociar la deuda como *incobrible*, empezando con los bonos del tesoro norteamericano que tienen los bancos centrales extranjeros. Más, ¿qué pueden ofrecer a cambio los EEUU? Pedir a los gobiernos extranjeros un sacrificio económico de tal magnitud resulta de todo punto inviable, a menos que el gobierno de los EEUU esté dispuesto a negociar un gran acuerdo global. Teniendo, como tiene, poco que ofrecer en reciprocidad, la vía más prometedora para convencer a los gobiernos extranjeros para que renuncien a ver satisfechas las obligaciones contraídas por la economía estadounidense es incluir en la negociación la única cosa que Norteamérica puede ofrecer: la dimensión militar.

Y yo sólo puedo ver una vía para ofrecer eso. Los EEUU tendrían que estar de acuerdo en dismantelar todas sus bases militares de ultramar (o al menos, las que se hallan fuera del hemisferio occidental). Eso significaría renunciar a su sueño de imponer su hegemonía mundial por la fuerza de las armas. Eso los liberaría también, a ellos y a los otros países, de la carrera armamentista post Guerra Fría. Contribuiría a revivir la producción y el consumo de la economía "real" al liberar recursos para gastar en consumo y en nueva inversión directa. De paso, liberaría a los EEUU del "Capitalismo del Pentágono", esto es, de los excesivos costes de contratos que, aparentemente, han conducido a la ingeniería industrial norteamericana a una situación de incapacidad para hallar métodos de producción minimizadores de costes, perdiendo por esa vía su habitual ventaja tecnológica competitiva.

Los países extranjeros han terminado por mirar a los EEUU desde la misma perspectiva con que la administración Bush miraba a otros países: cualquier potencial económico tiene, por definición, un carácter militar. De lo que se infiere que lo que podría llegar a ocurrir, ha de ser descontado desde el comienzo y, por lo mismo, desde el comienzo reprimido. Los EEUU se han convertido en la principal fuerza agresiva desestabilizadora del mundo. Sin abordar abiertamente los problemas que presenta este militar "elefante en cacharrería", cualquier alivio de las obligaciones que la economía de los EEUU tiene contraídas con los gobiernos extranjeros no haría sino permitir que Norteamérica mantuviera o aun incrementara su presencia militar global, construyendo todavía más bases en el extranjero y e imponiendo un drenaje de balanza de pagos todavía mayor al dólar. "Sostener el dólar" ha llegado a ser sinónimo de subsidiar la adicción del Ejecutivo norteamericano a la diplomacia militar hegemónica.

Desgraciadamente, no es ésta una verdad que la opinión pública norteamericana quiera escuchar. (Revista "Sin Permiso". *LAR Noticias*: 28-V-08)

No olvidemos que las finanzas y las relaciones internacionales de los EE.UU. van a seguir operando solas, pese a sus crecientes dificultades, empero es cada vez más visible que aquellas auto anuncian que la economía del mundo rico lleva las de tronar. Y lo anterior va a hacerse realidad

visible inevitable si el Tercer Mundo en su plenitud opta por el socialismo y hace respetar su soberanía con medidas de protección frente al saqueo de los recursos naturales, la desigualdad en las relaciones comerciales y la sumisión ante el imperio.

Será entonces cuando al capitalismo primer mundista –contra su voluntad lucrativa– no le quedará otra salida que entender que su marcha se ha desacelerado y, finalmente, detenido, perdiéndolo todo, incluyendo los favores de la naturaleza, contra la que atentó. Pero también habrá perdido el apoyo de su propia población que –ante la parálisis recesiva– también se verá obligada a adoptar, muy prontamente, y como única salida (porque no hay otra) los impulsos del socialismo.

Parecen proféticas las palabras anteriores. Sin embargo no carecen de racionalidad.

3. Desentrañar la confusa mente del norteamericano común

Resulta sumamente complejo entender el resultado producido en la mente de la mayoría ciudadana en los EE.UU. Aquél resultado, fruto de las centenarias migraciones mundiales que ha invadido el país, ha generado una mezcla de ideas, actividades e iniciativas en simbiosis con incontables resabios negativos transportados por la cultura europea y mundial.

Dejemos esa inquietud y labor a un académico y diplomático venezolano, embajador de su país en España y antiguo embajador en los EE.UU, Reino Unido, Brasil y Chile. Ha escrito además diez y seis libros sobre política internacional.

De acuerdo al reconocido intelectual británico *Martin Kettlese*: “Según lo cree gran parte de su pueblo, Estados Unidos no es como el resto del mundo. A sus ojos, el suyo no sólo es un lugar especial, sino que constituye la manifestación de un propósito divino. ¿Se encuentra ese país a la vanguardia del mundo moderno o se trata de una nación en rebelión frente al mundo moderno?”. ¿Se encuentra Estados Unidos volcado hacia el futuro o hacia el pasado? Intentar responder a esta pregunta resulta fundamental si aspiramos a comprender a ese país.

Sus excesos de religiosidad lo transforman en un pueblo más cercano a los fundamentalistas del Medio Oriente, que a sus congéneres de Occidente. El 39 por ciento de los estadounidenses se califica a sí mismo como “cristianos vultuos a nacer”. También un 39 por ciento interpreta literalmente lo dicho por la Biblia. Un 46 por ciento de los cristianos norteamericanos y un 71 por ciento de sus protestantes evangélicos creen en el “Armagedón” (la guerra del fin del mundo) y en la próxima “Segunda Venida de Cristo”. Igualmente, el 31 por ciento de los estadounidenses cree en un Dios bravo y vengativo que castiga al no creyente. Sólo uno de cada cuatro norteamericanos cree en la teoría de la selección natural de las especies.

En ningún otro lugar del mundo occidental la influencia de los integristas religiosos resulta tan elevada ni su presencia en los medios de comunicación tan notoria. Tal como señala Walter Russell Mead: “Estupefactos por las encuestas recientes, que muestran que la mayoría de los estadounidenses rechaza la teoría de la evolución, intelectuales y periodistas de Estados Unidos y de afuera se preparan para un asalto masivo en contra de la ciencia darwiniana”.

También su puritanismo social resulta atípico. Herencia directa de los calvinistas que llegaron a Nueva Inglaterra en 1620, el mismo se expresa a todos los niveles de su organización ciudadana. Según *John Micklethwait y Adrian Wooldridge*: “Los americanos están determinados a penalizar, regular, legislar o a asignarle un carácter patológico a las más insignificantes amenazas sociales. Ningún país crea más reglas para mantener bajo control los más pequeños desórdenes de la vida humana”. De acuerdo al filósofo francés *Bernard-Henry Levy*: “En su metódico, y a ratos obsesivo puritanismo, sueñan con quemar los vicios y las vanidades en las hogueras de cada rincón de América”. Baste recordar el caso Lewinsky, para darnos cuenta de los extremos a los cuales puede conducir dicho puritanismo. Un país girando durante meses y meses en torno a las travesuras sexuales de antecámara de un Presidente, con la siguiente parálisis de la gestión de gobierno.

Su particular concepto del castigo se encuentra íntimamente ligado a lo anterior. Ningún otro país occidental visualiza la retribución a los delitos con igual dureza ni evidencia tal predilección por la pena de muerte. De acuerdo a *Micklethwait y Wooldridge*: “Setenta por ciento de los estadounidenses respalda la pena de muerte, tal como lo muestra *Gallup*...La mayoría de los estadounidenses cree que la pena de muerte no es impuesta con frecuencia suficiente...Las ejecuciones resultan tan populares en términos de captación de votos que los estados evidencian un 25 por ciento de incremento en la tendencia a llevar a cabo ejecuciones en los años de elecciones de gobernadores”. Los extremos a los que puede llegarse en este sentido quedaron evidenciados el 13 de diciembre del 2005, con la ejecución en California de *Stanley Tookie Williams*: un criminal regenerado, cuya militancia a favor de la prevención del crimen le había valido varias candidaturas al Premio Nóbel de la Paz.

Su mitología nacional la hace percibirse a sí misma como una sociedad elegida por Dios: la “Nueva Israel”. Ello da sustento a una suerte de religión seglar asumida con intensidad similar a la de su fervoroso cristianismo. La misma se expresa a través de la convicción de disponer de un modelo societario superior y de constituir la expresión de una historia excepcional en los anales humanos. La suya es la “Ciudad sobre la Colina” preconizada por *John Winthrop*, destinada a servir de ejemplo a la humanidad. Por extensión, ello implica el impulso misionero de difundir su modelo por el mundo. El *wilsonianismo* (proveniente de *Woodrow Wilson*) constituye la más lograda expresión de esta vocación de evangelismo seglar.

También formando parte de su mitología nacional aparece el llamado “espíritu de frontera”. Al igual que el “excepcionalismo”, aludido en el punto anterior, éste responde a la creencia de ser un pueblo que se ha forjado a sí mismo enfrentando amenazas y peligros. En su esencia simboliza el temor ante la hostilidad circundante, ese temor que experimentaron los colonos originarios ante un nuevo mundo y los conquistadores del Oeste en su expansión hacia horizontes cargados de amenazas. De acuerdo a *Ziauddin Sardar y Meryll Wyn Davies*: “La frontera del Oeste no es historia, es la expresión de ideas acerca del significado de la historia, un genuino espacio mítico. Es atemporal...La frontera del miedo, al igual que ocurrió con la frontera del Oeste, está siempre en continuo movimiento”. El “espíritu de frontera” se expresa en la necesidad de estar armados, lo cual se proyecta a escala individual y como nación. Pero también se expresa en la convicción de que no importa cuán armado se esté, pues el riesgo siempre estará presente. La paranoia extrema

resultante del 11 de septiembre, se inscribe dentro de una tradición que abarca desde las brujas de Salem hasta el *mccarthismo*. Es la tradición del enemigo que acecha.

Como consecuencia directa de lo anterior se encuentra el derecho a portar armas consagrado por la Segunda Enmienda de la Constitución. Expresión de la “milicia armada” que se enfrentó a las fuerzas británicas y que le dio su libertad a los Estados Unidos, dicha enmienda pervive como un anacronismo histórico que permite que cualquier ciudadano debidamente identificado pueda comprar un arma. Ello ha hecho de ese país una de los lugares más violentos de la tierra donde, de acuerdo a *The Economist* de fecha 21 de abril del 2007, 240 millones de armas se encuentran en manos de la población. Es decir, más armas que adultos. Permite, a la vez, que periódicamente se produzcan matanzas al estilo *Columbine* o *Virginia Tech*, donde decenas de seres humanos mueren absurdamente ante el fácil acceso a la compra de armas por parte de desequilibrados mentales.

Su dinámica social se encuentra anclada en los “padres fundadores”, así como en Locke y los liberales ingleses del siguiente siglo, el XVIII. Ello se manifiesta a partir de su temor a la “dictadura de las mayorías”, con la consiguiente necesidad de promover una sociedad compuesta por grupos e intereses contrapuestos. La democracia pasa así a ser concebida como una proliferación de minorías a cuya protección debe abocarse el Estado. El resultado de ello es la primacía del interés de los grupos de presión por sobre el interés general, en un entorno en el cual la satisfacción de los más diversos intereses grupales termina sin dejar espacio a los del conjunto social.

Estados Unidos se nos presenta, a no dudarlo, como una sociedad aplastada por la carga de su historia. No en balde el reconocido futurólogo *Jeremy Rifkin* señalaba que “el espíritu americano languidece cansadamente en el pasado”. El país pareciera revestirse, en efecto, del ropaje de la tradición, de la inamovilidad de las viejas concepciones y de una rigidez social poco proclive a las transformaciones.

La suya es una cultura de la “virtud” asentada en los valores inmanentes definidos por los padres fundadores, en la que Dios y la protección divina constituyen referencias cotidianas. Una sociedad proclive a los fundamentalismos por la fijación en sus raíces y por la percepción de su sentido de “misión”. El contraste con Europa no puede resultar mayor. Mientras una nación joven en el tiempo como lo es Estados Unidos luce aferrada a su pasado, un continente cargado de historia como lo es Europa no teme reinventarse y reconfigurarse continuamente a sí mismo. No teme a la innovación y a la experimentación. No teme a los retos de una cima que cada vez se plantea como más elevada y ambiciosa. Europa, por la audacia y la vitalidad de su comportamiento, evidencia todas las manifestaciones de la juventud.

Sin embargo, nadie podría negar la extraordinaria vitalidad de los Estados Unidos en áreas como la gerencia, las finanzas (hoy en entredicho), los servicios en general, la industria, la ciencia, la tecnología, la academia o la industria del entretenimiento. ¿Quién podría catalogar a dicho país como envejecido en campos como esos? Así las cosas, nos encontramos con la curiosa paradoja de un país que a pesar de liderar al mundo en tantos sectores, sigue hablando y pensando de manera extrañamente arcaica. La suya es una incomprensible amalgama entre factores extremos de tradicionalismo y modernidad.

Intentando responder a *Martin Kettlese*, habría que decir que Estados Unidos se encuentra simultáneamente a la vanguardia del mundo moderno y en rebelión en contra del mundo moderno. No en balde buscar comprender a los norteamericanos resulta un ejercicio tan complicado. (*Alfredo Toro Ardí*: “Estados Unidos: ¿País del futuro? ¿País del pasado?”. *Rebelión*, 21-III-09)

He ahí algunas de las razones que explican cuánto cuesta (o va a costar) asimilar al ciudadano norteamericano común, en favor de los cambios que precisa el mundo. Sin embargo aquello va a llegar, tarde o temprano, cuando la dura realidad económica –sobre sus ojos– se imponga sobre el pensamiento mecánico habitual, ordinario.

4. ¿Y cuál es el destino de Europa en la crisis mundial capitalista?

Si nos preguntamos cuál es el significado de Europa en la coyuntura mundial actual, concluiremos con que ésta exhibe un –o fraternal o sumiso– entendimiento con los intereses de los EE.UU. *y parece pensar de la misma forma en todo lo fundamental de su política internacional.* No acepta otra economía que no sea la capitalista y sus relaciones tienden hacia los mismos objetivos básicos. Las clases dominantes de Europa, también parecen sentirse todavía en deuda con los Estados Unidos por haber recibido abundante y generosa ayuda para la lucha y liquidación del comunismo en el viejo continente, situación que, particularmente en Alemania del Oeste, Francia, Italia e Inglaterra –vale decir, los más desarrollados en la industria– se veía con horror.

Naturalmente, Rusia es la excepción porque no está interesada ni en la línea imperialista norteamericana ni en el expansionismo de la Unión Europea. Aquél inmenso país eslavo muestra, o su orgullo nacional de ex superpotencia, o las aspiraciones de sus círculos dominantes que hoy persiguen las mismas miras de grandiosidad, típicas del antiguo Zar *Pedro el Grande*.

Volvamos a la Europa del comentario. Bajo el peligro del comunismo, durante la Guerra Fría, también los resabios de las viejas castas –centenarias y aún milenarias– sufrían el mismo horror de verse privados en sus privilegios (castillos, edificaciones, títulos de nobleza, obras de arte, latifundios, vajillería de oro y plata, otras suntuosidades e ingentes recursos depositados en la banca). No olvidemos que aquellas descompuestas monarquías (de emperadores, reyes y príncipes) y selectas aristocracias de duques, marqueses, condes, barones, y caballeros fueron los factores que contribuyeron a la colonización y esclavización del mundo. Saquearon sus riquezas naturales y robustecieron la ideología del atraso y la desigualdad.

No hay duda alguna que el viejo continente continúa siendo un acogedor hogar, propicio para la comodidad de toda aquella casta. Sin embargo, en los tiempos actuales –y pese a su carácter ya rancio, descompuesto o desactualizado de la propia sociedad capitalista– sigue pregonando principios de *libertad irrestricta* y una rara *democracia* que jamás tuvo, ni fue suya.

No cabe tampoco duda que la cultura europea y el prolongado desarrollo de su economía debía converger algún día en la constitución de un solo país, aún más fuerte: la *Unión Europea*. Sin embargo, ese orgullo de nuevo país (que ya cuenta con moneda única) se ve contradicho por una extraña pasividad –hoy obsoleta– ante la fuerza e influencia militar norteamericana, cuya organización internacional bélica –denominada OTAN– contradice la propia soberanía del flamante país en consolidación. La referida entidad militar, ejerce también actividades en tierras ajenas a Europa y –en el viejo continente– sirve de apoyo para agresiones al resto del mundo (casos de la ex Yugoslavia, Afganistán, Irak y aún Irán)

De otro lado, los intereses económicos de las corporaciones capitalistas, norteamericanas y europeas, se han unido, se unen y se fusionan en una visible simbiosis y afán de dominio económico mundial. Tal es el fruto de la acción de millones de emigrantes europeos que, en varios siglos, se fueron a hacer negocios actuando en la economía norteamericana. Muchos de ellos llevaron fortunas, desarrollaron ese país y lo enriquecieron. Su plus valía enriqueció también los mecanismos físicos de dominación mundial, en particular el armamentismo militar.

El pasado colonial europeo y los afanes imperialistas de los siglos anteriores, ya no cuentan nada frente a la nueva realidad que afronta el mundo, donde ahora el poder político va siendo traspasado a las organizaciones corporativas que ahora dominan la economía del orbe. Siguiendo igual destino que en los EE.UU, también los gobiernos de Europa se han constituido en seguros y obsecuentes servidores del capitalismo.

Ante semejante realidad ambas realidades históricas –hoy potencias, manejadas por los mismos intereses– llevan *vidas paralelas*. Por tanto, no es difícil darse cuenta que su destino les llevando al mismo resultado histórico. Dicho de otra forma la crisis del capitalismo las afecta por igual.

Europa carga con los mismos vicios del capitalismo norteamericano: *el consumismo, la necesidad de producción incesante, el culto por la tecnología y la libertad de hacer lo que venga en gana* (a quien puede hacerlo). Por ello su destino está condenado a lo que la crisis económica le asignó al mundo industrializado: *la desaceleración productiva*.

Podemos apreciar, también, otro paralelismo. La intelectualidad europea –por arrastrar históricamente mucho más contenidos de cultura– ha producido material aún más vasto de inquietud liberatoria el mismo que se difunde en todas partes, con bastante rapidez.

No se trata de hacer en este momento contabilidad de sus escritores

sociales, empero no hay país del viejo continente (incluyendo ex países socialistas) que no produzca material avanzado y no hay núcleos culturales de peso que no reclamen el cambio de sistema. Aquella influencia se hace sentir con toda fuerza en el Tercer Mundo, y refleja situaciones objetivas, concretas y positivas de coyuntura para el cambio.

Los efectos de la crisis internacional se avecinan iguales en los EE.UU. como en Europa.

Como el capitalismo se encuentra ahora atado y casi detenido por la coyuntura de la crisis, está impedido de crecer a la velocidad que le reclama su dinámica expansionista. Simplemente ya no puede crecer más, lo que significa que su razón de existir como tal, *se ha hipertrofiado*. Y eso muestra que la situación de crisis, sumada a la acción invisible del fenómeno ecológico, va a producir también en la estructura de Europa inevitables cambios que sólo el socialismo va a poder dirigir y administrar.

Obras del autor:

La Angustia de América Latina.

La Paz, 1967. Ediciones CNM.

Meditaciones sobre la Revolución en América Latina.

La Paz, 1970. Ed. Urquizo.

Materialismo Histórico: Filosofía y Ciencia de la Historia.

Ed. Salvatore. Buenos Aires, 1974.

Colapso y Redención del Socialismo.

Ed. Universitaria. Cochabamba, 1994.

El Mito de la Democracia.

Plural editores. La Paz, 1997. (Distinguido al Mérito por la Sociedad de Escritores de Bolivia)

El Manifiesto del Siglo XXI.

Plural editores. La Paz. 2000.

Historia de las Ideas Políticas de los Filósofos.

Plural editores. La Paz. 2000.

Epopeya y Muerte de la Tierra.

Plural editores. La Paz. 2000.

Earth's Destruction and Our Hope in the Ecologist.

USA, 2005 (La destrucción de la Tierra y la esperanza ecologista) publicada en inglés por Whitehall Corp.

Naples, Florida. USA.

Memorias de un Abogado Rebelde.

La Paz. 2006. (Por Internet)

El Hombre: Animal en Peligro de Extinción.

Plural Editores. La Paz. 2008.

Manual de Ecología Política.

STIGMA, La Paz, 2010.

Hacia el Socialismo del Siglo XXI.

STIGMA, La Paz, 2010.